

Universidad Nacional de Misiones. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. Secretaría de Investigación y Postgrado. Maestría en Antropología Social

Maestranda
Prof. Elena Mariel Pacheco

“De capital del petróleo a capital de la esperanza. Reestructuración del estado, privatización de la petrolera estatal y nuevas festividades en Comodoro Rivadavia Chubut-Argentina)”

Tesis de Maestría presentada para obtener el título de “Magister en Antropología Social”

“Este documento es resultado del financiamiento otorgado por el Estado Nacional, por lo tanto, queda sujeto al cumplimiento de la Ley N° 26.899”.

Directora
Dra. Ana María Gorosito Kramer

Posadas, 2004



Esta obra está licenciado bajo Licencia Creative Commons (CC) Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional. <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>

*UNIVERSIDAD NACIONAL DE MISIONES.
FACULTAD DE HUMANIDADES Y CIENCIAS SOCIALES.*

PROGRAMA DE POSGRADO EN ANTROPOLOGIA SOCIAL.

TESIS DE MAESTRÍA

TESISTA: Prof. Elena Mariel Pacheco.

DIRECTORA DE TESIS: Magister Ana María Gorosito .

TITULO: *"DE CAPITAL DEL PETROLEO A CAPITAL DE LA
ESPERANZA. REESTRUCTURACION DEL ESTADO,
PRIVATIZACION DE LA PETROLERA ESTATAL Y NUEVAS
FESTIVIDADES EN COMODORO RIVADAVIA
(CHUBUT-ARGENTINA)"*

En memoria de mi abuelo y a través de él para toda mi familia ypefiana.

En honor a mi presente.

En espera del futuro.

Indice de la tesis:

Agradecimientos.....	Pág. 5 a 8
Introducción.....	Pág. 9 a 24
Himno a Comodoro Rivadavia.....	Pág. 25
Capítulo 1: “La configuración del espacio urbano de la ciudad de Comodoro Rivadavia: Ficciones orientadoras desde su fundación hasta nuestros días”.Pág. 26 a 58

Capítulo 2: “La construcción simbólica de la ciudad de Comodoro Rivadavia a través de diversos festejos: Un laberinto de espejos en esta Atlántida patagónica”	Pág. 59 a 70
Capítulo 3: “Las prácticas materiales e imaginarias del Estado y la Nación en un yacimiento petrolero de la Patagonia Argentina: La puesta en escena de la Fiesta Nacional del Petróleo como mitografía atávica” (1907-1960).	Pág. 71 a 114
Capítulo 4: “Una nueva práctica conmemorativa nace en nuestra Atlántida desde 1990: La ritualización política en homenaje al fundador Francisco Pietrobelli”	Pág. 115 a 157
Capítulo 5: “La Flor de la Esperanza: ¿Una mitografía masiva y popular o sólo una diáspora de la esperanza?	Pág. 158 a 208
Algunas ideas provisionarias acerca de la Atlántida.	Pág. 209 a 232
Himno a Comodoro Rivadavia.....	Pág. 233
Bibliografía.....	Pág. 234 a 241
Anexos.....	Pág. 242 a 254

1.- Agradecimientos:

El tema que cada uno elige para su tesis no es un simple resultado del azar, tampoco una imposición, y de hecho si se habla de una elección, ¿qué es lo que mueve a cada uno a elegir investigar sobre cuál o tal cosa?, el interés personal, la biografía, quizás la realidad académica en la que uno se halla inmerso, los proyectos que investiga, la titulación, entre otras muchas alternativas en las que el azar sólo es una infinitésima parte.

En mi situación particular, es un destello de cada una de las cosas que nombré, soy geógrafa y hace años empecé a transitar por el camino de la antropología cuando comencé mi proceso de formación en una Universidad del sur de la patagonia argentina. Alguien empezó a hablarme de la antropología, comencé a leer, a compartir lecturas y dudas, esa misma persona, hoy colega, ayer un maestro, es la primera persona a quien agradezco por mostrarme qué se supone que es hacer antropología.

Soy nieta y sobrina de ypefianos¹, hija de un trabajador petrolero, crecí escuchando relatos sobre la explotación del petróleo y la realidad de YPF, transité mi infancia y adolescencia haciéndome eco de distintas narrativas que estaban ancladas en lo que para mí se constituía en cierto pasado, en “mi pasado”. Recuerdo aquellos almuerzos en los que distintos miembros de mi familia hablaban de YPF, de las instalaciones de la empresa, de la Fiesta Nacional del Petróleo, de la Proveeduría, en fin, compartían entre sí todo un mundo cotidiano que se hallaba balizado por la empresa estatal.

Cuando en el año 1990 la reestructuración del estado conlleva a la privatización de la petrolera, viví la sensación de incertidumbre y frustración de lo que suponía quedar afuera del “papá estado”. Cada día durante meses fui parte de distintas pero reiteradas sensaciones, escuchaba y trataba de entender por qué la depresión e incertidumbre se apoderaba de distintos miembros de mi familia que antes estaban vinculados a YPF.

Una y otra vez resonaban en mi cabeza frases como **“a mí me echaron de YPF”** que mi abuela repetía sin cesar; los almuerzos en los que antes se compartían experiencias, vivencias, anécdotas y nombres dieron paso a situaciones ciertamente lúgubres que a veces no podía entender, detrás de las conversaciones, danzando en

¹ El término “ypefiano” es una categoría nativa y designa a aquellas personas que además de trabajar en YPF se identificaban y habían construido su identidad laboral en torno a la empresa YPF. Creo que la genealogía de esta forma de adscripción puede pensarse desde el año 1922 y permanecer prácticamente sin alteraciones hasta la reestructuración de la empresa estatal. Esta categoría émica que trasvasa las fronteras de la ciudad de Comodoro Rivadavia, es aplicable también para los miembros de la familia cuyo universo cotidiano estaba claramente vinculado con YPF más allá de la relación asalariada. La periodización arbitraria y ética (desde 1922 hasta 1990) obedece a que en el marco de la reestructuración de la empresa se modifica el universo social, laboral y cultural que otrora tenían los trabajadores ypefianos. Se les objetiva además tan sólo desde el “nuevo nombre” de la empresa (ahora es REPSOL SA), que ya YPF no “existe más”. Lo interesante es que la comunidad diaspórica de los ypefianos sigue existiendo y vincula a sus miembros más allá de la dispersión geográfica de los enclaves petroleros.

bambalinas, y proyectándose en forma tímida, estaba parte de mi tema de investigación que años después diera a luz esta tesis.

Por eso digo que la elección del tema no fue casual, soy comodorense y crecí de la mano de la historia de YPF, siendo ya casi una adulta veía situaciones afectivas de repudio y dolor, situaciones que años más tarde, pude leer académicamente y que de hecho están exotizadas en un capítulo de esta tesis.

Es una tesis que recupera relatos familiares, anécdotas y vivencias y por sobre todas las cosas, que mira al pasado de la primera persona de mi familia que estuvo vinculada a la empresa hoy ya fallecido, mi abuelo Manuel; es una tesis que muestra el presente de mi localidad, un presente muy particular signado por índices de desempleo y sensaciones de incertidumbre y a través de la que por momentos me quedo expectante delante de mi futuro personal, profesional y ciudadano.

Este trabajo no podría haberse concretado sin la ayuda, apoyo y sostenimiento de varias personas e instituciones, no quiero que se la empiece a leer sin que ellos en cierta forma estén, porque así como explicité que el tema es el resultado de mi biografía personal y familiar leído desde mi presente académico, este presente no lo logré sola y quiero por ello, nombrar a cada uno.

Agradezco en primer término a la Universidad Nacional de Misiones (UNAM) y a través de ella al Programa de Posgrado en Antropología Social por brindarme todas las posibilidades imaginadas y no imaginadas para realizar la Maestría en Antropología Social.

Es una tesis que comenzó siendo escrita en Posadas porque viví más de un año allí y terminó siendo escrita en mi ciudad patagónica. Mi traslado y permanencia al norte durante un año y medio fue posible gracias a quien ocupara por aquellos años el cargo de Jefe de la División Sociocultural de la Universidad Nacional de la Patagonia Austral-Unidad Académica Caleta Olivia (UNPA-UACO), un jefe que creyó en mí, que me apoyó y que sostuvo en forma incondicional cierta política de formación, para vos Daniel va un agradecimiento muy especial, más allá de lo profesional.

Para la familia Montiel, porque cada domingo mientras estaba en Misiones me consintieron y lograron que las distancias sean relativas.

A mis profesores de la Maestría, porque cada uno aportó su mirada y si bien a veces se me complicaba bastante conciliar ciertas posturas no caben dudas que me

hicieron pensar, quiero nombrar en forma muy especial al Doctor Arno Vogel, al Doctor Ruben Oliven, a la Doctora Rosana Guber y al Doctor Roberto Abízano. El Doctor Leopoldo Bartolomé, el Doctor Sergio Visacovsky y mi directora de tesis, Magíster Ana María Gorosito Kramer merecen cada uno un renglón aparte.

En el caso del Doctor Bartolomé su rol no se circunscribió sólo al de director de maestría y tutor de una maestrando, fue quien repetidas veces me decía que para crecer tenía que despegar de varias cosas y no se si despegué, pero lo intenté y agradezco las conversaciones que tuvimos en mi proceso de formación, diálogos que siempre me dejaban pensando y que cuestionaban algunos de mis supuestos.

A Sergio Visacovsky le agradezco el acompañamiento casi diario en estos últimos meses, un doctor que me demostró que el compromiso con la tarea a veces supera el mero dictado de un seminario.

A Ana Gorosito quiero agradecerle no sólo por todo lo que se dice siempre cuando uno escribe una tesis, gracias por el apoyo académico, por los materiales proporcionados, y por las discusiones y reflexiones académicas, sino fundamentalmente porque me mostró que ser mujer y académica no son esferas tan incompatibles y porque cada madrugada cuando yo sentía que la distancia entre Comodoro y Posadas era enorme, y le escribía correos extraños respondía en forma sencilla, precisa y afectuosa.

No puedo dejar de nombrar a quienes son mis afectos, quiero agradecer a mi hermano Guillermo, a su esposa Paola y a mis tres sobrinas (Marianela, Florencia y Valentina) porque conocerlos hace meses transformó mi vida comodorense y porque estoy aprendiendo a ser hermana, cuñada y tía gracias a cada uno de ellos.

A mis hermanas de la vida, que están nombradas en orden estrictamente alfabético: Adriana, Alejandra, Brígida, Malena y Tini porque cada una en Posadas, en Comodoro, en Buenos Aires estuvo y está, porque cada una creyó, apoyó, contuvo, escuchó y aportó.

A mis tías que viven en Buenos Aires Mary y Lucy, porque eran y aún hoy son la excusa perfecta del lugar en el medio antes de llegar a Posadas. A Mario y Linda, mis papás electos en la vida, por todo lo que compartimos, y finalmente a quien siempre creyó, a quien estuvo, por quien nada de lo que hago tendría sentido, a vos mamá por enseñarme cada minuto que todo es posible si se desea con fuerza.

2.- Introducción:

"Tal vez la etnología pueda pues, ayudar a comprender lo que nos es demasiado familiar para que no nos resulte ajeno"

Marc Augé²

² Marc Augé; Símbolo, función e historia. Grijalbo. México D. F. 1987.

Mi tesis analiza la invención y reinención de festividades que desde 1990 se celebran de manera ininterrumpida cada 23 de febrero (día de la fundación) en una ciudad de la Patagonia Argentina (Comodoro Rivadavia) considerando especialmente el impacto que dichas festividades tienen en el universo social y cultural de los comodorenses.

Una fiesta es conocida como la Fiesta de la Flor de la Esperanza, es un festejo organizado por una reconocida locutora de oficio de una FM local y consiste en arrojar una flor de la “esperanza” al mar argentino, mientras que, el otro festejo, es una conmemoración que el municipio local organiza en honor al pionero fundador de la ciudad de origen italiano.

Comodoro Rivadavia es una localidad que surgió a principios de siglo a partir del descubrimiento del petróleo y ha sido el Estado nacional quien definió varias décadas atrás que esta ciudad se constituyera como "Capital Nacional del Petróleo" y quien además organizó a través de la petrolera estatal Yacimientos Petrolíferos Fiscales (YPF) su universo productivo, económico, social y cultural. A través de los años la ciudad se fue constituyendo como ciudad cabecera de un complejo regional productivo denominado "Cuenca del Golfo San Jorge" irradiando su influencia más allá de los límites provinciales

Desde el año 1947 y hasta el derrocamiento de la segunda presidencia de Perón (en 1955) la petrolera estatal organizaba una fiesta conocida como la Fiesta Nacional del Petróleo que trascendía las fronteras de la propia ciudad ya que de la misma participaban los distintos yacimientos petroleros estatales desparramados por el país a través de la soberana que era electa cada 13 de diciembre (día del descubrimiento del petróleo) en un estadio de la petrolera sito en inmediaciones del yacimiento de Comodoro Rivadavia.

A partir de 1990, con la reestructuración del Estado y la consecuente privatización de la petrolera estatal se abre un nuevo período para la localidad. En este escenario signado por altos índices de desempleo, precarización laboral y representaciones fatalistas comienzan a desarrollarse dos celebraciones (la flor y el homenaje al pionero) que cada 23 de febrero evocan diversos sentidos sobre el pasado e imágenes sobre el futuro.

La Fiesta del Petróleo era una celebración que aparentemente convocaba a trabajadores petroleros ypefianos, trabajadores petroleros de otras empresas

privadas y a quienes no pertenecían a la órbita de la empresa; en el año 1960 esta fiesta dejó de celebrarse y recién después de treinta años los “comodorenses” aparentemente necesitan reunirse para festejar, celebrar, recordar, añorar y esperar quizás por algo mejor.

Justamente es por ello que en la tesis no abordo en forma exclusiva las dos nuevas celebraciones, sino que también narro la Fiesta Nacional del Petróleo considerando siempre el contexto en el que los festejos deben necesariamente inscribirse.

No empleo un teoría en forma exclusiva, retomo el andamiaje de Van Gennep y de Turner³ para analizar los rituales internamente (la conmemoración en honor a Pietrobelli y la Fiesta de la Flor de la Esperanza) así como la cuestión de la preñez de significado de los símbolos (el petróleo en este caso) y luego contextualizo los rituales con procesos de alcance mayor, sin embargo no hablo sólo de dramas sociales sino también de frustraciones y si bien retomo otras líneas teóricas hablo de la necesidad de museabilizar la frustración, que creo, tendría algunos puntos de contacto con la idea de status quo que sostiene Turner y sobre la que varias veces vuelve Geertz en algunas de sus obras.

La línea argumentativa de Ricoeur a través del concepto de “inscripción” y de la necesidad de fijar el significado se halla presente en el cuerpo de mi tesis. Inscribir es más que escribir, de esta forma un texto es mucho más que un texto: ***“inscribir algo supone inscribir la acción de lo que estamos viendo, cuáles son sus vehículos y cómo funcionan éstos, y qué implica para la interpretación sociológica la fijación del significado a partir del flujo de eventos –la historia a partir de lo sucedido, el pensamiento a partir de lo pensado, la cultura a partir del comportamiento-. Concebir las instituciones, costumbres y cambios sociales como fenómenos de algún modo legibles supone alterar***

³ Víctor Turner es un fiel representante de lo que se denomina la “Etnografía realista o contemporánea”, este tipo de etnografía, y más específicamente Turner señala la finalización de un estilo de monografía funcionalista, el de la Escuela de Manchester de Gluckman en la que se presta atención a los actores individuales, a la estructura social en el sentido de Evans Pritchard y a los dramas sociales en los que la interacción de estructura, modismos culturales, e individuos puede desarrollarse en la narración de un complejo conjunto de acontecimientos de la vida real. Ver: George Marcus y Michael Fischer: **La antropología como crítica cultural. Un momento experimental en las ciencias humanas.** Amorrortu. Buenos Aires. 2000. (Págs. 96 y 97).

completamente nuestra percepción hacia modos de pensar bastante más familiares al traductor, al exegeta, o al iconógrafo que al analista de test⁴.

Inscribir la conmemoración en honor al pionero fundador o la Fiesta de la Flor de la esperanza supone leer más allá del mero acto de escuchar el discurso oficial del intendente de turno (en la plazoleta de Pietrobelli -fundador de la localidad-) y también mirar más allá que el simple acto de arrojar una flor al mar. Inscribir implica mirar la acción, supone reencontrarme dentro de esta nueva filología para leer este texto de las fiestas y entender cómo al interior de la conmemoración y de la fiesta se respetan fases, hay símbolos diferentes que se traen a escena en forma alternada (el mar, el puerto, el petróleo).

Mirar quiénes organizan los festejos, cómo se relacionan entre sí, cuántos meses antes comienzan los preparativos, cómo se reparten las tareas, quiénes acuden a la conmemoración oficial y quiénes lo hacen a la fiesta de la flor supone mirar quiénes construyen estas acciones que no casualmente han aparecido en la órbita comodorense desde el año 1990. En relación al panorama de los últimos años analizo el impacto que sobre el ejido de Comodoro Rivadavia ha tenido el proceso de privatización a escala material y simbólica (aparición de multirubros, de kioscos, de taxis), el despegue de las cifras de desempleados y subocupados así como la emergencia de problemáticas sociales hasta ahora desconocidas implica, en forma necesaria, vincular los festejos con realidades que se encuentran por fuera de ellos pero que sin lugar a dudas impactan y tienen una directa articulación.

Geertz sostiene que el ***“análisis de los sistemas simbólicos plantea –de forma implícita- aunque en ocasiones explícita la cuestión de la relación de tales sistemas con lo que ocurre en el mundo”***⁵. Mi tesis es un ejemplo de ello, ya que no me quedo encerrada en la fiesta del petróleo, en la conmemoración del fundador, o en la fiesta de la flor; estas invenciones se han constituido como objetos y narran situaciones que se han escenificado y ocurren en la ciudad de Comodoro Rivadavia, a la vez me llevan a inscribir las acciones de los “comodorenses” en procesos que parecieran ser sólo locales, digo pareciera porque no lo “son”.

⁴ Clifford Geertz: **Conocimiento local. Ensayos sobre la interpretación de las culturas.** Paidós. Buenos Aires. 1994. (Pág. 45)

⁵ Clifford Geertz: **Conocimiento local. Ensayos sobre la interpretación de las culturas.** Ob. Cit. (Pág. 49).

Reconsiderando el guiño de Ryle como una pizca de cultura al que Geertz refiere en una de sus producciones⁶; la flor, los discursos oficiales, la gente reunida en torno a Pietrobelli, cantar el himno de la ciudad, pensar y concretar la acción cada 23 de febrero supone por tanto, una pizca de cultura y aquí el tema de los símbolos no es un tema menor ya que la categoría de “símbolo” se vuelve central dado que es el medio por el cual los hombres comunican, perpetúan y desarrollan su conocimiento y actitudes ante la vida. El análisis de los símbolos resulta de especial interés por su carácter extrínseco lo cual permite ubicarlo en el mundo intersubjetivo, siendo necesario pensar y analizar de qué manera los símbolos simbolizan y cómo funcionan para expresar significaciones. En mi tesis el petróleo es un símbolo polisémico que asume distintas significaciones según se trate de la conmemoración en honor a Pietrobelli o en la fiesta de la flor, y además, asume diferentes significaciones al interior de los propios festejos y en relación a quienes participan en los mismos, no tiene el mismo significado para un ex trabajador petrolero estatal, para un ama de casa, para un empleado de comercio, para un desocupado, para un docente, o para un médico.

De esta forma, como etnógrafa describí densamente encarando una multiplicidad de estructuras conceptuales complejas, superpuestas, entrelazadas, estructuras que son también extrañas e irregulares, y por supuesto no explícitas que debieron ser captadas primero para ser explicadas después.

La cultura es pública, de ello no hay dudas, pero sobre lo que sí hay dudas es sobre la significación de ella, allí deja de ser pública, una guiñada puede no significar

⁶ Clifford Geertz emplea el concepto de Gilbert Ryle y habla de “descripción densa”. Ryle hace referencia en sus ensayos al caso de dos muchachos que contraen rápidamente el párpado del ojo derecho. En uno de ellos el movimiento es un tic involuntario; en el otro, una guiñada de conspiración dirigida a un amigo. Los dos movimientos como movimientos son idénticos; vistos desde una cámara fotográfica, observados fenoménicamente no se podría decir cuál es el tic y cuál es la señal, y si ambos son una cosa o la otra. El autor sostiene que contraer el ojo con una finalidad cuando existe un código público según el cual hacer esto equivale a una señal de conspiración es hacer una guiñada. Consiste, ni más ni menos, en esto: una pizca de conducta, una pizca de cultura y voilà, un gesto. Es un ejemplo ilustrativo para diferenciar lo que es una descripción superficial de una descripción densa, de esta forma hacer etnografía sería describir en forma densa ya que se estaría delante de una jerarquía estratificada de estructuras significativas atendiendo a las cuales se producen, se perciben y se interpretan los tics, los guiños fingidos, las parodias, los ensayos de parodias y sin las cuales no existirían independientemente de lo que alguien hiciera o no con sus párpados. Geertz agrega al ensayo de Ryle un extracto de su propia libreta de para demostrar que, el ejemplo de los guiños del filósofo de Oxford presenta una imagen bien exacta de la clase de estructuras superpuestas, en cuanto a interferencias e implicaciones, a través de las cuales un etnógrafo trata continuamente de abrirse paso. Ver: Clifford Geertz: **La interpretación de las culturas**. GEDISA. Barcelona. 1997 (Págs. 21 y 22).

lo mismo y en mi caso, el petróleo es mucho más que un recurso natural no renovable, el himno a Comodoro es más que un himno y el puerto (el lugar donde se arrojan las flores de la esperanza al mar cada 23 de febrero) no es sólo el ámbito físico al que llegan los barcos.

Si bien no inicié el trabajo de campo con las manos vacías (en mi caso soy nativa y a la vez etnógrafa), me resultó difícil muchas veces lograr una empatía epistemológica, no es fácil penetrar (aunque sea comodorenses) la mente de quienes participaban en los festejos, de quienes los organizaban, los apoyaban o los repudiaban. Construir un puente entre mi mundo y el mundo de mi objeto de estudio consiste no en una confrontación personal, ya que terminé comprendiendo el pensamiento de “otros comodorenses” no por mera introspección ni por mera observación, sino procurando pensar cómo ellos piensan.

Miré la cultura en términos hermenéuticos, como dialéctica entre experiencia e interpretación comprometiéndome como etnógrafa en la tarea de textualizar lo no escrito en función del contexto, por lo tanto el discurso fue adquiriendo autonomía porque se fue volviendo texto.

El extrañamiento apuesta a ser un trampolín para realizar una exploración sostenida de la propia sociedad, desnaturalizar lo cotidiano no es una tarea tan sencilla, o por lo menos no lo fue para mí, tratando de poner un paréntesis con toda la familiaridad que tengo en relación no sólo a los festejos, sino a la ciudad, a su historia, a sus problemas. Ahora bien, esta ingenuidad fingida implica ¿dejar afuera o renunciar a la ventaja de lo que se supone ser nativa, implica renunciar a que yo misma sea mi propia informante (y ¿qué hago entonces con todo lo que escuché en mi casa siendo niña y no tan niña por ejemplo, en relación a la Fiesta del petróleo?), realmente esto termina siendo muy forzado, muy superficial ya que yo no puedo (o por lo menos no lo logré) desembarzarme de mis experiencias.

Mi tesis quizás, cabalga entre una Antropología simbólica y una Antropología material, la Antropología que hago (creo) no debiera quedarse encerrada en los símbolos y en el punto de vista del nativo como el objeto central de estudio, tampoco debería centrarse sólo en un enfoque más tradicional de la conducta, en la acción o intereses, esto es, en las preocupaciones políticas y económicas básicas que explican en todas partes la vida social.

Hoy es inevitable que cualquier intento de destacar el poder de los símbolos (una flor, el petróleo, un himno o un monumento) por permisivo que sea debe incorporar las explicaciones materiales, de hecho yo planteo en forma recurrente que las fiestas se transforman en excusas que permiten mirar más allá de sí mismas. Sin embargo, lo que a mí me genera ruido es ¿cómo incorporarlo?, sin que sea sólo un apéndice, una nota al pie, una introducción pero a la vez que demuestre la sensibilidad del estudio etnográfico hacia la historia, sin caer en excesos de datos históricos, esto no fue una tarea sencilla y me restan dudas si está del todo lograda.

El marco teórico de Ranger y Hobsbawn, así como la línea de Da Matta han vertebrado en parte mi tesis, la necesidad de pensar en las fiestas como invenciones, reinventaciones o tradiciones aparece una y otra vez a lo largo de los distintos capítulos siempre considerando y a riesgo de ser reiterativa, el lugar que tiene lo historiográfico para preguntarme en realidad si la fiesta de la flor o la conmemoración se constituyen como tradiciones o invenciones. Acaso ¿pueden pensarse en tradiciones que no sean invenciones?, resulta evidente que no, de suerte que además hay que incorporar en el análisis un eje más, al decir de Allan Hanson ¿quiénes son los que inventan tradiciones?, ¿quiénes son los actores que tienen capacidad para hacerlo? en este caso una FM local y un estado municipal, y antes un estado nacional a través de una empresa. De esta forma la cuestión de la identidad no es tampoco un tema tangencial, Oliven, Archetti y el trabajo de Lisn Ribeiro han sido las guías para ahondar en esta temática ya que lo que creo que se está dirimiendo justamente es la identidad de Comodoro hoy, pensada y materializada en forma esencialista y sin dejar aparentemente intersticios a la alteridad.

El espacio aparece una y otra vez en el tratamiento de los distintos capítulos, para ello Bourdieu, Certeaux, Verdery y Bachelard iluminan el espacio propio de las conmemoraciones instándome a pensar en el espacio como un ámbito social en el que se expresan las diferentes relaciones sociales.

La memoria y su relación con la historia es un tema vertebral en la conmemoración que se realiza en la plazoleta erigida en honor al fundador Francisco Pietrobelli; Nora, Dreizek, Young, Leach , Prats, Levi Strauss así como Durkheim y Eliade aportaron el marco teórico necesario para desentrañar el significado de este “lugar de la memoria”.

Me fue necesario recurrir a marcos teóricos de las ciencias de la comunicación a efectos de poder desentrañar por qué la flor se siente y piensa como un festejo popular o más bien popularizado a través de ciertos medios de difusión.

Finalmente la cuestión del poder, de las grandes obras y de las economías de enclaves, el lugar y rol que ocupa la mano de obra local en este entramado de relaciones y la idea de desarrollo sostenida desde algunos organismos o desde el propio estado supuso atender a la mirada de Harvey, Neiburg y Lins Ribeiro para comprender la especificidad del caso que analizo y a su vez la correspondencia del mismo con otras situaciones similares a escala nacional y global.

Realicé trabajo de campo desde el año 1999 en la ciudad de Comodoro Rivadavia y por las características del tema empleé distintas estrategias metodológicas y teóricas⁷.

El trabajo de campo etnográfico⁸ comenzó en febrero del año 1999 y aún continúa ya que sigo observando los festejos que año a año se realizan en la ciudad chubutense, en cada observación y participación consideré no sólo la puesta en escena un solo día en el mes de febrero (todos los 23) sino también todas las acciones previas vinculadas a la organización.

En la conmemoración en honor a Pietrobelli, así como en los festejos de la Flor de la Esperanza realicé observación participante⁹, me interesaban sobre

⁷ Sigo el planteo de Elena Achilli: ***El proceso de construcción de un Proyecto de Investigación***. Documento de circulación interna. **Cátedra**: Metodología, orientación: Sociocultural. Escuela de Antropología. Facultad de Humanidades y Artes. Universidad Nacional de Rosario. 2003. Dicha autora prefiere hablar de estrategias de investigación más que de técnicas para remarcar que las estrategias metodológicas no tienen autonomía del problema de investigación que se construye, es decir, no tienen autonomía del contexto teórico en el que se inscribe la problemática a trabajar en la investigación. De ahí la necesidad del desarrollo de una reflexividad crítica frente a las opciones que, como investigadores vamos resolviendo en la lógica en acto de ese proceso. La noción de técnica, tradicionalmente, pareciera neutralizar esta necesidad de contextualizar y objetivar las decisiones que se toman en un proceso de investigación. Ver: Elena Achilli: Problemas de investigación y estrategias teóricas metodológicas. Aportes de la investigación socio-antropológica. Tercer bloque: El proceso de investigación: La construcción documentada. En: **Revista Dialogando**. Número 9. Publicación de la Red Latinoamericana de Investigaciones cualitativas de la realidad escolar. Santiago de Chile. Chile. 1985.

⁸ El trabajo de campo implicó involucrarme en una experiencia de extrañamiento y familiarización dentro de una dinámica de mutuas tipificaciones, de acercamiento y distancia, de intercambios de conocimientos que muchas de las veces modificaron algunos de mis supuestos como nativa y como investigadora. Sigo el planteo de Elena Achilli. Ob. Cit y de S. J. Taylor y R. Bogdan: **Introducción a los métodos cualitativos de investigación**. Paidós. Buenos Aires. 1986.

⁹ Rosana Guber sostiene que la observación participante consiste en dos actividades principales: observar sistemática y controladamente todo lo que acontece en torno al investigador y participar en una o varias actividades de poblaciones. Para Guber dicotomizar entre "observar" y "participar" es caer bajo un influjo positivista que sitúa al rol del investigador como neutral y no valorativo; de allí que se vincule el hecho de no participar (o en todo caso podría decirse intentar no participar, porque si

manera las acciones y las prácticas de los participantes, el ámbito espacial de realización de cada festejo (la localización y emplazamiento dentro de la localidad, el uso o connotación del espacio que se realizaba año a año, y por supuesto su decoración), los distintos actores sociales que participaban y cómo participaban, la secuencia de las actividades que se realizaban al interior de la fiesta y conmemoración y finalmente analicé e interpreté los discursos públicos que se ponían en escena (considerando quién o quiénes los pronunciaban, el espacio desde el que se emitía el discurso, hacia quiénes estaba dirigido y el mensaje que transmitía).

Durante los festejos entablé diálogos informales con los participantes a efectos de desentrañar los motivos que los llevaban a participar de las celebraciones, el significado que le otorgaban y desde cuándo lo hacían, entre otros interrogantes.

Recuperé distintos testimonios orales considerando que el valor histórico del pasado y el presente recordado en forma retrospectiva puede suministrar información significativa sobre aspectos y trayectorias individuales vinculadas a la empresa estatal. Para ello realicé diversos talleres de historia oral con ex jubilados y pensionados de la petrolera estatal en las instalaciones del Sindicato Petrolero de YPF (SUPE) durante los últimos cuatro meses del año 2002. El mismo día de cada semana acudía a las reuniones que ellos tenían y luego organizaba un taller de historia oral a partir de algún tópico en particular; de esta forma, los talleres posibilitaron conocer distintas narrativas acerca de una misma fiesta y de la propia acción de la petrolera estatal en el espacio local desde casi principios de siglo XX. Por supuesto estas narrativas se hallaban asociadas a diferentes prácticas y relaciones sociales por lo que fueron mapeadas y contextualizadas.

estamos en cualquier escenario social nuestra presencia allí está implicando una participación) con la búsqueda de tal neutralidad valorativa. Siguiendo a Holy, Guber sostiene que la observación participante permite recordar, en todo momento, que se participa para observar y que se observa para participar, es decir, involucramiento e investigación no son opuestos sino partes de un mismo proceso de conocimiento. Ver: Rosana Guber: **El salvaje metropolitano**, Legasa. Buenos Aires. 1991 y **La etnografía. Método, campo y reflexividad**. Norma. Buenos Aires. 2001.

Entrevisté ¹⁰ a informantes claves y calificados relacionados directa e indirectamente con el ámbito de la empresa estatal y también aquellas personas responsables del inicio de la Flor de la Esperanza y a la secretaria actual a cargo del Area Ceremonial de la Municipalidad de Comodoro Rivadavia, además de otro personal implicado en las celebraciones y ligado en algunos casos a los medios de comunicación masiva de la ciudad.

Las entrevistas estuvieron orientadas a obtener distintas narrativas acerca de un mismo proceso (¿Por qué los “comodorenses” necesitan reunirse y festejar cada 23 de febrero desde 1990 “algo” y durante más de treinta años no lo hicieron?), mi objetivo no fue obtener relatos personales centrados en la experiencia particular de cada uno, sino aprehender a partir de los relatos ciertas matrices narrativas que estructuraban las diversas experiencias de cada organizador o de cada persona involucrada en la fiesta o conmemoración.

De esta forma, las entrevistas situaban a cada entrevistado en una red de vínculos que se extendía por sobre sí mismo hacia afuera, esto implicaba que esa persona reflexione en forma permanente acerca de su rol en la ciudad y establezca vinculaciones con otros profesionales y hasta con la propia comunidad.

Quienes participaron en las entrevistas están mencionados en la gran mayoría por sus nombres y apellidos, lejos de ser los únicos protagonistas o personajes de esta tesis lo que me parece importante es mencionarlos a partir de su consentimiento como algunos de los protagonistas (no los únicos) de esta trama narrativa, ya que sin ellos pareciera que la misma dejara de tener significación¹¹. Hubo casos en los que se me solicitó no hacer público el nombre (sobre todo en los talleres de historia oral realizados en el SUPE) de modo que en estos casos individualizo a los informantes acudiendo en forma específica al contexto en el que se desarrollaron durante la vida activa (la propia empresa).

Recurrí a diversos materiales textuales, entre ellos diarios lo que supuso indagar, buscar y seleccionar en periódicos locales como en periódicos regionales

¹⁰ La entrevista antropológica o etnográfica se caracteriza por ser una entrevista informal o no directiva. Rosana Guber sostiene la necesidad de formular preguntas en el contexto del universo significativo de los sujetos entrevistados, mantener una “atención flotante” como un modo de “escuchar” la lógica del entrevistado, usar preguntas que permitan construir “contextos discursivos” o “marcos interpretativos de referencia en términos del informante”. Ver Rosana Guber: El salvaje metropolitano. Ob. Cit.

¹¹ Tomado de Sergio Eduardo Visacovsky: **El Lanús**. Ob. Cit. quien sigue el planteo de: Jerome Bruner: **Acts of Meaning**. Harvard. Harvard University Press. 1990.

referencias a las celebraciones comunitarias actuales y del pasado con sede en la ciudad de Comodoro Rivadavia. Consulté información contenida en los repositorios documentales vinculados a la ex empresa estatal YPF en el orden local a efectos de rastrear -por un lado- información sobre la política de la empresa implementada en la Cuenca del Golfo San Jorge y más específicamente en Comodoro Rivadavia desde la creación de YPF (en 1922) hasta su privatización, y -por otro lado- información sobre la organización, celebración y actividades desarrolladas en el marco del aniversario de fundación de la ciudad.

Consulté –además- información obrante en los archivos de Ceremonial de la Municipalidad de Comodoro Rivadavia a efectos de indagar cuál y cómo ha sido la participación del municipio en la organización de la conmemoración.

Recurrí a diferentes materiales textuales como ensayos, producciones literarias y académicas que desde su contenido incorporaban -por un lado- miradas e interpretaciones sobre el impacto económico, social y cultural de la reestructuración del Estado en Patagonia Argentina y en otros espacios organizados desde la lógica estatal y/o fabril y -por otra parte- miradas e interpretaciones sobre distintas festividades que se desarrollaban o se desarrollan actualmente en ámbitos locales, regionales, nacionales y globales. También consulté distintos anuarios y álbumes aniversario de la ciudad a efectos de conocer la descripción y el análisis de la vida económico-productiva y social de la localidad desde la fundación de la misma hasta la actualidad. Finalmente tomé conocimiento a través de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) de las tasas e índices de desempleo que se registran en la ciudad retrospectivamente y hasta la actualidad a efectos de establecer las relaciones necesarias entre dichos índices, la reestructuración del Estado, la privatización de la petrolera estatal con la organización de distintas festividades en el espacio local.

No empleé dichos textos sólo como fuentes complementarias de una información que no podían brindar las entrevistas realizadas o la observación de las conmemoraciones, sino como objetos culturales que poseen una especificidad de la que se debía dar cuenta. Son fuentes primarias, porque la producción de escritos constituye una actividad central de la producción de los agentes protagonistas de la historia sobre la cual ellos mismos escriben. Por lo tanto, el análisis de dichos escritos lo realicé considerando a los mismos como prácticas sociales, concediendo

especial atención a los contextos de producción de los textos y sus usos específicos, lo que en forma evidente involucra las apropiaciones que de ellos hagan distintas audiencias de lectores particulares¹².

Una preocupación central de la tesis fue que la misma no quedara encapsulada en la fiesta de la Flor de la Esperanza y en la Conmemoración que organiza el municipio de Comodoro Rivadavia, sino que apostaba a mostrar que ambas celebraciones deben en forma necesaria y recurrente leerse holísticamente y vincularse a procesos de alcance mucho más que local. Es por ello que en el cuerpo de esta narrativa hago referencias a contextos globales, nacionales y regionales en sus diferentes vertientes (económicas, políticas, sociales y culturales) inscribiendo de esta forma las celebraciones en procesos más amplios que así le darían sentido.

La tesis se organiza en cinco capítulos que presentan siempre un mismo hilo conductor: apoyarse en el contexto local, nacional y mundial para tratar de darle sentido al festejo que voy desentrañando. No podía textualizar sólo los dos festejos “recientes”, fue necesario “escudriñar” la Fiesta del Petróleo para tratar de darle sentido a los festejos nuevos. La ciudad de Comodoro Rivadavia, metafóricamente hablando sería una suerte de Atlántida y la tomo de esta forma ya que creo es la sensación sentida por los “comodorenses”, estar viviendo en una localidad que alguna vez existió (vinculada al petróleo, aparentemente pujante) y que hoy está hundida.

Dentro de esta, mi Atlántida, es que están los festejos, apuesto a circular a través de ellos como si fueran espejos, cada fiesta refleja o refracta distintas situaciones y posiciones; los últimos capítulos son los que pareciera se paran en cierto presente etnográfico mientras que los tres primeros aparentan ser históricos, pero esto es en verdad sólo una apariencia ya que las dos “nuevas” fiestas deben ser leídas e interpretadas no sólo a partir del contexto de los años 1990 (año de la privatización de la petrolera y por ende de la cristalización objetiva de la minimización de funciones del estado nacional) sino que creí interesante hacer legibles e inscribir ciertos procesos históricos de carácter local, nacional y global que en definitiva aportan el sentido para poder comprender el por qué de los nuevos festejos en la ciudad de Comodoro Rivadavia.

¹² Sigo el planteo de Sergio Eduardo Visacovsky: **El Lanús. Memoria y política en la construcción de una tradición psiquiátrica y psicoanalítica en Argentina.** Alianza. Buenos Aires. 2002. (Pág. 33).

Planteo una periodización a lo largo de toda la tesis (desde 1901 hasta la actualidad) que si bien no se halla enunciada en el título (ya que en el mismo en forma implícita hablo de la década del noventa del siglo XX) está subyaciendo y estalla al final del último capítulo (capítulo cinco). Propongo una suerte de viaje, transitar por esta Atlántida desde su fundación en el año 1901 a efectos de comprender cuál era la vinculación de la localidad con el Estado, con la imaginación y textualización de la nación y con la territorialización de ciertas políticas que de la mano de YPF durante más noventa años podían verse en el espacio comodorense y de la cuenca petrolera.

En el **primer capítulo** analizo la configuración del espacio urbano de la ciudad de Comodoro Rivadavia desde su fundación en el año 1901 hasta la actualidad, para ello considero distintas narrativas -ficciones orientadoras o mitos de origen- según sea la línea argumentativa que pueden “leerse”, textualizarse y analizarse en la localidad .

Es un capítulo introductorio que desentraña en un continuum permanente categorías y situaciones que son asumidas por distintos intelectuales de la zona, aquí propongo repensar la idea de enclave para esta localidad así como su propia historia tratando de establecer algunas relaciones posibles entre el surgimiento de la localidad y su desarrollo, con procesos de mayor alcance. La idea fue posibilitar que el lector conozca en cierta forma esta suerte de Atlántida, que ascienda a la misma, que la recorra en sus múltiples dimensiones para poder arribar al último capítulo de la tesis.

En el **segundo capítulo** me sitúo ya en el año 1990, en él describo en forma sintética cinco festejos (La fiesta de la flor, el homenaje al pionero fundador, la fiesta de las Comunidades Extranjeras, la Expo Feria de las Provincias y la Lluvia de pétalos). Cada fiesta es nueva, ha surgido a partir del año 1990, cada una es organizada por entidades diferentes y aparentan tener lógicas diferentes. El punto común entre todas es haber surgido a partir de la reestructuración del estado y de la consecuente privatización de la petrolera, sin embargo hay especificidades en relación no sólo a quiénes las organizan, sino a los mensajes y públicos hacia las que aparentemente están pensadas.

La selección de dos fiestas obedece no sólo al tiempo permanecido en el campo, sino que en el caso de la fiesta de la flor, mi atención estuvo centrada por su

magnitud y trascendencia, ya que es la fiesta que se considera más “masiva” o “popular”, es el festejo que moviliza la mayor cantidad de personas y que marca una clara ruptura con la cotidianeidad del tiempo. La selección de la conmemoración se debe a que es el único festejo que podría catalogarse a priori como el festejo oficial, es la cara visible del municipio, de un municipio que no organiza ningún festejo más durante todo el año y que pone en escena esta fiesta también desde 1990. Es una conmemoración detrás de la que puede leerse el nuevo rol al que el estado municipal trata de adscribir y muestra las posibilidades y los obstáculos que el municipio comodorense trata de salvar desde hace un par de años.

Este es un capítulo que se comporta como una caja de Pandora que se sube a nuestra Atlántida, al abrirla el lector podrá mirar, observar y hasta participar en forma metafórica en mis dudas acerca de cada festejo, del rol que tienen, de su significado y de las relaciones entre sí.

El **tercer capítulo** propone en forma aparente mirar hacia atrás, hacia los años en que se festejaba la Fiesta Nacional del Petróleo. Digo que es en forma aparente, ya que sin anclar en este festejo no se podría entender el festejo de la flor y mucho menos la conmemoración. La idea de mirar hacia atrás es al solo efecto de darle sentido al presente etnográfico y festivo al que trato de hacer referencia.

En este capítulo trato de desentrañar y explicar por qué el Estado a través de una petrolera estatal (YPF) luego de montar toda una estructura física organizó una fiesta de la cual participaban no sólo los “ypefianos” sino, también los “comodorenses” cada 13 de diciembre (día del descubrimiento del petróleo).

Esta forma de práctica cultural se desarrolló en las instalaciones de un estadio, propiedad de la empresa desde 1947 hasta 1955; esta práctica cultural se desarrolló en un período coincidente con la instalación de la llamada Gobernación Militar (gobernación creada en 1942 y puesta en funcionamiento desde 1945 en el marco de la necesaria seguridad vinculada al conflicto bélico internacional) y con el segundo peronismo.

La lógica de la fiesta es casi (aunque no del todo) coincidente con la lógica de selección de reinas del peronismo y por ende detrás de ella puede verse la iconografía de esta época. ¿Por qué una fiesta que debió ser destinada sólo al personal de la empresa, trasciende las fronteras de YPF y envuelve en forma atávica a toda la localidad y aún a espacios por fuera de la cuenca?, ¿por qué el 13 de

diciembre era una fecha simbólica para “todos” y no lo era el 23 de febrero?, ¿por qué aún hoy se la recuerda como la única fiesta o verdadera fiesta que convocaba? ; éstos son ejemplos de las preguntas se van sumando en este capítulo, algunas de las mismas ya se perfilaban en el primer capítulo y hay ciertas respuestas que se dan dentro del propio capítulo; sin embargo, en muchos casos, los interrogantes se van sumando y sirven para complejizar el análisis en los próximos capítulos.

El **cuarto capítulo** analiza contextualmente una “nueva” práctica conmemorativa que se desenvuelve en el espacio público de la ciudad de Comodoro Rivadavia desde el año 1990, la conmemoración en honor al fundador de la localidad. Desde hace trece años, cada 23 de febrero (día de la fundación de la ciudad) se reúnen diversas autoridades políticas de turno alrededor del busto construido en honor al pionero fundador de la localidad, el italiano Francisco Pietrobelli, desarrollando año a año las mismas actividades.

Es una celebración organizada por la Dirección de Ceremonial y Protocolo de la Municipalidad de Comodoro Rivadavia a la que concurren las diversas autoridades políticas de turno ya sea municipales, provinciales y /o regionales con sus esposas, el obispo diocesano del Chubut, miembros pertenecientes a las brigadas aéreas y mecanizada, el coro polifónico municipal, representantes de la Federación de Comunidades Extranjeras y la reina de la ciudad.

El monumento del fundador fue construido en el año 1902, no tiene ningún uso social durante 364 días al año, de hecho es un ícono toprofóbico que a partir de la minimización de funciones del Estado nacional y de la consecuente reestructuración de la empresas estatal asume un nuevo rol ya que en torno a él se tejen interesantes narrativas sobre el pasado, el futuro y por supuesto sobre el presente de la localidad que es leído de la mano del poder político de turno.

¿Qué lugar ocupa el “ciudadano” en esta celebración?, ¿se identifica con la misma?, ¿cuál es la lectura que se hace en forma oficial del pasado, del presente y del futuro?, ¿existen otras posibles narrativas?, ¿cómo verlas y dónde?, ¿por qué están solapados los horarios entre este festejo y la fiesta de la flor de la esperanza?, ¿existe algún símbolo por excelencia?, ¿cuál es la relación de esta conmemoración con el petróleo y con la empresa privatizada?; éstas y otras preguntas serán respondidas dentro del propio capítulo, pero a su vez vuelven a alumbrar esta Atlántida al finalizar el viaje.

En el **quinto y último capítulo** analiza cómo cada 23 de febrero desde el año 1991 una radio de frecuencia modulada local convoca a los “comodorenses” para se acerquen a la costanera y arrojen así una flor de esperanza al mar argentino exactamente a la misma hora en que las autoridades se reúnen en torno al busto del pionero fundador.

La llamada “Flor de la Esperanza” es una fiesta imaginada y gerenciada desde una persona (una reconocida locutora) que tiene la particularidad de ser el centro de las disputas de distintos medios orales.

Aparenta ser una celebración que está por fuera de un supuesto calendario oficial y que a través de los años ha ido masificándose y “popularizándose” ya que cada año al mediodía del 23 de febrero más de tres mil comodorenses se acercan al centro de la ciudad con una o varias flores en mano.

¿A qué se debe esta supuesta “masividad”, ¿por qué se la define como el único festejo “popular”?; ¿qué supone esto?, ¿qué se dirime detrás de la Flor?, ¿cuál es el o los mensajes que circulan no sólo en el festejo sino a través de los medios?, ¿qué representa la flor?, ¿hay lugar aquí para los pioneros, qué lugar ocupan?, ¿el petróleo está presente?, ¿se mira hacia el futuro solamente?, ¿es sólo una diáspora de esperanza o detrás de ella pueden leerse acciones y prácticas ciudadanas políticas “popularizadas”?

Poco a poco se van sumando interrogantes, no sé si respondo a todos, quizás el beneficio de investigar procesos relativamente recientes –como este- es acrecentar dudas e incógnitas, pero... si a esta Atlántida le seguimos incorporando preguntas quizás se termine hundiendo. Justamente, es por ello que respondo a las mismos pero sigo planteando inquietudes y dejo la pregunta del título de la tesis para responder ya sobre el final: ¿Comodoro dejó de ser Capital del petróleo y puede ser pensada y considerada como Capital de la Esperanza?

*Himno a Comodoro Rivadavia*¹³

***En el puerto en que amarran tus sueños
resistes al tiempo,
y luchas por no zozobrar.***

***En tu savia el petróleo, tu sangre,
en la tierra manantial
de esperanza y de trabajo.***

¹³ Himno a la ciudad de Comodoro Rivadavia, entonado por primera vez en la conmemoración oficial realizada en torno al busto del fundador Francisco Pietrobelli el día del aniversario, un 23 de febrero del 2001. El himno fue escrito por un artista local cuyo nombre se mantuvo en el anonimato. En la tesis voy a desentrañar los múltiples significados que pueden leerse a partir de este Himno.

*Y los hijos de otras tierras
te vinieron a sembrar
te quitaron la sed con sudor
y sus brotes tus hijos serán.*

*Comodoro Rivadavia no claudicas,
El Chenque, custodia
Tu gente, tus playas, tu mar.*

*Es el viento quien empuja el progreso el carrero que transporta tu ilusión.
Un futuro de trabajo, de paz,
De justicia y libertad.*

Capítulo Nro. 1:

“La configuración del espacio urbano de la ciudad de Comodoro Rivadavia: Ficciones orientadoras desde su fundación hasta nuestros días”

Capítulo Nro. 1:

“La configuración del espacio urbano de la ciudad de Comodoro Rivadavia: Ficciones orientadoras desde su fundación hasta nuestros días”

1.1.- Introducción:

Este mundo -que para algunos- es definido como desbocado y hasta desbordado nos introduce en un claro proceso civilizatorio en el que el hombre tiene por necesidad anclar en un pasado que le posibilite pensar y entender su presente para proyectarse hacia un futuro.

Pareciera que ese pasado se torna lenitivo, como una válvula de seguridad que permite construir certezas y bases de apoyo, ¿Qué le sucede al hombre cuándo

su universo relacional se ha visto modificado a partir de la aceleración del proceso de globalización y la mundialización cultural¹⁴? ; ¿qué le sucede a este hombre cuando las bases y certezas que durante más de medio siglo organizaron su universo “identitario” se modifican?; cuando hablo de “hombre” estoy haciendo referencia al habitante o tal vez valdría decir, al ciudadano de Comodoro Rivadavia.

La ciudad de Comodoro Rivadavia es una urbe emplazada en el sur de la Provincia del Chubut de la República Argentina que durante más de cincuenta años creció, y se desarrolló de la mano del Estado Nacional Argentino quien a través de una política que algunos definen como económico-productiva organizó directa o indirectamente la vida de los comodorenses.

Si continúo con esta postura, entonces puedo decir que en la zona más austral del extenso territorio patagónico resulta posible –por tanto- reconocer un particular subsistema regional formado por las provincias de Chubut, Santa Cruz y Tierra del Fuego. Estas administraciones político-territoriales presentarían una misma raíz en cuanto a los procesos históricos que estructuraron su colonización y poblamiento, desarrollo económico, formación de la estructura socio-ocupacional y en cuanto a su organización socio-política. Un proceso que, entre otros actores, tuvo como principal protagonista -tal como dije más arriba- al Estado nacional.

Quienes han investigado esta temática sostienen que Comodoro Rivadavia, forma parte de este tipo de estructura regional con un elevado desarrollo de un capitalismo de enclave en donde la crisis del modelo industrial sustitutivo y la reestructuración de los años 1990 tuvo un fuerte y particular impacto económico, socio-ocupacional y cultural. A partir de las medidas de ajuste y de las reformas económicas estructurales (desregulación, privatizaciones, apertura externa, etc.) los principales segmentos económicos experimentaron en forma directa un deterioro del empleo, de las regulaciones laborales y de las condiciones de existencia y de vida de la población.

¹⁴ Sigo el planteo del antropólogo brasileño Renato Ortiz quien diferencia conceptualmente el término globalización de mundialización. Al referirse a la globalización sostiene que resulta necesario comprender su especificidad de modo que a finales del siglo XX se cristalizan un conjunto de fenómenos económicos, políticos y culturales que trascienden las naciones y los pueblos. Son -según el mencionado autor- fenómenos que nos permitirían hablar de *globalización de las sociedades y de mundialización de la cultura*. Renato Ortiz: **Otro territorio. Ensayos sobre el mundo contemporáneo**. Universidad Nacional de Quilmes. Buenos Aires. 1996. (Pág. 15).

En Comodoro Rivadavia el petróleo alcanzó una posición hegemónica que evidentemente se catalizó en un claro proceso de identificación dándole sentido a la ciudad, proporcionando sustento en lo material y siendo el referente “identitario”¹⁵ en lo simbólico¹⁶.

De esta manera, los cambios acontecidos en el ámbito nacional han impactado en la urbe y muchos comodorenses (no todos) han tenido la necesidad de retornar, identificar y hasta fortalecer ciertos valores, tradiciones, prácticas culturales, objetos y relatos. Estas actividades aparecerían como fuentes o modos de representar pertenencia asegurando la vigencia de símbolos que ligen la experiencia de cada uno con el pasado, a efectos de otorgarle no sólo profundidad a la memoria¹⁷ sino, además, un horizonte de seguridad desde el cual cada ciudadano pueda seguir accionando.

Así, estos hombres pareciera que tienen necesidad de construir o “inventar” una historia oficial asociada a una memoria colectiva y muchas veces a un pasado bastante artificial¹⁸. Este pasado puede tal vez, ser el resultado de una sola mirada, tornarse hasta esencialista sin embargo no por ello es menos eficaz simbólicamente¹⁹.

¹⁵ “Identidad” como categoría analítica, está comillada porque prefiero referirme en algunos casos con la expresión de “modo de expresar pertenencia”. Sigo el planteo de Gustavo Lins Ribeiro, quien sostiene que ***“En verdad, la identidad en la forma más común de la literatura se refiere a un asunto que de por sí demuestra una fuerza homogeneizadora envolviendo ciertos procesos. Para no rendirme totalmente a esta idea homogeneizadora típica de este rótulo y para poder apuntar inmediatamente su inserción en la cuestión del ámbito del universo de las representaciones sociales, prefiero utilizar la expresión modos de representar pertenencia que apunta a una pluralidad más abierta. No descarto el uso de la noción de identidad porque efectivamente, en diferentes situaciones son las formas de concebir el self o de un grupo radicalmente homogéneo”***. Gustavo Lins Ribeiro: **“Tropicalismo e Europeísmo. Modos de representar o Brasil e Argentina”** Departamento de Antropología de la Universidad de Brasilia. 2001. (Pág. 1).

¹⁶ Durante el desarrollo de la tesis iré discutiendo si en realidad el petróleo ha sido el sustento en lo material y el referente identitario en lo simbólico; considerando que “algo” diferente está pasando y que “ese algo se escenifica en las fiestas que interpreto. El concepto neomarxista de cultura propuesto por Néstor García Canclini quizás posibilite entender por qué la sensación de muchos comodorenses es de desesperanza aunque la explotación petrolera continúa desarrollándose en la Cuenca del Golfo San Jorge bajo parámetros diferentes a los impuestos en su momento por la empresa estatal Yacimientos Petrolíferos Fiscales y tratan que esa desesperanza sea el combustible para escenificar fiestas y deseos.

¹⁷ Sigo el planteo de David Harvey: **La condición de la posmodernidad. Investigación sobre los orígenes del cambio cultural**. Amorrortu. Buenos Aires. 1998. (Pág. 323).

¹⁸ Eric Hobsbawn sostiene que las tradiciones inventadas se caracterizan por referirse a un pasado que habitualmente se impone a través de la repetición y que establece –además– una continuidad bastante artificial con el pasado. Eric Hobsbawn y Terence Ranger: **A Invencao das tradicoes**. Paz e Terra. Brazil. 1997. (Pág. 10).

¹⁹ Sigo el planteo de Llorans Prats quien sostiene que la ***eficacia simbólica*** es la capacidad que posee un objeto o bien cultural para expresar y representar de una forma sintética y emocionalmente

La recuperación del pasado desde el presente (habría que decir desde los diversos presentes) implica pensar que nada asegura que la memoria cumpla un papel liberador y no una función de alienación respecto de las potencialidades del presente²⁰.

Frente al collage de imágenes espaciales superpuestas que hace implosión sobre cada uno de nosotros, la “identidad del lugar” se convierte en un tema importante porque cada persona ocupa un lugar de individuación y la forma en que nos individuamos configura “la identidad”. En este sentido, la afirmación de cualquier “identidad” ligada al lugar debe apoyarse en el poder motivacional de la tradición; la ironía consiste en que hoy la tradición a menudo se conserva cuando entra en la mercantilización y la comercialización²¹.

La búsqueda de raíces en el peor de los casos termina siendo producida y vendida como una imagen, como un simulacro o pastiche. A través de la presentación de un pasado parcialmente ilusorio se hace posible dar significado a cierta forma de “identidad local”, que tal vez no sólo termina articulándose con la idea de un “provecho económico”, sino que permite –además– objetivar el hecho de que la búsqueda de raíces resulta ser un claro proceso de disputas político-simbólicas en la que los diversos sectores se enfrentan articulando variados modos de pertenencia.

Veamos, entonces, cómo se ha ido construyendo la historia oficial de Comodoro Rivadavia; una historia elaborada en algunos casos por intelectuales comodorenses, o por intelectuales que desde centros universitarios exógenos presentan una misma particularidad: han construido homogeneidades históricas y circunstancialmente establecidas, han representado y analizado colectivos sin considerar la heterogeneidad al interior de los mismos.

afectiva aspectos de una determinada identidad. La eficacia simbólica depende de muchos factores entre los cuales se destacan la contextualización de los símbolos en prácticas y discursos y el nivel de consenso de que gocen referentes y significados. Llorans Prats: **Antropología y Patrimonio**. Ariel. Barcelona. 1997. (Págs. 29 a 33).

²⁰ En los primeros capítulos mi tesis apuesta a una forma quizás bastante extraña de contar la historia local, ya que versa sobre una narrativa que no trabaja a través del hiato entre la memoria profunda de quienes recuerdan algunos hechos y la narrativa histórica, sino que es mi intención incorporar comentarios dentro de esta narrativa. Sigo la línea propuesta por: James Young: “**Entre la historia y la memoria. Las misteriosas y extraordinarias voces de historiadores y sobrevivientes**”. En: *Revista Entrepasados*. Número 20/21, 2001. (Págs. 117 a 128).

²¹ Sigo el planteo de David Harvey. Ob. Cit. (Pág. 335).

Pretendo dialogar en un continuum con esas producciones desde una doble postura: émica y ética²²; pararme -metafóricamente hablando- en una línea argumentativa y desde allí elaborar consideraciones que creo podrían ser uno de los ejes de las ficciones orientadoras y conductoras que pretendo desarrollar y mostrar²³.

Entrar en este juego supone realizar una lectura de contrapunto de las distintas producciones²⁴, una lectura que busca ubicar a los acontecimientos que fueron sucediendo en la ciudad de Comodoro Rivadavia considerando el trasfondo desde donde están montados los personajes, recuperando de esta manera, no sólo la historicidad y la ideología del autor que subyace a cada producción, sino la relación de los mismos con procesos de alcance más que local.

Esta lectura de orden crítico que busca restaurar lo ausente y desmitificar algunos procesos, me ubica evidentemente en una postura que no es más ni menos que una creación artificial. Una creación tan válida como la que voy a analizar, pero que nos posibilitaría encontrar clivajes y pensar alternativas a procesos ya inscriptos,

²² María Teresa Anguera Arguilaga distingue distintos niveles de participación dentro de la observación, para esta autora resulta posible considerar la participación como una dimensión que puede hallarse saturada de formas variables poseyendo los límites lógicos de mínima y máxima carga participativa. Distingue la observación no participante, la observación participante propiamente dicha, la participación-observación y la autoobservación. En mi caso, el tipo de participación dentro de los distintos festejos a ser analizados en la tesis ha sido como *participante-observadora* ya que soy miembro de la sociedad compleja en la que he realizado trabajo de campo, Teresa Anguera sostiene que en estos casos **“se tiene mayor libertad de movimientos...las relaciones con los miembros del propio grupo se intensifican aumentando la accesibilidad del sujeto, la observación en el propio grupo ofrece mayor posibilidad de acceso y garantía de logro de mayor volumen de información”**. María Teresa Anguera Arguilaga: **“La observación participante”**. (Pág. 77). En: **Etnografía. Metodología cualitativa en la investigación sociocultural**. Angel Aguirre Baztán (ed.). Marcombo. Barcelona. 1995. Coincido con la autora en la saturación de carga participativa, sin embargo ella no analiza cómo se va construyendo la relación entre el observador-participante y los datos del campo; la interpretación y explicación de los procesos y situaciones en las que uno es miembro activo por lo que resultaría necesaria una exotización y desnaturalización permanente y muchas veces el hecho de ser miembro de la propia sociedad que se estudia presenta ciertas dificultades metodológicas. Es por eso que planteo que la lógica de la tesis es un continuum émico y ético ya que algunas veces me paro como “comodorenses” y otras como “geógrafa -antropóloga” explicitando estas tensiones.

²³ Sigo el planteo de Nicolás Shumway: **La invención de la Argentina. Historia de una idea**. Emecé. Buenos Aires. 1997. Dicho autor sostiene que las ficciones orientadoras no son producto de una ingeniería social, sino que remiten a cuerpos o ideas (por eso están en plural) en disputa a lo largo de una historia nacional. **“Se inventaron mitologías nacionales o se desterraron si las había... se las inventó para difundirlas con recelo evangélico siempre con el objetivo de elaborar un sentimiento de pertenencia y destino común...”** (Pág. 17). Al respecto hay diferente literatura antropológica que cuestiona la idea de ficciones orientadoras, sin embargo, a pesar de ser una categoría discutida mi intención es, justamente, atender a la forma en que se fue elaborando y difundiendo la historia oficial de la localidad, por lo que su empleo es adrede y puramente instrumental.

²⁴ Sigo el planteo de Homi K. Bhabha: **O local da cultura**. Belo Horizonte. UFMG. 1998.

desmontando algunas situaciones particulares. En la narración de la tesis he incorporado comentarios para que sean oídos con el fin de producir una disrupción en la progresión lineal de lo que voy contando, ha sido mi intención introducir interpretaciones alternativas, problematizar supuestos, plantear conclusiones parciales y por supuesto resistir la necesidad de cerrar éstas últimas²⁵.

Entrar en este juego bien puede ser riesgoso, pero no deja de convertirse en una interesante propuesta que me abrirá la puerta para analizar y desentrañar más adelante las festividades que se representan y/o representaron en el escenario comodorense, considerando también la disputa de las versiones que se construyen en torno a las celebraciones.

Este capítulo se divide en dos secciones claramente identificadas, en ambos apartados pondré el acento en mirar cómo se han ido elaborando distintas imágenes sobre las relaciones entre los campamentos petroleros y el pueblo desde su fundación en 1901 hasta nuestros días.

Consideraré no sólo las representaciones que sobre uno y otro espacio se fueron elaborando y vivenciando, sino además, como las acciones fueron definiendo ciertas formas de relación que se territorializaron en el espacio y que tuvieron su correlato en las representaciones simbólicas.

1.2.- Primera ficción: El reino de la posibilidad: Diálogos entre una mirada oficial y otra antropológica.

La Patria al salir por esta primera vez a la luz pública y en homenaje a la gloriosa fecha de nuestra emancipación, cumple con el deber de saludar al Excmo. Señor Presidente de la República, a sus ilustrados y dignos ministros de Estado y a todos los Señores Padres de la Patria, para recordarles también que no se olviden de este lejano y desamparado pueblo de Comodoro

²⁵ Sigo el planteo de James Young que recupera la propuesta de Friedländer, éste último a partir del vacío percibido en la historiografía del Holocausto propone una historiografía en la que la voz del comentarista se oiga a efectos de superar la división artificial entre la historia como aquello que ha sucedido y la memoria como aquello que es recordado de lo que ha sucedido. Esta férrea distinción según Friedländer impone una distancia artificial entre las dos categorías ya que no deja espacio para la voz del sobreviviente y mucho menos para la memoria que el sobreviviente tiene de los eventos, cuyo valor se perdería. Ver: James Young: **Entre la historia y la memoria**. Ob. Cit. (Pág. 120).

Rivadavia, huérfano de toda clase de protección. No tiene una casa Municipal. No hay Municipalidad constituida. No tenemos un hospital, un dispensario, una sala de primeros auxilios. Sin Iglesia, sin mercado, sin matadero, absolutamente nada. Lo único que tenemos es el PETROLEO, para bien o para mal, y éste se lo debemos a las entrañas de la tierra que nos ha favorecido con su naturaleza”²⁶.

A finales del siglo XIX uno de los objetivos de la política central era consolidar la población en el territorio patagónico integrándolo al espacio nacional mediante las comunicaciones.

Dicha política nacionalista supuso que en la práctica se ejerciera un control soberano sobre una franja continua de territorio con límites claramente definidos, que tenía que ser habitado por una población homogénea²⁷. En este sentido, la idea de “territorio patagónico” estaba asociada a un espacio físico, cartografiable y homogéneo sobre el que el estado nacional hacía sentir su presencia.

La política de fines del siglo XIX y principios del XX pensaba en “Patagonia” como un ámbito único en el que de modo repetitivo se alternaban la cordillera, la meseta y la costa y que por cierto se hallaba deshabitado²⁸. De esta manera, uno de los objetivos estaba centrado en la búsqueda y localización de las tierras aptas para los asentamientos poblacionales.

Justamente la necesidad de consolidar las fronteras australes, incorporando nuevos espacios a la explotación agrícola-ganadera y fundamentalmente la decisión

²⁶ **Diario** “La Patria”. 25 de mayo de 1929. Comodoro Rivadavia.

²⁷ Sigo el planteo de Eric Hobsbawn “**Etnicidad y nacionalismo en Europa hoy**”. En: Alvaro Fernández Bravo (Comp.): **La invención de la nación. Lecturas de la identidad de Herder a Homi Bhabha**. Manantial. Buenos Aires. 2000.

²⁸ El territorio conocido como Patagonia fue tardíamente incorporado al contexto nacional. A pesar de constituir históricamente una de las regiones argentinas que más tempranamente vio llegar al hombre blanco, fue una de las últimas en ser efectivamente ocupada. La inmensidad del territorio, la falta de riquezas de fácil obtención y rendimiento (como fue el caso del oro y la plata en otras regiones), y la escasez de recursos naturales para sustentar la instalación de poblados, conspiraron contra las posibilidades del asentamiento colonizador. Por mucho tiempo la región austral fue dominio del aborigen con una débil presencia del hombre blanco en algunas localizaciones de la costa patagónica (Carmen de Patagones, Puerto Deseado o la Colonia Galesa del Chubut). Daniel Márquez y Mario Palma Godoy: **Comodoro Rivadavia en tiempos de cambio. Una propuesta para la revalorización de nuestras identidades culturales**. Edición Proyección Patagónica. Comodoro Rivadavia. 1993. (Pág. 17).

de poner término a lo que entonces se consideraba “el problema del indígena” fueron los móviles principales que impulsaron a los gobiernos de turno a acometer la empresa de “colonizar la patagonia”. La denominada “conquista del desierto” sintetizó los objetivos de esa elite dirigente dispuesta a dar una nueva configuración a los destinos del país; una vez que fueron exterminados y arrinconados los originales pobladores de los territorios australes el Estado Nacional delineó una serie de políticas en pos de integrar el área a la vida social, política, económica y cultural de ese particular modelo.

A partir de la sanción de la Ley de Territorios Nacionales en 1884 se sientan las bases de las nuevas jurisdicciones administrativas que más tarde dan lugar a las distintas provincias. Nuevas actividades económicas empezaron a dinamizar la región desde racionalidades y valores que poco tenían que ver con el modo de vida de los aborígenes.

La población mapuche y tehuelche no tendría cabida dentro del claro proceso homogeneizador del Estado nacional quien, a través de políticas etnocidas en algunos casos, y genocidas en otros, limpió el territorio patagónico tratando de invisibilizar los rasgos aborígenes a efectos de prepararlo para un determinado proyecto de país. Proyecto que supondría la integración del mismo a la órbita internacional de la mano de una élite dirigente que, a pesar de las apariencias, presentaba en su interior claras disputas ideológicas²⁹.

De esta manera, la actividad ganadera y especialmente la expansión del ovino fueron otorgando un perfil definido a toda la Patagonia; otras actividades como el desarrollo de la agricultura intensiva bajo riego localizada en determinadas áreas del territorio o la incipiente explotación del petróleo sustentaron el poblamiento de diversas porciones del espacio patagónico asignando a cada una de ellas características particulares.

²⁹ Este planteo está desarrollado en: Tulio Halperín Donghi: **Una nación para el desierto argentino**. CEAL. Buenos Aires. 1995, quien sostiene que quienes han analizado retrospectivamente el período de constitución de la Nación plantean que las disputas (si las hubo) entre los diversos protagonistas de la mencionada etapa se explicaban como consecuencia de una sucesión de deplorables malos entendidos; en otra versión menos frecuente se los tendía a interpretar a partir de rivalidades personales y de grupos desprovistas de correlatos políticos más generales. De modo que este autor sostiene que **“el supuesto consenso nunca existió y las luchas que llenaron los treinta años (entre 1830 y 1860) expresaron enfrentamientos radicales en la definición del futuro nacional”**. (Pág. 8). Ob. Cit.

Es así como un 23 de febrero del año 1901 se decreta la fundación de Comodoro Rivadavia como puerto, punto de concentración de productos de la zona (hortícolas, frutales y lana). En los imaginarios comodorenses acentuados desde una determinada producción novelística, fundar un lugar estaba asociado a una “patriótica y sacrificada tarea”, ya que según cuentan por aquellos años no existía “absolutamente nada”. Esta idea de lejanía fue alimentada la mayor parte de las veces desde visiones ancladas por fuera de la localidad, que no hace más que mostrar cómo dichos esquemas conceptuales existieron asociados al uso de una imagería orientalista³⁰.

Una ficción orientadora de la historia oficial plantea que Comodoro Rivadavia surgió –por tanto- por la inquietud que implicaba la salida de los productos de las colonias pastoriles del interior (San Martín, Río Senguerr, Sarmiento y Juárez Celman) favoreciendo el aprovisionamiento de los enseres necesarios para desarrollar la colonización y la explotación económica de esos territorios.

Otra ficción muestra en cambio, que la fundación de la localidad ha sido una pieza necesaria y de considerable utilidad a una política que en el marco de la presidencia de Roca tenía como uno de los objetivos acelerar el poblamiento de los territorios despejándolos de sus enemigos tradicionales³¹.

³⁰ Edward Said: **Orientalismo**. Madrid. Libertarias. 1990. Dicho autor analiza cómo desde los intelectuales europeos y occidentales se fue elaborando y construyendo un conjunto de ideas y valores sobre lo oriental, planteando que el orientalismo “**se puede comprender mejor como un conjunto de represiones y limitaciones mentales más que como una simple doctrina positiva...la esencia del orientalismo es la distinción incuestionable entre la superioridad occidental y la inferioridad oriental..**” (Pág. 65). Realizo un uso metafórico de la categoría “oriental” de Said a efectos de entender cómo ciertos intelectuales, obras descriptivas, instituciones, tradiciones, presiones de imaginación y fuerzas culturales produjeron y crearon cierta visión sobre el espacio patagónico en general, y sobre la zona de Comodoro Rivadavia, en particular. “**La mente crea objetos distintivos, que aunque parecen existir objetivamente sólo tienen una realidad ficticia.. la práctica universal de establecer en la mente un espacio familiar que es nuestro y un espacio no familiar** (en este caso la Patagonia y Comodoro Rivadavia) **que es el suyo, es una manera de hacer distinciones geográficas que pueden** (y lo son) **ser totalmente arbitrarias**. En cierto sentido, el espacio patagónico y Comodoro Rivadavia fueron adquiriendo con el paso del tiempo (aún hoy) un sentido emocional e incluso racional por una especie de proceso poético a través del cual las extensiones lejanas, vagas y anónimas se llenan de significaciones, se llenan desde una mirada “**orientalista**” que dramatiza las distancias y diferencia lo que está cerca y lo que está lejos.

³¹ Tulio Halperín Donghi: Ob. Cit. (Pág. 141). Política que a pesar de los resultados objetivamente obtenidos, se muestra contradictoria internamente. Al respecto, Sarmiento manifiesta en un escrito que “**Alberdi había tenido razón: los cambios vividos en la Argentina, son, más que el resultado de las sabias decisiones de sus gobernantes posrosistas, el avance ciego y avasallador de un orden capitalista que se apresta a dominar todo el planeta**”. Tulio Halperín Donghi. Ob. Cit. (Pág. 140).

La huella marcada por el fundador oficial de origen italiano Francisco Pietrobelli³² en sus viajes hacia la costa atlántica fue rápidamente continuada por otros pobladores y, en poco tiempo, en lo que sería Comodoro Rivadavia comenzaron a instalarse las primeras casas comerciales dedicadas al acopio de lanas, cueros y a la venta de artículos de ramos generales. Esta actividad contribuyó a dar forma a las relaciones sociales y económicas en los primeros años de vida de la comarca.

El “pueblo”, como se denominaba al pequeño asentamiento, era visitado por las tropas de carros que desde tierra adentro traían la lana recién obtenida para embarcarla hacia el área metropolitana³³.

Uno de los problemas para la creciente población era la falta de agua por lo que se inicia entonces un estudio hidrológico y el resultado de las perforaciones fue el “descubrimiento del petróleo” el 13 de diciembre de 1907, que inauguró un largo proceso de intervención directa del Estado nacional en la explotación de los hidrocarburos así como en el universo social y cultural.

El 13 de diciembre de 1907 se inició la construcción de un mito alrededor del denominado “descubrimiento del petróleo” ya que sobre la idea original del hallazgo accidental fueron elaborándose otras interpretaciones que la cuestionaron y destacaron la explícita intencionalidad de la acción desarrollada por la Dirección de Minas, Geología e Hidrología en la exploración sistemática del subsuelo del país. Durante el siglo XIX se habían llevado a cabo diversos intentos de explotación de los cuales se había acumulado cierta experiencia en cuanto a la prospección y conocimiento de la corteza terrestre de la Argentina.

³² Aunque la historia ha dejado algunas dudas, Francisco Pietrobelli es sindicado como el fundador oficial de la ciudad de Comodoro Rivadavia. El revisionismo, sin embargo deja abierta la posibilidad de que es en realidad el alemán Juan F. Plate -quien antes de 1900 ya era propietario de extensas parcelas de tierras en la Patagonia- el principal propulsor de la creación de Comodoro Rivadavia. Existe documentación incluso que demuestra el interés de Plate por dotar de la infraestructura necesaria a la ciudad. Sin embargo, a pesar de la existencia de material escrito, el sentimiento de pertenencia a la comunidad de Comodoro Rivadavia hoy continúa asociado a la figura de Francisco Pietrobelli. Resulta interesante, pensar por qué ciertos sectores en el marco de los festejos por los 100 años han cuestionado la figura del fundador mostrando –entonces- que toda historia oficial es arbitraria y que existen claras competencias de memorias que selectivamente pasan de una generación a otra. Se sigue el planteo de Mirta Zaida Lobato: **“La vida en las fábricas. Trabajo, protesta y política en una comunidad obrera. Berisso 1907-1970”**. Tesis doctoral. Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Buenos Aires. Julio 1998.

³³ Daniel Márquez y Mario Palma Godoy. Ob. Cit. (Pág. 24).

En la actualidad varios historiadores consideran que el gobierno habría iniciado la perforación del subsuelo patagónico sobre la base del conocimiento efectivo de la existencia de petróleo.

En 1910 Comodoro Rivadavia llegó a los 3500 habitantes³⁴, a la población originaria (la comercial, la del puerto) se empezó a sumar el personal relacionado con la explotación y con los servicios petroleros. De manera evidente, el desarrollo de la actividad petrolera impulsó el asentamiento poblacional en los cañadones de la llamada Zona Norte (zona petrolera), por lo que la topografía -en este caso- actuó como un obstáculo determinante en las relaciones y prácticas sociales que se desarrollaban en uno y otro ámbito (la zona petrolera se hallaba emplazada al norte del pueblo distante tres o más kilómetros).

De esta manera, el borde de meseta conocido como Cerro Chenque³⁵ fragmenta los espacios determinando que los distintos asentamientos petroleros queden aislados del casco urbano en reciente consolidación. Las empresas petroleras extranjeras³⁶ así como Yacimientos Petrolíferos Fiscales (YPF) fueron construyendo sus campamentos alrededor o en las cercanías de los pozos sobre los que estaban trabajando.

Los campamentos tenían características de viviendas de servicios para alojar al personal con sus familias o gamelas para los empleados solteros; la política de la empresa acentuaba el aislamiento de sus obreros imprimiéndoles la necesidad de dotarlos de equipamiento e infraestructura mínima para su subsistencia.

En cierto sentido las empresas petroleras, bajo una lógica de paternalismo de empresa³⁷, montaron toda una estructura organizada con fines específicos que brindaba vivienda, clubes deportivos, proveedurías, parques, cines, comedores, escuelas, hospitales y transportes a lugares de trabajo.

³⁴ Diagnóstico Urbano. Municipalidad de la ciudad de Comodoro Rivadavia. Comodoro Rivadavia. 1990.

³⁵ El Cerro Chenque es un borde de meseta compuesto por arcillas expansivas que fragmenta -aún hoy- el espacio urbano de Comodoro Rivadavia dividiendo al mosaico en dos zonas: norte y sur. A través de los años han habido vanos intentos por modificar esta situación con ideas asociadas a la explotación del cerro a través de uso de dinamita. Quienes sostenían este tipo de iniciativas eran actores internacionales (españoles en un caso y japoneses en otro) que tenían intereses comerciales con el municipio.

³⁶ Las empresas extranjeras localizadas en el radio petrolero eran: ASTRA; Ferrocarrilera del Petróleo; Compañía Industrial y Comercial del Petróleo Manantial Rosales y Diadema Argentina.

³⁷ Gustavo Lins Ribeiro habla de paternalismo de empresa o de "Hermano mayor" para referirse a algo corriente como es la inmovilización de la fuerza de trabajo a través de la provisión de la vivienda. Ver: Gustavo Lins Ribeiro: **La Represa de Yaciretá. Capitalismo transnacional y política hidroenergética** en Argentina. Editorial de la UNAM. Posadas. 1999. (Pág. 201).

Algunos autores siguen la línea de trabajo propuesta por Ervin Gofman quien habla de “institución total”, para el caso de Comodoro Rivadavia la provisión de vivienda por parte de la empresa pretendía fijar e inmovilizar a la mano de obra en función de la organización del mercado de trabajo. De esta manera, el control de la vivienda y el consumo derivó en la pérdida de redes de socialización de autonomía política y sindical por parte de los trabajadores que fueron homogeneizados y disciplinados por YPF³⁸.

Otras producciones sostienen que mientras era posible por aquellos años hablar de una “cultura obrera”³⁹ ligada al ámbito petrolero estatal, el pueblo de Comodoro Rivadavia miraba expectante y desde una vidriera lo que sucedía en el norte del asentamiento.

Sostener que la estructura montada por las empresas petroleras puede leerse como una típica economía de enclave o como un ejemplo de institución total supone acomodarse en una ficción cercana a una estructura prescriptiva. Dejar el espacio abierto al debate para pensar que la forma organizativa de YPF plasmada en diversas políticas ha sido un ejemplo claro de estructura preformativa, implica desmontar categorías ciertamente instituidas como la de economía de enclave⁴⁰,

³⁸ Ver Daniel Márquez: ***“Hacia la definición de un modelo de bienestar: Estado, trabajadores y políticas sociolaborales en YPF 1915-1930”***. En: Daniel Márquez y Mario Palma Godoy: ***Distinguir y Comprender. Aportes para pensar la sociedad y la cultura en Patagonia***. Proyección Patagónica. Comodoro Rivadavia. 1996. (Págs. 89 a 166). Otros enfoques hablan de sistema de fábrica y villa obrera, categorías acuñadas por Sergio López, estos se caracterizan por la forma en que la empresa invade y domina no sólo la esfera de la producción sino la de la reproducción. Ver: A Lipietz y D. Leborgne: ***“Nuevas tecnologías, nuevas formas de regulación. Algunas consecuencias espaciales”***. En: ***Revolución tecnológica y Reestructuración productiva: Impactos y desafíos territoriales***. ILPES/ONU; IEU/PUC. Grupo Editor latinoamericano. Buenos Aires. 1990

³⁹ Esta postura sigue el planteo de Mirta Zaida Lobato. Ob Cit. quien conceptualiza el término “cultura obrera” y lo aplica para el estudio específico en una fábrica. Si bien no realiza su abordaje para el caso de YPF, supuestamente podría extrapolarse como categoría válida para pensar nuestra situación particular; dicha autora sostiene que cuando hacemos referencia al mundo del trabajo resulta importante considerar que las condiciones de trabajo y las de la vida material conforman una unidad en la experiencia de los trabajadores y a partir de allí es posible señalar los rasgos de una identidad y de una cultura obrera.

⁴⁰ Agustín Salvia sostiene que Comodoro Rivadavia, al igual que Río Turbio, pueden ser considerados a partir de un tipo de organización económica y social de “enclave”. La noción de enclave ***“no sólo revela una realidad económica sino que también es, desde esta concepción, un sistema de relaciones sociales asalariadas. En el concepto de enclave pueden reconocerse dos dimensiones: la económica (la estructura sectorial, las relaciones sociales y técnicas de producción y los vínculos con el Estado y la economía nacional y mundial), y la social (la estructura social del trabajo, la organización política y gremial, las diferencias y jerarquías sociales, la vida comunitaria). Ambas se hacen presentes y se entrecruzan con las distintas formas históricas dominantes de concentración y desarrollo económico en América Latina***. En Agustín Salvia: ***“Crisis y reestructuración de dos complejos mineros: Estudio de dos sistemas regionales patagónicos”***. Agustín Salvia y Marta Panaia (Comps.) : ***La Patagonia privatizada***.

institución total, cultura obrera o company town. En “la estructura performativa petrolera”, vale decir, en el modo de producción simbólico petrolero el Estado nacional y la sociedad (ya no pienso sólo en el yacimiento) se designan, definen y producen de modo permanente; de esta manera el proceso de consagración de ambas categorías da como resultado una determinada política estatal, que justamente, es la política instrumentalizada y cristalizada en la subregión de Comodoro Rivadavia⁴¹.

La estructura performativa petrolera permite comprender la heterogeneidad al interior de lo que llamé genéricamente “sociedad”, “Estado” y “petróleo” y posibilita concebir cómo la fuerza de la práctica cotidiana valoriza simbólicamente la cultura petrolera en una forma dialéctica. En cierto sentido esta categoría se valoriza en el curso de la relación histórica ya que al cambiar las relaciones entre las categorías se transforma la estructura⁴².

Para entender lo que sucedía por aquellos años en YPF y en “el pueblo” no resulta suficiente considerar por qué determinadas instituciones y personas actuaron como actuaron, hay que inscribir ese comportamiento en una red de significados. De esta manera, el comportamiento y las acciones de los “ypefianos”, los “comodorenses”, del “gerente de la empresa” y del “intendente de Comodoro Rivadavia” adquirieron un valor sistemático o posicional en el marco de un determinado proyecto cultural.

Un ejemplo de ello, lo constituye el hecho de que durante mucho tiempo el pueblo tuvo calles sin asfalto, agua medida, líneas de gas cedidas por YPF y una actividad comercial dependiente de la economía petrolera. El equipo municipal, único organismo integrado a través del voto para el período (1901-1944)

Crisis, cambios estructurales en el sistema regional patagónico y sus impactos en los mercados de trabajo. PAITE.UBA.UNPA. Buenos Aires. 1997. (Pág. 21)

⁴¹ Tomo en consideración el planteo de Gustavo Lins Ribeiro. El mencionado autor sostiene que resulta necesario superar miradas y perspectivas parciales cuando se estudian temas vinculados al desarrollo a efecto de atender a las interacciones entre las realidades locales y las supralocales, a las modalidades de expansión de una economía política dada y su significado sobre qué significa ésta para la población local, así como para todos los segmentos relevantes involucrados en el proceso. Justamente, el encuentro de procesos sociales endógenos y exógenos ha sido para los antropólogos un punto de interés constante, porque tiene lugar en entornos que involucran diferentes concepciones sobre la reproducción de la vida social. Ver: Gustavo Lins Ribeiro: **La Represa de Yaciretá**. Ob. C it. Universidad de Misiones. Posadas. 1999.

⁴² Sigo el planteo de Marshal. Sahlins: **Islas de Historia**. Conferencia Frazer. Universidad de Liverpool. 1982. El autor distingue tres nociones: estructura de coyuntura, estructura prescriptiva y estructura performativa; categorías aplicadas en este caso para analizar densamente la muerte del Capitán James Cook o del dios moribundo.

desperdiciaba su tiempo en las luchas políticas, la cesión de tierras y el control tributario. Su función era la de simple guardián de la cosa pública y de las propiedades de los particulares; una línea de análisis argumenta que dicho equipo no contaba con recursos económicos, ni humanos, no estaba habilitado, ni preocupado por actuar como grupo de presión a nivel del gobierno en el territorio.

Cierto es que el accionar del municipio refuerza la idea de estructura performativa ya que el efecto específico de su acción dependía de las diversas categorías culturales que en aquel momento se entrecruzaban; por consiguiente las relaciones taxonómicas de la municipalidad con los otros actores resultaban asombrosamente claras.

El municipio actuaba como se esperaba que actuase, día a día se subordinaba a la empresa estatal en el marco de una lógica cotidiana que se inscribía en un proceso político. Los campamentos petroleros reconocían como autoridad indiscutible a sus respectivos gerentes o administradores, y evidentemente, esta percepción se transmitía a la ciudad, ya que a escala material estas personas regulaban la economía del área y a escala simbólica el prestigio social emergente del cargo que detentaban los ubicaba en el estrato más alto de la sociedad.

Durante mucho tiempo Comodoro Rivadavia fue dependiente de ciertos servicios que eran proporcionados por las empresas petroleras, un ejemplo de ello lo constituye el abastecimiento de agua potable. YPF había solucionado y superado este problema ya que el vital elemento resultaba imprescindible para las actividades extractivas de modo que la empresa estatal realizaba periódicamente perforaciones en manantiales. A pedido de la Municipalidad extendió sus redes hasta el pueblo distribuyendo el agua necesaria para abastecer a la población, a las organizaciones públicas y privadas. Exactamente lo mismo sucedía cuando se necesitaban maquinarias viales, automotores, personal o materiales ⁴³.

⁴³ Un mayor desarrollo se encuentra en: Mariel Pacheco *“Transformaciones recientes en la estructura urbana de la ciudad de Comodoro Rivadavia (Chubut): Una mirada desde la reestructuración del espacio local.”*, Red Iberoamericana de Investigadores sobre globalización y territorio. Tercer Seminario de la Sección Argentina. Río Cuarto. Córdoba. Facultad de Ciencias Económicas. Septiembre de 1998.

Un ex intendente de Comodoro Rivadavia sostenía que “...**de no ser por YPF gobernar la ciudad** (el subrayado es mío) **hubiera resultado muy difícil**”⁴⁴ De la misma manera, otro ex funcionario, manifestaba que “**los recursos con que contaba la municipalidad eran escasos para desarrollar una labor completa. Este inconveniente se solucionaba día a día con la cooperación de YPF, que en esta zona desarrolló una patriótica tarea** (el subrayado es mío), **ya sea para brindar bienestar a los habitantes como para afianzar los derechos de nuestra soberanía**”⁴⁵.

La expresión “patriótica tarea” remite a cierta concepción de Estado y de Nación. El Estado visible a través de la petrolera, dividió claramente a la sociedad del gobierno, ya que los ciudadanos ypefianos y no ypefianos estaban sujetos a ciertas reglas impuestas por él; reglas que eran aceptadas y a veces ciertamente naturalizadas. En forma simultánea, la Nación dotaba a los habitantes del lugar de una identidad específica (ser argentino y petrolero) para darle sentido a la vida cotidiana de quienes habitaban estas latitudes por aquellos años. El nacionalismo sostenido por la empresa se refería sin lugar a dudas al amor al país, a este ámbito en particular y terminó siendo sinónimo de patriotismo⁴⁶.

La idea de una empresa estatal ejerciendo “derechos otorgados por el Estado” a efectos de afianzar la soberanía de ese Estado sobre y en la ciudad, se constituye como una política homogeneizante que “aparentemente” no deja lugar ni a la alteridad, ni a la capacidad de gobierno de un estado municipal.

Pareciera que la idea unívoca de ciudad presente en uno de los discursos referidos más arriba rompe con la arbitraria división espacial (pueblo versus campamentos petroleros); sin embargo, las acciones que amparadas en la soberanía desarrollara la empresa estatal no hacían más que mostrar la existencia de una jerarquía aparentemente simple pero sujeta a procesos históricos de definición performativa.

Al exotizar y desmontar la política de soberanía instrumentalizada desde la empresa puede verse que por aquellos años resultaba necesario forjar una comunidad imaginada si pensamos en Anderson o en una “comunidad de destino”

⁴⁴ Lino Marcos Budiño: **Comodoro Rivadavia. Sociedad enferma**. Hernández. Buenos Aires. 1971. (Pág. 37).

⁴⁵ Lino Marcos Budiño. Ob. Cit. (Pág. 37).

⁴⁶ Sigo el planteo de Bhikhu Parekh: **El etnocentrismo del discurso nacionalista**. En: Alvaro Fernández Bravo: **La invención de la Nación**. Ob. Cit. (Págs. 95 y 99)

como nos recuerda Otto Bauer⁴⁷. Esta comunidad de destino (Comodoro Rivadavia) se va configurando poco a poco, lo que no significa que -esa configuración en la que el estado municipal se hallaba subsumido a YPF- se haya producido sin disputas entre los sectores sociales⁴⁸.

Siguiendo con la política de soberanía tendiente a lograr esa comunidad de destino a la que me referí más arriba, dice la historia oficial que entre los años 1944 y 1955 desde el Estado Nacional se crea la denominada Gobernación Militar, a través del decreto 1394/44⁴⁹. La creación de la Gobernación Militar puede entenderse si consideramos como telón de fondo los distintos acontecimientos que se sucedían en la escala internacional sin olvidarnos además, de los cambios por los que estaba atravesando el estado argentino⁵⁰.

Comodoro Rivadavia pasó a ser “ciudad capital” de esta gobernación militar y el gobierno era ejercido por un oficial del Ejército en actividad nombrado por el Poder Ejecutivo de la Nación. De esta manera la Gobernación fue un instrumento de planificación para la seguridad y el desarrollo regional que contribuyó a la legitimación institucional de la denominada “Subregión de Comodoro Rivadavia”⁵¹.

⁴⁷ Otto Bauer: **La cuestión de las nacionalidades y la socialdemocracia**. Siglo XXI. México. 1979.

⁴⁸ Las huelgas petroleras que se llevaron adelante durante la segunda década del siglo XX y los trabajadores estigmatizados como “anarquistas” constituyen claros ejemplos de los enfrentamientos que suceden en todo proceso de construcción identitaria direccionada desde el Estado.

⁴⁹ La Gobernación Militar presentaba los siguientes límites: al oeste la Cordillera de los Andes hasta Chile; al este con el Océano Atlántico; al norte varios kilómetros arriba del paralelo 44 y al sur el límite estaba constituido por el Río Deseado. La Gobernación fue dividida en 13 (trece) departamentos que comprendían: Comodoro Rivadavia, Pico Salamanca, Sarmiento, Las Heras, Río Mayo, Alto Río Senguerr, Alto Río Mayo, Los Huemules, Lago Buenos Aires, Pico Truncado y Puerto Deseado. Estos últimos tres departamentos pertenecían otrora al ex territorio nacional de Santa Cruz. Más referencia véase cita 110.

⁵⁰ Desde 1939 la inestabilidad de la situación internacional derivó en la Segunda Guerra Mundial cuyo teatro de operaciones involucró directa o indirectamente a la mayor parte de los países del mundo. El desarrollo de la Segunda guerra mundial en los teatros europeos y norafricanos derivaron en hechos que podían alterar la neutralidad argentina, de modo que se hizo necesario reforzar la presencia del poder nacional en todos sus vértices comprometidos, siendo la Patagonia central uno de sus objetivos ya que la explotación petrolera desde la subregión de Comodoro Rivadavia movilizaba la mayor parte del petróleo que se consumía en el país. Por otra parte, la creación de la Gobernación Militar respondió a la necesidad del gobierno nacional por “desarrollar” ciertas áreas del país a partir de la concepción de Estado planificador.

⁵¹ Al referirme a la “subregión de Comodoro Rivadavia” puedo trascender la tradicional división del espacio patagónico en provincias, y comprender cómo la configuración de ciertos núcleos urbanos dentro de la Patagonia ha estado asociada a su radio de influencia considerando el rol que distintas actividades pueden irradiar a partir del mencionado núcleo. De esta manera, la subregión de Comodoro Rivadavia se fue constituyendo históricamente a través del desarrollo de ciertas actividades económicas como la explotación y comercialización de la ganadería ovina, explotación petrolera e incipiente desarrollo industrial, y en relación a la circulación de flujos de población, bienes y servicios asociados a estas actividades. Una subregión se define entonces, por la relación que se establece entre una ciudad cabecera y el entorno sobre el cual esa ciudad proyecta su influencia

La instauración de una Gobernación Militar era mucho más que otro ejemplo de “política nacionalista y soberana” ejercida caprichosamente sobre un determinado territorio, puede leerse desde dos vertientes: desde la idea de desanclaje sostenida por Giddens ⁵² para llegar a la definición de particularidades lo que no supone un antagonismo al estilo ficciones orientadoras sino que muestra el entrecruzamiento de procesos en un mismo ámbito.

El Estado nacional –a través de la Gobernación Militar- buscaba contribuir al diálogo de las distintas regiones y territorios articulándolos de variadas maneras, la idea de desanclaje suponía –entonces- que los habitantes de la mencionada gobernación se “identificaran” con el Estado Argentino desanclándose, desterritorializándose de sus particularidades y re-anclándose o territorializándose en las particularidades definidas de antemano por el Estado. Sin embargo, los comodorenses no sólo se movían metafóricamente hablando desanclándose y anclándose en un horizonte estatal, sino que además particularizaron (si cabe el término) y otorgaron nuevos sentidos y significados a la localidad.

Los dos nuevos sentidos uno, “Capital de la Gobernación” y otro auto-atribuido como “Capital Nacional del Petróleo” otorgaron una nueva dinámica a las relaciones entre la localidad, los campamentos, sectores sociales y otros espacios urbanos.

Como la subregión de Comodoro Rivadavia aportaba la mayor parte del petróleo al país, los habitantes de la localidad (sin importar si pertenecían al antiguo pueblo o a los barrios petroleros) empezaron a identificar o nominar la ciudad como “La Capital Nacional del Petróleo” tratando de diferenciarla del resto de las localidades que otrora integraban la Cuenca del Golfo San Jorge. Existía aparentemente una fuerte necesidad de diferenciarse del resto de las ciudades de la subregión y de las Cuencas productivas del espacio nacional.

Esta idea, tibia al principio, fue cobrando forma a través de los medios locales, regionales y nacionales sedimentando en la conciencia de todos aquellos que se refirieran a este ámbito que, si bien se encontraba lejos del principal centro decisor del país (la Capital Federal), hacía sentir su peso en la economía argentina a través de indicadores económicos.

⁵² Anthony Giddens: **As consecuencias da modernidade**. San Pablo. Unesp. 1991.

Desde esta nueva adscripción identitaria “Capital nacional del Petróleo” pareciera que el dualismo productivo y social que durante tanto tiempo había caracterizado y diferenciado por un lado al pueblo, y por el otro, a los campamentos petroleros, habría llegado a su fin. No creo que esta forma de construcción identitaria que aparece por primera vez en los discursos de la gente alrededor de 1946 suponga la eliminación de las diferencias en las percepciones de los actores, sino que resultaba necesario construir una imagen diferenciadora hacia el exterior de aparente unidad interna.

La construcción identitaria, o más aún la búsqueda de “una identidad” hay que pensarla a partir de la interacción y disputas con otras identidades, ¿qué referentes quedaron por fuera de esa elaboración identitaria “legítima”? ¿en qué lugar de ese proceso se colocan los migrantes limítrofes, los trabajadores independientes o los sujetos que poco o nada tenían que ver con el petróleo? Quiero decir que detrás de la Idea de “Capital Nacional del Petróleo” se escondían intereses, fracciones y posiciones antagónicas a través de las que se ocultaban relaciones asimétricas.

Si volvemos a pensar en el juego de palabras y procesos de: “anclaje y desanclaje”, o “territorialización y desterritorialización” se puede ver que los “comodorenses” han sido funcionales al anclaje y desanclaje propuesto muy hábilmente desde el Estado ya que las diferencias fueron estratégicamente ocultadas detrás del rótulo identificador de “Capital Nacional del Petróleo”. En cierto sentido lo que en principio parecería que era una acción de re-anclaje local, no era ni más ni menos que una acción de anclaje local/nacional direccionada simbólicamente por el Estado.

Sin embargo esta acción direccionada, lejos de ser algo acabado y definitivo, ha exigido un proceso permanente de reelaboración y cuando no se ha podido sostener ni reelaborar más por múltiples procesos que más adelante analizaré, ha mostrado grotescamente su precariedad y arbitrariedad.

Seguimos con la ficción oficial, tras la intervención militar en 1955 y el derrocamiento del peronismo, la Gobernación Militar fue disuelta y sus territorios pasaron a integrarse a los de ahora sí “nuevas provincias” de Santa Cruz y Chubut⁵³.

Las nuevas autoridades nacionales pusieron en práctica dos medidas de trascendencia para Comodoro Rivadavia y su área de influencia: la Ley de

⁵³ Ver Lino Marcos Budiño. Ob. Cit.

Hidrocarburos y el nuevo estatuto orgánico de YPF que dieron origen al denominado “Boom petrolero” Este boom que se extendió entre los años 1958 y 1963 ha sido una política que además de favorecer el establecimiento en la zona de compañías petroleras extranjeras, establecer un período de promoción industrial y franquicias aduaneras, no hizo más que objetivar cómo la localidad crecía (y no se desarrollaba)⁵⁴ al amparo de los caprichos de las políticas nacionales.

Este proceso encuentra a la administración municipal con un doble problema que al pasar el tiempo se va agravando: 1) El crecimiento inusitado de la población a partir del boom petrolero que va de la mano con la acentuación de la carencia de servicios y 2) Un aparato burocrático deficientemente constituido.

El crecimiento explosivo de la localidad se restringe territorialmente a la zona sur (antiguo pueblo) sin ningún tipo de medida planificadora que guíe minimamente la instalación de viviendas y servicios. De hecho la aparición de barrios espontáneos “colgados” del borde del Cerro Chenque, o aquellos barrios que si bien se encuentran localizados en la malla urbana presentan un interesante puzzle de irregularidades en sus calles, han sido sólo dos de las consecuencias urbanísticas que aún por estos días (ya han pasado casi 30 años) el Municipio no ha podido solucionar⁵⁵.

⁵⁴ Gustavo Lins Ribeiro al analizar la construcción de la represa de Yaciretá considera los discursos de los promotores de desarrollo y cómo, esos discursos se han traducido en políticas locales, regionales y nacionales de “desarrollo”. Resulta evidente que las concepciones sobre el progreso, crecimiento y el desarrollo no son homogéneas. Las represas hidroeléctricas, las plantaciones, las explotaciones mineras (como es este el caso) se caracterizan por inmovilizar enormes cantidades de recursos, por drenar los mejores recursos naturales y humanos del área, y no por provocar desarrollo. En todo caso, retomo las preguntas finales de su trabajo y las extrapolo al objeto que vengo analizando: desarrollo, crecimiento ¿desde quiénes, para quiénes? y ¿en qué dirección? Ver: Gustavo Lins Ribeiro: Yaciretá. Ob. Cit.

⁵⁵ Desde la época del boom petrolero hasta aproximadamente el año 1990 (año que coincide no casualmente con el inicio de la Reforma del Estado y la lenta pero clara privatización de la empresa YPF) el Municipio de la ciudad de Comodoro Rivadavia se caracterizó por tener un rol pasivo subsidiario asociado a un modelo administrativo-burocrático caracterizado por llevar adelante básicamente las siguientes líneas de acción:

- 1) Generar políticas de planificación urbana que respondían a la necesidad de atender situaciones coyunturales como por ejemplo legalizar barrios de ocupaciones individuales y/o colectivas asentados en la zona sur de la ciudad.; políticas que en ningún momento fueron pensadas bajo un modelo integrado de desarrollo urbano que les diera coherencia y proyección a lo largo del tiempo.
- 2) Sostener y apoyar incondicionalmente inversiones locales en rubros vinculados al comercio, demostrando permanentemente una lógica clara de clientelismo partidario.
- 3) Favorecer amiguismos partidarios en tareas municipales tradicionales como el alumbrado, barrido, limpieza, cordón cuneta, asfalto y transporte. Tareas que eran delegadas sin cumplir con el rol asignado y que acentuaban la deuda de arrastre. En este período quedó manifiesta la visible paralización en la capacidad de respuesta de las fuerzas sociales y políticas representadas en la estructura del municipio frente a las profundas inestabilidades que se generaron en la

Así como la zona sur estaba atravesando problemas de relación con una corporación municipal incipiente, la zona norte – en los últimos treinta años- comenzó a vivir en la población vinculada a YPF una sensación de abandono debido a la paulatina retirada de algunas formas de prestación de servicios que antes realizaba la empresa estatal casi en forma cotidiana. Aunque imperceptible al principio y abarcando un período de años variado según cada caso el fin del modelo se hace visible en los comienzos de 1970, casi contemporáneamente con la crisis internacional del petróleo, el modelo que sostenía a la empresa cae y el campamento se abre como barrio⁵⁶.

¿Qué alcances pueden leerse detrás de la expresión mencionada más arriba, en el sentido de que el campamento “deja de serlo” y pasa a ser un “barrio”, si se produce este “pasaje”?, ¿cómo se llega a una aparente nueva situación? Al alejarme en forma progresiva de esta clara concepción urbanística para adentrarme en una mirada antropológica veo que entre los ex campamentos se configura una dinámica de agregación y de manera simultánea de desagregación con respecto al resto de la mancha urbana.

Sostengo que por aquellos años no se produjo una situación de liminaridad para que los campamentos –tal como dice la postura intelectual que vengo analizando- dejen de serlo y se “transformen” en barrios de la ciudad de Comodoro Rivadavia. El progresivo abandono a través de algunas formas de prestación de servicios por parte de YPF contribuyó a que los “ypefianos” –por un lado- trataran de fortalecer aunque más no sea desde los imaginarios los derechos y las obligaciones que corporativamente habían alcanzado (aunque objetiva y políticamente lo que se estaba produciendo era todo lo contrario) y –por otro lado- acentuaran una conducta simbólica amparada en la separación del grupo “ciudad de Comodoro Rivadavia”.

Durante décadas la población de la denominada Zona Norte de la ciudad (tanto la perteneciente a YPF como aquella vinculada a las compañías privadas)

ciudad en relación a la puesta en práctica del proceso de reforma del estado. Trabajo de campo. 1996-1997. Para mayores referencias ver: Mariel Pacheco: ***“Demandas sociales y planificación urbana. Un análisis de la estructura de la ciudad de Comodoro Rivadavia (1983-1997)”***. Trabajo Final realizado en el marco del Posgrado: **La práctica del proceso de investigación en Geografía** dictado durante los años 1996 y 1997 en la Unidad Académica Caleta Olivia (UACO) de la Universidad Nacional de la Patagonia Austral (UNPA) por el Geoint. Gerardo De Jong (UNCo).

⁵⁶ Informe Municipal sobre la División del Municipio. Referéndum. Informe de los aspectos económicos y patrimoniales. **Diario El patagónico**. 04 de setiembre de 1991.

había crecido al margen de la tutela municipal con un patrón de organización social gestado desde cada una de las empresas asentadas en el área. Vivieron al amparo de las políticas de corte paternalista que vedaban la participación en cuestiones relacionadas con la toma de decisiones pero que en contrapartida aseguraban la casi totalidad de los requerimientos urbanos que esa población necesitaba⁵⁷.

Con la desestructuración de este modelo particularmente palpable para el caso de YPF, con la desestructuración de esa comunidad imaginada que presentaba signos de calidad atávica la población se encontró desamparada y enfrentada a un orden de cosas totalmente nuevo para el cual no se hallaba preparada, la sensación de abandono aparece expresada en los diálogos con los vecinos quienes manifiestan que ***“se rompía una puerta y ahora no sabés a dónde recurrir...porque gente de trabajo toda.... llamabas a YPF y antes te resolvían el problema. Una vez que se cortó eso ya no tenías a quién recurrir para que te arregle las cosas”***⁵⁸.

El avance municipal al incorporar los asentamientos de la Zona Norte inició casi imperceptiblemente toda una modificación en las pautas de las relaciones establecidas con anterioridad. El estilo de vida ya no se regía como en el pasado en torno a los valores construidos bajo la tutela de la empresa estatal sino que comenzaba a definirse a partir de otras normas que ya no eran sentidas como propias. Se iniciaron trabajos de mensura, se puso en práctica la entrega de tierras, con el apoyo provincial se iniciaron planes de desarrollo, se ejecutaron algunos trabajos de infraestructura y se elaboraron proyectos de integración para conectar la Zona Norte con el resto de la ciudad.

El alejamiento de YPF y el avance municipal generaron en la población de amplios sectores de la Zona Norte un sentimiento de autocrítica, pero a la vez, una sensación de disconformidad con la acción de las autoridades municipales que gradualmente iban cubriendo el lugar que abandonaba la empresa estatal. Fruto de esta disconformidad se gestó un movimiento desde las Uniones Vecinales de la Zona Norte que tenía como objetivo municipalizar la zona petrolera impulsando la necesidad de un referéndum popular que convalidara la decisión proponiendo la

⁵⁷ La vivienda construida para los ypefianos debe ser vista como un modo efectivo de mantener a una población constantemente presente y disponible para los fines de producción ya que la misma facilitaba el control político de los trabajadores. Una situación similar es analizada por Leite López en un complejo fábrica con villa obrera en el nordeste de Brasil.

⁵⁸ Archivo fónico de Historia Oral. 1989.

creación de cuatro municipalidades cuyos límites aproximados reeditarían las áreas reservadas por las empresas petroleras y el Estado nacional dentro de las tierras de la Colonia de Comodoro Rivadavia.

La necesidad de municipalizar la zona norte representa un rito de agregación que con resultado desfavorable, pero con un altísimo porcentaje de adhesiones entre la población de la antigua petrolera, mostró claramente la particularidad cultural de la mentalidad que se construyó en torno a los viejos campamentos.

Según definiciones del propio municipio: ***“si comparamos la calidad de vida que otorgaban las empresas en pleno apogeo con la de los actuales barrios, el balance es sin lugar a dudas desfavorable para el período actual. Pero se trata evidentemente de una comparación equivocada. La opulencia económica del petróleo ya no existe y lo que es más, no volverá a existir”***⁵⁹.

En un informe sobre el referéndum el Estado municipal manifestó que: ***“ El municipio no postergó los intereses del sector de la zona norte, ni limitó su participación. Tuvo que afrontar el mismo impacto que los vecinos para poder recibir a los campamentos que pasaban a tener el estatus de barrios. Recibió infraestructuras próximas a completar el ciclo de vida útil y las renovó...ejecutó obras tal vez modestas pero de acuerdo a la capacidad económica de sus propios recursos, que no eran otros que el de los propios contribuyentes”***⁶⁰

En cierto sentido se produjo una dilución de fronteras en el espacio de Comodoro Rivadavia, los límites que antes eran claros ya no estaban más, el adentro, el afuera, los campamentos y los barrios se tornaron insuficientes para comprender esa nueva configuración social. Lo de afuera y lo de adentro se encontraban prontos a invertirse, a trocar su utilidad, pareciera que la superficie límite que históricamente existía entre ambos se tornó dolorosa.

⁵⁹ **Diagnóstico urbano de Comodoro Rivadavia**. Comodoro Rivadavia. 1990.

⁶⁰ Informe Municipal sobre la división del municipio: Referéndum. Informe de los aspectos económicos y patrimoniales, Diario: El Patagónico. 4 de septiembre de 1991.

1.3.- Segunda ficción orientadora: La reestructuración petrolera y su impacto en el universo relacional e imaginativo de “los comodorenses”.⁶¹

Una ficción orientadora sostiene que el proceso de reestructuración de la compañía estatal Yacimientos Petrolíferos Fiscales puesto en vigencia desde 1990 y la acelerada racionalización de su planta de personal, creó un nuevo escenario en la vida económica de la subregión, promoviendo la aparición de nuevas situaciones de la mano de las variadas estrategias de inserción laboral por parte de aquellos trabajadores que finalizaban su relación de dependencia asalariada con la empresa petrolera.

El aglomerado urbano de Comodoro Rivadavia fue uno de los más afectados en el período 1992-1995 por la dinámica de la transformación del complejo petrolero, signada en esta etapa por la instauración de una nueva racionalidad en la producción sectorial con la emergencia de claras modificaciones en el tradicional perfil socio-laboral característico de esta actividad. Al nivel de los indicadores socio-ocupacionales, la manifestación de elevadas tasas de desocupación abierta con la presencia de cifras que marcaban los niveles récords (14,8 % para Abril/mayo de 1993) comenzaron a erosionar el histórico imaginario social de la región construido sobre los términos de la posibilidad de sostener una plena inserción laboral y social en situaciones de estabilidad y formalidad.

La pérdida del empleo asalariado por parte de un conjunto significativo de trabajadores calificados y no calificados (mayoritariamente varones adultos y jefes de hogar), las dificultades para sostener un estándar de ingresos que permitiera la

⁶¹ “Comodorenses” está comillado sin que por ello represente una categoría genérica y homogeneizante, considero que la reestructuración de la petrolera estatal impactó de variadas maneras entre quienes pertenecían a la empresa y quienes no se constituían como fuerza de trabajo; resultando –por tanto- posible reconocer una variedad de perspectivas (situaciones de estratificación social) de acuerdo a las posiciones que los actores tenían dentro de la segmentación del mercado de trabajo. Siguiendo el planteo de Gustavo Lins Ribeiro pretendo desnaturalizar la idea del “comodorenses” visto como un todo porque considero que oculta situaciones de desigualdad y diferencia.; al referirme a la mencionada categoría la voy a comillar para recordar que aunque urbanísticamente estábamos en presencia de un solo municipio que interpelaba a “sus ciudadanos” las diferencias y desigualdades se producían y reproducían cotidianamente muchas veces amparadas desde la propia corporación gubernamental-local. Gustavo Lins Ribeiro: **Planeta Banco, diversidad étnica en el Banco Mundial**. Departamento de Ciencias Sociales. Serie Antropología. Universidad de Brasilia. 2001. El “comodorenses” comillado permite entender, además, que era posible diferenciar territorios (área de influencia inmediata de la petrolera y el propio territorio de YPF) dentro de esta estructura preformativa petrolera así como situaciones de segmentación étnica y social características del mercado de trabajo. Ver al respecto: Gustavo Lins Ribeiro: **La Represa de Yaciretá**. Ob. Cit. (Capítulo 4).

reproducción de los hogares en correspondencia con experiencias anteriores, la precarización de las condiciones laborales y la fuerte segmentación de las prácticas sociales vinculadas al mundo del trabajo fueron las constantes que definieron la tendencia dominante en la localidad analizada ⁶².

La población que en períodos anteriores había alcanzado todas las ventajas inherentes a la posesión de un empleo estable y relativamente bien remunerado dentro de la actividad, además de gozar de los distintos dispositivos de seguridad que otorgaba el Estado Benefactor, se vio desestabilizada y enfrentada a inéditas situaciones.

Bajo las condiciones que impuso el proceso de contracción del empleo estallaron los viejos criterios de organización de la actividad económica local y, aparecieron nuevas situaciones ocupacionales que en muchos casos dejaban librada la posibilidad de la reinserción laboral a la capacidad individual de cada uno de los actores involucrados. El nuevo contexto fue definiéndose cada vez más sobre la emergencia de dos polos, el de la exclusión total con la expansión del desempleo abierto y el de la inclusión parcial o defectuosa de aquellos que a partir de sus propias estrategias pudieron situarse temporariamente sobre las distintas franjas del empleo urbano⁶³.

“Algunos ex agentes” de la empresa formaron distintas Sociedades que tomaron a cargo ciertos servicios de apoyo y tareas secundarias que antes eran realizados por YPF, se constituyeron bajo la figura jurídica de Sociedades Anónimas y Sociedades de Responsabilidad Limitada y mostraron a través del paso del tiempo cómo las prácticas culturales propias de la empresa estatal no engarzaban con las prácticas productivas de las empresas petroleras de un mundo capitalista.

Otra ficción muestra que muchas de las sociedades fracasaron a pesar de los intentos por no perecer, los “ex trabajadores de YPF” buscaron figuras externas para que actuaran como gerentes operativos – habitualmente comerciantes de reconocida trayectoria dentro de la localidad- que se enfrentaban no sólo con el obstáculo de la perimida tecnología sino, tal como dije más arriba, con acciones

⁶² Sigo el planteo de Daniel Márquez: “**Entre la crisis del valor social del trabajo y la fragilidad del trabajador: Cuenca del Golfo San Jorge**”. En: Agustín Salvia (Comp.): **La Patagonia de los noventa. Sectores que ganan, sociedades que pierden**. CBC UBA-La Colmena y UNPA. Buenos Aires. 1999. (Págs. 99 a 118).

⁶³ Para mayores referencias sobre los emprendimientos ver Daniel Márquez. Ob. Cit, así como los distintos trabajos compilados por Agustín Salvia en La Patagonia de los noventa. Ob. Cit.

cristalizadas en un universo cultural y productivo que había cambiado y que no había preparado a los operarios para transformarse en empresarios. Esta situación evidenciaba una cruel verdad: no alcanza con la posesión de la infraestructura física (en este caso las máquinas), resulta necesario la provisión de servicios de formación, información y asesoramiento a efectos de generar o abrir nuevas oportunidades de negocios además de contar con redes de financiamiento directo, y todo este universo poco tenía que ver con los ex operarios ypefianos.

En algunos casos, quienes no conformaron las sociedades de ex agentes, tomaron el retiro voluntario y volvieron a sus lugares de origen desde donde se habían trasladado para trabajar en YPF en la época en que la empresa llevó adelante la conocida política de argentinización del personal⁶⁴.

La vuelta a casa no fue tan sencilla, había pasado mucho tiempo y la mayoría de las relaciones vinculares que desde los imaginarios se sostenían se debilitaron o modificaron; muchos amigos o parientes habían muerto o se habían trasladado a otro lugar. De esta manera, se rompía la idea de “volver al pago”, ya que “el pago” no era el mismo y no se lo reconocía como aquel miembro de la comunidad que efectivamente era antes de migrar⁶⁵.

⁶⁴ La política tendiente a argentinizar la mano de obra se despliega desde la petrolera estatal luego de las sucesivas huelgas llevadas adelante por los trabajadores extranjeros en la década del veinte. Dicha política suponía el control ideológico de la mano de obra y la evidente inculcación de ciertos valores asociados al patriotismo y a la Nación Argentina.

El 30 de septiembre de 1923, el administrador local del yacimiento Coronel Alonso Baldrich en una carta al presidente del Consejo Nacional de Educación expresaba: **“Si algún punto del país reclama imperiosamente su argentinización, es la Patagonia y especialmente Comodoro Rivadavia donde predominan elementos extranjeros aventados con sus sedimentos de la amargura de sus tierras de origen...”** Resulta evidente por tanto, que la escuela, así como los actos patrios que se presentan asociados a una determinada imagen de Nación pasan a ser puntas de lanza de esta política homogeneizante y etnocida en la que el “ese otro y diferente” no tenía real cabida.

Con el mismo objetivo, la empresa estatal llevó adelante una serie de medidas con el fin de trasladar desde la zona norte y oeste de nuestro país casi exclusivamente contingentes de hombres solteros al yacimiento de Comodoro Rivadavia. Se reclutó a poblaciones regionales a través de **flujos organizados de trabajo** (este término hace referencia a la existencia de una estructura, normalmente provista por el Estado, que controle el acceso al territorio del proyecto). Varios organismos –o uno solo de gran tamaño– reclutaban, elegían y enviaban trabajadores a la región, asumiendo funciones de intermediación. Al controlar deliberadamente el reclutamiento, la selección y el acceso a la zona, estos organismos definieron el perfil general de la población participante del proyecto: trabajadores jóvenes de sexo masculino, saludables y no acompañados por familiares. Ver: Gustavo Lins Ribeiro; **La represa de Yaciretá**. Ob. Cit. (Págs. 187 y 188).

⁶⁵ Janet Schreiber introduce la idea de transitoriedad como una categoría importante en todas aquellas personas que migran de un lugar a otro. Si bien el análisis está pensando para las grandes obras, resulta posible de ser trasladado al objeto que estoy referenciado, específicamente en relación al retorno de los trabajadores ypefianos a sus lugares de origen. Una vez que los trabajadores tomaron los retiros voluntarios volvieron a sus provincias y lugares de origen y se encontraron con que fue difícil reajustarse en el marco de la aldea local ya que se produjo una pérdida de las redes sociales que la persona solía tener en su lugar de origen. A la vuelta, esta persona y sus miembros de

El ex trabajador “ypefiano” estaba enfrentado a una suerte de crisis identitaria en todos los aspectos: laboral, social, cultural, personal, familiar y territorial. El lugar que podía proporcionarle seguridad en el sentido de la poética del espacio⁶⁶ no se encontraba en la sociedad de origen pero tampoco estaba guardado y conservado prístinamente en Comodoro Rivadavia. Este ex trabajador tuvo que tratar de construir nuevamente su universo espacial y temporal de manera metafórica⁶⁷ a efectos de lograr una pertenencia al “espacio común” de Comodoro Rivadavia; espacio al que ahora -por primera vez- tiene que pertenecer, claro está, desde una posición diferente a la que tuvo durante mucho tiempo.

Mientras algunos trataban de asumirse como empresarios o iban y venían por la geografía argentina recomponiendo vínculos afectivos que en cierta manera balizaran su vida cotidiana, otros ex agentes compraron autos nuevos y se “transformaron” de la noche a la mañana en remiseros.

Estos remiseros pasaron por el mismo proceso reseñado anteriormente, puesto que a pesar de trabajar temporariamente la figura masculina ya no era la proveedora del sustento, habían cambiado las condiciones al interior del núcleo familiar y la seguridad y prestigio social que implicaba ser un “trabajador ypefiano” habían desaparecido.

la familia se convierten o transforman en actores concretos no significativos para sus redes sociales anteriores. Quizás este trabajador volvió a casa en las vacaciones con toda su familia y fue percibiendo que la pertenencia a la red original estaba cambiando y se hacía problemática. Poco a poco se pensaba como un “desarraigado” y las opciones de vuelta a la casa en las vacaciones (sobre todo al norte del país) se volvieron secundarias. Al migrar al sur salió de una red social dada, por un largo período no acompañó las tareas cotidianas, las múltiples y diferentes relaciones que hacen que los actores sociales sean mutuamente significativos por cuanto comparten las intrincadas tramas de interacciones subjetivas sobre una base singular, quedó fuera de la rutinización de las acciones sociales. Pensaba que iba a poder insertarse en la comunidad de origen, sin embargo no fue posible y con el retiro en mano debió retornar a la ciudad de Comodoro Rivadavia, donde había desarrollado a través de los años, un proceso de identificación bastante ambiguo. Ver: Gustavo Lins Ribeiro: **La represa de Yaciretá**. Ob. Cit. (Págs. 197, 198 y 199).

⁶⁶ El filósofo francés Gastón Bachelard realizó un análisis sobre lo que él llamó la “*poética del espacio*”. El interior de una casa decía, adquiere sentido real o imaginario de intimidad, de secreto o de seguridad a causa de las experiencias que parecen apropiadas para ese interior. El espacio objetivo de una casa (sus esquinas, sus pasillos, su sótano, sus habitaciones) es mucho menos importante que la cualidad con la que está dotado poéticamente y que, en general, es una cualidad con un valor imaginario o figurativo que podemos nombrar y sentir. El espacio adquiere un sentido emocional e incluso racional por una especie de proceso poético a través del cual las extensiones lejanas, vagas y anónimas se llenan de significaciones para nosotros aquí. En: Edward Said: Ob. Cit. (Págs. 80 y 81).

⁶⁷ Sigo el planteo de José García García: “**El uso del espacio: Conductas y discursos**”. En: José González Alcantudy y Manuel González de Molina (Eds.): **La tierra. Mitos, ritos y realidades**. Anthropos. España. 1992. (Pág. 407).

En una publicación regional un ex agente de YPF manifestaba ***“...comenzó a crecer en mí una sensación de soledad, que me fue llevando poco a poco a encerrarme en mí mismo.. Las reuniones con mis amigos no me atraían.. Los dólares de la indemnización comenzaban a desaparecer en gastos sin sentido. Luego de pagar las deudas mis recursos monetarios habían mermado considerablemente. Con lo que quedaba ¿podía iniciar algún negocio?... posiblemente sí ¿Poner un kiosco?... ¿comprar un taxi o un remis? ... ¿quizás una tienda? Tal vez. Aparte de no tener ánimo para nada me daba cuenta que no era comerciante, ni conductor, ni tendero. Siempre fui empleado... un simple empleado***⁶⁸.

En este tipo de situaciones los sujetos habían configurado mayoritariamente sus actitudes hacia el trabajo en el marco de la confianza y certidumbres que deparaba la presencia de una empresa con vocación totalizadora a la que se percibía como protectora, de modo que la ruptura representó una crisis personal y colectiva con enormes proyecciones sobre el propio equilibrio psíquico de los sujetos involucrados: ***“Yo ingresé en el sector viviendas, era administrativo y ahí me inicié... anduve por varios sectores... (después) pasé a ser jefe de capacitación y relaciones humanas... (cuando vinieron) los cambios fueron difíciles de asimilar... fue dolorosísimo y yo lo viví en carne propia todo eso... estaba en un estado depresivo tremendo cuando me retiré de YPF, me sentí echado de YPF... no me sentí reconocido”***⁶⁹.

Para quienes estructuraron su experiencia laboral en empresas del Estado, la transformación en la situación asalariada implicó un hecho traumático definido en un doble proceso: -por un lado- la pérdida de la casi totalidad de los referentes anteriores en el plano de los comportamientos sociales; y -por otro lado- la necesidad de afrontar las nuevas exigencias que planteaba un medio para cuya competitividad muy pocos estaban preparados.

Frente a la crisis de la condición asalariada una de las tendencias más difundidas en las actitudes individuales es la permanente “deflación del valor de la

⁶⁸ Carlos Alberto Reinoso: **Cementerio de cigueñas**. Mapuche. Caleta Olivia. 1995. (Págs. 172 y 173).

⁶⁹ Entrevista a C.R. ex agente de YPF.

imagen de sí mismo”⁷⁰ , lo que evidencia la conciencia del envilecimiento del valor social del sujeto como agente económico puesto frente a un mercado laboral selectivo.

Robert Castel habla de “la desestabilización de los estables”⁷¹ para referirse a la crisis y ruptura de aquel sector de la sociedad que dada su inserción plena en el mercado laboral se sostenía en posiciones seguras con amplios dispositivos de protección social a su disposición. Este proceso de transformación plantea la emergencia de una situación extendida en la cual tanto el individuo como la comunidad laboral de pertenencia están siendo atravesados por la “pérdida de la identidad del trabajo”, marcando la disolución acelerada de todos aquellos ámbitos de construcción de sentido social como el sindicato, el barrio o el taller que a lo largo del tiempo fueron organizados a partir de la experiencia del trabajo.

Lo interesante aquí es pensar que para los ex campamentos petroleros (hoy ya barrios) “la identidad” fue el resultado de una construcción simbólica que tomó como referente el Estado y petróleo, sin embargo, también se produjo esta misma construcción en la localidad de Comodoro Rivadavia (antes el pueblo) que se “apropió” de esta misma construcción, desanclando o dislocando⁷² a sus habitantes de otras particularidades e integrándolos “aparentemente” como miembros de una misma sociedad.

La empresa estatal permite pensar –por un lado- que detrás de esta “unívoca identidad petrolera” se esconde la diferencia y la desigualdad entre ser ypefiano y “comodorenses” y a su vez entre ser “ypefiano-ypefiano” (no todos gozaban de la misma posición jerárquica)⁷³ -y por otro lado – que como artífice de un determinado

⁷⁰ Vicente Galli y Ricardo Malfé: “**Desocupación, identidad y salud**”. En: Luis Beccaria y Néstor López (Comps.): **Sin trabajo. Las características del desempleo y sus efectos en la sociedad argentina**. Unicef/Losada. Buenos Aires. 1996. (Pág. 179).

⁷¹ Robert Castel: **La metamorfosis de la cuestión social. Una crónica del asalariado**. Paidós. Buenos Aires. 1995. (Pág. 414).

⁷² La idea de dislocamiento está tomada de Roberto Da Matta quien sostiene que **“el dislocamiento de objetos en las sociedades complejas –vale decir, el proceso ritual en sociedades industriales- crea símbolos que deben ser dominantes, sirviendo como punto de referencia para la contaminación de todo el sistema.”** Roberto da Matta: Carnavais, malandros e herois. Para uma sociologia do dilema brasileiro. Rio de Janeiro. Zahar. 1980. (Pág. 81).

⁷³ Exotizar la categoría émica de ypefiano o valga decir, desentrañar sus múltiples significados supone considerar que dentro de la petrolera existían “distintos ypefianos”, o diferentes roles que tenían una directa articulación con algo más allá que las tareas propias a ser cumplidas. No era lo mismo ser ingeniero ypefiano, que trabajar en boca de pozo o ser un empleado administrativo de Contaduría, ser panadero de YPF, chofer o médico ypefiano. Estoy haciendo una especial referencia no es sólo al rol, sino a los derechos y obligaciones que se desprendían del mismo, a los lugares en los que se vivía en función del rol, a los sitios que se ocupaban cuando realizaban tareas cotidianas (por ejemplo, ir al

modo de producción simbólica al tener presencia en el espacio urbano disfrutaba de una situación de poder y legitimidad que evidentemente no tenía el Estado municipal, poder que diariamente estaba cristalizado por la culturización y moralidad en el espacio y en el tiempo.

Si a este cóctel político-ideológico o más aún a este conjunto de panoramas -al estilo de la propuesta de Appadurai-⁷⁴ pensados para el ámbito que vengo analizando le sumo el direccionamiento que desde la empresa se hizo de la memoria, el escenario se vuelve más que interesante. Cuando toda la situación referenciada más arriba se ve modificada por procesos externos y globales que parecen ajenos a la localidad, los “comodorenses” e “ypefianos” se encuentran desanclados sin saber dónde está el contrapunto para afirmarse.

“Algunos” se afirman en referentes identitarios inventados o reinventados que se expresan en múltiples festividades celebradas de manera ininterrumpida en la ciudad desde 1990, “otros” juegan con la memoria y con la imaginación tratando de encontrar una comunidad que al estilo de la Atlántida creen que alguna vez existió o a lo mejor podrá existir en un futuro.

La percepción del petróleo como el elemento que ya no era configurador de identidad al mejor estilo esencialista contribuyó a que muchos “comodorenses” avizoraran al puerto como un nuevo espacio y a la pesca como actividad emancipadora para salir de la crisis.

El pueblo de Comodoro Rivadavia surgió, tal como lo plantea la historia, con el objeto de sacar la producción de las colonias agrícolas y pastoriles del interior del territorio, paradójicamente, esto nunca fue así ya que ese puerto tardó más de ochenta años en concretarse y las producciones eran llevadas al norte del país por

cine) y hasta el lugar ocupaba cada uno si viajaba a Buenos Aires en el barco de la empresa. Existía una suerte de estratificación social muy marcada al interior de la petrolera, existía una evidente segmentación de mercado de trabajo (una segmentación por diferentes orígenes regionales y nacionales y una segmentación producto de la educación formal, relaciones personales y saberes prácticos). Dicha segmentación era asumida e instituida por todos los trabajadores y hasta peligrosamente naturalizada. A través de los talleres de historia oral que hice observé como a pesar del paso de los años, los jubilados de YPF hablan con cierta naturalidad de las diferencias aunque las señalan evidenciándolas en todo momento.

⁷⁴ Arjun Appadurai: **La modernidad desbordada. Dimensiones culturales de la globalización.** Fondo de Cultura Económica. Trilce. 2001 plantea y describe cinco paisajes (scapes) que tensionarían la relación entre los procesos de homogeneización y heterogeneización presentes en la globalización. Esos cinco paisajes –etnopaisajes, medipaisajes, tecnopaisajes, financiapaisajes e ideopaisajes –son según Appadurai los bloques elementales con los que se construyen los mundos imaginados. (Pág. 47).

un puerto con instalaciones muy precarias que años más tarde fue acondicionado por YPF para sus propias actividades.

La década del noventa funciona como una suerte de bisagra y no puede leerse descontextualizada de procesos de carácter global, en forma simultánea mientras se iniciaba la privatización de la petrolera en 1990 también se finalizaban las obras portuarias y se inauguraba un puerto destinado a barcos de gran porte que por fin concretaría el sueño de muchos “comodorenses” de mirar el mar. Mientras el Estado nacional se retraía de algunas funciones consideradas como tradicionales, el Municipio estaba siendo exhortado a cumplir un nuevo rol.

El discurso de la época planteaba que en el nuevo escenario global, los espacios locales debían ser actores estratégicos; este desafío era no sólo para la clase política local, sino para la propia sociedad. Se hablaba del re-posicionamiento de cada ciudad de cara a la competencia económica global y en este panorama había que despertar las potencialidades ocultas de cada lugar que antes parece descansaban o estaban referenciadas en los gobiernos nacionales y provinciales. Este fue el contexto que dio lugar al Plan Estratégico de Comodoro Rivadavia, un plan que suponía a nivel teórico la incorporación a la gestión pública de una mayor reflexividad sobre las fortalezas y debilidades de la estructura productiva local.

Este plan que se desarrollara a partir de ciertas acciones en la gestión municipal del ex intendente Marcelo Guinle (en gestión pública desde 1994, justamente el año en que la ciudad tenía el mayor índice de desocupación del país) sostenía la necesidad de pensar en Comodoro como una ciudad pesquera y portuaria. Sin embargo, no era la única ciudad que por aquellos años se encontraba transitando por este camino de reuniones concertadas por especialistas exógenos o por intelectuales universitarios; ya que la localidad de Caleta Olivia (Santa Cruz) estaba transitando exactamente por el mismo proceso.

De esta forma Comodoro Rivadavia cuenta con un puerto de aguas profundas y tiene un hermano gemelo a 76 kilómetros porque el intendente de Caleta Olivia inauguró en 1998 un puerto llamado Caleta Paula⁷⁵.

⁷⁵ Las dos localidades más importantes (en cuanto a volumen demográfico y servicios) de la Cuenca del Golfo San Jorge (Comodoro Rivadavia y Caleta Olivia) han transitado por un mismo proceso: descubrimiento del petróleo, una identidad configurada por el Estado basada en un recurso no renovable y sostenida a partir de la idea de miembros unidos por ese recurso como una suerte de familia extendida que aseguraría una pertenencia colectiva. De esta forma se fue construyendo un

No ha sido casualidad que la construcción del puerto de Comodoro Rivadavia haya finalizado a comienzos de la década del noventa del siglo anterior ya que al decir de muchos si el petróleo se terminaba bien podría ser el puerto la actividad económico-productiva que supliera a la actividad petrolera.

El petróleo de la Cuenca se saca a través de oleoductos por Caleta Córdova, Caleta Córdova es un barrio de Comodoro Rivadavia (emplazado en la denominada Zona Norte) y dista aproximadamente unos 15 kilómetros del centro de la ciudad. Allí se concentra en forma diaria la salida del otro negro y para ello cuenta con todas las instalaciones necesarias. A su vez es un barrio de pescadores artesanales donde el puerto y la pesca remiten a un lugar y a una actividad cargada de un fuerte simbolismo desde el año 1920.

Redes, peces, un muelle, oleoductos, barcos de empresas transnacionales, así como camionetas, tanques de almacenamiento, personal especializado en carga y descarga de camiones, pescadores con rostros curtidos y barcos pequeños son algunos de los elementos que forman parte del paisaje cotidiano de Caleta Córdova.

Cuando se finalizaron las obras de construcción del puerto de Comodoro Rivadavia en el año 1996, parecía que el futuro estaba “asegurado”, circulaban en los imaginarios ciertas certezas de pasar a ser la Capital de “algo” que remita al mar. Por aquellos años nadie cuestionaba la viabilidad del puerto y sí se cuestionaba a los dirigentes políticos que “durante mucho tiempo fueron supuestamente apáticos y desconsiderados de la situación de la localidad ya que no destinaban fondos de la coparticipación por regalías para la construcción del puerto”.

Pero, claro: si el petróleo hasta 1990 configuraba sentido en el lugar: ¿por qué era necesario un puerto?, aparentemente un puerto no era tan importante, porque durante años ese petróleo que ahora decían que se iba a terminar salía por Caleta Córdova para ser refinado, y si se exportaba fuera de la cuenca por ese pequeño y lejano puerto, ¿para qué otro puerto?

Sin embargo, a partir de la privatización de la petrolera estatal el puerto se volvió no sólo un tema recurrente y de debate, sino que se convirtió o lo

NOSOTROS que si bien suponía alteridad, ésta no se lexicaba ni territorializaba dentro de la Cuenca. En ambas localidades se produjo y vivió la privatización de YPF, comenzó de esta forma a instalarse una sensación de incertidumbre y en consecuencia una necesidad de buscar alternativas económico-productivas que llevaron a las ciudades a la construcción de dos puertos articulados en ambos casos con dos supuestos corredores bioceánicos y con dos puertos chilenos; todo esto a una distancia de menos de 80 kilómetros y sin ningún tipo de vínculo entre sí.

transformaron desde ciertos sectores en la salida esperanzadora a los efectos de que Comodoro Rivadavia no se volviera una ciudad fantasma. En el nuevo puerto habría mucho movimiento, recibiría barcos que descargarían en la ciudad, esas cargas atravesarían desde la costa la meseta de la Provincia del Chubut a través de un corredor bioceánico en ocho horas y llegaría a Coyhaique (Chile). El final del cuento es que los “comodorenses” viviríamos felices, dejaríamos de ser la Capital Nacional del Petróleo pero bien podríamos ser la Capital de algún pez en particular que abunde por la zona (merluza, lenguado o cazón).

Pasó el tiempo, transcurrieron los años, la actividad petrolera continúa desarrollándose en la zona bajo una lógica muy diferente a la que el Estado nacional había acostumbrado a los comodorenses, y el puerto muy nuevo, prácticamente no se utiliza como punto articulador y generador de actividades afines, es tan sólo otro de los lugares por el que quienes vivimos aquí paseamos los fines de semana.

Capítulo Nro. 2:

“La construcción simbólica de la ciudad de Comodoro Rivadavia a través de diversos festejos: Un laberinto de espejos en esta Atlántida patagónica”.

Capítulo Nro. 2:

“La construcción simbólica de la ciudad de Comodoro Rivadavia a través de diversos festejos: Un laberinto de espejos en esta Atlántida patagónica”.

2.1.- Introducción:

A partir de la privatización de la petrolera estatal YPF en el año 1990 comienzan desarrollarse en el universo simbólico de la ciudad de Comodoro Rivadavia una multiplicidad de festejos gerenciados por distintos organismos, que apelan o toman símbolos que inocentemente pueden ser vistos como muy diferentes entre sí (una flor, un monumento, una virgen o ciertos rasgos étnicos).

Este es un capítulo introductorio en el que detallo en forma somera cada festejo, abro ciertos interrogantes y explico cuáles de los festejos mencionados serán los abordados en esta tesis. Sé que no se agota el panorama festivo, sin embargo, lo interesante es que, previo a la profundización de algunos festejos, el lector pueda “mirar” a través de una panorámica global la totalidad de fiestas que se desenvuelven en el escenario urbano comodorense a efectos de comprender que en forma directa o indirecta las celebraciones y rituales tienen algún punto de relación entre sí.

En esta tesis voy a trabajar sólo sobre dos fiestas: La Fiesta de la flor de la esperanza y el festejo en homenaje al fundador de la localidad debido a los requisitos de extensión pautados desde el Programa de Posgrado y además, porque en ambos festejos he realizado trabajo de campo desde hace más de cinco años, mientras, que en los otros festejos mi trabajo de campo se reduce sólo un año. Ambos festejos se desenvuelven en Comodoro Rivadavia desde el año 1990 y son fiestas que se solapan en un mismo día (23 de febrero) y en una misma hora (desde las 11,00 de la mañana) aunque se desarrollan en ámbitos físicos diversos.

El día 23 de febrero (la fecha del aniversario de la fundación de la localidad) ha sido un día que debió esperar más de ochenta años para transformarse en un hito temporal con cierta significatividad, esto también me llevó a agudizar la mirada antropológica ya que pensaba: ¿por qué si la fundación para la gran mayoría de las localidades siempre se constituye como una fecha ciertamente importante o significativa, aquí no lo fue?, ¿por qué durante años los “comodorenses” no atribuían valor al 23 de febrero?, y en la búsqueda de las respuestas es que se iluminan dos festejos que son gerenciados desde ámbitos diferentes y que aparentan no tener ningún tipo de contacto entre sí.

Las fiestas que no serán abordadas aquí serán retomadas en mi tesis doctoral, tesis que continuará con la misma línea de trabajo. En ella la idea es pensar ya no sólo sobre la localidad de Comodoro Rivadavia, sino sobre la totalidad

de las ciudades involucradas en la Cuenca petrolera a efectos de desentrañar cómo cada espacio elaboró la privatización de la petrolera estatal a partir de los nuevos festejos que fueron surgiendo en Comodoro Rivadavia, Caleta Olivia, Las Heras y Pico Truncado (estas tres últimas ya son ciudades de la Provincia de Santa Cruz)

Creo que es importante aclarar que las dos fiestas que explicaré e inscribiré en procesos mayores no son los únicos festejos que se desarrollan desde el año 1990 en el espacio comodorense, la aclaración que supuso nombrar el resto de los festejos ha sido el resultado de una necesaria honestidad intelectual en un tema que no ha sido abordado por científicos sociales. Quizás hubiese sido más interesante y fructífero académicamente hablando, tomar todos los festejos, pero aún no he realizado campo en forma sistematizada en todos y cada uno.

2.2.- Un festejo, un espejo, dos festejos, dos espejos y algunos más en nuestra Atlántida:

Desde el año 1990 en esta Atlántida afectada por la reestructuración del estado y la consecuente privatización de la petrolera estatal comenzaron a festejarse celebraciones que en algunos casos, podrían leerse como tradiciones inventadas y en otros como prácticas tradicionales; sobre esta diferencia volveré más adelante ya que en el interior de los próximos capítulos describiré y explicaré los distintos festejos.

El laberinto de espejos al que me refiero en el título posibilita (creo) mirar antropológicamente las celebraciones que actuarían como espejos en los que sectores de la sociedad comodorense y ¿por que no? “toda” la sociedad puede reflejarse, encontrarse o perderse de acuerdo a la ideología que se ponga o (im) ponga en el juego.

Asistimos a dramatizaciones y condensaciones de “algunos aspectos” del pasado, del presente y del futuro de la localidad que se escenifican destacándolos de múltiples maneras. A través de muchas situaciones y de distintos símbolos preñados de significado los espejos tienen la capacidad de crear zonas de

conversación entre posiciones polares en las que la dupla metáfora calle-casa⁷⁶ es reeditada y trocada.

Es en las fiestas donde el mundo de la casa, el mundo de la calle y ese otro mundo se relacionan de modo melódico en una danza en la que gestos y actitudes adquieren por un tiempo una dimensión diferente. Esta dimensionalidad no supone la ausencia del poder dentro del espejo ya que muchas veces por medio del rito se pueden actualizar estructuras de autoridad permitiendo situar dramáticamente de lado a lado, quién sabe y quién no sabe, quién tiene o quién no tiene, quién está en contacto con los poderes o quién se sitúa lejos de ellos.

Del mismo modo, a través de la dramatización un grupo puede individualizar algún fenómeno pudiendo por medio de eso transformarlo en instrumento capaz de individualizar la colectividad como un todo, dándole identidad e individualidad.

Los espejos que encontramos en la Atlántida pueden en algunos casos mostrar situaciones de identidad e individualidad y en otros, apelar a la colectividad. Este es un capítulo que actúa en forma introductoria a los otros que siguen, de modo que voy a enumerar las fiestas realizando consideraciones mínimas a efectos de tentar al lector para que continúe adentrándose en este mundo de festividades, reflejos y encuentros.

La enumeración es cronológica y respeta –en este caso- los meses en los que se festejan los rituales:

1.- La “Flor de la Esperanza”: es una fiesta que se celebra el día 23 de febrero (fecha aniversario de la fundación) en la llamada Costanera Local –una playa de canto rodado ubicada en pleno centro de la ciudad- Aparentemente la actividad central consistiría en arrojar una flor al mar, pero no cualquier flor, sino “la flor de la esperanza”. ¿Por qué y en qué esperanza?, desde la entidad organizadora -una radioemisora local que cuenta con una alta y significativa convocatoria- esperanza en un futuro que sea mejor que el presente de los “comodorenses”.

Esta fiesta comenzó a festejarse en el año 1991 de forma ininterrumpida apelando desde el discurso “al colectivo comodorenses” para que participe; mirando a hurtadillas por este espejo, surgen considerables preguntas que trataré de responder en el último capítulo de la tesis, como por ejemplo: ¿Por qué la convocatoria parte

⁷⁶ Roberto Da Matta: **A cara & a Rua. Espaço, cidadania, mulher e morte no Brasil**. Rocco. Río de Janeiro. 1997.

de una FM?, ¿qué pasaba en la sociedad de Comodoro Rivadavia o en ciertos sectores para que en 1991 decidan inventar una tradición?; ¿se podría pensar en que los sectores desde los que se inventa esta tradición son sectores hegemónicos?, si esto fuese así: ¿acaso la hegemonía supone homogeneidad al interior de esta fracción?; ¿es la flor el símbolo dominante o sintetizador? o por el contrario, ¿nos encontramos con diferentes símbolos que operan por detrás articulándose a través de variados niveles de sentido?

Pareciera que en el espacio de la Costanera local embebido socialmente, la participación supone prácticas reversibles y, el comportamiento de los participantes es diferente según el género, la edad y la jerarquía social.

Lo enunciado es simplemente el marco de este primer espejo que contribuye a “mirar” nuestra Atlántida, la miramos empleando como excusa una fiesta que podría decirse de manera ingenua supone “sólo” arrojar una flor con esperanza en el mar.

2.- La celebración en torno al fundador de Comodoro Rivadavia Francisco Pietrobelli: se realiza en el busto y plazoleta homónima ubicada en el centro de la localidad cada 23 de febrero.

Podría decir que esta es la celebración oficial y que representa una práctica tradicional, sin embargo, ¿qué supone decir que es la fiesta “oficial”?; ¿oficial para quiénes y desde quiénes?, aún es temprano para responder a estas preguntas, es preferible sumar interrogantes para develarlos más tarde.

Esta práctica es organizada por el Estado Municipal a través de su Dirección de Ceremonial y Protocolo; la ficción oficial sostiene que se realiza desde 1990, a mí me quedan dudas al respecto⁷⁷. La actividad central implica la colocación de sendas ofrendas florales al pie del busto y la lectura del discurso del intendente de turno.

⁷⁷ Planteo que me quedan dudas al respecto ya que indagando en los distintos archivos de las hemerotecas locales no he podido acceder a ningún documento escrito anterior al año 1990 en el que se haga una mínima referencia al fundador de la localidad. Considero que la ausencia es todo un indicio a seguir porque me resulta poco creíble que recién después de 89 años de fundación de Comodoro Rivadavia se festeje la “llegada de Pietrobelli”. Creo más bien que años atrás seguramente debieron haber festejos en torno al fundador, probablemente han sido festejos no tomados desde la prensa local, ¿por qué se habrá producido esto? se convierte en un interesante interrogante que trataré de responder considerando distintos relatos y la relación de los mismos con la memoria y con las visiones que sobre Pietrobelli se fueron construyendo.

El “monumento a la bondad y voluntad del colonizador del espacio local” pretende reeditar los “intachables valores” que desde lejos trajo Pietrobelli, se busca llegar a una alianza entre el fundador, los políticos y los participantes de este festejo. ¿Quiénes participan de la fiesta?; ¿cómo participan?; ¿es éste el ámbito desde el que los sujetos toman conciencia de la ciudadanía que aparece asociada a símbolos locales?, ¿cuál es el papel que cumple la memoria aquí? Y, finalmente ¿cuál es la relación entre memoria y espacio?

Segundo espejo de nuestra aparente ciudad perdida, segundo espejo de este laberinto que por momentos se aleja y por momentos se acerca.

3.- La “Fiesta de las Comunidades Extranjeras”: se desarrolla desde el año 1989 y es organizada por la Federación de Comunidades Extranjeras⁷⁸, comienza el Día Nacional del Inmigrante (el 4 de Septiembre) y se extiende aproximadamente durante una semana completa y dos fines de semana.

Si bien el festejo central está representado por una “mega fiesta” que se realiza durante un sábado y un domingo en las instalaciones cerradas de un club deportivo (no al aire libre como en los dos casos anteriores), durante los días previos a este festejo se concretan distintas actividades en diferentes espacios de la ciudad.

La primera actividad consiste en un desfile de las colectividades por las calles céntricas de la localidad, con sus “ropas típicas” y la bandera de la asociación. Las colectividades se desplazan por la arteria principal que se ve domesticada adquiriendo colores y movimientos propios. Esa misma noche (es un día sábado) se procede a la elección de la reina de la Federación de Comunidades Extranjeras, en dicha elección participan las reinas de las asociaciones desfilando con sus “trajes

⁷⁸ La Comisión de Comunidades Extranjeras se constituyó formalmente el 25 de octubre de 1989. Entre los objetivos específicos de su reglamento de funcionamiento establecía conservar, divulgar y difundir las actividades y expresiones culturales de las asociaciones que la integraban sin fines de lucro. En la primera comisión estaban representadas la Asociación Helénica, el Centro de Residentes Chilenos, la Asociación de Residentes Paraguayos, la Alianza Francesa, la Asociación Galesa, la Casa de Andalucía, la Asociación Portuguesa, la Asociación Italiana, la Colectividad Árabe, la Asociación Yugoslava y la Asociación Española, sumándose breve tiempo más tarde la participación de las colectividades Polaca, Búlgara, Sudafricana, Gallega y Asturiana. Actualmente, en la Federación de Comunidades Extranjeras (generada a partir de un estatuto desde el año 1999) participan nuevas asociaciones que se incorporaron a las entidades originales como por ejemplo: el Centro Vasco, la Colectividad Alemana, la Colectividad checa y Eslovaca, la Colectividad Boliviana, la Colectividad Brasileña y la Asociación Israelita.

típicos”⁷⁹ , esa velada nocturna es conocida como “La noche de gala” y se realiza en un teatro céntrico de la localidad.

Durante la semana continúan las actividades con muestras plásticas que se desarrollan en distintos comercios de la localidad; el fin de semana siguiente -también en un teatro y con entrada gratuita- cada asociación escenifica sus “bailes” distinguiendo los cuerpos de danzas adultos que bailan el día sábado por la noche de los cuerpos de bailes infantiles que se presentan el domingo por la tarde.

Todos los festejos convergen en la mega fiesta que se realiza en un espacio cerrado (un club de fútbol) en la que se ponen en escena platos típicos de todas las colectividades, bailes y ropa en el marco de una interesante folklorización étnica. En este festejo aparecen símbolos sinópticos representados en elementos visibles (platos, stands, bailes, ropa, música) que brindan un conjunto de significados que aparentemente estarían relacionados con las distintas experiencias de los miembros de cada asociación.

Algunos intelectuales sostienen que esta tradición inventada es la fiesta con más convocatoria (no me atrevo a decir popularidad), sin embargo, creo que quienes se identifican con este festejo son migrantes generalmente europeos (hijos y descendientes menos directos que forman parte de un sector medio de la sociedad comodorense en algunos casos o medio-alto en otros); mientras que el desocupado o el sujeto que no tiene ascendencia europea en su sangre no estoy segura si se siente interpelado a participar.

Al desnaturalizar “La Fiesta de las Colectividades Extranjeras” resulta posible ver que la supuesta homogeneidad de la Federación de Comunidades no es tal; los chilenos, paraguayos, brasileros y otras asociaciones latinoamericanas no gozan del mismo estatus dentro de la entidad. Esto se observa claramente en la mega fiesta ya que los estands de las mencionadas colectividades tienen proporciones menores (en tamaño) con respecto a los espacios físicos asignados a las otras comunidades; de hecho el eslogan de la asociación muestra una pareja de migrantes con una valija cruzando el mar, lo que lleva a pensar que aquellas personas que no se desplazaron a través del océano Atlántico no son considerados “verdaderos” migrantes desde la

⁷⁹ “Típico” está comillado porque es la denominación étnica que cada miembro de la asociación realiza a la vestimenta con que se presenta al resto de la sociedad. Pareciera que detrás de cada mantilla, delantal, vestido o guante el tiempo se halla cristalizado y manejado, la memoria colectiva es reeditada por sobre lo individual asegurando en cierta manera la continuidad de “esta sociedad” que puede o no tener algo que ver con la comunidad de origen pasada y presente.

propia iconografía de la Federación. En este tercer espejo se refleja –aparentemente- un sector de la sociedad, con ciertas características asociadas a la descendencia sobre todo europea, ¿quedan sectores fuera de nuestro laberinto? ; ¿acaso es que se produce dentro del propio espejo una suerte de reflejo y refracción al unísono de sujetos que se encuentran y desencuentran?

4.- La “Expo-Feria de las Provincias Argentinas”: Es una fiesta organizada por la Asociación de Provincianos Integrados a la Patagonia (APAIP) y por distintos Centros de Residentes Provincianos que se desarrolla desde 1989 durante todos los meses de noviembre. Esta celebración se nutre de la conmemoración del Día y Semana de la Tradición, establecida con alcance nacional en el calendario público con fecha 10 de Noviembre.

La lógica de esta práctica inventada es coincidente con la que subyace a la mega fiesta de las Colectividades Extranjeras, el espacio físico donde se concreta es el mismo que para el caso referenciado anteriormente (un club deportivo) y se produce una etnización y puesta en escena de ciertos rasgos, sólo que en este caso, hablamos de rasgos y prácticas culturales catamarqueñas, riojanas, entrerrianas, bonaerenses o salteñas, entre otras.

Aparecen los “platos, bailes y trajes típicos” y una solapada competencia por captar la atención de los visitantes que circulan con tranquilidad por los distintos stands. En este caso, la afluencia de público es menor –numéricamente hablando- si la comparamos con la fiesta de las Colectividades Extranjeras, y los sectores sociales que asisten en general tienen una directa vinculación con la provincia de origen.

Tal vez este cuarto espejo está enfrentado con el anterior, o quizás está ubicado a la vuelta, o antes, ¿por qué no?, cierto es que contribuye a la segmentación; no todos se reflejan, no todos se miran, no todos participan y se paran para verse.

5.- La lluvia de pétalos: Es otra de las nóviles fiestas que se celebra en el espacio de Comodoro Rivadavia desde hace aproximadamente doce años. La entidad organizadora de este festejo resulta ser la misma que organiza la Flor de la

Esperanza (la radioemisora local y más específicamente, la esposa del dueño de la radio que es una activa católica).

Vuelve a aparecer la temática de las flores, en este caso, una parte de las flores, los pétalos que como símbolos instrumentales y dominantes, son arrojados desde un helicóptero del Ejército todos los 8 de diciembre en el santuario de la Virgen de Schoenstatt. El santuario está emplazado en el centro de la ciudad a orillas del mar y congrega al sector social más alto dentro de la feligresía católica.

El sacerdote que emite un discurso y apela a la unión de los católicos es el mismo sacerdote que desde un barco de prefectura pronuncia un mensaje casi profético durante la celebración de la Flor de la Esperanza. Hay muchas coincidencias y solapamientos entre ambos festejos, sin embargo lo que distingue a la lluvia es el sector al que busca movilizar y agregar: “los católicos”.

La participación de los feligreses incluye dos actividades fundantes para la concreción de esta fiesta: la primera consiste en acercar a la radio los pétalos de las flores lo que supone toda una práctica previa (juntar los pétalos en las casas y llevarlos a la radio) y la segunda actividad es el rezo de distintas oraciones a orillas del mar.

Al rezar fuera de la iglesia se produce un desplazamiento de una actividad cuyo espacio normal es la parroquia, cada uno pierde su individualidad y se transforma en algo mucho más generalizado, se trasmuta como “hijo de Dios” y hermano de todos los otros creyentes.

Aparentemente -en este instante sublime en que se arrojan los pétalos y se reza- todos se hermanan frente a la virgen en el marco de un clima de extrema tolerancia, ahora bien, ¿todos los católicos se identifican con este festejo, o sólo los devotos de esta virgen alemana?, ¿por qué si supuestamente es un acto pensado por y desde los católicos, el Ejército se suma como algo más que un componente necesario para que lleven pétalos?, ¿por qué el obispo (si el acto es católico y convocante) no es el encargado de pronunciar el discurso y balizar las oraciones y su rol se restringe al acto del fundador? , más aún, ¿cuál es la relación entre este festejo, la Flor de la Esperanza y los imaginarios construidos para Comodoro Rivadavia a partir de la reestructuración del Estado desde 1990?

Este último festejo puede que congregate una parte del movimiento católico de la ciudad, pero tal vez en su interior encierra rupturas que van más allá del comodorense católico que espera la “lluvia de pétalos” para sentirse mejor⁸⁰.

He llegado a la totalidad de espejos que integran mi laberinto, cada uno refleja y devuelve imágenes nuevas o no tanto; pareciera que el punto común es que todos responden a la nueva e inédita situación que la ciudad está viviendo desde el año 1990; cada espejo pasa a tener sonido y a convertirse en un “eco de la catástrofe” sentida de esta manera por el nativo, cada espejo pareciera que es una respuesta a **“una herida de la historia”**⁸¹.

Resulta necesario localizar el ceremonial en su respectivo contexto, el rito, la ceremonia, la fiesta no pueden ser interpretados simplemente en términos de su estructura interna, independiente de todo sujeto, de todo objeto y de todo contexto. Cada espejo –como acontecimiento y hecho cultural- puede ser tratado como un texto, sin embargo estudiar y considerar el contexto no significa apenas obtener

⁸⁰ Desde el año pasado, el día 23 de junio se celebra un nuevo festejo en la ciudad: la Fiesta de San Juan. La organizadora es la misma mujer que ideó la Fiesta de la Flor de la Esperanza y la Lluvia de pétalos (Mirtha Munuera). El lugar de reunión es la costanera local (el mismo ámbito donde se concreta la Flor) y bajo las estrellas hace diez meses se reunieron alrededor de 250 personas en torno a una fogata de troncos. Además de cantar y bailar al son de diferente música se procedió a la ingesta de grapa con hojas de ruda para contrarrestar el intenso frío. No hubo ningún sacerdote ya que la feligresía católica se negó a participar de una fiesta que es considerada como pagana. El sacerdote que pronuncia el discurso en la fiesta de la flor y en la lluvia de pétalos no estaba en la ciudad y de acuerdo a la autora del festejo **“es por eso que no dio su discurso”**. Este es un festejo reciente y me remito a la entrevista realizada a Mirtha Munuera quien sostiene que **“era necesaria una fiesta en invierno”**. Entrevista realizada a Mirtha Munuera. 05 de Abril del 2004. Trabajo de campo. Comodoro Rivadavia.

⁸¹ Cristian Bromberger se refiere a “eco de una catástrofe” cuando frente a la desaparición de una actividad la sociedad responde de diferente manera a esa “herida de la historia”. Cristian Bromberger: **“Ethnologie, patrimones, identités. Y a t-il una specificité de la situation française”**. De Fabre: **L’Europe de la culture et nations. Mason des sciences de l’homme**. París. 1996. (Pág. 21) Para el caso que vengo analizando lo interesante es que la actividad petrolera no ha desaparecido (tal como sostiene el autor mencionado) sino que se ha visto transformada; los nativos perciben que el petróleo como recurso no renovable se estaría agotando y aquí se produce el punto de contacto con Bromberger ya que la postura émica cree que están pasando por una catástrofe y se responde a esa herida de la historia inventando distintas festividades que actúan en algunos casos como ritos de agregación y en otros como situaciones de desagregación. Una situación similar a mi objeto de tesis puede analizarse en la localidad bonaerense de San Nicolás a partir de la privatización en 1990 de la planta siderúrgica de SOMISA. La privatización supuso despidos masivos pero no el cierre de la empresa y este ha sido el marco que dio sustento al ritual católico que se desenvuelve en el santuario de la Virgen María todos los 25 de cada mes y fundamentalmente el 25 de septiembre por las supuestas apariciones de la Virgen, en forma recurrente los católicos llegan a una ciudad que en dos o tres días pasa de 100.000 habitantes a más de 1.000.000 desde hace un par de años.

información adicional, supone realizar mucho más que una simple lectura del texto en sí, del espejo en sí ⁸².

El “comodorenses” puede anclar en distintas fiestas, puede participar de la Flor de la Esperanza y de las Comunidades Extranjeras; o de la Flor de la Esperanza, de la Fiesta de las Provincias y de la fiesta católica, o simplemente de un solo festejo o puede no participar en ninguna celebración, lo que me lleva a pensar si la ausencia de participación no es acaso una forma (otra) de participación.

De esta manera, puede decirse que dentro de la ciudad hay circuitos o caminos de participación que dislocan a los sujetos de cierta posición social y adscripción étnica reubicándolo temporalmente en otro espejo. Podría pensar entonces, que el “comodorenses” se mueve dentro de este laberinto de espejos en los que busca reflejarse para aclarar su pertenencia; quizás no se mueva dentro de estos circuitos y sí lo haga en las márgenes, en las zonas liminares en procesos mucho más localizados y puntuales vinculados a un barrio ⁸³.

En un artículo Néstor García Canclini ⁸⁴ cuenta qué le sucedió a un artista plástico cuando en un determinado país presentó una muestra cuyo objetivo era evidenciar el desdibujamiento y la confusión que se iba produciendo entre distintas banderas (eran cajitas de acrílico con arena en su interior) por el trabajo incesante de una determinada especie de hormiga. Me sorprendió saber que esa muestra fue clausurada por una Sociedad Protectora de Animales considerando que Yanagi (el artista plástico) explotaba a las hormigas.

¿Cuál es la relación con mi juego de espejos y la Atlántida?, pienso en los comodorenses circulando (no precisamente como hormigas) por la nueva ingeniería

⁸² Sigo el planteo de Eric Hobsbawm y Terence Ranger. Ob. Cit. (Pág. 144). Aquí hay un punto de contacto con la obra de Víctor Turner: **La selva de los símbolos**. Siglo XXI. México. 1999 quien considera que no resulta posible analizar los símbolos rituales sin estudiarlos en una secuencia temporal, en su relación con otros acontecimientos ya que están esencialmente implicados en lo que él llama proceso social. Podría considerar que la obra de Turner referida los rituales ndembu no se relaciona de modo directo con las festividades que pretendo analizar, puede que sí; sin embargo rescato de este material justamente la posibilidad de pensar en que las situaciones de crisis originan rituales (para Turner, crisis vitales o sociales) que marcan transiciones (para el autor de fases de vida a otras fases).

⁸³ Tal es el caso de un festival conocido con “El Festival de la Fe y la Cultura” que se organiza y desarrolla cada 8 de diciembre en un Barrio llamado Laprida, barrio de catamarqueños venidos en el marco de la política de argentinización implementada por YPF.

⁸⁴ Néstor García Canclini: **“Narrativas sobre fronteras móviles. Entre Estados Unidos y América Latina”**. Conferencia presentada en la II Reunión de Antropología del MERCOSUR: Fronteras culturales y ciudadanía. 10 al 14 de Noviembre. Pirlápolis. Uruguay.

festiva de los años 1990, en algunos casos las diferencias (como las banderas y las adscripciones étnicas) se desdibujan, en otros casos se reinstalan.

Si los “comodorenses” se encuentran, dialogan, y hasta comparten un mismo espacio, ¿a qué se llegará después de circular durante todo el año por distintas prácticas y tradiciones? si es que acaso se tiene que llegar a algún lado.

Y esto remite a un interrogante necesario, si suponemos que los “comodorenses” llegarán a algún lado, o que pretenden llegar: ¿ha habido un punto de partida?, ¿alguna fiesta que antes de 1990 se festejara en el espacio de la ciudad?, y si la respuesta es afirmativa: ¿cuál es ese punto de partida? Creo que la Fiesta del Petróleo que se celebraba desde 1947 hasta 1960 siendo organizada por la empresa estatal, podría ser la plataforma desde la que nos aventuremos en el laberinto.

Durante los años en los que se celebraba la Fiesta del Petróleo los “comodorenses” no inventaron prácticas, ni fiestas; comencemos –entonces- por esta celebración que ha traspasado el tiempo y la memoria, comencemos a circular por el laberinto de espejos, arriesgándonos a no saber cuál es el espejo final.

Capítulo Nro. 3:

“Las prácticas materiales e imaginarias del Estado y la nación en un yacimiento petrolero de la Patagonia Argentina: La puesta en escena de la Fiesta Nacional del Petróleo como mitografía atávica” (1907-1960)

Capítulo Nro. 3:

“Las prácticas materiales e imaginarias del Estado y la nación en un yacimiento petrolero de la Patagonia Argentina: La puesta en escena de la Fiesta Nacional del Petróleo como mitografía atávica” (1907-1960)

3.1.- Introducción:

Este capítulo analiza cómo el Estado y la nación argentina a través de diversas acciones (imaginación, territorialización, textualización y agregación) montaron una estructura performativa petrolera a partir del llamado “descubrimiento

del petróleo” en el año 1907 en un yacimiento petrolero que distaba tres kilómetros de la ciudad de Comodoro Rivadavia.

Este modo de producción simbólico petrolero puede leerse y textualizarse como narrativa en el espacio y en las prácticas cotidianas de la “comunidad petrolera” hasta aproximadamente el año 1960, desde ese entonces distintos acontecimientos que se suceden en el interior del país y en la órbita mundial impactan en el contexto petrolero desarticulándolo en forma progresiva.

Durante los años en que el Estado y la nación ejercieron notorias y claras influencias en esta zona de la Patagonia, a través de la política estatal encarnada en una empresa creada en 1922 “Yacimientos Petrolíferos Fiscales” (Y.P.F.), se organizaba una Fiesta conocida como “Fiesta Nacional del Petróleo”.

Este festejo, esta forma de práctica cultural inventada desde el Estado e instrumentalizada desde la petrolera (YPF), se desarrolló cada 13 de diciembre (día del descubrimiento del petróleo) desde 1947 hasta 1960 en el espacio propio y exclusivo del barrio o yacimiento petrolero (conocido como barrio General Mosconi o Kilómetro 3). Los habitantes del “pueblo” de Comodoro Rivadavia, que no pertenecían al contexto petrolero participaban de la fiesta y para ello se trasladaban desde el centro de Comodoro Rivadavia (distante tres kilómetros de General Mosconi) hasta el lugar de los festejos.

De esta manera surgen una serie de interrogantes al respecto, como por ejemplo: ¿ Por qué el Estado a través de la petrolera estatal luego de montar toda una “estructura física” organizó una fiesta?, ¿cuáles son los múltiples sentidos que resulta posible desentrañar y encontrar por detrás de la fiesta?, ¿cuáles son las redes de significado que operan detrás del símbolo dominante, “el petróleo” considerado como un símbolo que estaba preñado de múltiples significados? y ¿por qué los “comodorenses” (habitantes del pueblo) participaban de la fiesta modificando sus prácticas cotidianas?, más aún ¿qué aspectos de los dos espacios se escenificaban en la fiesta y se destacaban?

Pretendo analizar –por tanto- la política territorial e imaginaria de un Estado que territorializó espacios disglósicos y transglósicos, poniendo especial énfasis en la necesidad de “localizar” la Fiesta Nacional del Petróleo en el respectivo contexto histórico. De esta forma, considerar la fiesta como un texto exige una descripción y

un posterior análisis a efectos de redescubrir el “significado” de esta práctica cultural en el período 1947-1960.

Esta práctica cultural se desarrolló en un período coincidente con la instalación de la llamada “Gobernación Militar”, gobernación creada en 1942 y puesta en funcionamiento desde 1945 en el marco de la necesaria seguridad vinculada al conflicto bélico internacional, sin embargo, tampoco puedo desconocer que por aquellos años los argentinos vivían o se iniciaban en el peronismo, de esta forma la Fiesta del petróleo se inscribe contextualmente y puede leerse como parte de procesos y representaciones que trascendieron las fronteras geográficas de Comodoro Rivadavia y de los ámbitos petroleros.

3.2.- El Estado argentino como productor material del espacio: Los campamentos petroleros en Comodoro Rivadavia como contextos de afiliación y producción de lealtades:

El hallazgo accidental o no de petróleo en el año 1907 muestra un quiebre notorio con el accionar del Estado en relación a los años previos: de ahora en más se inaugura un largo proceso de intervención directa del Estado nacional no sólo en la explotación de hidrocarburos⁸⁵, sino en la producción material del espacio, de textos y contextos⁸⁶ a través de verdaderas técnicas sociales de producción de “nativos argentinos”. Las técnicas de producción espacial de lo local desde el Estado argentino supusieron -en la práctica- la producción de “espacios locales” a través de la colonización, localización y construcción de toda la infraestructura necesaria para el funcionamiento de los campamentos petroleros que distaban varios kilómetros (entre tres y veinte) del casco central del pueblo de Comodoro Rivadavia.

Toda la producción material del espacio supuso en la práctica situaciones antagónicas en algunos casos y enfrentamientos en otros, de manera que el proyecto de crear -desde el Estado nación- un espacio de nacionalidad homogéneo

⁸⁵ Diez días después del hallazgo de petróleo el presidente Figueroa Alcorta firma el decreto por el que declara reserva fiscal un área de 200.000 hectáreas a la redonda del punto del hallazgo, lo que marcó la primera decisión estratégica del Estado argentino en la preservación del hidrocarburo encontrado. Crónicas de Comodoro Rivadavia. Ob. Cit. (Pág. 51).

⁸⁶ Contexto se refiere al marco social dentro del cual se pueden comprender y explicar mejor determinadas acciones y representaciones; ha sido la socio-lingüística la principal fuente de este tipo de enfoque.

no se realizó sin resistencias por quienes tendrían que "encajarse" y "anclarse" en dicho proyecto⁸⁷.

Resulta evidente, por tanto, que la colonización del espacio para producir "vecindad" supuso una acción deliberada por parte del Estado quien a través de una teleología de la localización pretendía afirmar su poder organizando estos lugares (o escenarios), que si bien estaban generándose y gestándose, eran vistos como caóticos.

Los campamentos petroleros tenían características de viviendas de servicios para alojar al personal con sus familias o gamelas para los empleados solteros: la política de la empresa (vale decir, también del Estado) acentuaba el aislamiento de sus obreros imprimiéndoles la necesidad de dotarlos de equipamientos e infraestructura mínima para su subsistencia. En cierto sentido, montaron toda una infraestructura -mucho más que física- organizada con fines específicos que brindaba vivienda, clubes deportivos, proveedurías, parques, cines, comedores, escuelas, hospitales y transportes a los lugares de trabajo.

Desde el Estado resultaba necesario que los empleados (ya sea inmigrantes europeos durante los primeros años de explotación o más tarde trabajadores argentinos) sean transformados en "sujetos locales argentinos" a través de diversos rituales, deberes, derechos y obligaciones⁸⁸.

La política estatal encarnada desde la empresa puede dividirse en dos períodos (1907 a 1922) y entre (1922 hasta 1944) considerando la producción y puesta en escena de prácticas materiales y simbólicas en el espacio petrolero.

Durante los primeros años de explotación, la intervención del estado supuso -por un lado- la necesidad de solucionar diversos conflictos vinculados a las deplorables condiciones en que los obreros trabajaban y -por otro lado- la necesidad de asumir un rol que en cierta forma vinculaba y comprometía a la empresa con la política exterior argentina.

⁸⁷ Las distintas y sucesivas huelgas de los trabajadores petroleros en el yacimiento (entre 1917 y 1919) constituyen un claro ejemplo de lo manifestado, ya que mientras el Estado nacional pretendía incorporar "este contexto" a la geografía real del país, no dejaba de disciplinar, patrullar, producir y perpetuar diferencias entre gobernantes y gobernados

⁸⁸ Resulta muy claro que la actividad petrolera creó una fuerza de trabajo que participaba de manera diferente en el mercado laboral formado por la confluencia de varios segmentos de clase y diferentes orígenes étnicos, migratorios, ideológicos y culturales.

La oposición liberal a cualquier intervención estatal se hace notar en el año 1910 cuando el Senado reduce a 5000 hectáreas la reserva de tierras que había fijado Figueroa Alcorta una semana después del "descubrimiento" cuando reservó 200.000 hectáreas a futuras explotaciones petroleras del Estado nacional. La prensa nacional hace presión sobre el gobierno para que aumente la explotación petrolera como opción para reducir la dependencia carbonífera de Inglaterra.

En este contexto Roque Sáenz Peña, quien teme la intervención de los trust norteamericanos en la actividad petrolera, crea en 1910 la Dirección General de Explotación del Petróleo de Comodoro Rivadavia con el **"objeto de producir y vender petróleo especialmente a la Marina y ferrocarriles nacionales"**. Sin embargo el peso de la elite terrateniente agrícola- ganadera, que por aquellos años integraba el Congreso, retaceaba la intervención del estado en la actividad petrolera ya que imaginaba a la región pampeana como el único ámbito que daría sustento al país y que aseguraría una determinada manera de pertenecer a Argentina; quizás resultaba demasiado evidente para algunos que dicha representación del espacio no coincidía con la materialización de las prácticas en Patagonia⁸⁹.

Mientras tanto la situación del contexto petrolero no era fácil ya que los diversos inmigrantes se insertaban como mano de obra ⁹⁰ -situación ésta que tiempo después preocuparía sobremanera al Estado y que "solucionaba" a través de una política de argentinización- recibiendo a cambio salarios ínfimos⁹¹. A las extremas condiciones laborales había que sumar las precarias construcciones de viviendas y falta de asistencia sanitaria; si bien desde la empresa se construían viviendas como un modo de "compensar" los bajos sueldos la precariedad en las

⁸⁹ Gustavo Lins Ribeiro en: **"Tropicalismo e europeísmo. Modos de representar o Brasil e a Argentina"**. Departamento de Antropología. Universidad de Brasilia. 2001, analiza la forma en que el Estado nacional argentino intervino en la construcción de imágenes que representarían modos de pertenencia, introduce para ello la idea de Europeísmo inspirándose en Said.

⁹⁰ En 1917 sobre un total de 1041 obreros petroleros, sólo el 3,3, por ciento era argentino; españoles, rusos, portugueses y oriundos de los países balcánicos soportaban estoicamente los trabajos de perforación. Alemanes y austríacos llegaban con cierta preparación por lo que se ubicaban como capataces, herreros, mecánicos, etc. Edda Crespo: "Los campamentos petroleros estatales. 1907-1957". Inédito. Esto pone en evidencia el interesante circuito migratorio que se fue generando a partir de la actividad petrolera, un circuito de nómades que resulta necesario entenderlo a la luz de procesos nacionales de aquella época e internacionales de expansión capitalista.

⁹¹ El sueldo de los peones no calificados en 1917 oscilaba entre 2,75 y 3,50 pesos por jornadas de 12 horas, más la obligación de una jornada a la semana de 18 horas sin pago suplementario. El personal calificado ganaba un poco más, un promedio de 0,75 centavos la hora; estos valores pueden compararse con algunos indicadores del costo de vida de aquella época: 3,00 pesos una docena de huevos, 0,90 centavos una libra de azúcar, 1,50 peso una planta de coliflor, 0,50 centavos los 100 litros de agua. **Crónicas de Comodoro Rivadavia**. Ob. Cit. (Pág. 83).

condiciones no hacía más que reproducir la situación de miseria en que se daba el trabajo en el yacimiento⁹².

Estábamos ante una nación que pretendía superar situaciones de liminaridad en la "comunidad petrolera", comunidad que era de todas formas envuelta en brazos atávicos para trascender los diferentes problemas y llegar así a la necesaria afiliación social y textual⁹³.

Las diferentes formas de textualización, afiliación y consagración de lealtades hacia la empresa (o debiera decir hacia la nación) se materializaban, se imaginaban y se leían grotescamente en el espacio a partir de la creación en el año 1922 de la Dirección General de Yacimientos Petrolíferos Fiscales⁹⁴.

El segundo período (desde 1922 hasta 1944) muestra al Estado-nación como una máquina de construir homogeneidades que detrás del discurso empresarial justificaba todo tipo de acción. El trabajador y su familia recibían "ciertos derechos" y beneficios sociales haciendo del yacimiento un núcleo autosuficiente donde a cada uno se lo proveía, entre otras cosas, de vivienda, servicios básicos (agua, luz, gas), alimentación, transporte y educación⁹⁵. Al mismo tiempo se instauraba un fuerte mecanismo de control social que se expresaba en una cerrada disciplina laboral, que trascendía el núcleo familiar⁹⁶.

⁹² Una casilla construida con chapas para cuatro camas en kilómetro cinco (Barrio Ferroviario, distante a dos kilómetros del barrio de la petrolera estatal) era la única prestación asistencial hasta 1924.

⁹³ Edward Said sostiene que **"...la cuestión de la nación debería ser colocada en la agenda contemporánea como una hermenéutica de mundanidad, ella es totalmente consciente que tal demanda sólo puede ser ahora hecha a partir de fronteras liminares y ambivalentes que articulan los signos de la cultura nacional, como zonas de control o de renuncia, de recordación y de esclarecimiento, de fuerza o de dependencia, de exclusión o de participación"**. Homi Bhabha: O Local da cultura. UFMG. Belo Horizonte. 1998. (Pág. 210).

⁹⁴ Cuando empleo la categoría "espacio" sigo el análisis que propone Renato Ortiz quien sostiene que el espacio puede considerarse **"como un conjunto de planos atravesados por procesos sociales diferenciados"**. Renato Ortiz: Otro territorio. Ensayos sobre el mundo contemporáneo. Universidad Nacional de Quilmes. Buenos Aires. 1996. (Pág. 60).

⁹⁵ La vivienda para el trabajador ypefiano era una vivienda libre del pago de alquiler, y mostraba un mobiliario claramente estandarizado. Esto en última instancia restringía la posibilidad de individualización dando a los espacios privados una apariencia uniforme, lo que reforzaba la homogénea arquitectura del proyecto habitacional. Se creaba así la percepción de vivir en un mundo estable y monótono en el que uno nunca se iba del trabajo. Ver: Gustavo Lins Ribeiro: La represa de Yaciretá. Ob. Cit. (Pág. 155).

⁹⁶ Entre las acciones concretadas bajo la gestión del Gral. Enrique Mosconi entre 1922 y 1930 pueden mencionarse: 1) La constitución de cooperativas de consumo con la participación de obreros y empleados a fin de proveer comestibles baratos para el yacimiento, 2) Inauguración del Hospital Alvear con una infraestructura de servicios sanitarios que no poseía por entonces ni el propio pueblo de Comodoro Rivadavia, 3) Creación de gamelas y comedores económicos para empleados y obreros, 4) Instalación del servicio de baños públicos en los barrios del campamentos central y en otros más alejados, 5) Extensión de los complejos habitacionales para obreros, empleados y personal

Al respecto una esposa de un trabajador jubilado de YPF manifestaba: ***“Nosotros teníamos el ómnibus de YPF que todas las mañanas iba al barrio a buscar a los chicos para trasladarlos a la escuela... al cine de YPF íbamos y veníamos con el ómnibus de YPF, los martes... el colectivo iba a buscar a mi marido al lugar donde trabajaba, después a mi y nos llevaba. A la salida, la persona encargada de ahí, de la boletería del cine llamaba por teléfono al transporte y el micro nos venía a buscar....”***⁹⁷.

Al referirse a la política de asistencia el general Enrique Mosconi, sostenía que ***“Nos proponíamos formar un personal de hombres fuertes, sanos de cuerpo y espíritu... Queríamos que el personal de empleados y obreros librarán su espíritu de toda preocupación. La Dirección General se proponía velar y subvenir en la forma más completa posible al bienestar general del personal de la organización, en forma tal que el jefe de familia no sintiera disminuidas su energía y capacidad de trabajo por preocupaciones inherentes a las necesidades del hogar”***⁹⁸.

Resultaba evidente que la política de imaginación, agregación, y territorialización emprendida desde YPF hacia los barrios o campamentos petroleros superponía los límites, los bordes y las fronteras entre la empresa, el Estado y la nación; permitía entender -además- las diversas técnicas sociales de producción de sujetos nativos, "argentinos" fieles a YPF y a la nación.

Justamente, las prácticas espaciales y temporales de los trabajadores en el contexto que vengo analizando se hallaban implicadas en ese proceso de producción de sujetos nativos; sin embargo, la reproducción de prácticas no invalidó la capacidad de los actores de producir y transformar el propio contexto a través de acciones diversas como por ejemplo, las huelgas.

técnico, 6) Construcción de escuelas primarias para el yacimiento y un colegio de artes y oficios para la capacitación del personal técnico, 7) Concreción de programas de asistencia en enfermedad, accidentes de trabajo o fallecimiento del personal financiado por contribuciones obligatorias y regulado por Asociaciones Mutuales, 8) Establecimiento de subsidios y bonificaciones en concepto de paternidad, maternidad y antigüedad en el servicio, 9) Desarrollo de una infraestructura deportiva, 10) Electrificación del yacimiento y extensión de la red de agua y gas tanto para la producción como para la provisión domiciliaria. Daniel Márquez y Mario Palma Godoy: **Comodoro Rivadavia en tiempos de cambio**. Ob. Cit. (Págs. 67 y 68).

⁹⁷ Trabajo de campo. Taller de Historia Oral con Jubilados y Pensionados de YPF. Centro de Jubilados y Pensionados de YPF. Comodoro Rivadavia. Setiembre del 2002.

⁹⁸ Enrique Mosconi. 1983.

Lo interesante es que éstas acciones -a pesar de su disciplinamiento- desmitifican y rompen con la idea de una homogeneidad construida verticalmente y dejan un espacio o un margen para imaginar y pensar que la construcción de nativos argentinos en un vecindario o contexto petrolero en la Patagonia no fue sin resistencias ⁹⁹.

3.3.- El pueblo de Comodoro Rivadavia y el yacimiento petrolero: Dos espacios disglósicos y transglósicos¹⁰⁰, dos formas de prácticas materiales e imaginarias del mismo Estado:

La relación del pueblo de Comodoro Rivadavia y el ámbito del kilómetro 3 o General Mosconi era una relación ciertamente conflictiva, ambos espacios se necesitaban y conformaban una suerte de espejo identitario en la que cada uno se veía a sí mismo y también veía al otro, en la que cada uno veía y percibía que tenía y qué le faltaba¹⁰¹.

Para la Administración de YPF el “pueblo de Comodoro Rivadavia” debía ser vigilado y patrullado por el propio Administrador por considerar que la vida licenciosa

⁹⁹ Esta afirmación posibilita volver sobre un tema ya planteado al comienzo de esta tesis con respecto a por qué prefiero hablar de estructura performativa petrolera y no de economía de enclave; retomo el análisis que realiza Enrique Mases al trabajo de Leite López. Mases sostiene que cuando se emplea la categoría de enclave hay una sobrevaloración de la capacidad de la empresa para dirigir y organizar la vida cotidiana de los trabajadores minimizándose los intentos de instancias o formas de organización autónomas por parte de los mismos. Las huelgas petroleras (en la década del '20) y el sindicato Unidos de Petroleros (SUPE) que se crea en la década del '40 constituyen claros ejemplos del alcance y de las limitaciones que tienen en un caso y otro el de estructura performativa petrolera y la categoría de enclave.

¹⁰⁰ El espacio transglósico refiere a diferentes lenguas y culturas (como en el caso que venimos analizando) que conviven a menudo de forma conflictiva e interactúan entre sí. Renato Ortiz: **Otro territorio. Ensayos sobre el mundo contemporáneo**. Universidad Nacional de Quilmes. Buenos Aires. 1996. (Págs.22 y 65).

¹⁰¹ La población local previa a la llegada de YPF estaba en una posición subordinada y siguió teniendo esa misma posición a pesar del paso de los años. Uno podría preguntarse si no existieron una suerte de alianzas entre diferentes segmentos del pueblo de Comodoro Rivadavia, autoridades incluidas con las autoridades de YPF y la respuesta es negativa. En realidad si bien nadie fue cooptado por la petrolera, la subordinación fue clara y en exponencial aumento, ejemplo de ello lo constituyen los servicios de agua y luz que eran provistos desde YPF para el pueblo así como las elecciones de la policía que eran atentamente vigiladas por la administración de YPF, entre otros ejemplos.

–representada por los burdeles y prostíbulos patentados y clandestinos manejados por los “caftems”- podía corroer los “valores” de los ypefianos, al respecto desde la empresa se sostenía que: **“En Comodoro Rivadavia, hay una verdadera plaga de esta gente de mal vivir, que explota a las mujeres de los prostíbulos... y es sabido que la policía no ha hecho nada para extinguir esa plaga....hay muchos caftems que tienen automóvil de alquiler para justificar que trabajan de chofer, y en eso tiene también culpa la administración municipal....porque ha otorgado carnet y patentes a sabianda de que son vagos...”**¹⁰²

El pueblo de Comodoro Rivadavia recibía servicios aportados de la empresa como el gas y el agua, sin embargo miraba con recelo “los beneficios” propios de los trabajadores ypefianos ya que se sentía excluido de esa materialidad que de forma tan clara posibilitaba ver el accionar del Estado.

Lo interesante es que ambos espacios formaban parte de un mismo Territorio Nacional, de una misma Gobernación Militar, y sin embargo las prácticas que los sujetos desplegaban en uno y otro acentuaba las diferencias estableciendo una suerte de distancia social, psicológica y hasta física entre sí ¹⁰³ .

Al respecto una crónica de 1934 expresaba: **“El yacimiento tiene su comercio, sus restaurantes económicos llamados gamelas, su Proveeduría general y por consiguiente para casi nada necesita de Comodoro Rivadavia.... El egoísmo rentístico del gobierno nacional lo absorbió casi todo, sin acordarse de este pueblo que vive de su propio esfuerzo.....”**y agrega con desazón **“desde el gas natural hasta el agua potable que YPF proporciona a la Comuna para el consumo de la población se cobra”**¹⁰⁴.

Las diferencias espaciales, materiales, territoriales e imaginarias que se fueron elaborando en uno y otro ámbito, eran alimentadas –en muchos casos- desde la prensa de la época, de hecho el diario El Chubut del año 1928 sostenía en uno de sus artículos que: **“Durante el período de los militarotes de Baldrich y Mosconi el cerro Chenque se fue transformando en una muralla china dictando**

¹⁰² Archivo de YPF. Copiador de cartas. 1927.

¹⁰³ Me baso en la grilla de prácticas espaciales que inspirada en Lefebvre desarrolla David Harvey en: **La condición de la posmodernidad. Investigación sobre los orígenes del cambio cultural.** Amorrortu. Buenos Aires. 1998.

¹⁰⁴ Album de Comodoro Rivadavia. 1934.

prohibiciones ilegales y absurdas encauzadas a proteger los intereses personales no siempre justificables ante la sana moral y la pura legalidad...¹⁰⁵

Los “ypefianos” manifestaban y aún hoy sostienen que el pueblo de Comodoro Rivadavia y Mosconi eran **“dos culturas distintas.. distinto en todo, vida social distinta, vida deportiva distinta... una pauta de pica era que la gente de Comodoro no podía entrar a la Proveeduría...”**¹⁰⁶, la Proveeduría o “Provee” -como se la llamaba desde el lenguaje coloquial entre los trabajadores estatales vinculados a la empresa- era un comercio cito en el centro del kilómetro 3 en el que se podían adquirir distintos enseres necesarios para la vida doméstica sin abonar en efectivo ya que se descontaba de la planilla del empleado en cuotas mensuales.

Los habitantes de Comodoro Rivadavia sostenían que **“YPF nunca tuvo nada que ver con el pueblo, la plata que hizo el pueblo la hizo por sus propios medios. YPF nunca le dio nada... YPF era una ciudad aparte, con privilegios que el pueblo no tenía...”**¹⁰⁷ .

Resulta evidente que la década del '40 encuentra dos espacios escindidos desde el punto de vista urbanístico, por un lado el “pueblo” que trataba de alcanzar el estatus de ciudad: en el otro rincón de este imaginario cuadrilátero de boxeo “identitario” el Mosconi.

Sin embargo, estas dos opciones identitarias colectivas superan lo meramente urbano y permiten mirar y entender que por aquellos años se estaba en presencia de dos construcciones identitarias que eran modeladas a partir de las vivencias o de las prácticas cotidianas¹⁰⁸ que se desarrollaban en cada uno de los espacios que formaban parte de un mismo Territorio Nacional.

Esta forma de territorialización y de relación implicaba no sólo una relación cultural e ideológica con el espacio, sino también política, ya que no casualmente algunas miradas sostenían que el **“equipo municipal, único organismo integrado a través del voto, desperdiciaba su tiempo en las luchas políticas, la cesión de tierras y el control tributario y comercial. No podía crear, planificar, estimular,**

¹⁰⁵ Diario el Chubut. 1928.

¹⁰⁶ Trabajo de campo. Taller de Historia Oral con Jubilados y Pensionados de YPF. Centro de Jubilados y Pensionados de YPF. Comodoro Rivadavia. Setiembre del 2002.

¹⁰⁷ Archivo Fónico de Historia Oral. 1991.

¹⁰⁸ Sigo el planteo de Ruben George Oliven quien sostiene que las identidades son construcciones sociales formuladas a partir de diferencias reales o inventadas que operan como rasgos diacríticos y confieren por tanto una marca de distinción. Ruben George Oliven: **Nación y Modernidad. La reinención de la identidad gaúcha en el Brasil**. EUDEBA. Buenos Aires. 1999. (Pág. 31).

vale decir “gobernar”, por cuanto su función era la del simple guardián de la cosa pública y las propiedades de los particulares. No contaba con recursos económicos, ni humanos, ni siquiera estaba habilitado, motivado y preocupado para actuar como grupo de presión a nivel del gobierno del territorio. En definitiva, no era el líder institucional de la ciudad”¹⁰⁹.

El líder de la ciudad era muchas veces el Administrador del Yacimiento de YPF, de hecho y creo que vale como ejemplo, además de los servicios que eran aportados desde la petrolera estatal para los habitantes del pueblo, la elección de las autoridades policiales recaía en el Administrador de YPF, por lo que no era sólo la elección de esta fuerza pública sino también el control que se hacía de la misma estaba en directa relación con YPF.

De esta forma, quien ocupaba el cargo de Administrador y además desempeñaba dicho rol gozaba de cierto estatus que lo posicionaba por encima de los intendentes de turno de Comodoro Rivadavia.

Podría pensar que las dos formas de construcciones identitarias, ese “nosotros” y ese “otros” alcanzaría para explicar qué estaba sucediendo en ambos espacios, sin embargo esta simplificación de la realidad me provoca cierta sensación de disconformidad, ya que creo que si bien podían encontrarse prácticas ideáticas y simbólicas en cada uno de los espacios, esta supuesta “homogeneidad” deja fuera procesos de encuentro y situaciones que seguramente se daban en las márgenes de estas construcciones identitarias.

“Los comodorenses” y los “ypefianos” interactuaban cotidianamente, muchos niños de YPF acudían a los establecimientos sitios en Comodoro Rivadavia, las esposas además de comprar en la Prove también lo hacían en los comercios del pueblo. Una mención aparte merecen las prácticas deportivas¹¹⁰ (campeonatos de fútbol o básquet) entre los equipos de los barrios de Comodoro y los de la petrolera ya que detrás de cada partido podía leerse toda una impronta simbólica a través de la que cada uno pretendía sujetar y encuadrar sujetos¹¹¹.

¹⁰⁹ Lino Marcos Budiño. Ob. Cit. (Pág. 32).

¹¹⁰ Resulta necesario comprender las prácticas deportivas en sus peculiaridades “ **–aquello que Bourdieu denominó campo deportivo– sin perder de vista que están insertas en la esfera más amplia de la sociedad y, por lo tanto establecen relaciones con el campo de la política, de la religión, de la economía, etc.,**” Sigo el planteo de Ruben George Oliven y Arlei Damo: **Fútbol y cultura**. Norma. Buenos Aires. 2001. (Págs. 27 y 28).

¹¹¹ Dolores Juliano sostiene que las opciones identitarias que toman los individuos en determinadas circunstancias reflejan las posibilidades o modelos que la sociedad les ofrece a ese efecto. Es decir,

Lo que me llama la atención y me lleva agudizar la mirada antropológica es por qué una fiesta, un espacio simbólico posibilitó romper con los tiempos cotidianos, introdujo un nuevo sentido a las acciones de los sujetos cada 13 de diciembre llevando a una nueva adscripción simbólica identitaria tomada para el pueblo y para los mosconianos: ser “todos” la “Capital Nacional del Petróleo” y representarlo en la “Fiesta Nacional del Petróleo”.

Además de Capital Nacional del Petróleo, la ciudad de Comodoro Rivadavia pasó a ser desde 1945 la “Capital de la Gobernación Militar de la Subregión de Comodoro Rivadavia”. Dicha Gobernación Militar se sostiene en el tiempo hasta el año 1955 que es cuando el territorio nacional se provincializa; vale decir que este espacio de administración institucional en ningún momento entró en conflicto con el otro espacio, con la Capital Nacional del Petróleo.

No sólo no hubo conflictos, tampoco hubo contradicciones y lo que resulta interesante es que Comodoro Rivadavia dejó en 1955 de ser Capital de la Gobernación Militar y pasó a ser una ciudad más de la Provincia. A pesar que es en el año 1955 cuando se recuerda el último festejo de la Fiesta Nacional del Petróleo la nominación de ser y sentirse como “Capital Nacional del Petróleo” pareciera que en cierta forma se independizara del propio festejo y continúa con sentido hasta la privatización de la petrolera en el año 1990.

La fiesta del petróleo que cada 13 de diciembre se desarrollaba en el espacio de la petrolera pareciera que diluía las diferencias ya que se comportaba a manera de una teodicea¹¹², justamente como una teodicea de un Estado y de una nación particular que asomaban al peronismo, y todo ello en el marco de una Gobernación Militar.

que las personas optan, pero lo hacen dentro de los marcos de opciones delineadas previamente dentro de determinadas estrategias políticas. Dolores Juliano: “**Estrategias de elaboración de identidad**” en: **Etnicidad e identidad** de Hidalgo C. y L. Tamagno (Comps.). CEAL. Buenos Aires. 1992. (Pág. 55).

¹¹² La noción de teodicea empleada en la sociología de Max Weber tiene el mérito de sugerir una doble perspectiva totalizadora: muestra la productividad de considerar el conjunto de intereses y relaciones que unen y separan a los diferentes agentes que participan en un mismo universo social, y, al mismo tiempo, propone una forma de comprender ese universo social en la que no tiene sentido separar prácticas y representaciones. Ver: Neiburg, Federico: “**El 17 de octubre de 1945: Un análisis del mito de origen del peronismo**”. En: Juan Carlos Torre (Comp.): **El 17 de octubre de 1945**. Ariel. Buenos Aires. 1995. (Pág. 234)

La Gobernación Militar de Comodoro Rivadavia¹¹³ fue creada por el Estado nacional en 1942 respondiendo a la inestable situación que a nivel mundial derivó en la Segunda Guerra Mundial. El desarrollo de esta guerra alteró en cierta forma la neutralidad argentina e hizo necesario reforzar la presencia estatal en ciertos espacios considerados como estratégicos.

Si bien la explotación petrolera de la subregión de Comodoro Rivadavia movilizaba la mayor parte del petróleo que se consumía en el país, la creación de la Gobernación Militar respondió a la necesidad que por aquellos años tenía el gobierno nacional por “desarrollar”¹¹⁴ ciertas áreas del interior del país desde una concepción de Estado interventor y planificador ¹¹⁵.

“La Zona Militar de Comodoro Rivadavia funcionó como una estructura moderna de tipo geográfico y socio-político-económico, que suplía las insuficiencias de las históricas divisiones territoriales divorciadas de la realidad, que atentaron y aún se repite el proceso, con el desarrollo integral impidiendo la fijación de adecuados modelos de planeamiento y fortaleciendo

¹¹³ La Zona Militar es creada en el año 1942, sus límites son establecidos definitivamente en 1945 a través de un decreto en el que se consideraban las especiales características de la región en los aspectos geo-económicos, geopolítico, social y de seguridad. Los mismos eran: al oeste la Cordillera de los Andes hasta Chile; al este con el Océano Atlántico; al norte varios kilómetros arriba del paralelo 44 y al sur el límite estaba constituido por el Río Deseado. Lino Marcos Budiño. Ob. Cit. Más referencia véase cita 47.

¹¹⁴ Desarrollar como categoría está comillada al sólo efecto de prestar especial atención a las múltiples interpretaciones que son susceptibles de realizarse a partir de la misma.

¹¹⁵ El modelo de estado interventor y planificador o nacional-popular caracterizaba a las formas sociales y políticas hegemónicas que se desenvolvían en América Latina entre 1930 y 1950. Los estados nacionales-populares aceptaban en su mayoría y desde sus condicionamientos estructurales previos la industrialización sustitutiva, para ello generaron mecanismos reguladores de la economía comenzando con la creación de un sector financiero estatal (Bancos Centrales) que permitía financiar el desarrollo industrial, a la vez que creaban instituciones estatales que les permitían captar gran parte de los excedentes agropecuarios con idéntico fin. Articulaban la nacionalización de empresas extranjeras, generalmente de transportes o extractivas (mineras) con la creación de grandes empresas públicas generadoras de infraestructura, comunicaciones, servicios urbanos y también relacionadas con la producción industrial (siderurgia, fundiciones y química). Este tipo de estado se caracterizaba por incluir a los distintos sectores y clases sociales de estas sociedades en desarrollo dentro de la cobertura política y social del Estado. Desde el punto de vista político el Estado populista produjo una inclusión social a partir de ampliar la ciudadanía mediante la extensión del sufragio y de los derechos constitucionales. En cuanto al aspecto social, el Estado populista incluyó a distintos sectores en los mecanismos e instituciones de cobertura social amplia a la vez que proveía el desarrollo urbano necesario al establecimiento de esos sectores. La forma en que se produjo estatalmente esta inclusión es objeto de debate acerca de la caracterización del Estado populista como más o menos democrático. Sigo el planteo de Daniel García Delgado (Comp.): **Los actores sociopolíticos frente al cambio. Una perspectiva desde América Latina**. Hernandarias. Buenos Aires. 1994.

aún más la dependencia de los gobiernos provinciales, de un aparato burocrático centralizado vertical y perimido”¹¹⁶.

La creación de esta zona que más tarde se reconoce como Gobernación Militar supuso en la práctica la redefinición mucho más que espacial del hinterland de Comodoro Rivadavia, cuando me refiero a Comodoro Rivadavia estoy pensando no sólo en los contextos petroleros sino también en el pueblo ya que en torno a la subregión de Comodoro Rivadavia se articuló todo un ámbito productivo, económico, social y político diferenciado de otros espacios constitutivos del territorio patagónico¹¹⁷.

La sede de la autoridad de la Gobernación estaba en el pueblo y esto equilibraba en parte la situación de subordinación y distancia percibida por los comodorenses con respecto a los ámbitos petroleros. En el marco del modelo de estado populista se realizaron numerosas obras públicas que propiciaron y fortalecieron desde la dimensión material e imaginaria una clara presencia del Estado en el espacio¹¹⁸.

La expansión de la actividad petrolera y la continua demanda de trabajadores para la construcción fueron otorgando cierto perfil social a la zona, perfil que hasta ese tiempo no se había dado ya que llegaban migrantes desde el noroeste de

¹¹⁶ Lino Marcos Budiño Ob. Cit. (Pág. 55). Budiño es un sociólogo –que durante mucho tiempo vivió en Comodoro Rivadavia- y sostiene que el **“rol político social de las Fuerzas Armadas en la Patagonia fue aceptado como única alternativa de progreso y bienestar. La inexistencia del federalismo, como procedimiento de equilibrio entre regiones acentuó el super centralismo capitalino y marginó geográfica y políticamente a la zona”**. (Pág. 49).

¹¹⁷ Esta aclaración posibilita volver sobre un tema esbozado en el primer capítulo de la tesis, en relación a la necesidad de diferenciar el territorio de la estructura preformativa petrolera y el área de influencia inmediata. El territorio abarcaba las áreas inmediatamente adaptadas a la explotación petrolera o que se veían directamente influidas por las necesidades diarias del proceso de producción y por la vida social de la actividad; mientras que el área de influencia inmediata incluía las zonas circundantes. Por aquellos años el territorio era un espacio dilatado que se extendía por sobre el pueblo y llegaba a Caleta Olivia, Cañadón Seco (hoy ya son localidades de la Provincia de Santa Cruz, pero que por aquel entonces formaban parte de la Gobernación Militar) mientras que la zona circundante era el pueblo de Comodoro Rivadavia, aunque bien podría dejar de ser una zona circundante y ser parte del territorio de la petrolera. Con el paso de los años, y a partir de la privatización de YPF, el territorio se corrió a Santa Cruz (donde se hallan emplazadas las obras extractivas) mientras que la ciudad y lo que antes era el kilómetro 3 se han transformado en áreas de influencia inmediata.

¹¹⁸ Algunos ejemplos de obra pública han sido los siguientes: Se amplía el ejido urbano de Comodoro Rivadavia mediante terrenos ganados al mar, se construyen avenidas, se urbanizan arterias de la ciudad, se construyen escuelas y viviendas para su personal (entre ellas la Universidad de la Patagonia, el museo y la biblioteca pública oficial), se construyen edificios para la función pública (la Municipalidad de Comodoro Rivadavia, el edificio del Comando de la Agrupación Motorizada Patagonia, el edificio de la Gobernación, de la jefatura de policía, de la Cámara de Apelaciones del Sur y el Juzgado Letrado así como edificios para iglesias, un hogar- escuela, un hotel de turismo y un hospital regional) entre otros.

Argentina, desde Buenos Aires, la Pampa, desde zonas rurales, desde poblados del interior de la Gobernación y también desde el centro y sur de Chile. De esta forma, la expansión petrolera junto a otras actividades que se desarrollaban en la zona incorporaron una multiétnica mano de obra a partir de un interesante circuito migratorio que puso en evidencia las numerosas necesidades laborales de ciertas actividades como el petróleo y la construcción que no podían ser enteramente satisfechas por la población local o regional. Llegaban pocos europeos (en contrapartida a lo que fueron los primeros años de explotación petrolera) y las formaciones culturales eran variadas, los nortños o los migrantes limítrofes (sobre todo chilenos) se trasladaban con sus propias prácticas y conductas culturales que tenían una clara materialidad en el espacio (en la forma y construcción de las casa, en los colores y en la atención y cuidado de espacios verdes).

Se apreciaba una fuerte jerarquización y segmentación del mercado de trabajo que se evidenciaba en las diversas actividades, por un lado, se necesitaban construir viviendas para el personal que venía a trabajar a las empresas petroleras y para ello existían puestos de trabajo no calificados que implicaban realizar tareas y responder a órdenes de ejecución simples, por otra parte, la demanda de la actividad petrolera también segmentaba el mercado laboral ya que se necesitaban puestos de trabajo muy específicos y sofisticados (técnicos, ingenieros, otros profesionales) y al mismo tiempo puestos de trabajo con menor formación. Justamente en esta segmentación es que se evidenciaba una suerte de yuxtaposición de grupos de diferentes orígenes sociales y culturales.

Este era el escenario del pueblo de Comodoro Rivadavia en el que existía una cierta desconfianza con respecto al rol de las autoridades militares, sin embargo, esa sensación de disconformidad se fue revirtiendo con el paso del tiempo gracias a la incorporación de personal civil a la administración de la tareas de gobierno, de modo que, cierto sector social participaba en el tratamiento y solución de los problemas comunitarios¹¹⁹.

Por aquellos años los habitantes de la ciudad se encontraban enfrentados a situaciones inéditas ya que eran interpelados como habitantes urbanos y como ciudadanos a partir del uso que iban haciendo de la infraestructura física; uso que

¹¹⁹ Daniel Marquez y Mario Palma Godoy: **Comodoro Rivadavia en tiempos de cambio**. Ob. Cit. (Pág. 114).

también se trasladaba a las sucesivas prácticas vinculadas con la ciudadanía sin dar por supuesto que la apropiación y el uso del espacio fuesen igualitarios.

Se estaba –entonces- ante un Estado que desde 1945 basó su legitimidad en la intensidad de su presencia significativa en el territorio de la Gobernación Militar de Comodoro Rivadavia, presencia que iba más allá de la infraestructura montada ya que buscaba penetrar la vida cotidiana, “patrullar” y “sanear” la Gobernación en general y el pueblo en particular.

De hecho existió un reglamento, el reglamento del 12 de julio de 1945 a través del cual se fijaban las atribuciones de los Gobernadores Militares estableciéndose entre sus facultades la **“vigilancia en el mantenimiento del orden, disciplina, seguridad, higiene y moralidad de los organismos públicos haciendo extensivo su alcance a la población civil pudiendo incluso expulsar de la zona militar a cualquier vecino circunstancia esta que suscitaría críticas y justificada resistencia”**¹²⁰.

Este Estado pretendía que los vecinos (o sea los habitantes de la Gobernación) se constituyeran en ciudadanos nacionales obedientes y para ello manejaba también distintas formas de afiliación y producción de lealtades hacia la nación, al respecto en el año 1950 **“durante todo el período lectivo el encabezamiento de los cuadernos con la fecha del día debía contener esta frase: Año del Libertador General San Martín.... además una cita del Gran Capitán trataba de inculcar en el espíritu de los niños los valores trascendentes que hacen a la nacionalidad y que son vehiculizados a través de las personas... Para la zona militar de Comodoro Rivadavia ese año resultó particularmente interesante en razón de que los militares gobernaban allí, tanto el fomento de las marchas militares clásicas como la dramatización de las situaciones con próceres militares ocupaban la mayoría de los actos escolares en la celebración del 25 de Mayo, 20 de Junio, 09 de Julio y 17 de Agosto”**¹²¹

La nacionalidad como construcción e invención artificial era instrumentalizada a través del sistema educativo formal y de los desfiles cívico-militares que en las fechas patrias se desarrollaban en las calles de la ciudad.

¹²⁰ **Cincuentenario de Comodoro Rivadavia**. 1951.

¹²¹ Daniel Marquez y Mario Palma Godoy: **Comodoro Rivadavia en tiempos de cambio**. Ob. Cit. (Pág. 115).

El punto común estaba dado por la necesidad de situar un “mito de origen”¹²² del Estado y de la nación argentina empleando para ello las efemérides y la sacralización de los próceres. En el texto de esos mitos se trataban de encontrar significaciones artificiales que pudieran ser vinculadas con aquel presente de la Gobernación Militar y explicar de esta forma el sentido de la zona militar y de las decisiones que en nombre de la “seguridad” se tomaban por aquellos años.

De esta forma la nación y del Estado empleaban distintas vías, ya sea políticas, educativas, sociales, económicas y/o culturales para justificar y fortalecer lo que significaba ser “argentino” y “ser ciudadano” en la Gobernación Militar de Comodoro Rivadavia.

Tanto para el pueblo como para los espacios petroleros las prácticas asociadas a la ciudadanía política se hallaban restringidas por pertenecer a un ámbito militar; la posibilidad de participación real en la toma de decisiones con respecto a quién debiera ocupar el cargo de Gobernador en la zona recayó siempre en el poder centralista de Buenos Aires.

En cambio si pensamos en una forma de práctica ciudadana asociada a la ciudadanía civil vemos que ésta se evidencia amparada e impregnada por el peronismo de la época; por primera vez algunos trabajadores ypefianos comienzan a participar de asociaciones y sindicatos aunque a veces esa participación estuviera teñida o condicionada por la necesaria afiliación partidaria, lo cierto es que se estaba en presencia de un tipo de práctica que hasta aquel momento no se había territorializado.

El surgimiento del Sindicato Unidos Petroleros del Estado (S.U.P.E.) en 1946 bajo la vigencia del régimen peronista a nivel nacional y en el marco de la Gobernación Militar a escala subregional, se erige como un ejemplo de lo

¹²² Federico Neiburg siguiendo a Levi Strauss sostiene que los mitos pueden ser tratados como una dimensión de la vida social, de esta forma las sociedades y culturas inventaron dispositivos para producir y reproducir identidades colectivas y formas de organizar el pensamiento. “Máquinas de suprimir el tiempo” es la metáfora que usa Claude Levi Strauss para hablar de esos sistemas de representaciones sociales que reclaman la autoridad de un hecho de la naturaleza. Este autor argumentó que la originalidad de los mitos reside en su capacidad para mantener una relación simultánea con el pasado, con el presente y con el futuro. Los relatos que cada sociedad construye para contar su historia pueden ser considerados como siendo parte de la variedad de mitos que la literatura antropológica ha denominado como “mitos de origen”, en un plano diacrónico, los mitos de origen revelan la particular relación con el tiempo, característica de todo mito: hablando del pasado, proporcionan categorías que permiten comprender el presente y plantear el futuro. Federico Neiburg. Ob. Cit. (Págs. 228 a 231).

manifestado más arriba, ya que este sindicato ha sido estimulado por el gobierno de turno en congruencia con su política social.

Sin embargo, tanto desde la petrolera estatal como desde el Estado (me refiero a la Gobernación en forma específica en este caso) se intentó manejar y encauzar la práctica del sindicato a través de distintas acciones (como por ejemplo, las sucesivas y constantes detenciones durante la noche de los dirigentes sindicales que luego eran trasladados a Buenos Aires) que eran emprendidas por la fuerza policial del yacimiento, al respecto un trabajador de la época recuerda: ***“En ese tiempo yo vivía en Villa Rosada... y desaparecían sindicalistas, pero se decía que eran comunistas, y a ellos se los llevaron en el gobierno de Perón...había compañeros que trabajaban de turno, tenían que levantarse a las 04, 00 y a las 02,30 de la madrugada...iban y le golpeaban la puerta y había que abrirles a la policía, había que abrirles sino te tiraban la puerta abajo (buscaban) haber si llevabas algo a la pieza...”***¹²³.

Lo interesante es cómo se justificaban todo tipo de medidas y acciones que en nombre de la “seguridad” de la zona eran llevadas adelante generalmente en forma conjunta por la policía de la propia empresa y por las fuerzas de seguridad asentadas en la Gobernación.

Si años atrás los espacios petroleros y no petroleros estaban divididos desde las prácticas materiales y desde las representaciones, se había llegado a un punto común: en los dos ámbitos, ya no importaba demasiado cuál era la actividad que los vertebraba, la seguridad era un tema crucial y para sostenerla era legítimo emprender distintas acciones que se nutrían de los diversos discursos del mito de origen junto a la circulación de imágenes del heroico argentino.

Justamente, el sindicato era blanco de un rígido y estricto control por parte de las autoridades del yacimiento y de la Gobernación Militar, sin embargo enarboló la bandera de la acción social que otrora llevaba adelante YPF, y lo interesante es que a pesar de la vigilancia, los trabajadores se movían en espacios liminares que les permitían realizar diversas prácticas y constituirse como ciudadanos ya no sólo civiles sino también políticos debido a la lógica organizativa interna del sindicato que escapaba a ciertos controles estatales y empresariales.

¹²³ Archivo Fónico de Historia Oral. 1989.

Los habitantes del pueblo - ahora Capital de la Gobernación Militar- desarrollaban prácticas civiles en el seno de organizaciones étnicas que se habían formado a comienzos del siglo XX debido a la fuerte e intensa inmigración transoceánica, también participaban de las peñas recientemente constituidas, de asociaciones culturales y clubes deportivos. Al respecto se recuerda: ***“En Comodoro Rivadavia surgieron muchas peñas y entidades culturales movidas por inquietudes diversas...hubo asociaciones de artistas plásticos, peñas literarias, bibliotecas, centros del cultura, etc... de las que hoy sólo queda un vago recuerdo. Algunas de ellas pasaron como estrellas fugaces alumbrando momentáneamente el panorama espiritual de la ciudad, otras cumplieron una misión de menos brillo pero de mayor duración hasta que cayeron también en el olvido y la inacción”***¹²⁴

Esta situación referenciada se articula en forma directa con la constitución de un nuevo actor social: “el ciudadano” que en el marco del modelo populista supuso la inclusión y el ejercicio de la ciudadanía civil y social.

Los habitantes del pueblo continuaban desarrollando formas asociativas regenteadas en muchos casos por el Estado a través de las autoridades militares; lo nuevo supondrá –entonces- el acceso a determinados bienes y la posibilidad de participar en torno a las núbiles agrupaciones que desde los imaginarios comodorenses elevarán el espíritu de una sociedad que aparentemente lo necesitaba.

La participación de distintos sectores en las nuevas y no tan nuevas formas asociativas controladas y reguladas en mayor o menor medida, junto con el accionar del Estado benefactor a escala nacional que tiene su correlato a escala local, no sólo alteraron los procesos de gestión urbana, sino que interpelaron a un ciudadano con ciertos derechos y beneficios sociales. Los habitantes de Comodoro Rivadavia accedieron a un hospital totalmente equipado al estilo del hospital de los trabajadores petroleros, vieron concretarse al Estado y a la nación en mucho más que numerosas construcciones que iban alterando poco a poco la trama urbana.

¹²⁴ Detrás de este testimonio puede leerse una concepción de cultura que se ampara en la postura de la filosofía idealista. Este enfoque considera que la civilización se encuentra separada de la cultura ocultando una versión maquillada de un viejo divorcio en materia antropológica: entre el mundo material y espiritual, entre el cuerpo y el alma, entre el trabajo y la conciencia. De esta escisión surge precisamente una metodología dualista que ve los hechos culturales como si se tratara de fenómenos puros del espíritu y que es incapaz de entender su conexión orgánica necesaria con la base material.

El pueblo y los habitantes del contexto ypefiano estaban siendo reconocidos como ciudadanos sociales y esta ciudadanía se materializaba una y otra vez en forma cotidiana; la política asociada a la ciudadanía social inicialmente había dividido las aguas, sin embargo en aquellos momentos disminuía las distancias entre ambos espacios ya que si bien los “ypefianos” y los “comodorenses” podían no compartir un mismo hospital o la misma escuela -y de hecho había divisiones en cuanto a la infraestructura y su uso específico- compartían en forma cierta la posibilidad de usufructuar y de ser interpelado desde esta forma de práctica ciudadana.

Es en la arena de estas prácticas ciudadanas -que enmarcadas en la Gobernación Militar y en un estado paternalista- cuando comienza a festejarse la Fiesta Nacional del Petróleo y esto no ha sido casualidad ya que por detrás del festejo se escondía una clara intencionalidad política y hegemónica, de suerte que la hegemonía del estado nacional debía ser permanentemente recreada, defendida y renovada y qué mejor que emplear como punta de lanza para ello ¿una fiesta?, una forma de práctica cultural que se apoyaba en la ideología de la época y en una de las trilogías del peronismo: DIOS-PATRIA y FAMILIA¹²⁵.

3.4. La Fiesta Nacional del Petróleo: Dios, Patria y familia en un festejo peronizado:

“Las autoridades del yacimiento desearon en el año 1947 conmemorar dignamente la augusta fecha del descubrimiento del petróleo nacional. Comodoro Rivadavia, lugar prominente en la historia petrolera del país debía tener su fiesta. Y la tuvo... improvisada, -sí se quiere- con los defectos que la experiencia habría de borrar más adelante, pero grandiosa en su significado y en el calor popular. El afecto, el cariño desbordante de los habitantes de la zona se volcó en raudales de entusiasmo sin límites, y así, solamente así fue

¹²⁵ Para ampliar el tratamiento del concepto de hegemonía e ideología ver Raymond Williams: **Marxismo y literatura**. Península. Buenos Aires. 1980. En relación a la mencionada trilogía ver: Loris Zanatta: **Perón y el mito de la nación católica. Iglesia y ejército en los orígenes del peronismo 1943-1946**. Sudamericana. Buenos Aires. 1999.

posible llevar adelante, librado a los escasos medios locales una fiesta de tan magnas proyecciones como la del inolvidable 1947...¹²⁶

Esta cita refleja la postura de la petrolera estatal y permite adentrarse en el festejo a efectos de comprender el mensaje que se transmitió aquel 13 de diciembre (primer año en que se celebró la Fiesta del Petróleo) en la ciudad de Comodoro Rivadavia. Por otra parte, posibilita conocer cuál ha sido el mensaje escrito editado diez años después en una publicación “ypefiana” de alcance nacional llamada justamente Medio Siglo del Petróleo Argentino que replica -a pesar del paso del tiempo- la magnitud e importancia de la fiesta.

El único diario local (llamado El Rivadavia) en consonancia con la postura y mirada de YPF sostenía en 1947 que **“el petróleo es una fuente prodigiosa de riqueza nacional, palanca que mueve las fuerzas propulsoras de nuestro progreso y libertad económica.... bendito sea aquel feliz día en que brotó a la tierra en esta privilegiada región”**¹²⁷. Desde la empresa se expresaba que **“... aquel 1947 quedó cimentada una base sólida para que en el futuro la Fiesta del Petróleo Argentino, tuviera la jerarquía y trascendencia que su importancia en el concierto de la Nación imponía”**¹²⁸.

Durante los trece años en que se celebró la fiesta nada quedaba dispuesto al azar, nada se improvisaba, todas las actividades que se desarrollaban en el kilómetro 3 cada 13 de diciembre eran planificadas y formaban parte de un estricto cronograma de actividades cuyos tiempos eran pautados desde la petrolera, un cronograma que comenzaba a avizorarse en forma poco tímida tres meses antes del día del festejo en diciembre.

Los preparativos daban inicio en el mes de setiembre en cada uno de los campamentos que formaban parte del Yacimiento de YPF (el Tordillo y el Trébol, entre otros)¹²⁹: **“hacíamos los bailes y entonces íbamos eligiendo una miss,**

¹²⁶ **Medio Siglo del Petróleo Argentino.** (1907-1957). (Pág. 220).

¹²⁷ **Diario El Rivadavia.** 13 de diciembre de 1947. (Pág. 15).

¹²⁸ **Medio Siglo del Petróleo Argentino** Ob. Cit. (Pág. 220).

¹²⁹ La administración central de la empresa se hallaba emplazada en el barrio General Mosconi, allí se localizaban los distintos servicios ya enunciados y las viviendas; sin embargo a distancias variables (entre 10 y 50 kilómetros) de ese punto nodal se encontraban los llamados “Campamentos”. Los campamentos tenían como eje distintos pozos petroleros en plena actividad y en torno a los mismos la empresa montaba toda la infraestructura necesaria para que los trabajadores afectados a ese campamento no tuvieran necesidad de desplazarse hasta la administración, salvo estrictas necesidades como por ejemplo, acudir al hospital o en el caso que venimos analizando a la Fiesta del Petróleo. Cada campamento puede verse como un núcleo autosuficiente y contaba con la totalidad de

cuando llegaba la época en la que teníamos que presentar elegíamos una y a esa la mandábamos a competir con todas las que venían de otro lado y las de acá ¹³⁰. Las del “otro lado” eran no sólo las reinas de los diferentes campamentos petroleros pertenecientes a YPF, sino también las soberanas de los múltiples yacimientos petroleros estatales desparramados en la extensa geografía argentina (en la Provincia de Salta, Neuquén y Mendoza).

De esta forma, cada campamento y yacimiento “ypefiano” elegía su reina y la presentaba el 13 de diciembre, también participaban de la elección las reinas de las otras empresa petroleras privadas asentadas en la zona de Comodoro Rivadavia (como la Deutch Shell, ASTRA y la Compañía Ferrocarrilera) y la reina de la ciudad de Comodoro Rivadavia ¹³¹.

El jurado para la elección de la reina era definido por las autoridades de YPF recayendo siempre en el Administrador del Yacimiento de Comodoro Rivadavia y en distintos empleados jerárquicos. Si bien cada empresa petrolera privada tenía un único representante dentro del jurado, la conformación de este espacio -que tenía como fin elegir a la Reina Nacional del Petróleo- puede pensarse y verse como un ámbito específico en el que se evidenciaban ciertas disputas y resquemores entre la empresa estatal argentina y las empresas extranjeras.

De hecho, año tras año se ponían en escena las diferencias entre las compañías petroleras privadas y la petrolera estatal, ya que como era de suponer siempre era coronada como Reina Nacional del Petróleo la representante del Yacimiento central de kilómetro 3.

Este juego favorecedor para YPF se encontró en el año 1950 con una interesante confabulación: **“... no puede ser, siempre sale la candidata de YPF..., resulta que todas las reinas que salían eran las de YPF , el jurado... todo de**

servicios necesarios para su funcionamiento, en forma anual y cíclica el personal era rotado y trasladado de un campamento a otro.

¹³⁰. Trabajo de campo. Taller de Historia Oral con Jubilados y Pensionados de YPF. Centro de Jubilados y Pensionados de YPF. Comodoro Rivadavia. Setiembre del 2002.

¹³¹ La reina de la ciudad de Comodoro Rivadavia era electa en espacios comunes de reuniones sociales que generalmente pertenecían a centros de socorros mutuos de las distintas agrupaciones de inmigrantes que formaban parte de la sociedad cosmopolita de la ciudad. Ver: Hebe Ocampo y Alejandra Pérez: 13 de diciembre, una fiesta que se pierde... Trabajo realizado para la cátedra Patrimonio Cultural de la Tecnicatura en Turismo. UNPSJB. Inédito. 1997. (Pág. 14). Resulta interesante resaltar que en la fiesta y en la posterior elección también participaba la reina del campamento de Cañadón Seco (hoy Provincia de Santa Cruz) campamento que formaba parte del territorio de la ex Gobernación Militar de Comodoro Rivadavia y que estaba bajo la órbita del yacimiento de YPF sito en el kilómetro 3.

YPF y yo dije vamos a macanear a la gente de YPF. En el '50 hicimos una confabulación, nos juntamos Diadema, el 8 y ASTRA y ese año salió otra chica, los de YPF se querían morir”¹³².

Independientemente de esta situación que muestra las disputas entre las distintas empresas, nadie dudaba que por aquellos años la Fiesta Nacional del Petróleo celebrada en el kilómetro 3 desde 1947 se constituía como una práctica cultural que se hallaba tutelada por la empresa YPF, por el Estado y por la nación argentina¹³³.

Las actividades el día 13 de diciembre comenzaban muy temprano y se desarrollaban en su totalidad siempre en el kilómetro 3; este festejo tan caro para los “ypefianos” daba comienzo con una procesión que desde la Administración Central se desplazaba con la imagen de la Santa Patrona del Yacimiento hasta la parroquia de la empresa “Santa Lucía”. En la capilla, alrededor de las nueve y media de la mañana se celebraba una misa, **“el cura era el padre del colegio Dean Funes”**¹³⁴, y en aquel espacio la feligresía y los ypefianos se reunían y agradecían a la madre

¹³² Pedro Taviansky, pertenece al sindicato de ASTRA. **Diario Crónica**. Mayo del 2000

¹³³ La fiesta se desarrolla desde el año 1947, hay registros escritos (periódicos y archivos empresariales) que muestran continuidad en el tiempo hasta 1970 aproximadamente, mientras que los testimonios orales (entrevistas y talleres de historia oral) toman como última fiesta la celebrada en el año 1955. Esta diferencia entre las subjetividades de quienes participaron de los festejos y la historia escrita no ha sido un dato menor para mí ya que considero que el testigo directo es el mejor historiador. Esta referencia posibilita volver sobre algo ya planteado en el capítulo 1 considerando la línea de análisis propuesta por James Young ya que muchas veces los científicos sociales desacreditan el significado que el testigo directo le asigna a los hechos por su proximidad subjetiva al evento a favor de los materiales escritos. Las celebraciones que supusieron un mayor despliegue de “color” han sido las cuatro primeras (entre 1947 y 1950), luego, poco a poco la luz irradiada desde la empresa decae progresivamente. La última elección de la reina del petróleo se realizó en el kilómetro 3 en el año 1984, sin embargo con posterioridad a 1970 no se pusieron en escena fiestas de tal magnitud ni celebraciones que movilizaran tanta cantidad de personas introduciendo una lógica diferente al tiempo cotidiano. No ha sido casualidad que el festejo se desarrollara entre 1947y 1955 aproximadamente, esto es coincidente con los vaivenes del peronismo de la época y con la necesaria creación del aparato simbólico peronista. Al respecto ver: Mariano Plotkin: **Mañana es San Perón**. Ariel. Buenos Aires. 1993. (Cap. III: **“01 de Mayo y 17 de Octubre: El origen de los dos rituales”**) y Mirta Zaida Lobato, María Demikakou y Lizel Tornay: **“Belleza femenina, estética e ideología. Las reinas del trabajo durante el peronismo”**. UBA. Instituto interdisciplinario de Estudios de Género (IEGE). Proyecto: Archivo, palabras e imágenes de mujeres. Facultad de Filosofía y Letras de la UBA. Mimeo.

¹³⁴ Trabajo de campo. Taller de Historia Oral con Jubilados y Pensionados de YPF. Centro de Jubilados y Pensionados de YPF. Comodoro Rivadavia. Setiembre del 2002. El Colegio Salesiano Dean Funes funciona (y continúa en el actualidad) en el espacio del kilómetro 3, inicialmente fue un establecimiento de artes y oficios, hoy reúne los distintos niveles del sistema educativo argentino con una orientación técnica. Siempre ha sido una escuela sólo de varones gerenciada por la orden católica salesiana. Su contrapartida, una escuela salesiana de niñas (las hijas de María Auxiliadora) se localiza en el centro de Comodoro Rivadavia.

tierra por la bendición de sus entrañas: el petróleo y a Dios por haberlos escogido para desarrollar tan magna y patriótica tarea.

Luego de la misa, la empresa agasajaba a los empleados que por más de veinticinco años desempeñaron sus funciones **“la entrega de medallas se hacía en el Club Huergo** (propiedad de la empresa, cito en el kilómetro 3), **ahí participaban sólo los homenajeados y sus esposas...”**, **“después de las medallas se hacía un almuerzo de agasajo, del que no podía participar todo el mundo, eran las autoridades y la gente homenajead...el trabajador y su esposa ”**¹³⁵.

Mientras continuaban los preparativos, los trabajadores de los campamentos ypefianos llegaban en los colectivos de la empresa, algunos llamados **“perreras”** por la gran cantidad de personas que transportaban (eran camiones enormes con sillas dispuestas sobre su superficie). Cada quien llegaba al centro del kilómetro 3, vestido para la ocasión, vestido de “fiesta”, todos, uno a uno, el padre, la madre y sus hijos con ropas escogidas para la celebración de la Fiesta del Petróleo.

La afluencia era masiva, sin embargo, la producción de la empresa no se detenía en ningún momento **“no se dejaba de trabajar, la producción seguía... si te tocaba guardia bueno...el 13 de diciembre era como trabajar el 24 ó el 31 de diciembre... si te tocaba te tocaba... y no había posibilidades de cambiar nada”**

¹³⁶.

Al llegar al Mosconi los trabajadores y sus familias se dirigían a las instalaciones del estadio deportivo (también propiedad de la empresa), mientras tanto los habitantes del pueblo de Comodoro Rivadavia también se desplazaban como podían hasta el Estadio del kilómetro 3, a veces se reunían familias en varios autos, se hacían más de dos viajes o se tenía que esperar al transporte conocido como **“el fantasma”** ¹³⁷ sin mayores problemas laborales porque el día 13 de

¹³⁵ Trabajo de campo. Taller de Historia Oral con Jubilados y Pensionados de YPF. Centro de Jubilados y Pensionados de YPF. Comodoro Rivadavia. Setiembre del 2002. La imagen de una mujer sentada a la diestra del esposo, acompañándolo pero asumiendo un rol secundario está en directa consonancia con la iconografía de la mujer que se sostenía desde el peronismo, iconografía que se apoyaba en la profusión de imágenes hogareñas, de mujeres sentadas frente a una máquina de coser, recibiendo al esposo cuando regresaba de su trabajo o despidiendo a los niños rumbo a la escuela. El hogar apacible, ordenado y armónico era “el lugar” de la mujer. Al respecto ver: Mirta Zaida Lobato y otros: Ob Cit.

¹³⁶ Trabajo de campo. Taller de Historia Oral con Jubilados y Pensionados de YPF. Centro de Jubilados y Pensionados de YPF. Comodoro Rivadavia. Setiembre del 2002.

¹³⁷ **“Los hermanos Vargas pusieron dos coches viejísimos que unían el 3 con Comodoro, les decían el fantasma porque no tenían horarios, aparecían cuando querían...”** Trabajo de campo. Taller de Historia Oral con Jubilados y pensionados de YPF. Comodoro Rivadavia. Setiembre del 2002.

diciembre para el pueblo de Comodoro Rivadavia era un día feriado, era un día que marcaba una clara ruptura temporal con el resto del año.

Las tribunas de madera del estadio se iban colmando poco a poco, todo era efusividad, color, alegría y tensión por saber quién iba a ser coronada como “Reina Nacional del Petróleo”, quienes participaron en las distintas fiestas sostienen que **“en ese momento Comodoro no tenía tantas fiestas como hoy... se juntaba gente de todos los yacimientos y la gente de Comodoro; además hay que pensar en la importancia que tenía el petróleo acá. Creo que ser reina era como un halago, es como ser reina de la Fiesta de la Vendimia...era un puja grande entre las hinchadas de las compañías y de los campamentos ypefianos. Cada vez que pasaba una reina se escuchaban los aplausos y los gritos para favorecer el voto de ella”**¹³⁸.

Previo a la elección de la reina se desarrollaban una serie de actividades en el transcurso de todo el día, ya que la elección comenzaba bien entrada la tarde a efectos de agregar una nota de color y brillo con las luces del estadio.

Una de las primeras actividades consistía en un partido de fútbol que se jugaba en el estadio y que enfrentaba a una selección nacional con un equipo local –siempre éste último integrado por ypefianos-. Al finalizar el partido se ponían en escena distintos juegos¹³⁹ **“el juego del palo enjabonado, la carrera de embolsados, y el de la sortija... para jugar a la sortija había que hacerse amigo del encargado de la caballerizas de YPF, ahí si que había que conseguir un caballo para participar”**¹⁴⁰.

¹³⁸ Trabajo de campo. Taller de Historia Oral con Jubilados y Pensionados de YPF. Centro de Jubilados y Pensionados de YPF. Comodoro Rivadavia. Setiembre del 2002. Un clima muy similar se vivía en la ciudad de Buenos Aires en la Plaza de Mayo todos los 1ros.de Mayo desde el año 1948 y hasta el derrocamiento del peronismo en 1955; en dicho espacio se reunía una multitud para observar las carrozas que desfilaban mostrando en cierto orden el decálogo de los trabajadores y la última carroza transportaba a las diversas reinas regionales del trabajo para elegir a la Reina Nacional de los Trabajadores

¹³⁹ Desde el punto de vista etimológico juego viene del latín y significa burla, chiste. Se trata de una expresión usada en reemplazo del término lúdico para designar actividades en que predominan el carácter ilusorio y simulado. Sigo el planteo de Rubén George Oliven y Arlei Damo en: **Fútbol y cultura**. Ob. Cit. (Pág. 49).

¹⁴⁰ Trabajo de campo. Taller de Historia Oral con Jubilados y Pensionados de YPF. Centro de Jubilados y Pensionados de YPF. Comodoro Rivadavia. Setiembre del 2002.

Quienes participaban de estos juegos individuales y colectivos¹⁴¹ eran los trabajadores ypefianos, mientras que los “comodorenses” alentaban expectantes a cada jugador o equipo, música, gritos y aplausos se sucedían en forma ininterrumpida durante las horas del 13 de diciembre.

Al finalizar los juegos (alrededor de las 17,00 ó 18,00 horas) daban comienzo los bailes folklóricos en un escenario dispuesto para tal fin en uno de los laterales del estadio; el escenario era un cuadrado de madera con una pared de fondo sobre la que estaba pintado el símbolo “YPF” escrito en letras oscuras y grandes junto a una torre que bombeaba petróleo. Las distintas peñas folklóricas de YPF y de Comodoro Rivadavia –integradas en su mayoría por migrantes norteños venidos en la década del '30 a trabajar a YPF- desplegaban danzas folklóricas durante una hora o más sobre aquel escenario claramente identificado.

Mientras se escuchaban gatos y chacareras las carrozas de las diferentes empresas avanzaban desde los talleres en que se habían montado, cada una encerraba el trabajo de más de tres meses... encerraba ilusiones, alegría y esperanza.

Se daba inicio al desfile, cada carroza recorría lentamente los andariveles del estadio, cada carroza se mostraba... ***“encabezaba el desfile la carroza de Diadema Argentina que representaba un trozo de suelo patagónico con sus cerros agrestes y sus torres de perforación, soberbia la carroza de ASTRA con una gran rueda dentada entre dos caballos alados. Blanquísima y elegante la carroza de YPF mostraba en un esfuerzo de sencillez y buen gusto distintos aspectos de la vida petrolera....Seguía la carroza de la compañía Ferrocarrilera para cerrar la marcha la suntuosa de Comodoro Rivadavia representando un gigantesco trépano atravesando la tierra”***¹⁴².

En el caso particular de YPF se mostraba una única carroza que llevaba las reinas de los distintos campamentos petroleros de la zona y de otros puntos del país

¹⁴¹ En relación a la cuestión de los deportes individuales y colectivos existe una interesante producción al respecto, las contribuciones de Emile Durkeim, Louis Dumont y Norbert Elías –cada una desde distintas miradas- constituyen referentes a ser consultados.

¹⁴² **Medio siglo del Petróleo Argentino**. Ob. Cit. (Pág. 221). Resulta interesante pensar por qué los motivos de las carrozas estaban asociados al trabajo a la intemperie: trépanos, bombas de petróleo, instalaciones específicas aparecían años tras año mientras que el resto de la estructura que sostenía la producción no aparecía (comercios, hospital, administración, escuelas, cines o clubes deportivos). En ninguna carroza durante el período que duró la fiesta del petróleo se homenajeó al administrativo, existió siempre una subordinación del hombre al petróleo, subordinación de la que por supuesto nunca se habló porque no convenía a los fines y objetivos de quienes direccionaban el festejo.

“donde hubiera un YPF”¹⁴³ . La carroza se hacía en los talleres de la empresa, en el yacimiento central (kilómetro 3) *“se destinaban horas de trabajo...YPF ponía todo, mandaba a la gente en comisión a Buenos Aires para comprar lo necesario...el Administrador de la empresa elegía directamente a la comisión...los motivos de las carrozas podían ser varios pero siempre había una torre de petróleo y los determinaba directamente la empresa”* ¹⁴⁴ .

Dice el periódico de la época que ***“el avance de las carrozas resultó dificultoso porque una oleada humana cubrió los espacios libres entre las unas y las otras...los viejos perforadores, los carros de transportes y los aguateros. Estos últimos causaron honda emoción a todos los petroleros presentes que sabían de la historia de YPF y el simbolismo por ellos representados, al recordar un pasado sacrificado pero glorioso”***¹⁴⁵ .

Luego del desfile de las carrozas se procede a la elección de la reina, durante los tres primeros años en que se celebró la Fiesta del Petróleo (1947, 1948 y 1949) la seleccionada ha sido la representante de YPF; sin embargo los propios trabajadores ypefianos reconocen que desde la primera elección era de suponer que representante iba a ser coronada como Reina Nacional del Petróleo, de hecho sostienen que ***“cuando salió la primera reina fue la de YPF, la de Campdepadrós y la más linda era la de Comodoro... la Iparrea, María Elena Iparrea...”***¹⁴⁶ .

Una vez que el jurado pronunciaba el veredicto y proclamaba a la reina se producía un verdadero estruendo, aplausos, vítores y silbidos reverberaban en el aire en forma unísona, dicen que ***“era el desahogo de un pueblo sano y viril que encuentra pequeño su pecho para contener su espíritu agigantado de entusiasmo...”*** ¹⁴⁷ .

¹⁴³ Trabajo de campo. Taller de Historia Oral con Jubilados y Pensionados de YPF. Centro de Jubilados y Pensionados de YPF. Comodoro Rivadavia. Setiembre del 2002.

¹⁴⁴ Trabajo de campo. Taller de Historia Oral con Jubilados y Pensionados de YPF. Centro de Jubilados y Pensionados de YPF. Comodoro Rivadavia. Setiembre del 2002.

¹⁴⁵ **Diario El Rivadavia**. 14 de diciembre de 1947. .

¹⁴⁶ Trabajo de campo. Taller de Historia Oral con Jubilados y Pensionados de YPF. Centro de Jubilados y Pensionados de YPF. Comodoro Rivadavia. Setiembre del 2002. Si bien detrás de cada elección la mano invisible del Estado direccionaba los votos existían por aquellos años ciertos ideales de belleza que determinaban quién iba hacer la elegida (una mirada que resalte, una fresca sonrisa, o la cabellera negra) se constituían en los ideales de belleza que eran comunes en la gran parte de las elecciones de reinas regionales y nacionales que se realizaban.

¹⁴⁷ **Medio siglo del Petróleo Argentino**. Ob. Cit. (Pág. 221).

La fiesta aún no finalizaba, restaban dos actividades importantes que pareciera no tenían relación entre sí: la bendición del sacerdote por todo lo vivido y el “gran baile” a desarrollarse en instalaciones cerradas.

En lo que refiere a la bendición, se sostenía que era necesario solicitar al Altísimo las bendiciones para esta tierra, para “esta madre” de la que tenía que continuar surgiendo el petróleo como **“bálsamo de bien... para que a la vera de él sigan formándose argentinos fuertes y honrados...”**¹⁴⁸. Esta bendición por parte del capellán de la parroquia Santa Lucía, vertebraba en cierta forma toda la celebración, Dios estaba “presente” desde el comienzo oficial por la mañana hasta que se producía la coronación en el estadio ya entrada la noche.

Poco a poco, luego de la coronación los distintos participantes abandonaban sus lugares en las sillas y gradas de madera y junto a toda la familia se desplazaban unos metros para continuar con la celebración bailando en instalaciones cerradas que pertenecían a la petrolera estatal.

Generalmente el ámbito físico escogido para el **“gran baile popular”** (definido así por la empresa, por los trabajadores y por los habitantes del pueblo) era percibido como un espacio reducido en sus dimensiones; sin embargo, ello no era obstáculo para que se bailara al son de la orquesta que YPF traía anualmente desde Buenos Aires para que tocara en forma exclusiva en la Fiesta del Petróleo.

Así bien entrada la madrugada y ya el 14 de diciembre finalizaba la música, la orquesta dejaba de tocar, las familias se retiraban a descansar guardando en sus memorias y corazones todo lo vivido durante una jornada de festejos... habría que esperar hasta el próximo año para volver a sentir y para vibrar de la mano del petróleo, de YPF y del Estado.

El tiempo pasó, y quienes vivieron la Fiesta en sus múltiples dimensiones desde 1947 hasta 1955 sostienen que **“hoy ninguna fiesta convoca como lo hacía la Fiesta del Petróleo... esta fiesta unía...ahora no hay nada de nada...”**

¹⁴⁹.

¹⁴⁸ **Medio siglo del Petróleo Argentino**. Ob. Cit. . (Pág. 221).

¹⁴⁹ Trabajo de campo. Taller de Historia Oral con Jubilados y Pensionados de YPF. Centro de Jubilados y Pensionados de YPF. Comodoro Rivadavia. Setiembre del 2002.

3.5. La Fiesta del Petróleo: Un ejemplo de práctica cultural y de ritual político que trascendió el espacio de Comodoro Rivadavia:

La Fiesta del petróleo celebrada en el ámbito del kilómetro 3 o Mosconi desde 1947 hasta 1955 se constituía como una práctica cultural inventada desde la empresa YPF y como práctica política hegemónica sostenida desde el estado nacional quien vehiculizaba a través de este festejo ciertos valores y mensajes claramente compatibles con sus objetivos. El desarrollo de la fiesta del petróleo coincide con un modelo de estado populista que iba de la mano –para el caso argentino- con el gobierno de Perón.

Este gobierno llevó a cabo una interesante manipulación de símbolos que junto a la generación de rituales tenían como objetivo generar la ilusión de la existencia de un consenso (o más bien unanimidad) alrededor de su gobierno, en el contexto de una sociedad profundamente polarizada. De hecho, en algunos festejos de la Fiesta del petróleo la madre de Juan Domingo Perón fue una participante destacada que no hizo más que fortalecer la glorificación de las personalidades de Eva y Perón¹⁵⁰.

La elección de la Reina del Petróleo y su lógica organizativa anclada a casi 2000 kilómetros de la Capital Federal tenía puntos en común con la elección de la Reina Nacional del Trabajo que se materializaba cada 1ro de Mayo frente a la casa de gobierno.

Ambas fiestas se constituían como espectáculos políticos con una ostentosa monumentalidad, en ellas aparecía exaltada la figura del trabajador como referente de la fuerza productiva (industrial en un caso y petrolero en el otro), figura que repetitivamente podía observarse en el desfile de las carrozas alegóricas relacionadas con los derechos de los trabajadores para el festejo del 1ro de mayo y temáticas para el rito petrolero. Es claro que durante todo el festejo la representación del trabajo era eminentemente masculina¹⁵¹.

¹⁵⁰ Ver al respecto: Mariano Plotkin: **Mañana es San Perón**. Ob. Cit. (Pág. 77).

¹⁵¹ De hecho recordemos que la imagen por excelencia en afiches de propaganda, folletos e incluso en los cortos publicitarios del cine era la figura masculina vestida de overoll representando al trabajador industrial, particularmente urbano que competía con la representación del símbolo del proceso disruptivo que había protagonizado el pueblo el 17 de octubre de 1945. Ver al respecto: Mirta Zaida Lobato y otros. Ob. Cit.

Las dos fiestas culminaban con la elección de las respectivas reinas nacionales que se constituían como propaganda del régimen peronista, ellas exhibían públicamente el cuerpo de una mujer que la gran mayoría de las veces estaba alejado de las imágenes más frecuentemente conocidas sobre las mujeres que trabajaban¹⁵², y es claro que el sentido del espectáculo reflejaba el llamado “inconsciente óptico” del peronismo¹⁵³.

Las misses han sido parte de un culto de masas que no era articulado por medio de la palabra sino por medio de la imagen en una liturgia en la que se mezclaban ritos y símbolos diversos¹⁵⁴. Un discurso emitido por Perón nos sirve para ilustrar lo planteado más arriba: **“...Compañeros, que sea ésta la fiesta por antonomasia del pueblo argentino. Por esta razón, el gobierno que es pueblo puro, el gobierno que se siente honrado de llamarse a sí mismo de trabajadores inaugura esta fiesta bajo los auspicios de ese pueblo descamisado, lleno de mérito para la Patria; inaugura esta fiesta alegrada y adornada por la representación de la mujer argentina, cuya síntesis tenemos que mirar en las reinas de las distintas actividades del trabajo de la República...”**¹⁵⁵

Resulta evidente que el período durante el que se celebró la fiesta coincide con la peronización de rituales y de espacios a nivel nacional por lo que la Fiesta

¹⁵² **“Las bellas mujeres se ubicaban en una parte importante del escenario que se montaba para el desarrollo de la fiesta, los gestos eran ampulosos. En 1948 (primera elección de la Reina Nacional del Trabajo) poco después del desfile de las carrozas algunos toques de clarín solicitaron silencio a la muchedumbre, en ese momento se anunció la llegada de la carroza que conducía a las reinas regionales del trabajo. Cuando la carroza llegó a la gran escalinata que daba al proscenio varios pajes se adelantaron y las precedieron a los lugares que les habían reservado”** tomado de: Mirta Zaida Lobato y otros. Ob. Cit. Al igual que en la elección de la Reina del Petróleo la carroza del Estado aquí es una sola y transporta a todas las reinas regionales del trabajo, en la Fiesta del Petróleo la única carroza, la carroza de YPF, transportaba a las representantes de los distintos yacimientos petroleros estatales

¹⁵³ El inconsciente óptico del peronismo puede ser entendido como sus condiciones audiovisuales y cinemáticas de su existencia como formación político-cultural. John Kraniauskas: **“Eva-peronismo, literatura, estado”**. En: Revista de Crítica Cultural. 24 de Junio del 2002. Santiago de Chile. (Pág. 46).

¹⁵⁴ En la elección de la Reina Nacional del Trabajo –al igual que en la elección de la Reina Nacional del Petróleo- la cultura cobraba sentido, cuerpo y materialidad con las representaciones musicales y con los bailes. **“En los actos del 1 de mayo se difundía música clásica y folklore, podía actuar la orquesta sinfónica nacional o el ballet del teatro Colón”**. Mirta Zaida Lobato y otras. Ob. Cit. Recordemos que en la Fiesta del 13 de diciembre previo al desfile de carrozas y a la consecuente elección de la reina en el escenario montado por la petrolera se desplegaban una serie de bailes “folklóricos” como gatos y chacareras que eran interpretados por las peñas norteñas del pueblo de Comodoro Rivadavia. Resulta interesante pensar en el concepto de cultura que –como categoría sensitiva- puede reconocerse detrás de cada acción y en el uso instrumental y partidista que se hace del llamado “folklore argentino”.

¹⁵⁵ Diario: La Razón. 2 de Mayo de 1948.

Nacional del Petróleo no puede leerse como un acto aislado y encapsulado de la mano de una petrolera, sino que resulta necesario considerarla como una práctica cultural, como un ritual político que pretendía generar un sentimiento de pertenencia a una comunidad basada en conceptos como la nación, el partido, el petróleo, el ejército, Dios y la familia argentina¹⁵⁶.

La idea de “práctica cultural”, implica pensar a la fiesta como una práctica social que poseía una dimensión cultural que se corporizaba y tomaba forma y significado cada 13 de diciembre¹⁵⁷ ; aparentemente las muchas diferencias entre “ypefianos” y “comodorenses” quedarían desarticuladas desde el momento en que “el Estado” daba inicio la Fiesta Nacional del Petróleo.

Más que desarticulación, se producía una suerte de invisibilidad de las diferencias durante algunas horas un solo día al año lo que suponía –por tanto- un fuerte trabajo de imaginación desplegado desde el Estado y desde la nación instrumentalizado a través de la cara visible de la petrolera.

La imaginación suponía enmarcar o encuadrar la vida social del campamento petrolero y también la vida del pueblo en las horas que durara el festejo. Esta imaginación, que debe pensarse como combustible para una cierta acción, se

¹⁵⁶ Mariano Plotkin Ob. Cit (Pág. 78). Dicho autor sostiene que el proceso de creación del aparato simbólico peronista puede ser dividido en tres períodos que en forma coincidente pueden extrapolarse a la fiesta que venimos analizando:

- 1) Entre 1943 y 1948: Período de lucha por el monopolio del aparato simbólico. (Comienzo de la celebración en 1947)
- 2) Entre 1948 y 1950: Institucionalización del aparato simbólico oficial, se generó una nueva mitología y se inventó una nueva tradición para ellas. (Es en estos años en que la fiesta alcanza su máximo apogeo)
- 3) Entre 1950 y el final del régimen de Perón en 1955: Cristalización de los rituales peronistas, monopolio del espacio simbólico público. (Fin de la celebración a partir del derrocamiento del peronismo)

¹⁵⁷ Sigo el planteo de Arjun Appadurai quien sostiene que el **“uso de cultura como sustantivo parece cargar con un conjunto de asociaciones con diversos tipos de sustancias, de modo que termina por esconder más de lo que revela, el adjetivo cultural nos lleva al terreno de las diferencias, los contrastes y las comparaciones... de esta forma cuando nosotros decimos que una práctica social posee una dimensión cultural intentamos subrayar la idea de una diferencia situada, es decir, una diferencia con relación a algo local que tomó cuerpo en un lugar determinado donde adquirió ciertos significados...poner énfasis en la dimensionalidad de la cultura, más que en la sustancialidad, hace que pensemos en la cultura menos como una propiedad de individuos y grupos y más como un recurso heurístico que podemos usar para hablar de las diferencias”**. Arjun Appadurai: **La modernidad desbordada. Dimensiones culturales de la globalización**. Trilce. Fondo de Cultura. Buenos Aires. 2001. (Págs. 27 y 28).

desplegaba anualmente en la fiesta ¹⁵⁸ y suponía la necesidad de fortalecer sentimientos de lealtad desde el Estado para consigo mismo.

De esta manera, todas las acciones que formaban parte de la Fiesta del Petróleo tenían como fin incentivar sentimientos colectivos, rodear a las personas que se encontraban en los festejos bajo un ala de una única comunidad, de una comunidad de sentimiento, de una “comunidad ypefiana y nacional” que tendría la capacidad de trascender espacios y tiempos.

Surgía así la idea de una hermandad, de una forma de comunidad atávica diaspórica que estaba bajo la tutela del Estado Argentino, de una hermandad que necesitaba el direccionamiento que desde la empresa se le daba al festejo.

Dentro de esta hermandad resulta interesante leer el mensaje que los medios de comunicación daban a la celebración antes, durante y después del 13 de diciembre ya que los diarios locales y las publicaciones oficiales (los anuarios de la empresa) direccionaban una lectura colectiva, poco crítica pero muy útil al Estado.

Los diferentes medios escritos incentivaban a los participantes a pensarse “todos” como Capital Nacional del Petróleo, a pensarse como un grupo de “patriotas viriles y heroicos” que servían a un proyecto común, importante e impostergable que sólo podía concretarse desde “Comodoro Rivadavia” (y ya no sólo desde el Yacimiento central del kilómetro 3).

Esta “tradición inventada” puede verse como un conjunto de prácticas (todas las acciones que se despliegan durante los festejos) reguladas por reglas (constreñidas o encuadradas por el estricto cronograma que anual y cíclicamente se repetía) abiertamente aceptadas (nadie se cuestionaba sobre el por qué de la procesión al inicio de los festejos o sobre el hecho de por qué todas las reinas de YPF debían ir en una única carroza) que inculcaban ciertos valores y normas de comportamiento (ser argentino, heroico, viril, cristiano, honesto, trabajador para hacer patria en este lugar) a través de la repetición durante los años en que se realizaba la fiesta¹⁵⁹.

¹⁵⁸ Arjun Appadurai diferencia la imaginación de la fantasía argumentando que la imaginación es un elemento constitutivo de la subjetividad moderna y que puede constituirse en combustible para la acción poseyendo sentido proyectivo, mientras que la fantasía estaría asociada a lo privado y hasta a lo individualista de modo que connota la noción de pensamiento divorciado de los proyectos y los actos. Arjun Appadurai. Ob. Cit. (Págs. 21 a 23).

¹⁵⁹ Sigo la definición de tradición inventada propuesta por Eric Hobsbawn quien sostiene que no es lo mismo hablar de práctica tradicional que de tradiciones inventadas. Las primeras refieren a prácticas tradicionales existentes que fueron modificadas, ritualizadas e institucionalizadas para servir por

La conexión con el pasado, con un pasado bastante artificial se realizaba desde el interés que tenía el propio Estado por delimitar un cierto espacio considerado estratégico por la presencia del recurso petrolero. Ese “único” pasado podía verse en la puesta en escena de los motivos de las carrozas, en todas y cada una siempre aparecía el petróleo, una bomba, una torre y a veces una perforadora de agua para recordar que en realidad el hallazgo de petróleo ‘fue accidental’.

En ninguna de las carrozas durante los años en que se desplegó el festejo que vengo analizando, apareció la población aborigen, tampoco la corriente de los migrantes boers o galeses llegados al Territorio Nacional del Chubut a principios del siglo XX. Nada hacía suponer que antes de YPF existiera algo; desde lo que se “leía” en la Fiesta del petróleo, el pasado era el vacío, el presente era YPF y el futuro era YPF; y como ese pasado estaba vacío bien se podría “llenar” con los mensajes estatales.

Aquí la historia y por ende la memoria que se escenificaba era una memoria encorsetada, oficial y útil al proyecto de nación y de estado ya que implicaba un trabajo de encuadramiento colocando límites e involucrando una construcción arbitraria¹⁶⁰. La historia aparecía re-escrita, maquillada y transformada por el sector político que poseía los recursos materiales y simbólicos.

Nada se movía de acuerdo a los vaivenes del azar: la elección del jurado, la dinámica interna de la fiesta considerando el horario de inicio, los espacios en los que se concretaban las diversas actividades -que eran siempre propiedad de la petrolera estatal- mostraban la necesidad que tenía el Estado por legitimarse en forma permanente y reiterativa hasta el cansancio. La legitimación también salpicaba a la figura del Administrador de YPF, su rol y el estatus se evidenciaban a lo largo de los festejos ya que siempre el Administrador estaba para dar el puntapié de cualquier actividad pautada, al lado del administrador estaba otra figura: el

ejemplo a nuevos propósitos nacionales, mientras que las tradiciones inventadas se caracterizan por establecer una continuidad bastante artificial con el pasado, son reacciones a situaciones nuevas que refieren a su propio pasado a través de la repetición casi obligatoria. Este pasado real o forjado impone prácticas fijas (normalmente formalizadas) tales como la repetición. Eric Hobsbawn y Terence Ranger: **A Invencao das tradicoes**. Paz e Terra. Brazil. 1997 (Págs. 9 a 14). No desconozco las distintas posturas críticas que suscita esta conceptualización, al respecto el análisis propuesto por Anthony D. Smith es sólo un ejemplo que ilustra una postura diferente a la de Eric Hobsbawn. Ver: Anthony Smith: **¿Gastronomía o geología?. El rol del nacionalismo en la construcción de las naciones**. En: Alvaro Fernández Bravo (Comp): **La invención de la nación**. Ob. Cit.

¹⁶⁰ Sigo el planteo de Michel Pollak.: ” **Memória, esquecimento, Silencio**”. En: **Estudios Históricos** 3. Vértice. San Pablo. 1989.

sacerdote; de esta forma el Administrador, el sacerdote y no hay que olvidar la presencia del Gobernador de la zona militar eran los pilares a través de los que se vehiculizaba la ideología y la política de la época en este territorio.

El Administrador y el párroco nucleaban desde los discursos, los rezos y la presencia, ciertas ideas, valores y patrones de comportamiento que se hallaban claramente reglados; en definitiva todo había sido “imaginado” por la petrolera, aún el insignificante logo o la música escogida para el ingreso de las carrozas. Todo buscaba generar en la comunidad diaspórica una sensación de hermandad en la que el respeto y cierta lealtad hacia el Estado argentino se ponían en escena hora tras hora.

De esta forma las distintas actividades eran mucho más que una “amalgama de elementos religiosos y patrióticos”¹⁶¹, eran parte de un todo coherente que se constituía como perlas de un collar simbólico que envolvía a cada uno de los participantes ya fueran “ypefianos” o no¹⁶².

De hecho resulta posible pensar que la re-cristianización del ejército que se estaba produciendo a escala nacional tenía su correlato en este espacio local y podía verse –también– en los festejos del 13 de diciembre en los que la iglesia y el ejército se aunaban tratando de imponer una homogeneización espiritual bajo el signo del catolicismo, homogeneización que vertebraba los festejos desde la mañana temprano cuando con una procesión se marchaba o desfilaba hasta la capilla de la Santa Patrona del Yacimiento.

El hecho de compartir en forma aparente un “mismo pasado” inventado y forjado seguramente les posibilitaba, a los distintos sujetos, sentirse por aquellos años contenidos afectiva y culturalmente, la fiesta era eficaz simbólicamente, gozaba de consenso y representaba en forma sintética y emocionalmente afectiva aspectos de una determinada identidad ¹⁶³, cierto es que se habla sólo de “una forma de identidad petrolera, de una identidad nacional ”estática” que sería determinada de una vez y para siempre no sólo por la historia, sino por la religión y por el Estado.

¹⁶¹ Eric Hobsbawn y Terence Ranger: Ob. Cit. Pág. 15).

¹⁶² La amalgama de elementos religiosos y políticos que estaban presentes en la Fiesta del Petróleo tiene un correlato directo con el proyecto de cristiandad o de homogeneización espiritual que bajo el signo del catolicismo era sostenido desde el gobierno de Perón. Al respecto ver: Loris Zanatta: **Del Estado liberal a la Nación católica. Iglesia y Ejército en los orígenes del peronismo. 1930-1943.** Universidad Nacional de Quilmes. Quilmes. 1996. (Pág. 384).

¹⁶³ Llorans Prats:Ob. Cit. (Pág. 29).

Queda claro que desde la empresa el objetivo apuntaba a activar un proceso de cosificación y homogeneización ¹⁶⁴cultural; la imagen que debía recrearse a través de la fiesta apuntaba ya no sólo a los campamentos extractivos mineros, sino también al pueblo de Comodoro Rivadavia y a la subregión que éste influenciaba. Esa imagen se escenificaba a través de símbolos y eslóganes que escondían una clara intencionalidad política, dichos símbolos -cual ladrillos- favorecían la construcción de una ‘comunidad atávica local’ que desde el pasado atravesaba el presente a efectos de crear una comunidad futura sobre la que actuaría, sin duda alguna, el Estado y la empresa.

Esta imagen de la ciudad coronada con el rótulo de “Capital Nacional del Petróleo” comienza entonces a tener un uso hacia adentro de la propia localidad, obviamente también hacia afuera; pero lo inédito es su uso hacia adentro ya que esto suponía la puesta en circulación de un símbolo preñado de significado representado en el petróleo que no hace más que mostrar cómo YPF no sólo controlaba los recursos materiales sino también los ideáticos (im) poniendo cierto modo de ver la localidad ¹⁶⁵.

La polisemia del petróleo o su multivocidad resulta un punto interesante a ser considerado, no creo que haya representado o significado lo mismo para el Estado, la petrolera, la comunidad diaspórica ypefiana y los “comodorenses” ya que en cada caso la asignación de sentido seguramente era distinta.

Para el Estado y la empresa, el petróleo suponía la existencia de un recurso natural no renovable que posicionaba diferencialmente a nuestro país en el concierto internacional; además de los ingresos objetivos obtenidos por su venta, este recurso fue una interesante excusa que empleada por el Estado y la nación, justificaba todo tipo de acción para proteger y poblar esta zona considerada despoblada y estratégica por la presencia del recurso.

Esta política de “colonización y poblamiento” iba de la mano de un proyecto económico, político, cultural, ideológico y social que invisibilizaba diferencias, callaba el pasado y creaba la ilusión de un futuro seguro y estable.

¹⁶⁴ Esteban Ruiz Ballesteros: **Construcción simbólica de la ciudad. Política local y localismo.** Miño y Dávila. Madrid. (Pág. 101).

¹⁶⁵ Víctor Turner sostiene que los símbolos están vivos sólo en la medida en que están preñados de significado para los hombres y mujeres que interactúan observando, transgrediendo y manipulando para sus fines privados las normas y los valores que expresan los mismos. Víctor Turner: **La selva de los símbolos.** Siglo XXI. México. 1999. (Pág. 49).

Para la comunidad diaspórica ypefiana el petróleo era el eje a partir del cual se organizaba la vida diaria, nada tenía sentido sin el petróleo, sin YPF y mucho menos sin la presencia del Estado. De hecho, cuando se produce la reestructuración del Estado en 1990 con la consecuente privatización de la petrolera estatal la sensación de las personas afectadas a través de despidos masivos, retiros voluntarios o indemnizaciones fue de vacío, de desanclaje con respecto a las supuestas seguridades que tenían en los decenios anteriores en el marco de un estado benefactor y paternalista¹⁶⁶. De esta forma el petróleo para los ypefianos fue mucho más que un recurso que aportaba dinero al país y regalías al territorio, en el marco de un cierto proyecto organizó la vida diaria de cada familia durante más de ochenta años.

Para los habitantes del pueblo, el petróleo también fue teniendo sentido en forma progresiva, YPF ya no sólo aportaba el agua o la luz sino que direccionaba gran parte de la vida política de la comuna. Las diferentes nacionalidades y su fuerza de principios de siglo quedaron relegadas y subsumidas debajo de un proyecto homogeneizador.

Retornando a la fiesta, resulta posible distinguir fases¹⁶⁷ en las que el sentido del petróleo se modifica, las tres fases que reconozco sirven para ordenar la polisemia del petróleo considerando los solapamientos que hay con otros símbolos:

- La primera fase estaría representada por el rol central que le cupo a la iglesia cada mañana del 13 de diciembre (procesión con la Santa Patrona, rezos y misa agradeciendo a Dios),
- La segunda fase estaría representada por el homenaje que se realizaba a los “hombres trabajadores” en horas del mediodía, hombres que durante más de veinticinco años sirvieron a la empresa y que acuden a la

¹⁶⁶ Al respecto el siguiente extracto de una entrevista resulta muy ilustrativo: “**uno se levantaba a la mañana y veía chatas de YPF, al mediodía gente de YPF, a la tarde gente de YPF, a la noche gente de YPF, vivíamos en un mundo con la sigla de YPF...**”. Entrevista a R.M.. Ex agente de YPF en Comodoro Rivadavia (Agosto de 1996). Tomado de: Daniel Márques: “**Entre la crisis del valor social del trabajo y la fragilidad de la identidad del trabajador: Cuenca del Golfo de San Jorge**” En Agustín Salvia (Comp.): **La Patagonia de los noventa. Sectores que ganan, sociedades que pierden**. La Colmena. Buenos Aires. 1999. (Pág. 113).

¹⁶⁷ Víctor Turner sostiene que un mismo símbolo (el petróleo en este caso) tiene distintos sentidos en las diferentes fases de una celebración, o más bien que en los diferentes momentos pasan a primer plano diferentes sentidos. El sentido que deba pasar a primer plano viene determinado por el propósito manifiesto de la fase de la celebración en la que el símbolo aparezca. Víctor Turner. Ob. Cit. (Pág. 57)

celebración. En horas de la tarde la virilidad se ponía en escena en los distintos juegos previos a la coronación (carrera de embolsados, palo enjabonado y partidos de fútbol) y finalmente

- La tercera y última fase estaría representada por el rol que le cupo a las mujeres en la celebración, rol que se ilumina a través de la elección de la reina (y no de un rey del petróleo) considerando -también- los mensajes que se transmitían durante la coronación (como por ejemplo que el petróleo surgía de la madre tierra... o que se escuchaba el clamor de un pueblo viril...).

En la **primera fase** de la fiesta resultaba posible distinguir un punto de salida: la Administración Central de YPF y un punto de llegada representado por un sitio de fe (la Parroquia Santa Lucía).

Los trabajadores, sus familias, los directivos de la empresa, el Administrador, el Gobernador y el párroco circulaban por las calles del barrio que habían sido domesticadas y preparadas para la celebración: las calles estaban cerradas al tránsito cotidiano y adornadas con símbolos propios de la feligresía católica. Cada hijo de YPF, era un hijo de Dios que peregrinaba y caminaba detrás de la Santa Patrona, si bien todos eran compañeros de trabajo en aquel momento eran fundamentalmente compañeros de fe.

Lo importante era peregrinar, rezar y agradecer por tener petróleo en la zona, de esta forma cada uno mientras rezaba adquiría una toma de conciencia por la presencia del recurso. Aquí el petróleo aparecía subyugado por detrás de la fe, de la religión como instrumento político e ideológico, aunque la virgen estaba colocaba por encima de todos y, aparentemente, suprimía las dicotomías y las diferencias, al mismo tiempo las reinstalaba, ya que se peregrinaba para agradecer por tener petróleo y explotarlo y quienes peregrinaban eran “ypefianos”.

La marcha por las calles del barrio estaba claramente pautada, la imagen iba delante, detrás cada “hijo”, se recorrían uno a uno los distintos lugares hasta llegar a la iglesia, mientras se avanzaba las puertas y ventanas de las casas se abrían para ver a la Virgen, para posibilitar su ingreso a los hogares petroleros.

La peregrinación representaba para quienes participaban de la misma una cuestión de sacrificio, era sacrificar básicamente el cuerpo, usar el cuerpo para entrar en contacto con la santa patrona; había que seguir la procesión sin importar cuán difícil sea, implicaba por tanto un sacrificio en el que el cuerpo dejaba de operar como instrumento para colocarse al servicio de lo sagrado. Ese mismo cuerpo que se usaba en la boca de pozo, para bombear petróleo ahora estaba dispuesto al servicio de Dios, resultaba importante agradecer por lo mucho que YPF había dado, de modo que ese sacrificio era prácticamente insignificante.

Al llegar a la iglesia se producía un intercambio de lealtades, un juego entre lo ypefiano, lo petrolero y lo católico; nunca se dejaba de ser hijo de YPF pero por momentos se era un poco más hijo de Dios.

El punto interesante de esta primera fase es que el petróleo como símbolo está presente durante toda la peregrinación variando su intensidad y confluyendo con lo religioso y lo católico. Su presencia era clara, pero gozaba de tonalidades diferenciadas según se peregrine, se rece o se escuche al sacerdote agradecer a YPF ¹⁶⁸.

En la **segunda fase** el halo de luz del petróleo se entremezclaba con una cuestión de género¹⁶⁹ muy interesante, ya que el almuerzo así como los juegos que se realizaban por la tarde apuntaban a un público masculino -la mujer, esposa o novia ypefiana- acompañaba como una actriz secundaria.

Ejemplo de ello es que en horas del mediodía, la mujer acudía con su esposo al almuerzo en el que la empresa lo homenajeaba a "él" (de hecho se sienta a su lado, más específicamente siempre a la derecha, en mesas dispuestas para tal fin y siempre se viste de oscuro para no llamar la atención).

En esas horas el petróleo estaba presente, sin embargo se produce una suerte de masculinización del recurso porque "el petróleo" implicaba sacrificio, horas

¹⁶⁸ El análisis realizado está basado en Roberto Da Matta: **Carnavais, malandros e herois. Para uma sociologia do dilema brasileiro.** Bahar. Rio de Janeiro. 1980.

¹⁶⁹ La concepción de género está tomada como categoría fundamental de la realidad social, cultural e histórica, y de la percepción y el estudio de la realidad. Su poder explicativo no reside en la eliminación sino en la iluminación ya que es un medio para explorar la variedad y la variabilidad histórica. La antropóloga Michelle Rosaldo sostiene justamente que: ***"...el lugar de la mujer en la vida social no es un producto directo de las cosas que ella hace sino del significado que adquieren sus actividades a través de la interacción social"***. Ver: Michelle Zimbalist Rosaldo: ***"The uses and abuses of anthropology: Reflections on Feminism and Cross-Cultural Understanding"***. Sings. 1980; Gisela Bock: **Pobreza femenina, derechos de las madres y Estado de Bienestar (1890-1950)**, en: G. Duby y M. Perrot: **Historia de las mujeres.** Tomo V. Madrid. Taurus. 1999.

a la intemperie, días y semanas de guardia durante las que el marido se encontraba alejado de la familia y eso de alguna forma había que “premiarlo”.

YPF entregaba medallas de oro sin ninguna leyenda específica en su cara posterior (allí se grababa el nombre del homenajeado y la fecha), pero sí con una trilogía simbólica en su parte de adelante ya que eran tres hombres vestidos con la ropa “petrolera” los que se ubicaban en la cara anterior de la medalla. Eran figuras masculinas con cascos, mamelucos y botas; cada uno tenía en su mano derecha una herramienta necesaria para la perforación petrolera¹⁷⁰.

Aún quienes trabajaban en otros sectores de la empresa (Administración, Proveeduría, Panadería, Transportes, etc) recibían la misma medalla cuando cumplían sus “bodas de plata”, medalla que pareciera formaba parte de un casamiento con la petrolera a manera de un rito de confirmación de lealtades; de esta forma los roles diferenciados quedaban subsumidos siempre por detrás del petróleo, detrás de esta estética de exaltación del trabajo se evidenciaban los valores que la empresa ponía en cartel

Más tarde se desarrollaba un ritual masculino -un partido de fútbol- que se jugaba en el estadio de YPF en horas de la tarde, allí se enfrentaban un equipo de Buenos Aires con uno local conformado sólo para ese fin e integrado por trabajadores ypefianos.

Habitualmente, el mundo del fútbol es exclusivamente masculino, aquí también fue un ritual o lucha de machos (sólo jugaron los hombres, no las mujeres) que se prestó para una evaluación masculina de la autonomía, de la independencia, del control, de la dignidad, de la autoestima y de la fidelidad a los compromisos.

Durante los minutos en que duraba el juego se producía una suerte de condición igualitaria rompiendo o desestabilizando las jerarquías propias del universo cotidiano y de la estructura social de YPF. No interesaba si era obrero o

¹⁷⁰ En la Fiesta del 1ro de Mayo las formas de representación del peronismo que se evidenciaban en las carrozas eran reiterativas y combinaban un puño, diferentes herramientas y una balanza representando en todos los casos a la justicia y al trabajo; las manos también dominaban como un símbolo de la protección estatal. Ver: Marcela Marta Gené: **Un mundo feliz. Las representaciones de los trabajadores en la propaganda del primer peronismo (1946-1955)**. Tesis de maestría. Universidad de San Andrés. Buenos Aires. 2001. (Pág. 99). En las medallas que se les entregaba a los trabajadores ypefianos los símbolos también se reiteraban año tras año, si bien los trabajadores petroleros no mostraban sus puños cerrados, vestían mamelucos con botas y en sus manos llevaban herramientas propias de la actividad petrolera. A pesar del paso del tiempo, hasta el momento en que se privatiza la empresa las medallas se continuaban entregando en homenaje a la fidelidad de 25 años sin que sufriera modificaciones la iconografía.

empleado en la boca de pozo o administrativo, todos vitoreaban por YPF, aún los “comodorenses” hinchaban por el equipo estatal.

Los cantos no estaban ausentes -todo ese lenguaje o universo simbólico-favorecía a los ypefianos, los “otros” (en general era el equipo de River Plate) a pesar de su reconocimiento como cuadro nacional, eran “hijos de...”, eran salmodiados una y otra vez para expresar la superioridad de la empresa.

En esta suerte de letanía parental (hijos nuestros...) la mujer no aparecía, el hijos nuestros refería no sólo a lo estrictamente deportivo, sino también al hecho de ser “hijo/s del petróleo”.

En esta fase el petróleo estuvo siempre presente: en el homenaje a los trabajadores y en los cantos, sin embargo, los protagonistas una y otra fueron los hombres, las mujeres acompañaron la puesta en escena de un recurso masculino con una fuerte carga simbólica¹⁷¹.

En la **tercera fase** la situación se troca y se revierte parcialmente, si bien se corona y se premia la belleza femenina, los discursos que se emitían al momento de la elección vuelven la mirada a una masculinización del petróleo, un ejemplo de ello es que desde la empresa se sostenía que **“...la juventud ve en esta corona la meta que las lleva a sentirse por unos instantes soberanas de los rudos y valientes hombres del yacimiento...”**¹⁷².

Se coronaba la belleza pensando en la belleza como una condición o atributo femenino, sólo por unos momentos ellas tenían permitido sentirse soberanas de los hombres pero en ningún momento podían ni debían sentirse soberanas de sí mismas. De ellas o vale decir de la **“madre tierra, de las entrañas de la madre surge el petróleo como bálsamo de bien... para que a la vera de él sigan formándose argentinos fuertes y honrados...”**¹⁷³.

El mensaje simbólico que se transmitía a través de cada uno de los actos y de los discursos fue pensado por YPF y puesto en circulación con claros objetivos, por momentos se estaba frente a una feminización del recurso petróleo, pero es sólo por

¹⁷¹ El análisis realizado en forma sintética sobre el fútbol sigue la propuesta de Eduardo Archetti. Ver: **“Masculinidades múltiples. El mundo del tango y del fútbol en la Argentina”**. En: Daniel Balderston y Donna Guy (Comps.): **Sexo y sexualidades en América Latina**. Paidós. Buenos Aires. 1988 y Eduardo Archetti: **“Fútbol, imágenes y estereotipos”**. En: Fernando Devoto y Marta Madero: **Historia de la vida privada en la Argentina**. Volumen 3. Taurus. Buenos Aires. 1999.

¹⁷² **Medio siglo del Petróleo Argentino**. Ob. Cit. . (Pág. 222).

¹⁷³ **Medio siglo del Petróleo Argentino**. Ob. Cit. . (Pág. 221).

unos instantes, el petróleo, siempre el petróleo aparecía como un mundo de hombres, rudos y viriles, y pareciera lógico puesto que ese era el mundo del trabajo fuera del hogar ¹⁷⁴.

El denominador común de la fiesta ha sido la ruptura de los tiempos normales un único día al año (cada 13 de diciembre); durante trece años la Fiesta Nacional del Petróleo escenificó una relación dialéctica entre lo cotidiano y lo extraordinario, el mundo de la casa y de la calle se intercambiaban en una suerte de danza permanente mientras durara el festejo.

Las luces se apagaron.... ya hace más de treinta años que ninguna carroza ingresa al estadio de YPF, aquel 13 de diciembre fue la última vez que desde las tribunas de madera se cantaba favoreciendo al equipo de la empresa, fue la última vez que las familias se preparaban, se vestían y marchaban detrás de la patrona del yacimiento...

Este texto del ritual que vengo analizando se alteró en forma profunda de acuerdo a la “conjetura histórica” ¹⁷⁵, hoy no se festeja la Fiesta Nacional del Petróleo, se celebran una multiplicidad de festejos gerenciados desde múltiples sectores de la sociedad (asociaciones, radios FM, diarios locales y desde el Municipio).

Las nóviles fiestas se desarrollan desde el año 1990 -año muy caro para los ypefianos- ya que a partir de ese hito comenzó un lento pero claro proceso privatizador de la empresa en el marco de un modelo de estado neoliberal.

Cada nuevo festejo apela a símbolos distintos: el puerto o el viento como alternativas económicas, los inmigrantes que se traen a escena y el uso enfáticamente instrumental de la memoria.

Sin embargo hay un punto común entre estos jóvenes festejos: el petróleo sigue apareciendo en cada uno, aún en la bandera de la ciudad “inventada” para la celebración de sus 100 años aparece una torre de petróleo, en el himno de Comodoro Rivadavia **“el petróleo es la savia que brota de las entrañas”** y tal vez para ciertas personas otorga algún sentido a la vida en este lugar.

¹⁷⁴ La cultura visual de la época peronista se muestra ambivalente: por un lado fija papeles tradicionales en forma rígida y, por otro lado, los democratiza al producirlos a gran escala y al hacerlos visibles a una multitud. Promueve el confinamiento de la mujer en el “apacible: mundo del hogar y a su vez las impulsa a ocupar lugares públicos.

¹⁷⁵ David Cannadine: Contexto, **“Excecuaao e significado do ritual: A monarquia britanica e a invencao da tradicao, 1820 a 1977”** en: Eric Hobsbawn y Terence Ranger. Ob. Cit. (Pág. 115).

El petróleo sigue presente aunque los ypefianos sostengan que **“*hoy no habría nada ni por qué festejar... todo pasó y todo terminó...*”**¹⁷⁶.

La última Fiesta del Petróleo se celebró¹⁷⁷ hace más de treinta años, sin embargo lo interesante apuesta a pensar por qué los “comodorenses” y los “ypefianos” vivieron en Comodoro Rivadavia sin ninguna celebración entre 1960 y 1990 –excepto las vinculadas a las celebraciones patrias- y es recién a partir de 1990, en que en ésta -nuestra Atlántida- se suman fiestas que a modo de espejos nos permiten recorrerla y en ciertos casos mirarnos.

La celebración de la Fiesta Nacional del Petróleo no puede leerse en forma desarticulada de procesos de índole regional y nacional, ella es la evidencia clara de un Estado que entre 1945 y 1955 apeló a diversas estrategias para sujetar y encuadrar sujetos. Sin embargo, la política, la fiesta y las acciones que se desarrollaron en este período no pueden pensarse sólo en forma unidireccional, la hegemonía ha sido clara pero eso no nos impide pensar en que existían sujetos ocultos, masas que ocultas en la propias masas tenían ciertas aspiraciones, claro está que a veces esas aspiraciones sólo eran reducidas a eso mismo.

La década del noventa, supuso para la subregión de Comodoro Rivadavia importantes cambios vinculados al nuevo rol del Estado nacional y a las sucesivas y diversas transformaciones que se produjeron en la empresa estatal YPF.

Frente a la “aparente inestabilidad” que ofrecía la realidad, a la “aparente” falta de certezas y seguridades, distintos grupos comienzan a inventar festejos nutriéndose para ello de la fecha aniversario de fundación de la localidad, fecha que pareciera proporcionaría seguridades y certezas: ahora sí sabríamos de dónde venimos y hacia dónde vamos.

Resulta claro que ahora ya no es el Estado nacional quien hegemoniza culturalmente, este Estado debilitado opaca su presencia en la subregión y es así como en Comodoro Rivadavia el día 23 de febrero (día de su fundación y no del

¹⁷⁶ Trabajo de campo. Taller de Historia Oral con Jubilados y Pensionados de YPF. Centro de Jubilados y Pensionados de YPF. Comodoro Rivadavia. Setiembre del 2002.

¹⁷⁷ De acuerdo a datos escritos obrantes en los archivos de las distintas hemerotecas la última Fiesta del Petróleo se celebró el 13 de diciembre del año 1984, reuniendo características muy diferentes a las que antes tenía, en este último festejo no se observó presencia de carrozas, ni competencias en el estadio; la única actividad consistió en la elección y posterior coronación de la Reina Nacional del Petróleo participando en la misma sólo representantes locales y ninguna reina de otro yacimiento nacional.

descubrimiento del petróleo) desde 1990 empiezan a celebrarse dos festejos: uno en relación al fundador de la localidad -el veronés Francisco Pietrobelli organizado desde el Estado municipal- y otro festejo organizado desde una radio FM local llamado la Flor de la Esperanza con una suerte de carga “esperanzadora” y una gran movilidad de instituciones participantes.

La memoria y el pasado se vuelven tablas salvadoras, el monumento al fundador de la ciudad –que está construido desde 1902- se carga de historia y pasa a “convertirse” en un claro ejemplo del uso público que se hace de la historia y de un cierto pasado que se actualiza desde el presente.

Anclemos por unos instantes en el contexto que sustenta el presente...

Capítulo Nro. 4:

“Una “nueva práctica conmemorativa” nace en nuestra Atlántida desde 1990: La ritualización política en homenaje al “fundador” Francisco Pietrobelli.”

Capítulo Nro. 4:

“Una “nueva práctica conmemorativa” nace en nuestra Atlántida desde 1990: La ritualización política en homenaje al “fundador” Francisco Pietrobelli.”

*Mirada de vieja arcilla surgida del fondo del mar
Cincelada por los vientos
Extrañas bestias de acero resoplando vapor y fuego
Hurgando entrañas calientes de sangre oleosa y oscura.*

*Brindando tu identidad, pioneros soñadores
Que hicieron crecer la ciudad. Ahí a tus pies
CHENQUE.*

De: Ernesto Aníbal Portilla (Poeta de la ciudad)¹⁷⁸.

4.1.- Introducción:

Este capítulo analiza contextualmente una “nueva práctica conmemorativa” que se desenvuelve en el escenario público de la ciudad de Comodoro Rivadavia desde el año 1990. Desde hace trece años, cada 23 de febrero (día del aniversario de la fundación de la localidad chubutense) se reúnen las diversas autoridades políticas de turno alrededor del busto construido en honor al “pionero fundador” de la localidad, el italiano Don Francisco Pietrobelli desarrollando año a año las mismas actividades.

¹⁷⁸ Poesía leída en los actos conmemorativos en honor a Francisco Pietrobelli en la plazoleta homónima el día 23 de febrero del 2003. En esta poesía el petróleo es uno de los símbolos que da sentido a las frases, sin embargo, además de la **sangre oleosa y oscura** aparece otro elemento que es el Cerro Chenque. Tal como lo manifesté en el capítulo I en la cita 33, el Chenque es un borde de meseta que desde las prácticas sociales se constituye como un símbolo comodorense, su carga simbólica es independiente de la decisión que querían tomar en su momento los gobernantes de distintos partidos y períodos; la decisión apostaba a dinamitarlo argumentando la necesidad de favorecer la circulación de tránsito entre el casco central de Comodoro Rivadavia y la zona norte de la ciudad. Por estar constituido de arcillas expansivas cada vez que llueve se produce un avance y reptación del cerro sobre ciertas calles. A pesar de lo que esto implica, ya cuando llueve se corta el único acceso desde el norte del país la localidad (la Ruta Nacional Número 3), el cerro Chenque representa un hito típico del ambiente que al estar compuesto por arcillas de colores amarronadas da la sensación –sin lugar a dudas- que se está en un clima agreste, desértico y hasta un poco inhóspito. Para muchas personas estos tropos actúan no sólo metafóricamente sino como constitutivos de lo que supone ser y sentirse comodorense.

El monumento fue construido en el año 1902 (un año después de producida la fundación de Comodoro Rivadavia) en una arteria de difícil circulación que se emplaza dentro del casco central. A partir de la minimización de funciones del Estado nacional y de la consecuente reestructuración de las empresas estatales se privatiza la empresa Yacimientos Petrolíferos Fiscales, dicha privatización impacta en esta ciudad claramente vinculada a la actividad extractiva petrolera y es, éste el contexto, en el que empieza a festejarse el cumpleaños de la ciudad al pie del mencionado busto.

Nunca antes nadie se reunía allí, ¿por qué el busto tuvo que “esperar” más de ochenta años para entrar en la escena pública cultural?, ¿quiénes se reúnen a su alrededor?, ¿para qué lo hacen?, ¿cuál es el mensaje que circula en esta “nueva conmemoración”? Estos son algunos de los muchos interrogantes que llevan a adentrarme en este festejo aparentemente “muy local”.

4.2. La reestructuración del Estado y su impacto en el espacio local de Comodoro Rivadavia: Nuevos actores y nuevas prácticas espaciales: ¹⁷⁹.

Desde el año 1990 la subregión de Comodoro Rivadavia se halla atravesada por numerosos procesos asociados con la globalización económica¹⁸⁰ que impactan

¹⁷⁹ Cuando me refiero a “espacio local de Comodoro Rivadavia” no restrinjo el análisis sólo el ejido urbano de la citada localidad chubutense. Tal como plantea Renato Ortiz considero que si bien en algunos casos este espacio local puede verse como un espacio restringido, delimitado dentro del cual se desenvuelve la vida de un conjunto de personas que posee contornos precisos y por tanto baliza territorialmente los hábitos cotidianos; resulta imperioso considerar la extensión dilatada del espacio local, su transversalidad y su territorialidad desarraigada. Sigo el planteo de Renato Ortiz. Ob. Cit. (Págs. 56 a 68).

¹⁸⁰ Existen cuantiosas definiciones de lo que se conoce como globalización, al respecto Alain Touraine sostiene que **“la globalización económica es aquel proceso por el cual las economías se integran progresivamente en el marco de la economía internacional de modo que su evolución dependerá cada vez más de los mercados internacionales y menos de las políticas económicas gubernamentales..... resaltando a este proceso como nefasto ya que los pueblos han cedido el poder sobre sus economías y sus sociedades a fuerzas globales y antidemocráticas tales como los mercados, las agencias de calificación de deuda externa,**

diferencialmente en cada una de las localidades que otrora integraban el mencionado espacio subregional.

Bajo el paradigma de un estado mínimo o neoliberal el Estado argentino inició en el año 1990 un conjunto de reformas estructurales que tuvieron como principales objetivos: eficientizar el gasto, garantizar la apertura de la economía, reducir el rol empresario del Estado, generar condiciones para la radicación de capitales y continuar con la transferencia de políticas sociales universales (como la educación) a las provincias¹⁸¹.

En este sentido, el programa de privatizaciones consistió en transferir al sector privado los activos de producción de bienes y servicios, de esta forma la petrolera estatal Yacimientos Petrolíferos Fiscales –entre otras empresas estatales- pasó a manos privadas, esta decisión que formaba parte de un conjunto de políticas económico-financieras ha tenido su correlato desde el punto de vista social, económico, cultural y político a escala local: ¿Cuál ha sido –entonces- el impacto en la subregión de Comodoro Rivadavia?

Desentrañar, analizar y explicar las consecuencias de la privatización de YPF me lleva a tener en cuenta dos vertientes: una supone considerar cómo esta decisión supuso cambios “en” Comodoro Rivadavia; otra implica analizar la relación de Comodoro Rivadavia con el resto de las localidades que formaban parte de su área de influencia.

El traspase de activos estatales de YPF a manos españolas supuso para la población vinculada a la petrolera estatal la necesidad de enfrentar una serie de situaciones inéditas para las que seguramente no se encontraba preparada.

La Zona Norte -denominada de esta forma por hallarse emplazada al norte del centro del pueblo de Comodoro Rivadavia se constituía como un ámbito erigido en torno a los diversos pozos petroleros puestos en producción- se había conformado desde el hallazgo de petróleo (en el año 1907) como un espacio diferenciado del casco central de Comodoro Rivadavia.

etc”. Alian Touraine: **Un mundo globalizado y fragmentado** En: AAVV **Topografías del mundo contemporáneo**. Encuentro. Madrid. 1998. Renato Ortiz sostiene que “**La globalización de las sociedades y la mundialización de la cultura constituyen un proceso civilizatorio que se instala a nivel mundial, pero que no es necesariamente totalizador... esto significa admitir la existencia de límites estructurales –económicos, políticos y culturales- a la expansión de la modernidad-mundo...**” Ob. Cit. (Pág. 60).

¹⁸¹ Daniel García Delgado: **Estado-nación y globalización. Fortalezas y debilidades en el umbral del tercer milenio**. Ariel. Buenos Aires. 1998. (Pág. 48).

Esta Zona que formó parte de una comunidad atávica “ypefiana” que trascendía las fronteras geográficas tradicionales, contaba con una serie de beneficios sociales que a pesar de los sucesivos gobiernos y regímenes se sostenían en el tiempo. Dichos beneficios (salud, educación, clubes y comercios) tenían su correlato en prácticas diarias dentro de este espacio y a su vez actuaban como elementos diferenciadores con respecto al resto de los habitantes “de” la localidad.

No ha sido obra de la casualidad que justamente, la privatización, implicara entre otras consecuencias un crecimiento explosivo de la tasa de desempleo para el aglomerado de Comodoro Rivadavia¹⁸² y el avance del municipio sobre la zona norte ya que debía -institucionalmente- hacerse cargo de los ex campamentos petroleros quienes desde 1990 pasan a tener el estatus de “barrios” .

Se iniciaron toda una serie de cambios en el espacio, en las percepciones y en las representaciones que se hacen de él los diferentes actores sociales afectando sus prácticas y hábitos¹⁸³.

Los altos índices de desempleo tuvieron un correlato espacial: aparecen en Comodoro Rivadavia taxis y kioscos asociados a multirubros que como cometas fugaces rozaron la ciudad para apagarse. Las sociedades de Ex agentes de YPF, conformadas por los trabajadores despedidos y/o por quienes habían accedido a retiros voluntarios, se difuminaron en el espacio sin más que la imperiosa necesidad de llevar el sustento a los hogares en los que tanto tiempo el padre había sido el jefe o cabeza de familia.

La vergüenza, la humillación y la bronca son sentimientos que todos los que formamos parte de “la familia diaspórica ypefiana” sentimos en la piel desde 1990 por un Estado que a través de la teleología de la localización generó desde principios del siglo XX sujetos nativos, sujetados y afiliados a la nación argentina y a un cierto Estado sin prepararlos y sin considerar, cómo puede hacer un ypefiano

¹⁸² Hablo de aglomerado por primera vez respetando la nomenclatura empleada desde el INDEC cuando a través de la EPH realiza cíclicamente la medición de la onda de empleo y desempleo.

¹⁸³ Me baso en el planteo de David Harvey quien retoma la postura de Lefevre considerando que existe una relación dialéctica entre lo experimentado, lo percibido y lo imaginado. Bourdieu propone una clarificación para estas relaciones e incorpora en su análisis el concepto de hábitos como nexo mediador, considerado como **“principio generativo de improvisaciones reguladas, instalado de manera duradera que produce prácticas que a su vez tienden a reproducir las condiciones objetivas que las produjeron, en primera instancia...”** David Harvey. Ob. Cit. (Págs. 245 y 246).

para romper con los lazos atávicos que durante más de ochenta años trascendieron generaciones y familias.

Me retrotraigo en el tiempo, vuelvo al año 1994, observo y escucho:

“Como cada día durante todo el mes de diciembre, allá por 1994 suena el timbre puntualmente, son las 07,00 de la mañana y mi tío ex trabajador ypefiano viene a casa. Su madre, mi abuela, esposa y viuda de un trabajador ypefiano lo recibe en forma callada.... con tristeza y pesar, sentimientos que atenazan su frágil cuerpecito y amenazan escabullirse para materializarse en el espacio. Ella sabe que a su hijo lo “obligaron” a acogerse al retiro voluntario y después.... todo se vuelve oscuro y confuso....

Escucho siempre la misma conversación y rutinariamente se repiten los mismos actos: mi tío llega, se sienta en la cabecera de la mesa de la cocina y escribe a máquina...recuerdo el sonido apagado de las teclas de una máquina de escribir portátil que viaja en una hoja en blanco y arma una historia, pero no cualquier historia, es la historia de la vida de mi tío (de Nolín) historia que será presentada en alguna otra empresa. El objetivo es único: conseguir trabajo.

Me levanto y me pide que lea las hojas, tal vez sea la historia de vida de cualquier trabajador ypefiano lo que aparece delante de mis ojos, pero es la vida de mi tío, es la vida de toda una familia ligada a la empresa que trascendió generaciones. Leo, y a medida que recorro los renglones siento que estoy ante mucho más que la simple enumeración de fechas, años, lugares y actividades desarrolladas. Detrás de cada lugar se manifiesta la dificultad con que se encontraba para llegar a Cañadón Lagarto, el frío de Pampa del Castillo o de Río Gallegos, las inspecciones en los pozos... la crudeza de la falta de gas con temperaturas bajo cero.... todo era una sinfonía de sentimientos, una melodía de tristeza que poco tenía que ver con un currículum vitae.

Cada palabra encerraba una historia, una experiencia y cada mañana durante dos meses mi tío se fue de mi casa con la cabeza agachada,

conteniendo la respiración miraba el piso y decía: Soy trabajador ypefiano y tengo puesta la camiseta.., eso nunca va a cambiar¹⁸⁴.

Probablemente desde 1990, cuando comenzaron los despidos masivos y los retiros voluntarios muchos hogares de la cuenca petrolera pasaron por alguna situación similar, situación que mostraba a gritos cómo quienes vivieron en el marco de un modelo de estado bienestarista no podían ni sabían como anclarse en un estado mínimo neoliberal independientemente de las medidas políticas tomadas e implementadas.

Una cosa era la política de la empresa capitalista, otra cosa era cómo, desde cada hogar implicado y afectado por la reestructuración del estado y la privatización, se asumía la nueva situación.

De hecho, el Municipio de Comodoro Rivadavia tuvo que incorporar a su ejido urbano los ex campamentos petroleros y la infraestructura edilicia ypefiana perimida (gamelas, proveeduría, archivo, museo y centros recreativos) sin saber qué hacer en cada caso, cuáles serían las nuevas funciones que cada uno pasaría a cumplir y además sin contar con los recursos necesarios para sostener el equipamiento urbano en el marco de una política cultural, al respecto una ex supervisora de cultura manifestaba: ***“luego de la privatización de YPF la empresa y el sindicato cedieron espacios que hoy se utilizan como ámbitos de teatro porque no sabemos muy bien que hacer con ellos...”***¹⁸⁵.

Ese Municipio, era por aquellos años la cara visible de un Estado, de un Estado local que era juzgado casi cotidianamente por los ex ypefianos y por los habitantes del sur (antiguo pueblo), justamente al estar más cerca de los problemas actuaba como una caja de resonancia de todas aquellas críticas que no llegaban al Estado nacional, un vecino de la Zona Norte manifestaba: ***“Yo no alcancé a decirles que es una vergüenza, desde que se fue YPF no se han arreglado nunca los caminos....que abandono que hay”***¹⁸⁶ .

¹⁸⁴ No puedo decir que esto está tomado de mi libreta de campo porque mentiría. Al sentarme a escribir este capítulo de la tesis recordé, reviví y volví a sentir como nativa una historia de vida que creía olvidada , lo que hice fue escribir y tratar de exotizar situaciones que desde mi cotidianeidad han sido familiares y cercanas.

¹⁸⁵ Ex Supervisora de Cultura de Comodoro Rivadavia. Trabajo de campo. 1998.

¹⁸⁶ Archivo Fónico de Historia Oral. 1989.

Para el Municipio tampoco fue fácil incorporar los asentamientos que durante ochenta y tres largos y distintos años pertenecieron al contexto de la petrolera estatal, de hecho la propia corporación municipal manifestaba las diversas dificultades que tuvo que sortear en cuanto a la infraestructura recibida y al hecho concreto de hacerse cargo de una serie de servicios (barrido, alumbrado, limpieza) que antes eran realizados por la petrolera.

La incorporación al ejido urbano de los ex campamentos petroleros se “solucionó” con un número de resolución, la Dirección catastral incorporó a sus planos ya existentes nuevos planos que al verlos parecían coladores (llenos de manchas negras). Esas manchas oscuras representaban y mostraban cómo las zonas de recuperación secundaria de los pozos petroleros y su radio de seguridad impedían densificar hacia el norte.

Estos planos coladores de color negro resultaban una fuerte evidencia de un proceso en el que el municipio incorporaba o agregaba espacios que antes eran tierras fiscales nacionales; esto ha sido lo más sencillo, agregar espacios –urbanísticamente- a otro espacio; no era tan fácil generar situaciones de agregación de los propios habitantes, existían situaciones de envidia y recelo que flotaban en el aire, había pasado mucho tiempo y en ese tiempo el Estado había elegido, había potenciado una cierta forma de vida “comunitaria” ejerciendo su poder.

Las prácticas materiales de los ex ypefianos se habían transformado, las calles, los árboles y la proveeduría son ejemplos que los remitían ya no al papá YPF, sino a una institución municipal. Esa materialidad no coincidía del todo con la percepción arraigada producto de años de prácticas materiales y por supuesto la imaginación repudiaba estableciendo distancias con respecto al “antiguo pueblo”, levantando barreras imaginarias y afianzando una cierta poética del espacio. Los “del sur” manifestaban a viva voz su no entendimiento con respecto a las quejas de “los del norte”, considerando que los ypefianos habían tenido una serie de beneficios que “ellos” nunca conocieron, al respecto un jubilado de YPF manifestaba: **“¿Sabés que me dijo el intendente cuando lo fui a ver?... usted no me diga nada porque mientras usted regaba su jardín yo me lavaba la cara con un sifón”**¹⁸⁷.

¹⁸⁷ Trabajo de campo. Septiembre del 2002. Taller de Historia Oral con Jubilados y Pensionados de YPF. Comodoro Rivadavia. Chubut.

Esas diferencias alcanzan su apogeo alrededor del año 1994 cuando el más alto índice de desempleo de todo el país asesta sobre la mejilla “del comodorense”. A partir de entonces, se produce una interesante inflexión en la percepción de los ciudadanos y comienzan a avizorarse diferentes alternativas económico-productivas de la mano de un presente pero tambaleante estado municipal y de un ausente con aviso del Estado nacional.

El puerto, la factible instalación de una Zona Franca y un corredor oceánico que uniría por vía terrestre Comodoro Rivadavia con Coyhaique (en Chile) constituyen objetivos detrás de los que los sucesivos intendentes se embarcan y detrás de esos objetivos pareciera que se alinean algunos “comodorenses”. Por primera vez en mucho tiempo se habla de encontrar las debilidades, fortalezas, oportunidades y amenazas de “Comodoro Rivadavia”, por primera vez y en forma tibia pareciera que la herida estaría cerrando, herida que dejó abierta un Estado y que no se sabe muy bien quién o quiénes tienen que curarla, tal vez las amenazas ahora están dentro de los propios comodorenses y no tan afuera como creemos.

A las disputas internas, a los cambios y acomodamientos que se sucedían “en” Comodoro Rivadavia había que sumar las controversiales relaciones con el resto de las localidades que formaban parte de la subregión de Comodoro Rivadavia. Los distintos municipios estaban atravesando exactamente por la misma situación que la ciudad, cada uno se cerraba sobre sí mismo y rompió con la unidad económico-productiva que desde la Gobernación Militar se plasmaba en el espacio.

La otrora Cuenca productiva del Golfo San Jorge da paso a distintas localidades que buscan a través de una elección caprichosa de uno o varios símbolos diferenciarse una de otra, mientras que inventan prácticas, tradiciones, recursos y fiestas estallan en su interior situaciones de liminaridad y de agregación.

4.3. Un “nuevo festejo” dentro del pool virtual¹⁸⁸ de Comodoro Rivadavia: el acto conmemorativo en honor al fundador Francisco Pietrobelli como narrativa antropológica:

Desde el año 1994 la Dirección de Protocolo y Ceremonial de la Municipalidad de Comodoro Rivadavia organiza cada 23 de febrero (día del aniversario de fundación) a partir de las once de la mañana en la plazoleta erigida en honor a Pietrobelli un acto para **“rendir homenaje a Don Francisco Pietrobelli, fundador de la ciudad y pionero europeo”** ¹⁸⁹ al que concurren las diversas autoridades políticas de turno ya sean municipales, provinciales y/o regionales con sus esposas, el obispo diocesano del Chubut, miembros pertenecientes a las brigada aérea y mecanizada, el coro polifónico municipal con su respectiva directora, representantes de la Federación de Comunidades Extranjeras con sus abanderados y la reina de la ciudad con sus princesas electas la noche anterior.

El monumento de Pietrobelli se halla emplazado en una avenida de doble circulación con una fuerte pendiente (la Avenida Rivadavia) localizada a doce cuadras de casco central, a pesar de esta distancia desde el punto de vista catastral el busto está localizado dentro del “centro” de la ciudad.

Es un busto del torso superior, de color dorado fuerte en el que los rasgos de la cara resultan un poco toscos y asimétricos, la nariz es demasiado grande, la frente quizás un poco ancha y ni qué decir de los ojos coloreados. Realmente este busto es poco agradable para ser observado por un curioso transeunte y podría ser pensado como un ícono topofóbico sin no fuera porque desde hace nueve años se ha “transformado” en un ícono topofílico que ordena y nomina cierto pasado un solo día al año.

El monumento fue construido en 1902, casi un año después de producida la fundación oficial de Comodoro Rivadavia, y, debió “esperar” más de ochenta años

¹⁸⁸ La idea del “pool virtual” está tomada de Llorens Prats: Ob. Cit y apuesta a pensar que la naturaleza, la historia y la inspiración creativa vienen a ser como los lados de un triángulo dentro del cual se integran todos los elementos potencialmente patrimonializables en el contexto de una dinámica de inclusión y exclusión . El contenido de ese triángulo se constituye en un pool virtual de referentes simbólicos patrimoniales lo cual no quiere decir que todos sus elementos constituyan automáticamente patrimonios, sino que son potencialmente patrimonializables, lo que es muy diferente.

¹⁸⁹ Desgrabación del Acto conmemorativo en honor a Francisco Pietrobelli. Trabajo de campo. 23 de febrero del año 2001.

para convertirse o “transformarse” en un “lugar destacado” o “rehabilitado”¹⁹⁰; en un lugar en el que parece se detiene el tiempo, se bloquea el trabajo del olvido, se fija un estado de cosas y por supuesto se inmortaliza a la muerte¹⁹¹.

Es posible que se piense esta conmemoración como un festejo que representa un tránsito temporal del orden normal-profano de la existencia al orden anormal-sagrado, seguido de una vuelta al primero¹⁹², ¿será de esta forma?, ¿cuál sería o cómo sería ese supuesto orden “normal-profano” y aquel llamado “anormal-sagrado”?, ¿permite este evento ordenar el tiempo, poner algún tipo de marca cíclica y actuar como mojón?

Pienso a la conmemoración como “una excusa” que me es útil para mirar qué pasa hoy en el contexto local, regional y nacional y entender qué cambios fueron sucediéndose que posibilitan reconocer el tránsito de un orden a otro, sin embargo esta suerte de excusa no supone dejar de atender precisamente qué es lo que se narra en la conmemoración, ¿por quién es contado?, ¿quiénes lo creen? y ¿qué representa? para finalmente ligar a la fiesta con el universo cotidiano de los “comodorenses”, con las acciones políticas y con el contexto nacional/global.

Atender el contexto supone recuperar la historia económico-productiva y las prácticas de los sujetos- ; quizás lo normal-profano hayan sido los primeros noventa años de vida en los que el petróleo y el Estado nacional direccionaban -a través de una clara teleología de localización- la vida de quienes se encontraban por esta zona.

En este orden normal se festejó la “Fiesta Nacional del Petróleo”, una celebración que bajo la égida estatal y en el marco de una fuerte peronización se desplegó con una inusitada magnitud desde 1947 hasta el derrocamiento de Perón. Esta fiesta ha sido la mano simbólica de un Estado que tenía como objetivo afianzar su poder en el territorio petrolero apelando a discursos nacionalistas.

La minimización de funciones del Estado nacional en los años 1990 trajo aparejada entre otras consecuencias la privatización de YPF, y es, en ese momento,

¹⁹⁰ La noción de rehabilitación se contrapone a la idea de tradición preservacionista en el campo urbanístico, la primera perspectiva permite inscribir al fenómeno urbano en un conjunto de relaciones que involucran la dimensión política, económica, social y cultural en sus posibles articulaciones. Sigo el planteo de: Cristina Bloj: “**De la identidad y sus espacios”. Improntas del lugar, identidad y espacialidad**”. En: *Estudios Sociales. Revista Universitaria*. Número 3. Año 1992. (Págs. 41 y 42).

¹⁹¹ Pierre Nora: **Los lugares de la memoria**. III Volumen 5. Gallimard. Paris. 1992.

¹⁹² Emile Durkheim: **Las formas elementales de la vida religiosa**. Coyoacán. México. 1995. (Cap. III **Los ritos representativos o conmemorativos**).

en que estaría en presencia de un orden anormal-sagrado que podría visualizarse a través de este suerte de fiebre conmemorativa en la que el tiempo, los olvidos, el municipio, la iglesia católica y algunos actores sociales son los protagonistas centrales.

En este orden anormal-sagrado la actividad conmemorativa en honor a Pietrobelli no es el único acto que cada 23 de febrero se despliega en el escenario urbano de Comodoro Rivadavia, otro evento superpuesto en franja horaria denominado “La Flor de la Esperanza” se desarrolla a orillas de la costanera local; mostrando, entonces, una cierta competencia o lucha hegemónica entre ambos festejos.

Todas las fiestas tienen un principio y un fin, ¿cuál es el principio y cuál es el fin en este festejo?, introduzcámonos en el tiempo reversible de esta conmemoración:

“Como cada 23 de febrero en la Avenida Rivadavia la circulación de vehículos no ha sido interrumpida, se observa la presencia de numerosos inspectores de tránsito y distintos periodistas apostados en la plazoleta que aguardan el inicio del festejo... la gente va llegando de a poco, se reúnen en pequeños grupos que se van conformando no al azar sino respetando las afiliaciones políticas.

Los representantes del radicalismo se hallan ubicados cerca del busto, el intendente, el viceintendente, los concejales con sus respectivas señoras; más atrás se encuentran los políticos peronistas locales, regionales y del ámbito nacional que también están acompañados por sus esposas ataviadas para la ocasión con trajecitos y vestidos formales de alta costura”¹⁹³.

Semejante despliegue de color y ostentación política por llamarlo de alguna forma, tiene que ver con que Comodoro Rivadavia y la provincia del Chubut son claros bastiones desde hace años del radicalismo, de esta forma no es casualidad que quienes se ubiquen en la escena central sean justamente los representantes de dicho partido.

Cada vez que cíclicamente estuve haciendo trabajo de campo tuve la extraña sensación de no pertenecer a este círculo social, mis jeans, los borcegos, un

¹⁹³ Libreta de campo. Trabajo de campo. 23 de febrero del año 2003.

rompeviento, el grabador y la libreta de campo en mano siempre me permitieron “pasar” por periodista. Pero a su vez siempre me hicieron sentir que ese no era un lugar para mí, ya que en este tipo de festejos la gente viste formalmente de suerte que cada 23 de febrero siento como si estuviera delante de una mascarada o de un juego de “narices postizas”¹⁹⁴.

En este caso las distintas personas que acuden al acto conmemorativo lo hacen con atuendos formales (los hombres visten trajes, camisa y corbata) y las mujeres de los políticos en general se arreglan como para ir a una fiesta nocturna. Recuerdo a la Directora de Ceremonial y Protocolo de la Municipalidad quien en el festejo de este año (2003) estaba ataviada con un vestido largo de color rojo furioso, con espalda descubierta y sandalias doradas en una ciudad en la que la temperatura media aún en época estival no supera los 15 grados.

¿Qué tiene que ver la forma de vestirse con la forma en que cada sujeto se apropia y vive el tiempo a partir de un acto conmemorativo como el que vengo analizando? En este acto se pone en evidencia cómo se experimenta el tiempo, ¿por qué resulta apropiado vestir de esta forma y no de otra en este festejo tildado de “carácter oficial”?, el tiempo es experimentado, reconocido a través de la repetición, se reconoce a través del envejecimiento y finalmente resulta necesario considerar el ritmo con el que transcurre.

El asunto de las narices postizas me hace pensar en por qué los papeles que se ponen en evidencia son los que aparentemente “se ven”, es decir, aquí no hay inversión de papeles, el político es, se viste y actúa como lo que se supone debe hacer un político en un acto de estas características (podríamos discutir qué supone esto, pero lo cierto es que nadie espera que el político acuda a un acto oficial conmemorativo vestido de payaso!!), y su mujer actúa y se posiciona en el papel de la “esposa de...” .

Lo que sucede es que la forma de vestirse y comportarse subraya o pone el acento en las diferencias de status y la obediencia a las reglas morales en forma rigurosa y ostensiva, la idea de nariz postiza me resulta fructífera ya que me permite “desentrañar” otro significado dentro del acto conmemorativo. De esta manera la vestimenta con que se acude cada 23 de febrero al pie del busto de Pietrobelli no es

¹⁹⁴ Ver Edmund Leach: “**Dos ensayos sobre la representación simbólica del tiempo**”. En: Leach, Edmund: **Replanteamiento de la antropología**. Barcelona. Seix Barral. (Págs. 192 a 210).

un detalle más, es un elemento necesario a ser considerado ya que muestra cómo los papeles y los roles de “ser político” se escenifican y se intensifican en actos como el que vengo narrando.

Fuera del doble círculo conformado por los políticos y sus esposas se encuentran los abanderados de cada Colectividad Extranjera, vestidos “para la ocasión” con lo que ellos manifiestan que es la ropa típica de cada asociación extranjera; al lado de los abanderados la flamante reina de Comodoro Rivadavia con sus dos princesas vestidas con diminutas ropas y temblando de frío.

Un poco más lejos, quizás más o menos a unos tres metros por fuera de “este escenario” se observa a los miembros de las distintas fuerzas armadas¹⁹⁵.

Se escucha por parte del locutor: ***“Vamos a dar comienzo a esta ceremonia en la que se va a rendir homenaje a Don Francisco Pietrobelli, fundador de la ciudad de Comodoro Rivadavia, se encuentran presentes el señor presidente de la Nación Doctor Fernando de la Rúa, el señor Gobernador de la Provincia del Chubut José Luis Lizurume, el señor intendente municipal de la ciudad de Comodoro Rivadavia Jorge Aubía, el señor Augusto Pietrobelli –hijo del fundador de esta ciudad don Francisco Pietrobelli-, señores secretarios del Poder Ejecutivo Nacional, el señor Vicegobernador de la Provincia del Chubut, señores senadores, diputados nacionales, señores intendentes de las localidades vecinas, el señor viceintendente de la ciudad de Comodoro Rivadavia, señores ministros del Poder Ejecutivo Provincial, el señor Jefe de la IX Brigada Aérea y el señor Jefe de la IX Brigada Mecanizada, autoridades judiciales, el obispo diocesano del Chubut su excelencia Monseñor Pedro Ronchino, señores concejales, señores secretarios del Poder Ejecutivo Municipal, la reina de Comodoro Rivadavia Señorita Tatiana***

¹⁹⁵ Durante los años en que realicé trabajo de campo (2000,2001,2002, 2003 y 2004) en la conmemoración realizada en honor al fundador de Comodoro Rivadavia la lógica del acto no varió en nada, el horario de inicio siempre fue a las 11,00, quienes participaron han sido los mismos políticos, la organización interna del acto no se modificó y siempre de una u otra forma se apeló a un cierto pasado reivindicando la figura del pionero europeo. En los años previos al año 2000 el ritmo del acto no era diferente al que vengo narrando: ***“En el año 1990 la ceremonia central por la fundación de Comodoro Rivadavia se realizó frente al busto del fundador de la localidad el italiano Francisco Pietrobelli. Se encontraban presentes el gobernador de la provincia, los miembros de su gabinete, el intendente de turno y distintas autoridades militares y eclesiásticas. Al respecto el obispo de la diócesis del Chubut manifestó: ...visionario Pietrobelli, hay que rezar por la memoria del visionario que a pesar de las adversidades que la época imponía multiplicó esfuerzos asentándose y dando inicio a la actividad en el incipiente caserío”***. Diario: “Crónica”. 24 de febrero de 1990.

Carrusca, sus dos princesas y otras autoridades civiles, militares, fuerzas de seguridad e invitados especiales¹⁹⁶.

La lectura enumerativa de las autoridades presentes se repitió año tras año, el locutor sobre el final resume los nombres y apellidos bajo denominaciones generales (intendentes de localidades vecinas, diputados nacionales y provinciales, etc). Es un acto al que acuden sólo los políticos, no se observa a simple vista ningún vecino que por curiosidad o ganas de participar lo haga, toda la plazoleta esta inundada de trajes y vestidos veraniegos.

Seguidamente se procedió a la colocación de sendas ofrendas florales al pie del monumento que “ ***perpetúa la memoria de Don Francisco Pietrobelli***”¹⁹⁷ quienes lo hicieron en el año 2001 en primer término fueron el Presidente de la Nación Doctor Fernando de la Rúa acompañado por el Gobernador de la Provincia José Lizurume y por el intendente municipal Jorge Aubía. En los años posteriores (2002, 2003 y 2004) colocaron las ofrendas florales el gobernador y el intendente.

Recordemos que la presencia del presidente de la República en los actos del 23 de febrero del 2001 obedeció a que en dicho año la ciudad conmemoraba el primer centenario de su fundación. Luego, ese mismo año, se realizó un “toque se silencio” ejecutado por el suboficial mayor Daniel Garay de la Banda del Regimiento de Infantería Mecanizada VIII General O’higgins en “*memoria*” de Don Francisco Pietrobelli. Parecería que estamos frente a la vida y no a la muerte de una historia “que gana”, el minuto de silencio es un ejemplo de una significación simbólica, es al mismo tiempo un recorte material de una unidad temporal que sirve en forma periódica (todos los años hay un minuto de silencio) para hacer un llamado a cierto recuerdo¹⁹⁸.

Minutos después “del silencio” se procedió a la colocación de una “*placa recordatoria a Pietrobelli*” por la Asociación Italiana de Socorros Mutuos de Comodoro Rivadavia, en ella se podía leer: “***al insigne veronés Don Francisco Pietrobelli que fundó Comodoro Rivadavia en el primer centenario de su epopeya***”.

¹⁹⁶ Trabajo de campo. 23 de febrero del año 2001. Comodoro Rivadavia. La conmemoración del año 2001 fue la única de la que participó un presidente argentino en ejercicio de mandato, es por ello que en la lectura enumerativa de las autoridades presentes se enuncia en primer término al Presidente de la Nación Doctor Fernando de la Rúa.

¹⁹⁷ Trabajo de campo. 23 de febrero del año 2001. Comodoro Rivadavia.

¹⁹⁸ Sigo el planteo de Pierre Nora. Ob Cit. (Págs. 21 y 22).

A continuación el señor presidente de la Asociación Italiana de Socorros Mutuos hizo uso de la palabra:

“ ...pudo ser casual que justamente un italiano resultara el fundador de Comodoro Rivadavia, porque los de nuestra nacionalidad, sobre todo europeos o extranjeros a fines del siglo XIX fueron sin duda una sabia colonizadora en la entonces recóndita América del Sur... pero en definitiva ¿qué es un fundador? Es como el Teniente Coronel Jorge Fontana que identificara en una verdadera epopeya en 1885 este punto de la costa y otros sitios estratégicos de la costa del Chubut, de esta provincia que lo tuvo como primer estadista, es como el Comodoro Martín Rivadavia mapeó y balizó esta rada en sus campañas hidrográficas en 1892 y en 1897. Es fundador aquel grupo de terratenientes pioneros del entonces entorno patagónico cercano que demandaba un puerto que justificara sus titánicos esfuerzos productivos..

La fundación de nuestra ciudad tuvo muchos promotores y gestores y tuvo un tesorero inmigrante que transformó en realidad los deseos de todos en un destino de un verdadero expedicionario y emprendedor y así como en Gaiman –una década antes- Francisco Pietrobelli dejaba su puesto de obrero ferroviario y fundaba una cooperativa agrícola en 1897 encabezaba una caravana de carretas con galeses y otros extranjeros para fundar lo que es hoy Sarmiento.

Pietrobelli también fundó nuestra ciudad, porque creemos que fundarla es buscarla, incluidos los dos fallidos intentos tan sacrificados como el definitivo, sin más ayuda que una brújula y un rudimentario mapa.

Fundarla es soportar semanas al pie del Chenque en una precaria carpa hasta que llegara algo prometido del mar, fundar es levantar las primeras chapas y vencer la soledad inicial y la interferencia climática de siempre hasta que alguien más se animara a hacerle compañía porque ya él había probado que se podía sobrevivir en el más absoluto desamparo de un siglo atrás en Punta Borja.

Fundar como fundó Pietrobelli, fue ser el primer comisario, el primer Juez de Paz, el primer periodista. Francisco Pietrobelli –natural de Verona-

donde descansan sus restos es apenas un exponente más de la intrepidez de tantos extranjeros que buscaron un futuro en el fin del mundo...”

El toque de silencio en honor a Pietrobelli y la colocación de una placa recordatoria al pie del busto constituyen claros símbolos de una cultura material. La placa recordatoria y el propio busto son elementos tangibles que permanecen en el tiempo y se comportan como referencias sólidas que aparentan establecer vínculos con “un cierto pasado”, serían algo así como ganchos o asideros para anclar en el tiempo, ahora bien ¿en qué tiempo?, ¿desde dónde y desde quiénes?

El grupo étnico italiano, o en forma más amplia los europeos, estarían mostrando que tienen la voluntad de trascender para no perecer en el magma del tiempo, en el magma de un mundo falto de referencias tangibles donde el presente puede no ser tan “bello” como supuestamente debía serlo.

Aparece con una inusitada fuerza la cuestión de la identidad étnica nacional, pero no de cualquier identidad étnica, sino en forma particular la identidad étnica italiana que se visibiliza a través del monumento del fundador. Esta identidad étnica que se escenifica desde hace un par de años deja en evidencia que no es algo fijo en el pasado y que se necesita descubrir, sino que está sujeta a los juegos de la historia, de la cultura y del poder. Los europeos y los italianos son diferentes a los migrantes internos, latinos y a los grupos aborígenes y esta percepción de diferentes encierra en sí misma ciertas complejidades y conflictos en la construcción de la etnicidad. Una determinada identidad cultural no es una broma de la imaginación, tiene sus historias y las historias tienen sus efectos reales, materiales y simbólicos y además son siempre construidas a través de la memoria, de la fantasía, de las narraciones y de los mitos. Pietrobelli llegó a la Patagonia, a este medio inhóspito, solo, sin más que su propio cuerpo y de la mano de su valentía.

Es por ello que en esta conmemoración se mira el pasado con esperanza, aquí el fundador aparece como el salvador, como quien apostado sobre la tabla de surf del tiempo, se constituye como antídoto lenitivo frente a los problemas actuales por los que está pasando el “comodorenses”: al respecto en una de las celebraciones el discurso del intendente de turno sostenía que: ***“Comodoro está un poco confundido...con un alto nivel de desocupación y también subocupación ...nos tenemos que serenar, salir en cierto modo de la conducta de aceleramiento***

que tuvimos en nuestras expectativas de crecimiento y confiar en nuestras propias fuerzas... tal como lo hicieron nuestros pioneros, tal como lo hizo Pietrobelli... ”¹⁹⁹.

Hay una apelación constante desde los discursos a “hacer memoria” pero no es para “hacer cualquier memoria”, estaríamos frente a un claro ejemplo de “memoria encuadrada”, de una memoria oficial que coloca límites y arroja luz sobre quienes son considerados como “grandes personajes” del pasado de la ciudad (en este caso un insigne veronés) y deja en las sombras aquellos que no lo son²⁰⁰.

¿Quiénes son los que tienen la posibilidad de “activar” esta forma de memoria encuadrada?, en este caso la sociedad puede oponerse o denegar el protagonismo relevante que fue adquiriendo o que se le fue otorgando a Pietrobelli, puede consensuar un discurso y hasta apoyar el reposicionamiento o rehabilitación del busto “en el pasado de la ciudad”; pero aquí, en este plano de la realidad social ha sido el poder político (y no necesariamente esto supone que este poder detente el poder económico) quien activó este busto²⁰¹.

Y la activación ²⁰² no se produjo en un vacío contextual, se produjo justamente cuando los comodorenses estábamos transitando por el camino del desempleo y de la desocupación de la mano con la privatización de YPF. Esta efervescencia patrimonialista supone, tal vez, pensar en el tiempo pasado en forma retromaniaca y hasta romántica en la que “ese pasado” es valorado y hasta venerado por quienes sienten tener lazos comunes frente a esa sensación de incertidumbre por lo que vendrá (¿quién sabe qué va a pasar en unos años en la localidad?)

De esta forma el busto de Pietrobelli y los relatos que se tejen en torno a él, pasan a ser ejemplos de una suerte de museabilización de la frustración, se pretende buscar “algo” que dé sustento a un cierto futuro, se buscan algunas certezas para acallar las dudas que como fantasmas amenazan los tiempos venideros.

¹⁹⁹ Discurso del Intendente Mario Pierángeli emitido en el acto conmemorativo del 23 de febrero de 1994. *Diario: “Crónica”*. 24 de febrero de 1994. (Pág. 29).

²⁰⁰ Michel Pollak: **Memoria, Esquecimiento, Silencio**. En: *Estudios Históricos* 3. Memoria. Vértice. San Pablo. 1989.

²⁰¹ La memoria en el acto conmemorativo se impone con una inusitada fuerza, como una experiencia posible de ser compartida entre quienes están allí, en la plazoleta Francisco Pietrobelli cada 23 de febrero, y a la vez se comporta como una fuente de demandas y exigencias de reparación y justicia. De esta forma, se constituiría como una instancia particular en la percepción de “nosotros mismos” y a la vez de los “otros”.

²⁰² Sigo el planteo de Lloren Prats: Ob. Cit. (Págs. 32 y 33).

Frente a un futuro fantasmagórico e impredecible, el pasado se vuelve maleable y en esa administración del pasado desde el presente se apela a la intrepidez de lo que suponía fundar un lugar “hace mucho tiempo”. Al respecto un ex intendente sostenía que era necesario **“hacer un ejercicio de memoria colectiva insustituible...., este italiano, ciudadano del mundo que vivió en distintos lugares vino a la Patagonia a delinear la traza del ferrocarril...actualmente somos pioneros en tierras nuevas, igual que ellos y debemos preguntarnos si seremos capaces de trabajar como ellos lo hicieron”**. Por lo tanto, aseguró que **“el compromiso se recrea buceando en los pioneros... en alusión a cada hecho que hizo posible esta historia de 97 años”²⁰³**.

Nos hemos adentrado en distintos discursos, y mientras los recorrimos vimos que los destellos son los mismos: se pretende desde cada uno hacer un “ejercicio de memoria”, vale decir, se pretende recuperar “un cierto pasado” invisibilizando otros.

Ese cierto pasado hace pensar en aquellos extranjeros que al llegar a este espacio soportaron semanas a la intemperie sin demasiadas cosas... es un pasado en el que se exalta la intrepidez y se nomina a los europeos como una savia colonizadora; tampoco se puede olvidar que la llegada de Pietrobelli a las costas de la Rada estaba en íntima relación con la construcción y territorialización de la Nación en el espacio patagónico a fines del siglo XIX y principios del siglo XX.

Cuando la ciudad de Comodoro Rivadavia conmemoró su centenario, previo al 23 de febrero, comenzaron a circular por los medios de comunicación distintas versiones acerca de quién había sido el fundador.

Algunos sostenían que no había sido el veronés Francisco Pietrobelli sino un alemán (Plate) o quizás hasta un chileno cuyo nombre nunca salió a la luz; pero estas dos versiones fueron acalladas desde el propio municipio.

Es claro que estábamos en presencia de más de un relato del origen del pueblo de Comodoro Rivadavia, relatos que obviamente no eran idénticos, sin embargo ¿cuál sería el verdadero? ¿Uno solo?, ¿dos? o ¿los tres?

¿Por qué no podían ser verdaderos en forma simultánea? Ciertamente es que los descendientes de italianos y también los descendientes de otros europeos -en

²⁰³ Discurso del intendente Marcelo Guinle emitido en el acto conmemorativo del 23 de febrero de 1998. Diario: “**Crónica**”. 24 de febrero de 1998 (Pág. 23)

donde los alemanes se constituyen como un grupo étnico minoritario- sostuvieron como válida la postura de Pietrobelli como el fundador, y, para el pueblo comodorense, era impensable que un chileno los hubiera fundado por la carga estigmatizante que acarrea ser “chilote”²⁰⁴ en estas latitudes²⁰⁵.

Aquí se deja en evidencia que las fronteras no son fijadas de una vez y para siempre: la circulación de los diversos mitos de origen muestra que ya no son los europeos la savia colonizadora, sino que son sólo los intrépidos italianos. Hay movimientos de inclusión y exclusión, de hecho las diferencias entre los grupos

²⁰⁴ La palabra chilote ha sido difundida y popularizada como término desacreditable. Su uso forma parte del acervo lingüístico de argentinos y chilenos y también se proyecta en el interior de las familias de origen chileno donde existen hijos argentinos. Según Goffamn el estigma define a un sujeto inhabilitado para la plena aceptación social: ***“por definición la persona que tiene un estigma no es totalmente humana. Valiéndonos de este supuesto practicamos diferentes tipos de discriminación... construimos una teoría del estigma, una ideología para explicar su inferioridad y dar cuenta del peligro que representa esa persona...”*** Ver: Erving Gofman: ***Estigma. La identidad deteriorada***. Amorrortu. Buenos Aires. 1989. (Pág. 7 y 8). Históricamente las condiciones estructurales que influyeron en la construcción del estigma pueden ser rastreadas a partir de la incorporación de inmigrantes provenientes mayoritariamente de la isla de Chiloé. Sus características culturales y raciales resultantes de las relaciones entre españoles y nativos los diferenciaba de los núcleos de población europea que hacia fines del siglo XIX y principios del XX colonizaron el valle de Sarmiento y Comodoro Rivadavia. Su inserción en las estancias argentinas, sirviendo como braceros o cumpliendo la función de peones los situó desde los orígenes en los últimos estratos de la estructura social en formación. Iniciado el siglo XX su inserción en las tareas de boca de pozo o como jornaleros esporádicos en las labores de explotación petrolífera los convirtió en uno de los contingentes que, hacia la década del '50 del siglo pasado, aportó junto a los nortefños la mano de obra para la empresa estatal. La constitución de sus familias con hijos argentinos, los situó con el paso del tiempo en los estratos medios-bajos de la sociedad, en este proceso no todos los inmigrantes chilenos experimentaron una movilidad social ascendente.

Las significaciones adjudicadas a la palabra “chilote” tales como incivilizado, indio, chiguay, pueden ser explicadas si en principio se atiende a los diversos conflictos de los grupos inmigrantes que se arrastran desde su lugar de origen. Raúl Larra comenta ***“en particular emigraba el chilote, nombre de connotación peyorativa impuesto por sus propios compatriotas”***. Roberto Arlt sostiene que ***“el peón de la estancia del sur es casi en su totalidad chileno, pero chileno del sur como dicen los chilenos del norte involucrando en esta diferenciación unos ficticios valores raciales. El chilote como se lo llama despectivamente es considerado un tipo inferior por pertenecer o tener un alto porcentaje de sangre araucana”***. De esta forma la construcción del estigma como inherente al sistema de clases del sur de Chile fue trasladado a la Patagonia. Aquí accionó como una de las modalidades desacreditadoras de los habitantes de Chiloé, en tanto justificaba en la práctica su explotación como etnia. El imaginario popular entre argentinos y chilenos vivido en Comodoro Rivadavia suele reducirse a verbalizaciones que tienden a caracterizar mutuamente a ambos grupos, así, los argentinos dicen de los chilenos que son ***“chilotes expansionistas y borrachos”*** mientras que los chilenos suelen definir a los argentinos como ***“vagos y falsos”***. De esta manera, los comodorenses, los chilenos del norte y del sur (o vale decir los chilotes) conformarían una suerte de comunidad lingüística en el marco de una etnicidad ficticia. Ver al respecto el análisis que realiza: Etienne Balibar. ***La forma nación: Historia e ideología*** en: Etienne Balibar e Emmanuel Wallerstein: ***Raza, Nación y Clase***. IEPALA. S/D. Las referencias al caso siguen la línea de trabajo de: Mario Palma Godoy: ***Integración sociocultural de la familia chilena inmigrante a Comodoro Rivadavia***. En: Daniel Márquez y Mario Palma Godoy: ***Distinguir y Comprender***. Ob. Cit. (Págs. 51 a 85).

²⁰⁵ La noción de identificación étnica como categoría social generada en procesos sociales complejos que es desarrollada por R.Cardoso de Oliveira resulta de gran fecundidad explicativa. Ver: R.Cardoso de Oliviera: ***“Reconsiderando etnia”***. En: ***Identidade, Etnia e Estructura Social***. San Pablo.Pioneira. 1976.

étnicos consideran las huellas elegidas por la gente como rasgo cultural, como elemento o elementos de identificación y esa elección depende de un sistema socio cultural que no es predecible, la etnicidad y la creación y recreación de fronteras se produce en estrecha relación con los cambios que se operan dentro y fuera del grupo²⁰⁶.

Resulta claro que estábamos en presencia de “mitos del origen local” que acentuaban la idea de homogeneidad; desde el municipio comenzaron a participar historiadores anclados en una historia positivista quienes sostenían con documentación escrita que no cabía duda alguna que el fundador oficial había sido Francisco Pietrobelli.

¿Qué tipo de historia se estaba haciendo desde la Municipalidad de Comodoro Rivadavia?, ¿una historia científica o se estaba adaptando cierta mitología para hacer una historia “aparentemente pura”? Detrás de esa historia oficial que toma a Pietrobelli como el fundador, existen una serie de mitologías en relación al origen de la ciudad (Plate o ese chileno desconocido, y muy probablemente hallan otros) que bien podrían constituirse en algún otro tiempo como historias “oficiales”²⁰⁷.

²⁰⁶ Al respecto Mirta Lobato analiza los conflictos y competencias por la memoria entre diferentes relatos de migrantes de origen europeo, que conformaban una comunidad obrera frigorífica en Argentina (Berisso en la Provincia de Buenos Aires). Esas competencias conflictivas estaban vinculadas al tema de la pervivencia en las narraciones de la comunidad de ciertos núcleos de memorias y a las formas de transmisión asociadas no sólo con la palabra sino también con objetos, ceremonias, representaciones y fiestas. Los trabajadores de Berisso habían iniciado una práctica social de conmemoración cuando las grandes corporaciones de capital estadounidense comenzaron a alejarse del negocio de las carnes e iniciaron el cierre de las plantas cárnicas de Berisso convirtiendo a la desocupación en una situación permanente de la experiencia de vida de la comunidad. El punto de contacto con la fiesta que vengo analizando es que ambos festejos se desenvuelven a partir de 1990 en el marco de una minimización de funciones del estado nacional, pero además de las analogías contextuales otro elemento común es que Lobato pone en el centro de su análisis la relación entre la memoria y la identidad, pero no cualquier identidad, sino la identidad étnica ucraniana. Las prácticas identitarias ucranianas, sus síntomas y huellas a través de relatos, símbolos sinópticos y folklore étnico funcionando como una suerte de prótesis mnemónica se escenifican en una conmemoración que se realizaba en Berisso en la que las narraciones aludían a un pasado perdido (la sociedad del trabajo) y a una relación armónica entre sus miembros de diferentes etnias. La cuestión de ¿por qué los ucranianos y no los polacos son los que generan prácticas conmemorativas es una de las preguntas que la autora trata de resolver. Ver el trabajo de Mirta Zaida Lobato: **Memorias del pasado, sombras de una Nación. IV Encuentro Nacional de Historia Oral “Conflictos y experiencias del siglo XX”**. Buenos Aires. Agosto de 1999.

²⁰⁷ Sigo el planteo de Claude Levi-Strauss: “**Cuando el mito se convierte en historia**”. En: Claude Levi Strauss: **Mito y significado**. Buenos Aires. Alianza. 1986. (Págs. 64 y 65).

El Municipio local se paró en una suerte de dicotomía entre historia y memoria²⁰⁸, negando toda posible subjetividad como constructora de la historia. No resultaba posible pensar en otros fundadores de la ciudad ya que eso sería una suerte de exceso de memoria, un factor deformante, mitologizador y plagado de las trampas del recuerdo, no importaba si alguien recordaba algo diferente a través de un relato ya que esos recuerdos, esas narrativas no formarían parte de “la historia de la ciudad”.

Aquí entra en escena una pregunta importante: ¿es realmente posible separar por un lado la memoria de quienes recuerdan los hechos con su aparente inclinación a mitificarlos- y los hechos mismos?, y evidentemente la respuesta desde la corporación municipal ha sido que sí, que es posible y que hay que atenerse a los hechos por sí mismos y a los documentos que sobre los hechos es posible hallar y poner en valor en la conmemoración; sin embargo la realidad y las diversas narrativas que circulaban decían un rotundo no.

Desde el 2001 y hasta la actualidad las voces de otras narrativas sobre el origen de Comodoro y su fundación fueron hábilmente acalladas y esto me hace pensar sobre el gran movimiento que se generó en torno a esto, parece contradictorio: ¿por qué el pueblo de Comodoro Rivadavia no acude a los actos conmemorativos que se desarrollan en la plazoleta pero sí participa en forma activa de las discusiones que sobre el fundador se sucedían?

Creo que podría pensarse al busto de Pietrobelli o más que el busto desde su materialidad, a la representación que sobre el origen y sobre él se hacen ciertos

²⁰⁸ La contrastación memoria/historia es un tema analizado dentro de la comunidad científica y al respecto es posible encontrar diferentes perspectivas (historiográficas, políticas), muchas de las cuales toman al Holocausto como referencia obligada. Algunos autores pretenden intuir una nueva relación entre la memoria y la historia capaz de evitar diluir las diferencias sin ahogar un diálogo necesario como por ejemplo los trabajos de Christian Boltanski, Daniel Libenskid y Darren Almond. Al respecto ver: Pablo Dreizek: **La memoria de las cenizas**. Patrimonio Argentino. Buenos Aires. 2004. (Introducción); otros autores como Charles Maier sostienen que la memoria se volvió un discurso que reemplazará a la historia y emiten un juicio negativo que se dirige al modo en que la memoria es convocada y toma lugar en la esfera pública a través de sus diversas expresiones –memoriales, museos, conmemoraciones-, a su legitimidad de medio idóneo de acceso al pasado y, finalmente a las consecuencias políticas de su ejercicio. Ver: Charles Maier: “**A Surfeit of memory? Reflections on History, melancholy and denial**”. En: History & Memory Número 5. (Pág. 142); Omer Bartov: “**Intellectuals on Auschwitz: Memory, history and truth**” En: History & Memory Número 5 (Pág. 92) y Cecilia Macón: **Arte e historia: la memoria como traducción del presente**. En: Pablo Dreizek: *La memoria de las cenizas*. Ob. Cit

grupos como una teodicea²⁰⁹; ya que las narrativas que se fueron construyendo a partir del visionario veronés pretendieron justificar el lugar que cada grupo étnico o cada configuración ideológico-política tiene en la sociedad comodorense, las lecturas que sobre el pasado se hacen y las imágenes de destino que proyectan.

El ingreso de esta conmemoración al pool simbólico de la ciudad implica pensar en una versión sobre una identidad y es por eso que detrás o por delante de él se conforma un campo de confrontación simbólica inevitable. Los criterios de legitimación de las versiones son siempre los mismos (por lo menos en estos casos) pero los de activación no.

La memoria encuadrada que se teje y opera aquí asesta un golpe directo al corazón, ¿cuáles son los valores, las escenas y los discursos de este supuesto “fondo común”? Los valores están vinculados a esa savia colonizadora europea, pero no del europeo anarquista y menos del europeo alemán, mientras que la escena y los discursos se repiten y son siempre los mismos, la de un hombre trabajador ***“que con un empeño incansable se abrió camino en medio de un inmenso desierto, cargado de esperanza...descubrió que en el trabajo, la honestidad y la justicia los hombres progresan y viven con dignidad”***²¹⁰.

El monumento al fundador de la localidad es un bien simbólico, aunque materializado que no se define per se sino que se halla inscripto en una red de significaciones, por lo tanto hay que comprender que su activación muestra las representaciones simbólicas, heterogéneas y fragmentadas que cada configuración ideológico-política hace y las condiciones objetivas de desarrollo de todo proceso social. De esta forma se haya sujeto a diferentes interpretaciones y es destinatario de una multiplicidad de proyectos y acciones, la mayoría de las veces encontradas.

¿Por qué recordamos lo que recordamos y olvidamos lo que olvidamos?, resulta evidente que no todo el pasado se actualiza desde el presente, sino que de él se selecciona, se criba y se clasifica sólo lo que a cierto grupo le interesa. Es una narrativa de un tiempo pasado en la que el olvido también desempeña un papel protagónico, no todo lo que es memorizable es memorable, y este relato o

²⁰⁹ Sigo el planteo de Max Weber: **Sociología de la religión**. Buenos Aires. 1978. (Págs. 412-417) en: Federico Neiburg: “**El 17 de octubre de 1945: Un análisis del mito de origen del peronismo**”. En: Juan Carlos Torre (Comp.): **El 17 de Octubre de 1945**. Buenos Aires. Ariel. 1995. Pág. 234).

²¹⁰ Discurso emitido por el padre Retamán Zurita en el acto conmemorativo del año 2002. Trabajo de campo. 23 de febrero del año 2002.

metarrelato que sobre el pasado comodorense se pone en escena es, sólo “una narrativa” pero eso no implica que sea la única.

4.4.- La puesta en escena de la conmemoración: Distintas dimensiones que connotan el uso social del espacio en la plazoleta “Francisco Pietrobelli”:

“Cuando me voy acercando a la plazoleta vislumbro decenas de periodistas de medios gráficos y orales que se desplazan de un lado hacia otro probando sus grabadores y sorteando numerosos cables; tratando de no ser llevados por delante de semejante movimiento electrónico están los integrantes del coro municipal vestidos con ponchos celestes con rayas negras, todos iguales. Pienso ¿para qué será el poncho?, ¿qué implicará para ellos ponerse sobre la ropa un poncho...? Sigo observando y veo el busto de Francisco Pietrobelli, de color amarillo dorado, a su alrededor mediato no hay ni una sola presencia humana, no hay flores ni nada que indique que por fuera de sus límites hay vida, Pietrobelli está rodeado de un pesado, lúgubre y hasta respetuoso silencio que se asemeja al silencio característico de los cementerios.

Aún no han llegado los políticos ni sus esposas, sin embargo este espacio en un corto tiempo será centro de un acto conmemorativo; llega la reina de Comodoro con sus respectivas princesas, la directora de Ceremonial y Protocolo de la Municipalidad habla con ellas, habla con la directora del coro y ya no quedan dudas sobre qué decía porque en instantes como por arte de magia, comienzan a reverberar en el aire partículas sonoras de un carnavalito, ¿un carnavalito? Si, un carnavalito, y ¿que tendrá que ver esta expresión musical con el acto en honor al fundador de origen europeo de la ciudad?, ni bien finaliza esta canción, cantan una zamba, luego un loncomeo, distintas expresiones que quizás están asociadas desde sus representaciones al llamado “folklore argentino”, sigo mirando a mi alrededor y sigo escuchando.

Llegan los políticos, luego el obispo y los representantes de las fuerzas militares, se van acercando al busto, el busto mira expectante todo este

despliegue de movimiento, color y sonido²¹¹; después de trescientos sesenta y cuatro días pasa a ser el centro de un festejo, tuvo que esperar un ciclo de tiempo no festivo para sentirse “vivo” en un día que –paradójicamente- no es feriado para la localidad ya que las actividades bancarias y comerciales se desarrollan con total normalidad.

De repente la sensación generalizada es que la plazoleta tiene dimensiones muy reducidas, todos los participantes se amontonan, rozan sus cuerpos y buscan “mirar” en forma directa a los ojos al monumento. Toda esta actividad performativa contrasta en forma notable con la situación de esta plazoleta el resto del año; por ahora Pietrobelli está inmutable, no es aún el actor principal de este festejo pero quizás sepa que en unos instantes desempeñará un rol protagónico en un espacio que como cepo restringe los movimientos.

La plazoleta se halla emplazada en el centro de la ciudad; sin embargo, su localización en una avenida con una considerable pendiente y de difícil tránsito para los peatones implica que, independientemente de su posición objetiva en el casco central, sea percibida -por la gran mayoría de los urbanitas comodorenses- como un espacio periférico que está alejado del centro de la ciudad.

Este espacio periférico se constituye como un borde de la trama urbana y en general no hay niños ni personas que hagan un uso social del mismo en el transcurso del año. Sin embargo, este ejemplo de borde cada 23 de febrero se transforma en un espacio central al que concurren las autoridades políticas de turno con sus respectivas esposas; deja de ser –por tanto- un territorio que está por fuera de la visibilidad cotidiana y pasa a estar en el centro de la escena política ritual.

Se produce una suerte de transmutación espacial: la plazoleta deja de ser un borde, deja de ser parte de una periferia y pasa a ser un centro, un ejemplo de zona de confluencia y de laberinto rizomático ²¹² que es recorrido multidireccionalmente por los políticos minutos antes del comienzo de la conmemoración. En ella no se

²¹¹ Libreta de campo. Trabajo de campo. 23 de febrero del 2003.

²¹² La idea de rizoma trasciende la concepción urbana de centro y periferia. Implica que cada calle puede conectarse con cualquier otra. No tiene centro, ni periferia, ni salida, porque es potencialmente infinita. El rizoma es el lugar de las conjeturas, de las apuestas, de los azares, de las reconstrucciones, de las inspecciones locales descriptibles, de las hipótesis. Es una noción laberíntica que puede tener vigencia en la construcción simbólica de la ciudad pero hasta cierto punto, llegado al cual el rizoma se torna espacio clásico: un centro y una periferia, hasta de nuevo su distribución rizomática. Sigo el planteo de: Armando Silva: **Imaginario Urbanos**. Tercer Mundo. Colombia. 2000 (Págs. 126 y 127) quien retoma el análisis de Deleuze, Guatari y Eco.

observa un centro ni una periferia, sólo el hito del busto de Francisco Pietrobelli que resulta eficaz (práctica y simbólicamente) para producir sujetos locales que -cada 23 de febrero- ponen en juego sus subjetividades, las contextualizan, las representan, las socializan y las localizan en cierto tiempo y cierto espacio.

Pareciera que las demarcaciones visuales y narrativas se transforman en el tiempo y en el espacio: centro, periferia, borde, zona de confluencia y laberinto rizomático se constituyen en categorías que se mantienen en sentido directo, sintético, dialéctico y concreto

Esta plazoleta tiene un umbral representado materialmente por un cordón cuneta pintado de amarillo que al traspasarlo supone estar en contacto con otro territorio de la trama urbana: con la avenida Rivadavia; el cordón resulta así ser un borde movable de acuerdo al uso social y simbólico que se haga de la plazoleta.

Antes y después del acto conmemorativo el borde está materialmente representado en el cordón, durante el acto el umbral se traslada al interior de la plazoleta y pasa a ser todo un sector de arcilla con escasos árboles ya que los participantes se localizan -tal vez por una cuestión de proximidad al busto y de comodidad- frente a Pietrobelli en una zona de reducidas dimensiones que coincide con piedra laja colocada en el piso.

Hay, entonces, un uso social de la plazoleta cada 23 de febrero, un uso diferencial en relación al uso que cualquier ciudadano pueda llegar hacer los otros trescientos sesenta y cuatro días del año en que nadie se reúne para realizar ninguna celebración. Quienes se reúnen en torno al busto de Pietrobelli cada 23 de febrero desde 1990, realizan un uso social y común de dicho espacio autoreconociéndose; por fuera de ese espacio pareciera que en aquellos instantes se extiende lo extranjero y lo diferente. De esta forma la plazoleta es un espacio que se territorializa en la medida en que estrecha sus límites y no permite (o más bien excluye), ciertas presencias.

Antes del inicio de la conmemoración las posiciones sociales de los distintos participantes se connotan en el ámbito de la plazoleta, cada uno ocupa cierto lugar y no en forma aleatoria: el coro municipal junto a su directora se ubica a escasos metros del busto sobre el lado izquierdo, inmediatamente por delante del coro se observa el micrófono que denota la futura presencia del locutor del acto.

Del lado derecho, siempre adelante, se ubica la flamante reina de la ciudad con sus respectivas princesas, ya unos metros por detrás se observa en forma de anillo a las distintas autoridades políticas: los radicales en primer término y por detrás los representantes del partido peronista; la banda del regimiento militar es el actor más alejado del busto.

Año a año, el lugar que ocupa cada actor social es el mismo, no hay marcas ni mojones en el espacio de la plazoleta, pero sin embargo todos saben a dónde ir en cuanto llegan minutos antes de dar inicio a la conmemoración; pareciera que cada lugar objetiva y naturaliza la posición y el rol que cada actor tiene dentro de la comunidad, posición y rol que revelaría cierto status quo.

Sin embargo en el año 2002 hubo un nuevo actor que además de usurpar o capturar el lugar del coro municipal puso en jaque el aparente y seguro status quo que se cristalizaba y objetivaba en el espacio: los trabajadores petroleros, ***“Alrededor de cincuenta personas vestidas con el mameluco de trabajo color oscuro –típico de boca de pozo-, con gorrita con visera cuya inscripción en letras blancas decía TRABAJADORES DEL PETROLEO extendieron una pancarta de considerable dimensión en la que se leía QUEREMOS Y PEDIMOS POR EL TRABAJO”***²¹³.

Los trabajadores petroleros ingresaron al espacio de la plazoleta, se ubicaron y permanecieron allí durante toda la conmemoración, nadie se manifestó abiertamente al respecto, ellos no verbalizaron oralmente nada, creo que no era necesario que lo hicieran ya que el poder simbólico de las palabras escritas fue suficiente. El coro se desplazó en silencio de su lugar, se trasladó el órgano para poder tocar el feliz cumpleaños y el himno a Comodoro Rivadavia y los miembros del mismo trocaron sus lugares en silencio.

Ha sido un claro ejemplo de la “cultura petrolera”²¹⁴ reaccionando frente a la crítica situación que venía atravesando el país en general y la cuenca petrolera en particular (recordemos los incidentes del 19 y 20 de diciembre del 2001), hubo una

²¹³ Libreta de campo. Trabajo de campo. 23 de febrero del 2002. Comodoro Rivadavia.

²¹⁴ La idea de “cultura petrolera” no pretende caer en una homogeneización preocupante, no desconozco las situaciones de heterogeneidad y de diferenciación de clases en su interior; sin embargo lo planteo de esta forma porque quienes acudieron aquel 23 de febrero a la plazoleta de Pietrobelli fueron trabajadores petroleros pertenecientes a diferentes compañías que se localizan en distintas zonas productivas de la cuenca rompiendo con las fronteras geográficas establecidas por las provincias de Chubut y Santa Cruz. Para profundizar el análisis sobre cultura petrolera ver: Rodolfo Quintero: ***Antropología del petróleo***. Siglo XXI. México. 1972.

toma de conciencia de clase que se expresó de la mano de cierto comportamiento y se visualizó en el espacio de la plazoleta.

Fue la única vez que sucedió esto, sin embargo, el hecho de que haya pasado implica que los participantes y los lugares que ocupa cada uno así como los umbrales internos y externos pueden de un año a otro modificarse y esto es lo que resulta interesante, ya que entonces, la plazoleta lejos de ser sólo un ejemplo de equipamiento colectivo urbano que se pone en funcionamiento cada 23 de febrero, es además; un ámbito de lucha simbólico en el que puede leerse la permanente confrontación social y política que se produce dentro de la ciudad de Comodoro Rivadavia.

Además de ser vista como un espacio de confrontación, la plazoleta es el “lugar” donde se ponen en juego y se escenifican territorializándose distintas narrativas acerca del pasado, del presente y del futuro de la ciudad.

Los políticos y las autoridades de turno desde sus discursos apuestan a un modelo de restauración que pretende restaurar un modelo ligado al hombre europeo, colonizador y trabajador que estaría aparentemente dañado, y para ello pretenden volver a aquella situación inicial del mito de origen; mientras que los trabajadores petroleros con su mensaje **“QUEREMOS Y PEDIMOS POR EL TRABAJO”** no buscan ni pretenden restaurar nada, sino mirar hacia el futuro con una suerte de carga esperanzadora y utópica.

Sin magia de por medio, el monumento en honor a Francisco Pietrobelli que está construido desde el año 1902 y que se halla emplazado en el mismo lugar desde hace ciento dos años, ha cobrado una “inusitada vida”. Puede ser objetivamente el mismo espacio, pero resulta ser un espacio organizado por temporalidades que justamente son las que se han ido modificando a través de los años, temporalidades gerenciadas desde los poderes políticos de turno que anclan en “una historia o temporalidad lineal”.

La narrativa que en torno al busto o vale decir al monumento ²¹⁵ se desarrolla cada 23 de febrero resulta ser una clara elección que realiza el estado municipal quien define qué recordar, por lo que el monumento se vuelve así un instrumento y una mira del poder político local de turno, se vuelve un hito, un

²¹⁵ La conceptualización de monumento que sostengo sigue el análisis que realiza Jacques Le Goff: **El orden de la memoria. El tiempo como imaginario**. Paidós. Buenos Aires. (Pág. 227 y 228).

monumento-documento que muestra en parte una servidumbre del hombre “común” a cierta memoria.

Los políticos pasarían a ser algo así como los “guardianes de un fuego sagrado” que defienden cierto pasado, que lo cuidan en nombre de un pueblo que participa (aunque no se ve) presuntamente de esa lectura sacralizada y totalizadora.

El descongelamiento de este “lugar”, de esta plazoleta desde la década del noventa, no es más que el secuestro de este “lugar” que no sé si es efectivamente histórico, pero sí sé que es una clara muestra de una selectividad, de una atribución de valor que está en directa relación con procesos que ocurrían en los ámbitos local, regional, nacional y global o vale decir en directa relación con los tiempos locales y contextuales.

4.5.- El lugar de lo religioso dentro de una conmemoración secular: El discurso del obispo como ejemplo de ilocución.²¹⁶

En el acto conmemorativo realizado en homenaje al fundador italiano la dimensión religiosa pareciera tener un rol destacado; el obispo de la diócesis del Chubut (y no cualquier sacerdote de otra parroquia) es quien pronuncia un discurso

²¹⁶ El análisis de la dimensión religiosa se realiza a partir del discurso pronunciado por el obispo de la diócesis del Chubut en la conmemoración del 23 de febrero del 2003. Resulta interesante pensar cuál es el lugar de lo religioso dentro de una conmemoración secular y política ya que -a diferencia del otro festejo que se realiza el 23 de febrero en la costanera local- aquí en la plazoleta en honor a Pietrobelli la dimensión no profana tiene un papel más que destacado. En los años anteriores el obispo emitió el “discurso correspondiente” sin embargo, la selección de este último obedece a que en el mismo aparecen condensados algunos elementos interesantes para ser puestos en este pool virtual. Cuando planteo que el discurso del obispo puede ser un claro ejemplo de ilocución (sin que esto suponga que sea el único) presto atención a una visión performativa de la conmemoración ya que me interesa poner énfasis en lo que el sujeto dice, pero también me interesan las perlocuciones para aludir a los efectos del lenguaje en los interlocutores. Aquí en la retórica interpersonal se hace implícito y explícito un principio de cooperación, de cortesía, de claridad y de interdiálogo. Esta conmemoración es un ejemplo claro de un rito como sistema de intercomunicación que interactúa entre los ritualistas y que compromete a los demás cercanos. Sigo el planteo de: Antonio Ariño Villarroja: **La ciudad ritual. La fiesta de las fallas**. Anthropos. Barcelona. 1992. (Pág. 326).

la mayoría de las veces más extenso que el verbalizado por el intendente de turno, son palabras o invocaciones que se ponen en escena previo al “discurso oficial” emitido por el gobernador, vicegobernador o intendente²¹⁷.

En la ilocución cristiana no sólo se hace referencia a Dios y a los relatos bíblicos, sino que se produce toda una articulación entre la ideología católica y la situación por la que está atravesando la ciudad en estos momentos:”... **debemos anotar la presencia del sentido religioso desde los primerísimos años..., la mano esforzada y cálida de los misioneros alentó esta presencia, acompañó y en no pocos casos se adelantó en esta difícil pero gloriosa historia de Comodoro.**

Así surgió ya en la naciente población la segunda escuela primaria de la ciudad y más tarde la primera escuela de Artes y Oficios, la primera escuela de magisterio, la primera universidad de toda la Patagonia. Esta animación profunda no fue un hecho aislado al bendecir el primer pozo que descubrió el precioso oro negro, sino que siguió caminando la difícil senda de Comodoro Rivadavia con una constante labor de formación, capacitación y promoción.

Por eso señor, al hacer hoy memoria de todo esto y agradecerte que lo hayas ido suscitando y permitir que llegase hasta nosotros como precioso legado, no podemos dejar de pedirte que precisamente porque los tiempos que transitamos no son fáciles, nos hagas capaces como nuestros antepasados, de un espíritu de desafío, de austeridad, de solidaridad y de profunda fe en ti. Hay una patria y un Comodoro que se hallan ante difíciles pero decisivas encrucijadas, que no seamos indignos de quienes nos han legado el ejemplo

²¹⁷ A través de los años, ha sido el obispo quien ha emitido el primer discurso durante el desarrollo de la conmemoración, hablando mucho más que el gobernador y hasta que el propio intendente. Pareciera que el típico orden protocolar que habitualmente se sigue en una conmemoración de carácter oficial donde los oradores hablan respetando desde una mayor a una menor jerarquía aquí no tendría cabida. El obispo habla primero porque es un interlocutor privilegiado con el Señor, está más cerca de Dios y quizás logre que los comodorenses puedan darse cuenta de su situación pecaminosa, de una situación vulnerable para que desde algún lugar, el Señor solucione o arroje luz sobre los problemas. El obispo insta a que los “comodorenses” se identifiquen con los pioneros, que como ellos sean austeros y se sacrifiquen ya que la idea del sacrificio implica pureza y perdón; ¿qué decir después del discurso del obispo? si por sobre todo está Dios. El gobernador, y luego el intendente suman al festejo discursos más terrenales, más cortos y menos dramáticos. El orden protocolar muestra –por un lado- el juego y la lucha jerárquico-política instalada no sólo en la ciudad sino en la provincia, y –por otro lado- el rol que le cupo y aún le cabe a la iglesia como mano evangelizadora salesiana enmarcada en cierto proyecto de Nación que si bien ha transitado por cambios, pareciera que desde la institución no son asumidos ni tenidos en cuenta.

de actitudes que no podemos, ni debemos abandonar , que con tu gracia así sea Señor²¹⁸.

Lo sagrado y lo religioso penetra por esos instantes la vida de cada uno de los presentes, cada político se transforma en un hijo de Dios y en un compañero de fe; estaríamos frente a una suerte de hierofanía elemental y superior²¹⁹ que produce un dislocamiento de una actividad que habitualmente se realiza a puertas cerradas dentro de una iglesia. De esta manera, la plazoleta se transforma en un claro símbolo de la feligresía católica, pasa a ser un espacio fuerte y significativo, consagrado por unos minutos al tiempo de la fe que se contrapone a la idea de cualquier espacio amorfo, sin estructura ni consistencia.

¿Por qué son los católicos quienes tienen presencia en este acto? Bien podrían serlo quienes pertenecen a otros credos, sin embargo, los católicos y específicamente los salesianos, son quienes a principios de siglo XIX de la mano del Estado “incorporaron” el espacio patagónico en el marco de un pool virtual nacional a través de claras políticas de evangelización y aculturación. Ahora, muchos años después, nos incitan para que hagamos un ejercicio de memoria, y en ese camino se produce una suerte de insinuación fantasmal en la que se apela a la simultaneidad en el tiempo, a la simultaneidad de un tiempo homogéneo que envuelve a través de la metanarración a todos los presentes bajo una calidad atávica.

Aquí el tiempo aparece como una noción reversible, como un tiempo mítico primordial que es hecho presente, se reactualiza un acontecimiento sagrado que evidentemente tuvo lugar en ese pasado mítico “al comienzo”.

Así como la idea de tiempo es una categoría necesaria para ordenarnos, lo es también la “idea de Dios” más por el hecho de ser animales sociales que en razón de algo empírico que pueda surgir de nuestra experiencia objetiva del mundo.

La religión nos hace pensar en la muerte y en el nacimiento, en acontecimientos no repetitivos que son en realidad repetitivos, ¿cómo podríamos pensar el nacimiento y la muerte como un acto de conmemoración?, ¿que nace y qué muere en el acto en honor a Pietrobelli? y ¿qué papel juega Dios en este

²¹⁸ Discurso emitido por el obispo de la Provincia del Chubut monseñor Pedro Ronchino el día 23 de febrero del 2003 en el marco del acto conmemorativo en honor a Pietrobelli. Trabajo de campo. 23 de febrero del 2003.

²¹⁹ La hierofanía es algo sagrado que se nos muestra. Ver: Mircea Eliade: **Lo sagrado y lo profano**. Labor. Barcelona. 1983. (Pág. 18).

“supuesto” nacimiento y en esta “supuesta” muerte”, ¿desde dónde y desde quiénes?

Pareciera que algo pasa en el transcurso de los doce meses del año, “algo” se va debilitando y hay que congregarse para volver a esa supuesta situación inicial, a la situación del acto de “fundar la localidad” reconociendo el rol que han tenido las diversas instituciones educativas salesianas en el marco de las políticas y acciones evangelizadoras de principios del siglo XIX.

Durante el ciclo temporal anual se va debilitando una supuesta idea de “comunidad” por lo que resulta necesario refundarla cada doce meses; ella tiene que nacer luego del intervalo que propone esta conmemoración y para ver la luz el obispo se remite al rol del fundador y a la misión de Dios en la tierra.

Aquí se complejiza el análisis y se incorpora la historicidad y el olvido como constitutivo de la experiencia del pasado, un pasado que es ordenado en forma selectiva desde un presente, desde este presente que posibilita que ese pasado se arme y se re arme en función de ciertos intereses.

Se exhorta a que los presentes “hagamos” memoria, como que “hacer memoria” suponga encuadrarnos en una comunidad común, en una comunidad de origen: ***“Señor aquí estamos para hacer memoria, como nos lo recuerda la biblia, Tú con frecuencia trataste desde antiguo de llamar a tu pueblo a la memoria de lo que habías ido obrando a su favor a través de los siglos. Tu hijo Jesús culminó la misión que le habías encomendado en la tierra con la institución de la Eucaristía y pidió que la actualizáremos en su memoria y en este mismo contexto podemos demás constatar con satisfacción en nuestra ciudad que el revivir el pasado se está haciendo cada vez más cotidiano, lo acabamos de vivir.*”**

Buena señal: la memoria es germen de futuro...”

Acá “la memoria” es una memoria social, colectiva y servil a cierto proyecto político, estamos frente a “cierto relato” de una memoria pública que apuesta a una comunidad de pensamiento que se “nutre” de diversas piedras significativas, entre las que hemos de destacar el momento de origen (la llegada de Pietrobelli a las costas patagónicas) y la experiencia fenoménica del hecho.

El discurso del obispo muestra un exceso de memoria ya que aparece su obsesión por recordar como una suerte de recurso político, pero no se recuerda todo, sino aquello que es considerado como traumático: a Jesús llegando a la tierra y sufriendo por nosotros; sin embargo, también se olvida, ya que en esta suerte de política de la memoria se permite que algunos hechos del pasado pasen²²⁰. Al narrar ese pasado que pasó no se hace referencia al rol que le cupo a la iglesia junto al Estado argentino en la campaña evangelizadora; hay una suerte de danza permanente entre recordar hechos traumáticos, silenciar algunos y poner en foco otros hechos que no necesariamente deben ser traumáticos como por ejemplo la fundación de instituciones gracias a la obra don bosconiana.

El discurso del obispo muestra en forma clara que fue necesario buscar un eje temporal, una trayectoria signada por ciertas referencias que se (re) presentan como jalones de esta supuesta trayectoria colectiva católica. Estaríamos frente a un tiempo ontológico, parmenídeo, siempre igual a sí mismo que no cambia ni se agota.

En dicha trayectoria se busca aniquilar el yo y fortalecer la idea de lo colectivo. Este acto es un rito memorativo en el que el pasado se hace presente, somos todos hijos y todos hermanos, cada uno se hace contemporáneo de Dios en la medida en que se reactualiza el tiempo primordial en el que se cumplieron las obras divinas; se produce –así– una suerte de relación filiatoria no sólo con la “patria”, con el Estado y con Comodoro Rivadavia sino también con la “iglesia”.

Queda claro que la iglesia con su acción evangelizadora ha trascendido el “tiempo” de los siglos, es esta misma iglesia la que contribuyó a construir o elaborar cierta idea de nación, y que ahora pretende a través de su participación en una conmemoración de principios del siglo XXI reelaborar lo que supone “ser comodorense”, “ser patagónico” y “ser argentino” desde una perspectiva claramente esencialista.

²²⁰ Alusión al artículo de Ernst Nolte en el debate de los historiadores alemanes en el *Frankfurter Allgemeine Zeitung*. Junio 1986. Tomado de: Pablo Dreizik: **La memoria de las cenizas**. Ob. Cit. (Pág. 11). En relación al Holocausto se discutió cuál debiera ser el lugar que debía ocupar en la memoria alemana su recuerdo, las llamadas posiciones revisionistas por ejemplo (Michael Stürmer) superan la postura de Nolte y no apelan al olvido sino al rescate de la memoria “positiva” alemana para descubrir y presentar figuras históricas, acontecimientos y episodios destacados con el propósito de configurar una conciencia histórica que apoye la estabilidad del orden político. El obispo comodorense se para en una suerte de bisagra, alude a ciertos olvidos, a situaciones que no se mencionan porque no deben ser recordadas y a su vez rescata ciertos hechos “positivos” detrás de los que al enunciarlos busca sostener el status quo político.

En el marco de dicha perspectiva donde no hay espacio para la diferencia, tampoco resta oxígeno para el conflicto, bien podríamos preguntarnos: ¿cómo se procesa el conflicto en el discurso del obispo y además, ¿cuál es ese “supuesto” conflicto?

Esta narrativa discursiva presenta el conflicto como un “conflicto pasado” que estaría asociado a la necesidad de fundar un lugar **“la soledad, las distancias, las inclemencias meteorológicas, la carencia de lo más elemental, la falta de apoyo más que merecido, el olvido y hasta el menosprecio...”**²²¹. Serían sólo algunas de las actitudes y situaciones “conflictivas” que debieron sortear los pioneros.

Parece una suerte de enumeración de “acontecimientos” o de restos de acontecimientos que lejos de ser despojados tienen un estatuto memorialista que actúan iluminando las tinieblas de “cierta historia” local y regional; se enumeran y seleccionan acontecimientos que son salientes para el obispo y para la feligresía católica como por ejemplo la apertura y puesta en funciones de las primeras instituciones educativas salesianas.

En esta puesta en orden de los recuerdos (qué se abre primero y qué en último término, la Escuela de Artes y Oficios primero, la Escuela de Magisterio en segundo lugar y finalmente la Universidad) se evidencia un claro trabajo de construcción y elaboración de cierta identidad católica, salesiana y europea que va a fundarse sobre los memoranda, es decir, sobre las cosas “dignas”, auténticas y genuinas de entrar en la memoria del “ser comodorense”. Es clara la intencionalidad por reintegrar una situación primordial: aquella en la que Dios y el antepasado mítico (Pietrobelli) estaban presentes, estaban en trance de crear el mundo y de organizar la Patagonia.

De esta forma se puede pensar que detrás del discurso del obispo danza una nostalgia del origen, una nostalgia religiosa en la que el “comodorense católico” pretende y busca reencontrarse con la presencia de Dios y desea retornar a ese mundo aparentemente más perfecto que el actual. Justamente ese deseo es el que

²²¹ Discurso emitido por el obispo de la Provincia del Chubut monseñor Pedro Ronchino el día 23 de febrero del 2003 en el marco del acto conmemorativo en honor a Pietrobelli. Trabajo de campo. 23 de febrero del 2003.

lo lleva a moverse en una suerte de vaivén entre el tiempo del origen, el tiempo mítico y la duración profana.

Quedan por fuera de estos asideros, actores, situaciones, procesos y conflictos y, fundamentalmente, la dinámica contradictoria de un proceso histórico social que no se escenifica ni verbaliza. De esta manera, Dios se transforma en un vehículo útil a una “identidad encuadrada y esencialista” que es pensada y sostenida desde el municipio comodorense.

4.6.- El interjuego de la política local en las arenas festivas en honor a Pietrobelli:

Llegados a este punto podemos pensar que en la ciudad de Comodoro Rivadavia se producen una suerte de pulsaciones festivas²²² por llamarlas de alguna forma (distintas fiestas y rituales urbanos) en el transcurso del tiempo cíclico de un año. A través de ellas resultaría posible diferenciar a priori (más adelante discutiré esto) un calendario de carácter oficial y otro calendario efectivamente vivido por los “comodorenses” que no pertenecerían al poder político-partidario. Dentro del supuesto calendario oficial se inscribiría la conmemoración que año a año se realiza en honor a Francisco Pietrobelli así como los festejos asociados a las efemérides nacionales y por fuera de este marco estaría el festejo de la Flor de la Esperaza.

Si bien por momentos esta suerte de dicotomía puede fraccionar, dividir, partir y esencializar el universo simbólico que vengo desentrañando, prefiero correr ese riesgo momentáneamente, riesgo que no hará más que obligarme a repensar esta situación al final de esta tesis, dejo por lo tanto, un interrogante abierto que será retomado después.

Si sostengo que el festejo en honor al fundador de la localidad puede ser tildado como de carácter oficial, implica mirar cuál o cuáles son los sujetos celebrantes, quiénes organizan esta conmemoración, qué tipos de relaciones sociales se entretajan, si resulta posible o no distinguir alguna jerarquía en particular considerando si esa jerarquía aparece en forma ostentosa y hasta corporativa.

²²² La idea de pulsaciones festivas está tomada de Antonio Ariño Villarroya quien la aplica para el estudio específico de las fiestas de fallas. Ob. Cit. Ver (Pág. 34).

Quien organiza esta conmemoración es la Dirección de Ceremonial y Protocolo de la Municipalidad de Comodoro Rivadavia y resulta claro que los sujetos celebrantes son las autoridades políticas que connotan en forma evidente el espacio de la plazoleta.

La dimensión ideática constituye una de las principales preocupaciones del poder político local, no la única, pero sí una de las que implica pensar cómo “articular” “imaginar” y poner en escena la idea de una comunidad local nutriéndose para ello de una cierta lectura del pasado, del presente y del futuro de la ciudad.

Con respecto al “pasado” el poder político se convierte en un “buen” mercader de la memoria, en uno de los actos conmemorativos sostenía que: ***”Al cumplir un nuevo aniversario de la ciudad - el ciento dos- como lo hacemos al pie de Don Francisco Pietrobelli recordamos no sólo a su fundador sino a todos los pioneros que vinieron a Comodoro Rivadavia... a todos esos gringos que vinieron de distintos lugares del mundo a trabajar a Comodoro Rivadavia por el petróleo y para el petróleo y también a aquellos hombres del norte de la Argentina, los catamarqueños, los riojanos, los cordobeses, los salteños, que también vinieron a forjar esta ciudad”***²²³.

Estaríamos frente a una suerte de “memoria retro”²²⁴ o moda del pasado que es puesta en escena por el mercader del poder político local, se muestra una “historia” que gana, la de los gringos, la de los pioneros europeos y se incluye también a los migrantes internos. Todos y cada uno se hallan asociados a la actividad petrolera, ¿cuál es la relación entre Pietrobelli y la actividad petrolera?, ¿no es acaso que el insigne veronés estaba buscando una salida alternativa para los productos de las colonias agrícolas internas del territorio nacional?, ¿dónde está la referencia a “ese pasado”, ¿dónde quedó la referencia a los primeros seis o siete años de vida del pueblo de Comodoro Rivadavia antes que se “descubriera” la savia negra?, ¿dónde están los grupos aborígenes?, es claro: nada de lo referido anteriormente “está” presente en la discursividad que se pone en escena en la plazoleta.

¿Y por qué no está esa parte de la “historia”, pareciera que no está porque el poder político sacraliza ciertas personas en una sociedad que desacraliza, el

²²³ Discurso del actual intendente de la ciudad de Comodoro Rivadavia. Trabajo de campo. 23 de febrero del 2003.

²²⁴ Jacques Le Goff. Ob. Cit. (Pág. 178).

monumento de Pietrobelli es un “lugar” nostálgico, glacial, frío que fue puesto en escena a partir de ciertos procesos de la década de los noventa. No es un ejemplo de un lugar asociado a una memoria espontánea, es un claro ejemplo de una ilusión de cierta eternidad en el que se refugia cierta historia, una historia que petrifica lugares y para hacerlo se nutre sólo de aquellos relatos que le son útiles y eficaces para contribuir a crear la ilusión y la imagen de una comunidad local en la que se invisibilicen las diferencias y las situaciones de heterogeneidad.

El petróleo sigue estando presente en la actualidad, está presente en la plazaleta, está presente en el discurso²²⁵ y aquí me encuentro con una paradoja: los políticos se reúnen alrededor de Pietrobelli para “homenajearlo a él” sin embargo, mientras que lo homenajean simultáneamente silencian los primeros años de vida de este pueblo, años que justamente le dan sentido y marco a la acción de Pietrobelli.

Los primeros años no forman parte de “la historia oficial” aunque, paradójicamente, Pietrobelli sí forma parte del mito de origen local sostenido desde el gobierno municipal; entonces, en esta teodicea, Pietrobelli pasa a formar parte de una lectura del pasado en la que se callan algunas cosas, se seleccionan otras y se encuentra magistralmente la forma de articular al pionero fundador con el petróleo, nada es mentira, todo es verdad y todo resulta posible de traer a la escena pública.

Desde la discursividad hay vacíos, hay olvidos, ¿por qué se olvida lo que se decide olvidar? Se supone que a partir de las incertidumbres del tiempo presente y del futuro se ancla en la “certeza” del pasado, ahora bien, si esta suerte de fiebre patrimonialista supone que hay cierto malestar para habitar el tiempo presente y que se busca oxígeno en un pasado, ¿por qué no buscar oxígeno dentro de los primeros años de vida en los que pareciera que Francisco Pietrobelli tendría cabida?

Esta suerte de “máscara de la vida” para impedir que nos asfixiemos tiene una relación directa con la actividad petrolera y es justamente ésta actividad y, su forma característica de explotación, la que llevó a la ciudad a la dependencia y a la deriva.

²²⁵ Los sucesivos discursos resultan ser ejemplos del ejercicio del lenguaje en el marco de una interacción social, al considerar el aspecto sociohistórico del lenguaje la discursividad es entendida como un **“proceso de espacio-temporalización de la lingüística: exhibición espacial y puesta en secuencia temporal, inextricablemente ligadas la una a la otra”**. De esta forma, la discursividad puesta en escena en la conmemoración en honor a Pietrobelli puede visualizarse como un proceso de comunicación y significación sociocultural. Ver: Eliseo Verón: **La semiosis social. Fragmentos de una teoría de la discursividad**. GEDISA. Buenos Aires. 1987 (Pág. 47) y Hugo José Amable: **Discursos políticos en escena. La construcción del candidato**. UnaM. Misiones. 1993. (Págs. 18 y 19).

No importa que en la actualidad esta actividad continúe (no estoy centrando el análisis en esto), sino que lo que me interesa es arrojar luz sobre esta forma de producción de la economía altamente dependiente de las decisiones que escapaban y aún hoy escapan a la órbita local, que tiene una expresión simbólica en un festejo. Justamente, esta forma de explotación petrolera ha incidido para que se tenga la sensación de estar en una ciudad perdida: en “nuestra Atlántida”.

Y si sostengo que esa es la sensación, entonces, ¿cómo explicar que lo que supuestamente llevó a la deriva sea lo que desde los discursos amarra?, cuesta pensar a Comodoro por fuera del petróleo, pero efectivamente existió un pueblo que no tenía ninguna vinculación con dicha actividad extractiva minera. Nuevamente estoy frente a una narrativa sobre cierto pasado que está reescrita desde el poder local, poder que pareciera tiene los recursos materiales y simbólicos para hacerlo.

Evidentemente el poder político es un artista que sabe maquillar, mentir e inventar ya que coloca en el lugar de la realidad ciertos rasgos de un pasado que aquí aparece como triunfante pero recodificado mediante nuevos sentidos e interacciones entre pasado, presente y futuro.

En esta conmemoración que serpentea en las arenas políticas del poder local puede “leerse” no sólo el pasado al que hice referencia más arriba, sino el presente de la localidad articulado con procesos de alcance nacional y global: ***“Lamentablemente han sucedido cosas muy difíciles en la Argentina, no hubo clase social que no tuviera un golpe, no hubo una familia que no tuviera un golpe dificultoso... La actividad pública, la actividad privada también lo sufrió y como no era menos nuestro municipio también lo sufrió y tuvimos el permanente clamor de la gente por distintos problemas que se presentaban, algunos de nuestra competencia y otros no, pero bueno, salimos.***

Salimos a la calle, salimos a hablar con la gente...siempre salíamos, dábamos la cara y hablábamos con la gente y ante esos reclamos justos por a veces atraso de sueldos, problemas de despido íbamos tejiendo la nueva malla social de la ciudad. Fueron momentos muy difíciles pero con un gran trabajo de los equipos sociales fuimos reconstituyendo esa trama y hoy la sociedad nuestra, de Comodoro Rivadavia gracias al gran trabajo que hemos hecho en el plano social podemos decir que está tranquila. Tuvimos que a mitad de año aumentar el presupuesto de Bienestar Social porque nos habíamos quedado

sin fondos producto de esta crisis y tuvimos que demorar ciertas obras porque indudablemente la crisis social lo ameritaba y bueno, estamos hoy en una realidad que en el segundo semestre del año pasado cambió.

A una provincia como es ésta exportadora -cuarta en el país- indudablemente la devaluación a ciertos factores, a ciertos grupos la favoreció y ese dólar alto permitió mayores exportaciones pero con elementos significativos en cada uno de los rubros que tenemos acá, al menos en la región: el petróleo producto de la crisis bélica que está viviendo el mundo, producto también del problema de Venezuela que ha hecho subir el barril a cifras muy altas; la pesca con el gran problema que tuvo España con el hundimiento del barco petrolero que perjudicó las costas gallegas, eso también ha permitido que la pesca tenga mayor valor ya que ese producto va al mercado español; y la lana, otro de los factores importantes de la zona que a raíz de la baja de stock de Australia tuvo un aumento de precios importante y podemos decir que estamos sacando provecho de estos precios²²⁶.

De la misma forma que se lee “cierto pasado” en la actividad discursiva del intendente de turno, también se escenifica cierto presente, un presente altamente cargado de datos y situaciones que al ser leídas desde el poder político se presenta como óptimo para pensar en un supuesto “desarrollo local”. Un desarrollo que iría de la mano con la explotación de actividades primarias que tornan vulnerable la capacidad de gestión y negociación del gobierno local frente a capitales y decisiones externas²²⁷.

Se hace referencia a que se estaría frente a una “situación inédita” en la que confluyen los tres factores (petróleo, pesca y lana), se estaría frente a una **“historia que quizás nunca más la podamos tener, porque no creo que nunca más los**

²²⁶ Discurso emitido por el intendente de turno en la celebración en honor a Pietrobelli. Trabajo de campo. 23 de febrero del 2003.

²²⁷ Comodoro Rivadavia, al igual que el resto de las localidades pertenecientes al espacio patagónico, ha estado sometida a los vaivenes de los ritmos económicos externos o dependientes del Estado nacional, siendo además insolvente para generar inversión interna que signifique una reproducción ampliada de los excedentes, dada la sistemática evasión y concentración de excedentes fuera de la ciudad y de la región patagónica. En este contexto, el papel subsidiador del sector público como sostén y activador de los mecanismos internos locales ha sido (por parte del Estado nacional) y continúa siendo (por parte del Estado provincial) decisivo, pero sin poder avanzar hasta ahora en la planificación y regulación de un desarrollo estratégico. Ver: Agustín Salvia: **“Sectores que ganan, sociedades que pierden. Procesos y balance general”**. En: Agustín Salvia (Comp). Ob. Cit. (Pág. 10).

tres factores se puedan unir. Ese marco, esa situación económica por supuesto fue reflejada en la ciudad²²⁸

Resulta oportuno preguntar ¿cómo se refleja en el ejido urbano de Comodoro Rivadavia aquello que manifestaba el intendente? Jorge Aubía sostenía que es en la propia ciudad donde esta situación se vería reflejada, fundamentalmente a partir de la obra pública, pero no se hace referencia al impacto que al interior de las distintas unidades domésticas, en la estructura del trabajo y en las condiciones de vida de la población tuvo la crisis del año dos mil dos y además piensa e imagina la ciudad como un espacio homogéneo sobre el que ilusoriamente sólo actuaría el poder político.

Sigue pensando que el universo de la política se restringe a algunas cuestiones materiales, de hecho, más adelante, en el discurso hace referencia a la concreción de los planes de semaforización con onda verde y a la construcción de una avenida de circunvalación, de suerte que se terminan enumerando en forma correlativa una cierta cantidad de obras que en cierta forma justificarían esta situación inédita de la coyuntura mundial.

¿Qué tiene de particular este discurso?, ¿cómo se piensa a la ciudad, al presente y cuál es la relación con el pionero fundador?, en la mitad de discurso el pionero ya no está, se ancla en el tiempo presente y se hace referencia a un espacio concreto (Comodoro Rivadavia y el mundo). A través de esto se vuelve pública la comprensión espacial mostrando los nuevos sentidos que cobra el espacio.

Este discurso pasa a ser una excusa que conecta a quienes están en la plazoleta con situaciones de alcance claramente globales y ésta es, justamente, una de las máscaras de la globalización: estar en un espacio local y al mismo “tiempo” en un escenario global, ser en todo caso partícipes de un mundo glolocal en el que se insertaría esta conmemoración.

Creo que esto tiene su cuota de peligrosidad, porque se vuelve a pensar en la dependencia con el exterior -tal como los primeros años de vida del yacimiento petrolero- y ahora ya no es sólo a partir del petróleo sino que se suman a esta situación de “vulnerabilidad” la pesca y la lana. Hablo de vulnerabilidad porque es el poder local el que está presente en la plazoleta, el que enuncia, pero no es el poder

²²⁸ Discurso emitido por el intendente de turno en la celebración en honor a Pietrobelli. Trabajo de campo. 23 de febrero del 2003

que decide. El poder que decide es un grupo económico de capitales externos que se halla por fuera de la localidad y que está asociado a estas actividades, un poder que ese 23 de febrero no estuvo presente pero que en forma cotidiana nos vuelve dependientes²²⁹.

Si cada día nos volvemos más dependientes, pero en forma simultánea los discursos nos proporcionarían un ápice para imaginar que desnaturalizamos las relaciones que nos encadenan con el exterior, ¿será por ello que la corporación municipal ha ‘descongelado’ la plazoleta “Francisco Pietrobelli”, ha “capturado” un monumento mirándolo con una suerte de carga esperanzadora ligada a un cierto futuro?, ¿cómo se piensa, cómo se imagina al tiempo futuro en un espacio ecléctico y comprimido? **“cuando hoy vayamos dentro de unos instantes a tirar la tradicional flor de la esperanza en el mar argentino, en nuestro querido golfo será la esperanza de todos porque la Argentina, y Comodoro Rivadavia pueda surgir fuertemente, muchas gracias!!”**²³⁰.

El discurso del intendente Jorge Aubía permitió circular por un camino del tiempo, por una narrativa sobre procesos de alcance local, regional, nacional y global; comenzó haciendo referencia a un cierto pasado petrolero, a un presente rebosante de obra pública en el marco de una supuesta coyuntura inédita para anclar en un futuro imaginado como mejor y coronado por flores arrojadas en el Golfo San Jorge.

El camino ha sido el recorrido de un tiempo engañoso²³¹ en el que se enmascaran situaciones de crisis y en el que cuando se recurre a la memoria se hace desde una postura de alienación desde las potencialidades que ofrece el tiempo presente.

En dicho recorrido la figura y la “presencia” de Francisco Pietrobelli quedó en penumbras, la conmemoración fue cooptada desde el poder político-partidario de turno y pasó a ser un comité radical sin techo ni vidrios, un poco diferente pero con un monumento en el medio que se pudo obviar.

²²⁹ Al respecto ver: Agustín Salvia Y Marta Panaia(Comps.) **La Patagonia de los 90** y Agustín Salvia (Comp)**La Patagonia privatizada**. Ob. Cit.

²³⁰ Discurso emitido por el intendente de turno en la celebración en honor a Pietrobelli. Trabajo de campo. 23 de febrero del 2003.

²³¹ David Harvey. Ob. Cit reconoce un tiempo engañoso, un tiempo cíclico, un tiempo duradero y un tiempo alternante. Ver (Pág. 248).

En forma ingenua uno podría pensar que desde 1990 se habría vitalizado un “lugar” en la ciudad de Comodoro Rivadavia, un espacio en un cierto tiempo; supuestamente una de las reacciones a los flujos globales reside en construir “el lugar” (tal como lo dice la conocida película *Un lugar en el mundo*), habría que definir a priori qué es el lugar y suponer que la plazoleta de Francisco Pietrobelli baliza la cotidianeidad de algunos sujetos. Sabemos que esta plazoleta no tiene un uso social durante casi todo un año, entonces, ¿alcanza para pensarla como un “lugar” sólo una vez?, no, evidentemente no. Resulta ser una imagen estética localizada que permite construir cierta identidad bastante limitada en el medio de un collage de espacialidades, temporalidades e intereses.

El festejo que analizo puede pensarse como un ejemplo de una tradición “inventada” en la que en forma reiterada se repitieron valores y normas de comportamiento que establecían una cierta continuidad con algún pasado. No creo que esta conceptualización proporcione claridad, al contrario, sostengo que no habría prácticas culturales o tradiciones que no sean inventadas y por lo tanto, esta conmemoración ha sido una invención de la mano del poder político de turno frente a una situación de crisis y conflicto.

Resta pensar para la conclusión de esta tesis: ¿qué sucede con la propia sociedad y su encuadramiento en este festejo?, ¿existe la posibilidad de desafiliarse de esta forma de práctica cultural?, y si la respuesta es sí, la pregunta mediata es ¿cómo podrían ciertos sectores de la sociedad encontrar un espacio dentro o fuera de esta conmemoración?, sigo sumando interrogantes en nuestra Atlántida que espero contribuyan a que siga flotando y no que se hunda en el flujo o circuito de las conmemoraciones y festejos.

Capítulo Nro. 5:

“La Flor de la Esperanza: ¿Una mitografía “masiva” y “popular” o sólo una diáspora de la esperanza?”

Capítulo Nro. 5:

“La Flor de la Esperanza: ¿Una mitografía “masiva” y “popular” o sólo una diáspora de la esperanza?”

El Club de Leones sostenía que: **“...compartimos la idea de arrojar una flor a nuestro mar en homenaje a todos los que nos precedieron, a todos los que ya no están, pero sobre todo como una exteriorización de lo que necesitamos para un futuro mejor, a saber: fuentes de trabajo, radicación de industrias en forma sana y permanente, que nuestras escuelas y universidades**

sigan cumpliendo aún mejor su cometido...mantener y crear fuentes de trabajo y no caravanas de desocupados”²³²

*“Traje esta flor para entregar al mar,
tengo esperanza de la gente, esperanza en algo mejor.
En ella va mi ruego, son los sueños de mi pueblo...,
Son pétalos de amor, trabajo, bondad, esperanza, armonía y
prosperidad”²³³.*

5.1.- Introducción:

Cada 23 de febrero desde el año 1991 una radio de frecuencia modulada local convoca a los “comodorenses” para se acerquen a la costanera y arrojen así una flor de esperanza al mar argentino.

La llamada “Flor de la Esperanza” es una fiesta imaginada y gerenciada desde una persona (una reconocida locutora) que tiene la particularidad de ser el centro de las disputas de distintos medios orales, digo distintos porque desde que comenzó la celebración esta persona ha transitado por tres radios, de forma tal que ya son tres la emisoras que compiten por la presencia masiva en los hogares y en la costanera cada 23 de febrero.

Lo cierto es que además de ser un espacio simbólico por el que varias personas están enfrentadas debido a la autoría intelectual, aparenta ser una

²³² Diario: Crónica. 23 de febrero de 1993. (Pág. 25).

²³³ Estrofa de la canción realizada en homenaje a la fiesta, se denomina “**La Flor de la Esperanza**” cuyo autor e intérprete es un cantante local. Esta canción se dio a conocer por primera vez en el festejo del 23 de febrero del 2003. Trabajo de campo. Libreta de campo. 23 de febrero del 2003. Comodoro Rivadavia. Chubut.

celebración que está por fuera de un supuesto calendario oficial y que a través de los años ha ido masificándose y “popularizándose”.

Cada año al mediodía del 23 de febrero miles de comodorenses se acercan al centro de la ciudad con una o varias flores en mano, hay quienes llegan caminando y solos, otros en vehículos, familias extensas, muchas mujeres, todos y cada uno saben que a las doce se arroja “su” flor al mar independientemente que estén o no presentes las autoridades gubernamentales de turno. En el mar se observa la presencia de distintas embarcaciones de carácter oficial y privado y llama la atención por sus dimensiones un guardacostas que será la vedette del festejo, subidos a él se hallan distintas “personalidades” junto a la locutora que imaginó esta fiesta; en forma simultánea el cielo es surcado por varios helicópteros y aviones de la Fuerza Aérea, de Prefectura Naval y del Aeroclub local que una y otra vez se desplazan a muy baja altura.

Movimiento, color, banderas argentinas, flores en mano, kioscos improvisados, grupos musicales, familias, vendedores ambulantes, todos y cada uno aguardan “con esperanza” a que sean las doce...mientras suena el himno a Comodoro Rivadavia aturdiendo a quienes están presentes.

Esta celebración puede rastrearse a través de testimonios escritos desde el año 1993, antes de esa fecha no hay nada que indique que efectivamente se festejaba, sin embargo su autora intelectual sostiene que este año (en el 2003) **“la flor cumplió doce años de vida”**, mostrando entonces que hay diferenciales percepciones entre los medios, la gente y la autora en cuanto al comienzo del festejo.

Los primeros años parecen los más confusos, no es tampoco que me interese buscar “un origen”, sin embargo lo cierto es que recién después de 1993 la flor comienza a tener cierta presencia “masiva” en la ciudad de Comodoro Rivadavia, ¿a qué se debe esta supuesta “masividad”, ¿por qué se la define como el único festejo “popular”?; ¿qué supone esto?; ¿qué se dirime detrás de la Flor?; ¿cuál es el o los mensajes que circulan no sólo en el festejo sino a través de los medios?; ¿qué representa la flor?; ¿hay lugar aquí para los pioneros, qué lugar ocupan?; ¿el petróleo está presente? ; ¿se mira hacia el futuro solamente?; ¿es sólo una diáspora de esperanza o detrás de ella pueden leerse acciones y prácticas ciudadanas políticas “popularizadas”?

Estos interrogantes constituyen sólo una muestra de las diversas preguntas que me posibilitarán pensar por qué desde la reestructuración del Estado y de la privatización de la petrolera estatal han emergido en la ciudad dos festejos que están solapados en la franja horaria, que se emplazan en ámbitos espaciales diversos, que son organizados por entidades diferentes y de los que participan a través de distintos canales múltiples actores sociales.

5.2. Las diversas relaciones entre las narrativas mediáticas y la fiesta de la Flor de la Esperanza:

Los primeros años de la década del noventa fueron años que quedarán grabados a fuego en la “memoria” de los “comodorenses”, por aquel tiempo los índices de desempleo y subocupación trepaban día a día una cuesta que parecía interminable.

La locutora Mirtha Munuera no era ajena a esta situación y sostenía que: ***“si ya no somos más la Capital del Petróleo, ¿por qué no podemos ser la Capital de la Esperanza?... Este festejo surgió en 1991, dos o tres días antes del aniversario de Comodoro donde no había absolutamente nada, se me ocurrió llamarlo a Carlos Omar y decirle: ¿que tal si convocamos a la costanera con una flor?”***²³⁴.

Carlos Omar es un reconocido locutor de oficio que en el año 1991 trabajaba en una radio FM llamada “Radio Visión” –hoy es dueño de su propia radio- y desde los imaginarios colectivos representa “la voz del pueblo”²³⁵.

Carlos Omar fue locutor de la radio FM Visión hasta el año 1999, ese año inaugura su propia radiodifusora llamada “FM del Mar” y al hacerlo no sólo se va de

²³⁴ Entrevista realizada a la organizadora del festejo. Trabajo de campo. 31 de octubre del 2002. Comodoro Rivadavia. Chubut.

²³⁵ Este locutor es reconocido como “la voz de la ciudad” por la transmisión que diariamente hace de las demandas ciudadanas, demandas que son posibles gracias al uso de cierta tecnología. Sin embargo no hay que pecar de ingenuos, este conductor se caracteriza por seleccionar, limitar y censurar los reclamos; de esta forma su radio es reproductora de cierto orden social cumpliendo así con una función de mimesis y de complicidad con estructuras socioeconómicas que más adelante desentrañaré. Sigo el planteo de: Néstor García Canclini: **“La ciudad y los medios: Imaginarios del espectáculo y la participación”**. En: Néstor García Canclini (Comp.): **Cultura y Comunicación en la ciudad de México**. Segunda parte: **La ciudad y los ciudadanos imaginados por los medios**. Grijalbo. México. 1998.

la anterior FM sino que Mirtha Munuera lo acompaña y por ende todo el montaje organizativo del festejo abandona las instalaciones de radio Visión, aquí se produce un primer conflicto ya que ese mismo año el director de la FM Visión (Astete) comienza a disputar la autoría intelectual del festejo. Sostiene al respecto que **“nadie puede creerse dueño de la Flor de la Esperanza”** sin mencionar a Carlos Omar, Astete recuerda que la idea surgió de su emisora y afirma que **“nadie puede arrogarse el evento que en definitiva es de todos los comodorenses. Lo que se denomina la Flor de la Esperanza es un acto que los comodorenses llevamos a cabo cada 23 de febrero; se trata de un homenaje a los pioneros y una muestra de que estamos esperanzados en un futuro mejor”**.

De inmediato el directivo de radio Visión recuerda que **“en los últimos años surgió la idea de invitar a la población a participar del acto; la idea la trajo a nuestra radio la señora Mirtha Munuera, a través de nuestra onda se informó la inquietud y fue tomando forma y creció hasta convertirse en lo que fue en las últimas ocasiones, un verdadero homenaje... Nos sentimos un poco padres de la criatura, fue esta empresa y no la otra la que alentó la idea y puso todo lo necesario junto con el conductor de nuestro programa de la mañana de entonces”**. En obvia referencia a Carlos Omar, Astete dijo que **“me parece que alguien se quiere adueñar de este acto, se tomó atribuciones mayores que las que tiene invitando entidades e instituciones. Hay alguien que quiere hacerle creer a la población que es el dueño del acto, por más demagogia que haga la gente sabe que no es así”²³⁶**.

Dos radios se enfrentaron durante un largo año por la autoría intelectual del único festejo que moviliza a miles de comodorenses en un día que paradójicamente no es feriado. Una radio llevó adelante una campaña de comunicación pública²³⁷ del éxito (FM del Mar) y la otra cargó con una campaña pública que la vinculó mucho más a la idea del fracaso.

La idea del éxito implicó manejar direccionalmente un mensaje, informar, persuadir y motivar cierto comportamiento (por ejemplo: acercarse a la costanera local para arrojar una flor) y trabajar además, sobre algunos recuerdos, ciertos

²³⁶ **Diario Crónica**: 27 de febrero de 1999. (Pág. 20).

²³⁷ La idea de campaña de comunicación pública sigue el planteo propuesto por Ronald Rice y Charles Atkin: **“Principios de las campañas de comunicación pública de éxito”**. S/D.

retazos de memoria y sobre unos cuantiosos olvidos durante un período de tiempo que se extendió varios meses antes del día aniversario de la fundación.

La persuasión a través de un lenguaje muy coloquial del **tipo “usted señora sabe que nosotros empezamos con esta movida...”** significó apoyarse de lleno en esta mass media, en cierta narrativa mediática y por supuesto en todo un movimiento que se complementó con el accionar interpersonal de Mirtha Munuera, Carlos Omar padre y sus dos hijos (también locutores de oficio) a través de diversos programas de frecuencia diaria.

De esta forma el “clan o tribu radial” (Munuera-Omar) fue gestando una suerte de “pacto urbano” con los escuchas, un pacto que se caracterizaba por transmitir y vehicular valores de la esperanza ligados a un futuro más promisorio²³⁸ **“la Flor es un sentimiento de miles y miles de personas. Ese día guuuuuu hacemos un shock, eso significa que aún no perdimos la fe por el futuro, la Flor moviliza a todos”**²³⁹.

Por otra parte, lo que también se ponía en evidencia era que detrás de la disputa por la autoría intelectual, se estaba en presencia de una probable “mina de oro”, de una criatura que a futuro pareciera que tendría garantizado el éxito y por tanto, aseguraría ciertos beneficios económicos gracias a las publicidades cíclicas, a estos “mitos modernos”²⁴⁰ que se manejan por lo menos durante dos meses (enero y febrero).

Resulta evidente que además de los ingresos “supuestamente capturados” por las diversas publicidades que se escenificaban a través de las narrativas

²³⁸ Quienes recibían los mensajes radiales no se constituían en actores pasivos, estoy hablando de una audiencia que hay que pensarla y reconstruirla en el marco de prácticas y sistemas de representaciones más amplias vinculadas al conjunto de instituciones significativas en la vida cotidiana comunitaria del comodoreño. Este proceso de recepción activa como un ámbito de producción de sentido individual y social, está asociado, por un lado, a dispositivos cognitivos y afectivos, y por el otro, a lógicas diferenciadas de apropiación simbólica a partir de distintos capitales culturales. Esto implica que los radioescuchas, en el proceso de apropiación de los mensajes mediáticos, reconstituyen su significado y vuelven a proyectarlos sobre los medios a través de diversos mecanismos, como por ejemplo, el acto de llamar a la radio. A su vez los medios usufructúan estos mensajes, los retraducen y vuelven a proyectarlos sobre el auditorio. Se sigue la línea de trabajo de: Rosalía Winocur: **“Radio y ciudadanos: usos privados de una voz pública”**. En: Néstor García Canclini (Comp.): Cultura y comunicación en la ciudad de México. Ob. Cit. (Págs. 127 a 153).

²³⁹ Entrevista realizada a la organizadora del festejo. Trabajo de campo. 31 de octubre del 2002. Comodoro Rivadavia. Chubut.

²⁴⁰ La idea de pensar a las publicidades como “mitos modernos” sigue el planteo de Roland Barthes, implica superar en forma crítica la concepción de la publicidad sólo como instrumento de promoción de productos dotados de una sola dimensión positiva, su dimensión funcional y entender que el hombre es un ser simbólico. Armand Matelart: **“La mirada crítica”**. Capítulo 6. En: **La publicidad**. Paidós Comunicación. Barcelona. 1991. (Págs. 115 y 116)

radiales, por detrás de la disputa intelectual se dirimían campañas político-partidarias, se luchaba por el manejo del universo simbólico en el que el Estado municipal era un ausente sin certificado, se elaboraba y reelaboraba cierto tipo de ciudadanía y se hacía una construcción pública de la ciudad que posibilitaba o contribuía a visibilizarla.

Astete, (el dueño de radio Visión) de afiliación y práctica radical, por aquellos años se candidateaba a concejal (cargo que ganó a pesar del fracaso de su campaña por la Flor) en el marco de una intendencia que históricamente siempre fue peronista. Munuera y Carlos Omar -inclinados al peronismo- apoyaban la candidatura de quien por aquellos años era intendente de la localidad y que apostaba a la gobernación de la provincia que perdiera meses después. Justamente Munuera reconoce que ***“durante la intendencia de Marcelo Guinle fue cuando mejor trabajé, me llamaban y me decían: -Mirtha-, ¿qué necesitás del municipio?, y yo ahí pedía y ese día estaba todo, y...pongan banderas, es en el período en que mejor trabajé –soy apolítica pero agradecida- soy profundamente agradecida a Marcelo Guinle esa fue la única vez...”***²⁴¹

De esta forma, la Flor también podría pensarse como “la excusa” que enfrentó a radicales y peronistas en una ciudad en la que los medios de comunicación se transformaron en los canales válidos para las campañas partidarias y para las disputas de las prácticas y creencias políticas.

Finalmente, cuando en todos los medios escritos se publicó una copia del trámite de autoría intelectual iniciado y concretado por la Señora Mirtha Munuera desde comienzos del año 1999, la disputa por la paternidad o maternidad -según sea el caso- de la Flor llegó a su fin.

Luego de este primer conflicto parecía que el “bunker” organizativo de la fiesta estaría tranquilo y consolidado, sin embargo en el año 2002 la pareja Munuera-Omar finalizó y como consecuencia de ello la locutora dejó de trabajar en FM del Mar y rompió todo tipo de relaciones (personales, comerciales y profesionales) con el dueño de la radio quien había sostenido y apoyado durante años la concreción de la fiesta²⁴². Mirtha Munuera no sólo abandona la mencionada

²⁴¹ Entrevista realizada a la organizadora del festejo. Trabajo de campo. 31 de octubre del 2002. Comodoro Rivadavia. Chubut.

²⁴² Mirtha Munuera y Carlos Omar estuvieron en pareja durante nueve años es decir, desde el comienzo de la fiesta de la flor en el año 1991. La ruptura de este clan debe analizarse más allá de las implicancias personales considerando el rol que desempeñó Omar en la escenificación de la fiesta

radio, sino que la abandona cargando a la Flor, a ese hijo que parece que a medida que pasaban los años traía más y más dificultades.

A mediados del año 2002 comienza a trabajar en otra FM local (FM Plus), fueron pocos los meses con que contaba para organizar la fiesta y convocar; el 23 de febrero del 2003 hubo festejos y fue la primera vez que la fiesta se desplegó en su magnificencia sin el esponsor de Carlos Omar, un esponsor que estuvo desde sus comienzos.

5.3.- La puesta en escena de la fiesta de la Flor: Una fiesta que pervive en el tiempo a pesar de todo:

Si bien Munuera se alejó de la radio del Mar, la fiesta continuó viva, esto muestra que el festejo con toda su carga simbólica se apoyó técnicamente en las posibilidades que ofrecía cada radio, sin embargo no ha sido el medio oral el que le dio origen. Es necesario recordar que los festejos inherentes a la flor pueden rastrearse desde 1991, año en el que los medios orales apenas si registraban que los “comodorenses” se habían reunido aquel 23 de febrero en la costanera local para arrojar una flor al mar. En cambio, los medios escritos fueron durante los primeros años quienes difundieron la fiesta dando a conocer el nuevo festejo.

Los diarios locales (Crónica y El Patagónico) siempre colocaron fotos del momento en que se arrojaba la flor mostrando a través de las mismas el marco de público reunido los 23 de febrero así como las propias flores a la deriva en las aguas argentinas.

Durante los primeros años del festejo las radios de la ciudad, excepto Radio Visión, no recogían nada que tuviera que ver con la flor, a pesar de ello, el festejo cada 23 de febrero antes de las doce del mediodía comenzaba a tener forma. Era, y aún lo es hoy, una fiesta con una dinámica propia; FM Visión (la primera radio) y

antes y después de ser propietario de una FM y sobre todo teniendo en cuenta el alcance de la onda de la radio. La FM del mar es la radio de frecuencia modulada de la ciudad que más alcance tiene, su onda se extiende por fuera de Comodoro Rivadavia y resulta posible escucharla hasta 300 kilómetros hacia el sur, hacia el norte y oeste debido a los equipo de alta tecnología con que cuenta.

después la del Mar (la segunda) y luego FM Plus (la tercera) proporcionaban el soporte o paisaje técnico que posibilitaba poco a poco que se conociera y difundiera la fiesta en forma oral, aportaban cada una de ellas la aparatología necesaria pero obviamente no imprescindible para que la locución de la fiesta sea cubierta en forma alternada desde la tierra, desde el aire y desde el mar²⁴³.

En los festejos del año 2003 Carlos Omar organizó y difundió el acto “oficial” desarrollado en la Plazoleta Francisco Pietrobelli, y justamente y no en forma casual uno de sus hijos por primera vez fue el locutor oficial del municipio en el homenaje al pionero fundador. No transmitió la fiesta de la Flor de la Esperanza y ni siquiera hizo mención a la misma, por primera vez en un lapso de doce años no estuvo vinculado al festejo que moviliza a muchos comodorenses.

Mirtha Munuera no escondió aquel 23 de febrero del 2003 su nerviosismo, el espléndido sol no fue un buen aliado para ocultar las expresiones de preocupación de su cara y la falta de cierta tecnología, ya que en los festejos anteriores había locutores dispuestos en la radio, en la costanera, en el mar y en el aire empleando –en los dos últimos casos- una embarcación rentada y un avión del Aeroclub. Esta vez ella estuvo coordinando todo prácticamente sola desde un escenario montado en el centro de la costanera local y en forma simultánea intervenía un locutor desde los estudios centrales de la radio. A pesar de la notoria ausencia de cierta tecnología, la fiesta del 23 de febrero del 2003 se desplegó y desarrolló en horas del mediodía en la costanera local tal como venía sucediendo desde hacía más de un decenio.

Durante todos los años la movilización fue mucha, y tal como las veces anteriores la largada de los festejos comienza previamente, **“¿Cómo movilizo yo?, supongo que también tiene que haber habido una personita que dijo: Vamos a armar la Fiesta del Petróleo y que surgió y que se podría haber seguido festejando, si! Seguro que si! porque eso era nuestro y es folklórico y porque**

²⁴³ Los festejos del año 2004 fueron apoyados técnicamente desde una cuarta radio, LU4, la primera radio de la ciudad que además de la onda AM tiene su propia FM. Es una radio con muy poca tecnología si se la compara con las tres radios anteriores por las que pasó Munuera. En un momento de los festejos, luego de arrojar la flor al mar, y las palomas al cielo (un nuevo elemento) desde un escenario montado de cara al mar, Munuera plantéo al público reunido (que cada vez es mayor en cuanto a número) que **“el año que viene no importa en qué radio esté o quizás en ninguna, si no me leen ni me escuchan, no importa, ustedes saben que a las doce cada 23 de febrero tienen que venir...”**. Libreta de campo. Trabajo de campo. 23 de febrero del 2004. Comodoro Rivadavia. Chubut.

el petróleo no se terminó totalmente. Siempre es una persona la que mueve, la que trabaja en todos los aspectos.

Es un desafío, es muy cruel, a Mirtha Munuera le dan con tutti quienes no creen en la Flor y no me da vergüenza decir que a veces me hacen llorar en vez de sentirme satisfecha porque es muy cruel cómo te dan o las piedras que te ponen en el camino, entonces tenés que salir a defender...”²⁴⁴.

Conflictos mediante a través de los años, lo cierto es que el festejo fue “cobrando una inusitada forma”, se convocaron desde la radio a distintas instituciones para que participen en la costanera: la Federación de Comunidades Extranjeras (que también participan del festejo “oficial”); la Asociación de Residentes Provincianos; el voluntariado del Hospital Regional; la agrupación gaucha de la Sociedad Rural, los bomberos voluntarios, el Club de Leones, el Rotary Club; la Banda del Regimiento 8 de Infantería; miembros de Aeronáutica y Prefectura Naval Argentina, miembros de los clubes deportivos de la ciudad, batucadas pertenecientes a distintos barrios comodorenses, distintas iglesias de la ciudad; los Boy Scouts, grupos salesianos, entre otros muchos.

La convocatoria comienza siempre a principios del mes de enero, y la particularidad es que todos los programas de la radio están dispuestos a tal fin, independientemente de las franjas horarias de mayor convocatoria, más de un mes antes hay una publicidad específica destinada al festejo y un programa personal en el que comienzan a participar miembros de las distintas organizaciones y asociaciones que van a tener una presencia el día 23 de febrero, ***“tengo un programa de radio y gracias a Dios todos pueden escuchar lo que es la Flor, y lo que es la esperanza porque sino yo no hubiera podido tener esta oportunidad, si no, no hubiera existido la Flor; estoy convencida de que otra hubiese sido la historia si no tuviera mi programa”²⁴⁵.***

“Toda la gente se moviliza...todas las instituciones civiles y militares y cada uno pone lo suyo, creo que es un fenómeno en un lugar que cuesta mucho convocar y movilizar. Las comunidades extranjeras participan, somos todos una “masa”, los clubes de servicio, todos dicen: Si, Mirtha! Con qué placer y

²⁴⁴ Entrevista realizada a la organizadora del festejo. Trabajo de campo. 31 de octubre del 2002. Comodoro Rivadavia. Chubut

²⁴⁵ Entrevista realizada a la organizadora del festejo. Trabajo de campo. 31 de octubre del 2002. Comodoro Rivadavia. Chubut

con qué gusto todo el mundo quiere estar. No hay una invitación especial, no es a mí me dijo, a mí no me dijo..., no, no! Ahí estamos todos!”²⁴⁶

El lenguaje que se utiliza en la convocatoria es un lenguaje coloquial, la gente llama, opina, cuenta anécdotas y vivencias, se va tejiendo así un mundo de relaciones y recuerdos a través de la oralidad, un mundo que es decible y ciertamente difundible.

Detrás de ese universo simbólico vinculado no sólo al ejercicio político y a las estructuras de poder, sino también, a la diversidad de prácticas cotidianas y representaciones sociales de distintos grupos dentro de la ciudad de Comodoro Rivadavia, se inscribe la cuestión de ser ciudadano en una localidad impactada por un proceso de carácter global. Es por eso que los mensajes tienen todos un punto común que los nuclea y nos posibilitaría hablar de una diáspora, de la “diáspora de la esperanza”, porque quienes llaman sostienen que es necesario **“estar arriba, Comodoro Rivadavia no nos dejemos caer!, el Señor siempre nos va a ayudar”**; o **“elevemos una copa para que este Comodoro resucite”**²⁴⁷ de suerte que la carga esperanzadora está depositada en una flor a ser arrojada un único día al año.

Estos mensajes a pesar del paso del tiempo se repiten en forma cíclica, sigue permeando el aire la sensación de abandono por parte del Estado nacional y de desamparo por parte del Estado local. Frente a este abandono real y sentido, la radio, una fiesta y los mensajes que articulan a ambos se transforman en vehículos diaspóricos que transportan esperanza en un futuro incierto pero imaginado como mejor que el presente, un futuro donde pareciera que no hay lugar (por lo menos en la escenificación de esta fiesta) para un proceso de construcción de ciudadanía que involucra cruces y fracturas.

Quizás detrás de esta supuesta masividad y popularidad se esconden situaciones de fuerte contradicción y antagonismo que el resto del año se escenifican cotidianamente, no es sólo la Fiesta la que estuvo en jaque durante varios años yendo de un medio a otro de la mano de una persona; es algo más que una fiesta, es la posibilidad de construir una forma de práctica ciudadana en el marco de un estado mínimo, es la posibilidad real de imaginar “una ciudad” en la que

²⁴⁶ Entrevista realizada a la organizadora del festejo. Trabajo de campo. 31 de octubre del 2002. Comodoro Rivadavia. Chubut.

²⁴⁷ Trabajo de campo. Desgrabación. 23 de febrero del 2002 y 2003. Comodoro Rivadavia. Chubut.

me quedan dudas si habrá o no intersticios para las diversidades, es la posibilidad de pensar a Comodoro Rivadavia de cara a cierto futuro en el que aparecería el puerto, y a su vez de cara al pasado del pionero europeo.

Pareciera que el discurso que se escenifica en la Plazoleta Francisco Pietrobelli a la misma hora es el que se traslada a la costanera local, claro! en la costanera hay una teatralización de ciertas relaciones, el ámbito es diferente, el vehículo simbólico por excelencia es la esperanza en una flor y la masividad es arrolladora ***“Vale la pena comentar la celebración que el martes 23 en horas del mediodía se realizó en la costanera local. En dicho lugar se concentró gran cantidad de gente en respuesta a la invitación que realizara una reconocida FM local. La invitación convocaba a todos aquellos que quisieran demostrar que todavía tenemos confianza en Comodoro Rivadavia, el acto consistía en algo simple...arrojar una flor al mar en muestra de gratitud y esperanza...”***²⁴⁸

El interrogante es ¿quiénes instalan estos temas?, ¿la prensa pública? ¿por qué lo hacen? ¿que se dirime?, pasó el tiempo, en 1960 o quizás antes se festejó por última vez la “Fiesta Nacional del Petróleo”, hoy en el 2004 el “ciudadano comodorense” pretende afiliarse y asirse a algo, a algún proyecto desde el que resulte posible imaginar y vivir en su ciudad ya entrado el siglo XXI.

5.4.- La Fiesta de la Flor de la Esperanza: Una sinfonía de emociones vehiculizadas en una flor que apuesta al cambio:

“Nosotros venimos a participar nuevamente de la Flor de la Esperanza porque todos sabemos por la situación que estamos pasando todos y dicen que la esperanza es lo último que se pierde...esta vez vengo con un poco más de esperanza tratando de que bueno, de que el país salga adelante y lo que nos queda a los comodorenses es esta Flor que nos reúne a todos en la costanera local”²⁴⁹.

²⁴⁸ Diario: Crónica. 25 de febrero de 1993. (Pág. 27).

²⁴⁹ Diálogo informal mantenido en la costanera local con Gabriela, una participante del festejo de la Flor de la Esperanza. Trabajo de campo. 23 de febrero del 2002. Comodoro Rivadavia. Esta participante representa lo que Lupton ha llamado ***“su propia perspectiva estructural”***. Ver al respecto: Víctor Turner. **La selva de los símbolos**. Ob. Cit. (Pág. 29).

Desde muy temprano las instalaciones de la costanera local están dispuestas para el festejo que en horas del mediodía llegará a su apogeo de la mano del cenit, se observa un escenario levantado exactamente en el centro de la playa que está adornado con flores de un reconocido vivero de la ciudad, por el mismo antes de las doce del mediodía transitan diversos artistas, algunos cantan, otros bailan... y se escucha una canción muy fuerte que dice **“nos robaron todo... tengo la sensación de no estar en Comodoro Rivadavia, en una ciudad que se caracteriza por su apatía, por su falta de movimiento... y sin embargo hay una sinfonía permanente de personas, de familias, muchas mujeres con niños y flores que se desplazan hacia el mar...”**²⁵⁰.

A las 11,30 horas la banda del regimiento militar toca el Himno Nacional Argentino y quizás este sea el primer momento en que se produce un silencio pesado y solemne que envuelve a todos los presentes, nadie habla, los presentes mueven las banderitas argentinas (que se constituyen como claros símbolos de referencia) entregadas por la radio, existe en el aire una sensación de nacionalidad y de necesaria afiliación a un Estado y a una nación. En cuanto se escucha la última estrofa del estribillo de nuestro himno **“...o juremos con gloria morir”** los aplausos y los vítores a viva voz son estruendosos, seguidamente los diversos representantes de la Federación de Colectividades Extranjeras suben al escenario con sus respectivas banderas²⁵¹.

La solemnidad que momentos atrás se proyectaba sobre cada uno de los participantes cedió su lugar a una cacofonía de gente y movimiento que amenaza acabar con el canto rodado de la costanera por los constantes embates de zapatos y zapatillas, ya son las 11,40 y la gente en forma espontánea se acerca a orillas del mar con las flores preparadas para ser arrojadas. Mientras los adultos esperan “el momento” los niños más pequeños se divierten arrojando piedras de diversos tamaños al mar argentino.

²⁵⁰ Libreta de campo. Trabajo de campo. 23 de febrero del 2002.

²⁵¹ Edward Sapir sostiene que los símbolos referenciales se forman a través de una elaboración formal en el dominio de lo consciente, son ejemplos de lo manifestado las banderas argentinas que los comodorenses tienen en sus manos así como las banderas con las que suben al escenario las diferentes colectividades extranjeras, de la misma forma otro ejemplo es el himno nacional que es entonado a comienzos de la fiesta. Ver: Edward Sapir: **Encyclopaedia of the Social Sciences**. (Pág. 492). Citado en: Víctor Turner. **La selva de los símbolos**. Ob. Cit. (Pág. 32).

Al levantar la mirada y dirigirla a las aguas, se observan dos gomones y una embarcación privada, un barco del Club Náutico Comandante Espora y el guardacostas de la Prefectura Naval Argentina desde el que el padre Juan Corti pronunciará una bendición junto a los “elegidos”²⁵² que serán los encargados de arrojar las primeras flores de la esperanza²⁵³.

Al lado mío se reúnen en forma espontánea un grupo de cuatro mujeres de más de cincuenta años, se saludan al encontrarse, preguntan por sus hijos y nietos, hablan de las flores que cada una trae en sus manos, intercambian las mismas argumentando una y otra vez que son del propio jardín y hasta hablan de la receta de un dulce casero que una de ellas hizo hace un tiempo.

Mientras continúan los sucesivos diálogos informales la gente mira el mar y sigue esperando..., en el escenario un artista local canta y se escucha como telón de fondo: **“En cada barrio tuyo hay algo de tu hijo...el centro y nuestro puerto después de tantos años nos pintan tu futuro...”**. La referencia al puerto es importante, ya que es un hito que tardó más de sesenta años en concretarse, este es el mismo puerto que sumido en un silencio considerable durante medio siglo cada 23 de febrero resulta desbordado por todo un movimiento de color y algarabía.

El ámbito portuario a través de este festejo se ha transformado en un claro símbolo instrumental que debe leerse en directa relación con procesos de alcance

²⁵² **“A través de los años se van sumando cosas a la Flor... todo tiene su trabajo y su arte. Desde el guardacostas el padre Corti tira la primera flor con la oración; se me ocurrió hacer subir doce o catorce privilegiados, privilegiados que hayan hecho algo por Comodoro...”**. Entrevista realizada a la organizadora del festejo. Trabajo de campo. 31 de octubre del 2002. Comodoro Rivadavia. Chubut.

²⁵³ Desde el comienzo del festejo la Prefectura Naval Argentina participó poniendo a disposición un guardacostas, desde 1991 hasta el 2002 ha sido siempre el mismo (el Mascardi) en el año 2003 ha sido el Guardacostas Lago Fagnano, más grande y de mayor porte; el padre Juan Corti ha sido el encargado de pronunciar –también desde hace catorce años– la bendición a todos los presentes junto con unas palabras recordatorias destinadas a reivindicar y exaltar la figura del pionero. Los “elegidos” por la señora Mirtha Munuera que se embarcaron con el Padre han sido diferentes todos los años y es un “aderezo” más al festejo que se ha puesto en práctica recién durante las últimas tres celebraciones. En el año 2001 quienes fueron abordo han sido el señor Terencio Olguín (poblador de 102 años), en representación de los maestros María Marta Tamini, otra representante de los medios de comunicación María Magdalena, Ester Morán esposa del ex intendente de la ciudad, en representación de las mujeres voluntarias y solidarias subió Sandra Vera, por los artistas locales Juan Calo, Alberto Ceballos y Sebastián Buetti. Durante el siguiente año (2002) cambiaron las personas que ascendieron pero se conservó el ámbito (por ejemplo por educación el representante fue el rector de la Universidad), en cambio en el posterior festejo (2003) ascendieron matrimonios vinculados a distintas entidades como la Cooperativa de Luz e YPF. Durante el último festejo (2004) nadie subió al guardacostas, la única persona que estaba a bordo del Fagnano fue el sacerdote Corti.

global, ya que la referencia al mismo supone reinscribir el futuro de la ciudad en nuevas relaciones económico-productivas²⁵⁴ .

A las 11,52 el guardacostas navega en forma paralela a la orilla de la costanera ya con sus invitados especiales y con el Padre Juan Corti a bordo, el cielo es sobrevolado por varios aviones del aeroclub y por un helicóptero de la Prefectura Naval Argentina, los ojos de quienes están llenos de esperanza recorren las aguas cristalinas y frías del mar, miran el movimiento de vaivén del guardacostas que es mecido una y otra vez por las olas, pareciera que se está delante de una danza armónica de seducción entre los barcos, el mar y la gente.

A escasos minutos del mediodía se escucha la voz del Padre Corti que manifiesta: **“Señor te damos la gracias por este gran acontecimiento. Los que fundaron la ciudad no están entre nosotros pero está su sacrificio...sentimos la presencia de nuestros fundadores, han destruido lo que ellos construyeron.**

Demos gracias a Francisco Pietrobelli, a José Fuchs... que hicieron grande a esta tierra; en estos momentos difíciles con estados destruidos por la guerra...unámonos todos juntos para levantar a nuestra patria que en estos momentos llora lágrimas amargas y sufre como una madre cuando no le puede dar a sus hijos un pedazo de pan. Dios nos permite vivir estos momentos muy difíciles, no nos dejemos vencer por la tristeza, Señor bendice a nuestra ciudad de la Patagonia, que al llegar al mar la flor de la esperanza ponga en nuestros corazones la firme esperanza en nuestra ciudad...”²⁵⁵.

Al cesar las palabras del padre se produce un movimiento espontáneo de la gente hacia el mar, con las flores en alto, faltando un minuto para las doce, a través de los altoparlantes colocados por la radioemisora se escucha que el locutor dice a

²⁵⁴ Los símbolos instrumentales –como en este caso es el puerto de Comodoro Rivadavia- deben contemplarse en términos de contextos más amplios, superar una visión centrípeta y considerar las posibles interrelaciones con procesos de alcance mayor y con otros símbolos (como por ejemplo, con la flor, con la esperanza, con el mar, con las banderas argentinas, con los pioneros y con el petróleo). Cada ritual tiene su propia teleología, tiene sus fines explícitos y los símbolos instrumentales pueden ser considerados como medios para la consecución de esos fines. Para la fiesta que vengo analizando, el cono de luz que se proyecta sobre el símbolo instrumental –del puerto- visibiliza la historia económico-productiva de la ciudad invisibilizando otras alternativas económicas que años atrás no se habían considerado. Si bien estoy haciendo hincapié en cierta base material no hay que olvidar la dimensión simbólica y territorial, ya que la supuesta invisibilización del puerto implicó su ausencia en los mapas mentales y en las prácticas culturales cotidianas de los “comodorenses”.

²⁵⁵ Discurso emitido por el padre Juan Corti desde el guardacostas Mascardi en los festejos del 23 de febrero del 2002 y desde el guardacostas Lago Fagnano el 23 de febrero del año 2003. El discurso de las celebraciones anteriores recoge la misma idea central. Libreta de campo y desgrabación. Trabajo de campo. 23 de febrero del 2002 y 2003.

todos los presentes que preparen las flores; a las doce del mediodía desde el guardacostas se arrojan las flores y en forma simultánea se produce el mismo fenómeno desde la costa, se escucha el ulular de la sirena del camión de los bomberos y doce cañonazos desde la cima del cerro Chenque, los aviones y el helicóptero sobrevuelan la costa muy bajo, van y vienen en sucesivos vuelos rasantes.

Cuando las personas de adelante arrojaron su flor al mar se desplazan hacia atrás, es un movimiento espontáneo, quienes ya arrojaron su esperanza se retiran al costado para dar paso a quienes están por detrás de ellos...se acerca a arrojar la flor el intendente recién llegado de la plazoleta de Pietrobelli y un vecino le dice: **“hay que pedir por trabajo, por salud y por amor, sobre todo trabajo ¿escuchó...?”**²⁵⁶. Resulta evidente que la preocupación fundamental de una gran parte de las personas que acuden a la costanera local es la situación laboral, lo que explica en parte el por qué de la esperanza, el por qué de la visibilidad del puerto en una ciudad que si bien sigue gozando del efecto derrame de la actividad petrolera aún no logra –desde ciertos imaginarios- incorporarlo como algo más que un símbolo, ya que en realidad el peso económico de la actividad portuaria es mínima.

El mar aparece como un elemento material que estaría asociado a la futura actividad portuaria. Desde los imaginarios se lo piensa en relación con el ingreso y egreso de barcos, es decir, con el ingreso de dinero a la localidad debido al supuesto movimiento portuario que por otra parte también estaría asociado con la pesca de aguas profundas y por consiguiente con el congelado, fileteado y envasado en la ciudad de las presas capturadas. El mar sería entonces, el símbolo de la esperanza que podría materializarse a través de las distintas actividades laborales que le darían sentido al acto de arrojar una flor al agua.

El trabajo había sido -durante muchos decenios anteriores- un nexo articulador de relaciones sociales en la ciudad, y, pareciera que ya no lo es más, sino que justamente, es su contraparte, el no trabajo el que vehiculiza la esperanza y el que motoriza la fiesta.

La esperanza se funda en la convicción de que la adversidad por más que hoy nos paralice y dañe no tiene por qué contar con la última palabra, de esta forma extrae su fuerza de la realidad dolorosa que se habita, de la presencia inequívoca de

²⁵⁶ Trabajo de campo. 23 de febrero del 2003. Libreta de campo.

aquello que da sustento a su consecución. Ella es reconocida allí donde el desencanto ya ha desbaratado una expectativa (por ejemplo, para muchos “comodorenses” se habría desbaratado la posibilidad de seguir ostentando el título de Capital Nacional del Petróleo) o donde nada indica que pueda haberla o aún cuando todo pareciera indicar que todo se echó a perder. Justamente el escándalo de la esperanza, el escándalo de la “Flor” consiste en que ocupa sitios donde en apariencia nadie pensaría que a futuro va a germinar²⁵⁷.

La sensación del no trabajo, de la injusticia por el accionar del Estado Nacional y la ausencia o cuasi ausencia del municipio atraviesan justamente la esperanza, porque ella no se aleja del dolor ni del desencanto de muchos “comodorenses”, sino que como cuña los trae a escena visibilizándolos y nutriéndose de ellos²⁵⁸.

La fiesta se halla cruzada por procesos económicos inherentes del capitalismo internacional que emergen empujando una flor, es un festejo que si bien asume las características de ser ciertamente local, puede ser pensado desde dos ángulos: -por un lado- como un posicionamiento local frente al avasallamiento de la globalización, y -por otro lado- como una respuesta funcional a la globalización, quizás la paradoja está en que esta fiesta se mueve a caballo entre las dos opciones referenciadas.

La voz del locutor dice: **“esto es para que Comodoro siga creciendo y siga convirtiéndose en la ciudad más importante de la Patagonia Argentina, ¿cómo somos los comodorenses festejando? Hemos dado una buena demostración, Comodoro Rivadavia es esto! Comodoro Rivadavia es su gente!”**²⁵⁹.

Aún está cristalizada esta idea en los imaginarios: que la ciudad de Comodoro Rivadavia es la urbe más importante de la Patagonia, ya no sólo central, sino de toda la Patagonia. Quizás lo fue, quizás durante un tiempo haya sido así, o tal vez

²⁵⁷ Sigo el planteo de Santiago Kovadloff: **Ensayos de intimidad**. Emecé. Buenos Aires. 2002. El planteo de este autor puede extrapolarse a la fiesta en sí, al símbolo de la “flor de la esperanza” y también al accionar de su creadora, ya que Munuera (en función de sucesivos diálogos informales mantenidos con ella y de haber participado en sus programas radiales en estos últimos meses) cuando en el año 1991 se acercó a la radio Visión a plantear la idea de arrojar una flor al mar nunca pensó que la magnitud y trascendencia de la flor iba a ser la que tiene en la actualidad; es decir que, la metáfora de la germinación de la esperanza, es válida para la fiesta que ha germinado y también para quien ha detentado la idea y la ha puesto en escena superando la ilusión o la simple fantasía.

²⁵⁸ La esperanza no nace como bien dice Claudio Magris de **“una visión del mundo tranquilizadora y optimista, sino de una laceración de la existencia vivida y padecida sin velos. Ella es la que crea una irreprimible necesidad de rescate”**. Claudio Magris: **Utopía y desencanto**. Anagrama. Barcelona. 2001. (Pág. 15).

²⁵⁹ Palabras emitidas por el locutor Ismael Tébez en los festejos del 23 de febrero del 2003. Desgrabación trabajo de campo. 23 de febrero del 2003.

desde las representaciones los “comodorenses” y los “ypefianos” creyeron que era así²⁶⁰.

La gente se queda con la mirada perdida hacia el mar, sin las flores y con la bandera argentina en una mano, **“un bebé de un año y medio pasa gateando al lado mío, detrás una abuela de más de 80 años tomada del brazo de su hijo o nieto llega al mar para arrojar una rosa al mar”**²⁶¹. Cada participante llegó con su flor abarrotada de esperanza, una flor que es arrojada al mar cargada de deseos e ilusiones personales y colectivos; inmediatamente después las personas se alejan de la orilla, miran el espectáculo, escuchan los números y recorren los diversos puestos de ventas de artesanías y comidas.

Sigo el movimiento de las personas con el cuerpo y la mirada y de repente una señora se acerca, me ve con el grabador en la mano y con la libreta de campo, sin preguntarme que hago, dice: ¿**“usted es periodista, no??** (no me deja tiempo a responderle) y agrega: **no hay ningún tipo de explicación para esto, la concurrencia es masiva de todo Comodoro Rivadavia, yo espero que esto se siga haciendo todos los años... sentí algo muy hermoso, ver tanta gente agolpada en la costanera, en la orilla del mar, es un colorido espectacular.**

Yo creo que más allá que seamos optimistas debemos tener esperanza. Comodoro Rivadavia es una ciudad grande, tiene que prosperar mucho más... la esperanza no hay que perderla, acá necesitamos trabajo hay que crear fuentes de trabajo, yo creo que más allá que los gobernantes no vean esto, tenemos que poder cambiar algo...”²⁶²

Justamente el hombre esperanzado es el que conoce la derrota (qué no hay en Comodoro, qué falta, qué se necesita) y el conocimiento de esta supuesta derrota supone no eludirla, ya que la esperanza se nutre más bien del fruto áspero de esos desenlaces y se temple metabolizando lo ingrato y la desdicha a través de una

²⁶⁰ Comodoro Rivadavia ha sido y aún es la urbe más importante de la franja de Patagonia Central o del Corredor central como se denomina ahora a la otrora Cuenca del Golfo San Jorge por los servicios que ofrece ya sea comerciales, bancarios, educativos y sanitarios entre otros y también en relación a su volumen demográfico (150.000 personas de acuerdo al último censo del INDEC). Por fuera de este territorio claramente espacializado está la Patagonia Sur (el resto de la provincia de Santa Cruz y Tierra del Fuego) y la Patagonia Norte (y aquí están en puja por ser cabecera de la misma la zona del valle inferior del Río Chubut (VIRCH), la zona del Alto Valle del Río Negro, Neuquén y la zona petrolera de Plaza Huincul).

²⁶¹ Trabajo de campo. 23 de febrero del 2003. Libreta de campo

²⁶² Desgrabación de trabajo de campo. 23 de febrero del 2003.

alquimia prodigiosa (una fiesta) que extrae jugo de donde parece no haberlo y convierta al vencido (al “comodorenses”) en un luchador²⁶³.

¿Qué cambiar?, pareciera que se busca modificar la situación y sensación de desesperanza y para ello es que se arroja esa flor al mar que será recogida ¿por quién? no por los gobernantes que están en la plazoleta Pietrobelli o que eventualmente llegan y participan del festejo, tampoco por un medio de comunicación, ¿quizás por el Señor?, aquí Dios vuelve a tener cierto peso al igual que en la conmemoración de carácter oficial. Pareciera que se deposita en el más allá la esperanza en un futuro mejor, quizás el plano terrenal esté tan lleno de incertidumbres que el mar con su movimiento y su vida sea la excusa para transportar deseos y ruegos a algún Ser supremo²⁶⁴.

El mar es la vida y con su movimiento rítmico de mareas toma los deseos, se lleva la desesperanza y traería a los “comodorenses” la esperanza que supuestamente necesitan. Las olas van y vienen, y en ese danzar constante y cotidiano quizás también proporcionen simbólicamente la fuerza y el aliento que muchos de los concurrentes ansían.

Los hombres esperanzados que arrojan la flor al mar se hallan atentos a la disposición de lo real, a las incontables configuraciones que dan vida a lo posible, si la situación actual los golpea, es posible la redención. La esperanza de la flor es esto: es caer en el mar, es ser devuelta, es un ir y venir sobre las olas, porque justamente los “comodorenses” se han caído y se han levantado en una suerte de vértigo constante,

En el agua navegan cientos de flores después del mediodía de cada 23 de febrero, son flores que en general provienen de los jardines particulares (rosas, gladiolos, conejitos, alelíes, pensamientos), siendo muy pocas las que se compran en las florerías locales. Obtener una flor en una ciudad como Comodoro Rivadavia

²⁶³ Jean Gino sostiene que: **“El hombre no tiene remedio. Queda claro que sabiéndolo, pienso en miles de remedios. El sufrimiento es un inventor de remedios”**. Evelyne Block-Dano: **“Le paraïs de Jean Giono”**. Magazine *Littéraire*. Número 396. París. 2001. (Pág. 16).

²⁶⁴ Tal como manifesté anteriormente, en el festejo de este año (2004) luego de arrojar la flor se procedió por primera vez a una suelta de palomas. Las palomitas estaban dentro de jaulas a un costado del escenario, luego de tirar la flor y cuando cesa el ulular de las sirenas del camión de bomberos se abren las ocho jaulas una tras otra. Al decir de **Munuera “las palomitas le llevan el mensaje al de arriba porque a veces acá no nos escuchan, y no hay que olvidarse de aquel plano”** (en ese momento levanta los ojos, mira hacia arriba, señala con la mano y todos los presentes acompañan sus gestos haciendo exactamente lo mismo para romper luego el silencio con un estruendoso aplauso). Libreta de campo. Trabajo de campo. 23 de febrero del 2004. Comodoro Rivadavia. Chubut.

no es una tarea sencilla, es una ciudad que está localizada en un clima frío de estepa, de modo que tener una flor en un jardín es todo un símbolo de constancia y sacrificio por lo que supone plantar en una tierra compuesta por un alto porcentaje de arcillas y tobas con escasa precipitaciones (menos de 200 milímetros anuales).

Sembrar una semilla para que crezca una flor es tener esperanza, no es tener ilusión y tampoco es optimismo, en el acto de preparar la tierra y colocar una semilla cada quien trata de desachatar su presente, ya que si bien reconoce las limitaciones que éste tiene (al plantar los obstáculos pueden ser en relación al tipo y calidad de suelo así como en relación a las precipitaciones; al acercarse al mar las limitaciones ya son de tipo económicas, políticas, laborales entre muchas otras) y sin embargo esa persona sigue teniendo la esperanza en un cambio²⁶⁵.

La flor encierra por sí misma sacrificio y anhelos, al cortarla simbólicamente se le quita la vida, ella es arrojada al agua para que sea purificada y devuelta a la vida, representa la esperanza de un futuro mejor pero también de un pasado más próspero. No olvidemos que Munuera decidía quiénes subían al guardacostas, esos elegidos que se incorporaron en forma reciente (y que ya no estuvieron en el año 2004) representarían a los migrantes europeos que con sacrificio y tesón llegaron a principios del siglo XX a la costa de Comodoro Rivadavia.

El pasado es traído nuevamente a la vida a través de las olas en su movimiento de progresión a la costa mientras que la flor es el presente desesperanzado y sacrificado que es arrojado al mar. Los "comodorenses" anhelan que el futuro reproduzca en parte cierta sensación de seguridad tomada de los primeros años de vida del pueblo, esa sensación llega y se materializa en la costa a través de los elegidos que ascendían al guardacostas, de las flores devueltas y del discurso del Padre Corti cada día de festejos.

5.5.- Entre lo uno y lo otro: Los diversos "estados" de la Flor de la Esperanza:²⁶⁶

²⁶⁵ El hombre esperanzado "**es el creador de su oportunidad en medio del infortunio**", obtener una flor en un jardín de estepa patagónica es crear vida en un medio difícil sin resignarse a la postración ni a la inmovilidad. Sigo el planteo de: Santiago Kovaldoff: **Ensayos de intimidad**. Ob. Cit. (Pág. 85)

²⁶⁶ Víctor Turner sostiene que es posible hablar de "**estados**" dentro de los rituales y hace referencia a que al interior de los mismos es posible reconocer "estados" como situaciones estables o

Las familias que cada 23 de febrero se acercan a la costanera con una o varias flores en mano saben que a las doce las mismas se arrojan al mar y esto es así independientemente de que hayan llegado o no las autoridades políticas de turno, ***“lo de las doce la gente ya lo tiene incorporado y me debo a esa gente que creyó en la flor, no en la autoridad de turno. Detrás de la flor no hay un voto generador, esto es como las doce de Navidad o Año Nuevo...”***²⁶⁷.

El “lugar” destacado que la flor tiene durante todo el festejo junto a ciertas cualidades que son “asumidas” e inherentes a ella, la posicionan como símbolo dominante y de condensación, no es que dentro de la fiesta no se escenifiquen y visualicen otros símbolos, por supuesto que los hay, antes hablé de las banderas como símbolos de referencia y del puerto como uno de los símbolos instrumentales haciendo la aclaración que no es el único. Quizás son más en cantidad y en presencia simbólica éstos últimos (los símbolos instrumentales), pero no caben dudas que la Flor es el símbolo dominante que vehiculiza y encierra ciertos valores, sentimientos y sueños de todos y cada uno de quienes participan en los festejos del 23 de febrero.

En torno a la flor, -como símbolo dominante y de condensación- se despliega performativamente la fiesta, los participantes se movilizan a partir de ella, se respetan los tiempos previos al inicio en el que cada sujeto está con su flor en la mano, nadie osaría arrojarla antes de tiempo; la actividad simbólica de arrojar “la esperanza” al mar se concreta a partir de la flor y a su alrededor danzan distintos símbolos instrumentales y de referencia.

La flor “condensa” la posibilidad de liberar cierta emoción en forma consciente pero también por qué no en forma inconsciente ***“tengo estos claveles de mi jardín, mire qué rico olor tienen. Vengo todos los años para que haiga esperanza, que sé yo...no sé explicarle, pienso en paz para todos y en alegría, en el momento pienso en todo un poco”*** ²⁶⁸

recurrentes culturalmente reconocidas de forma que la transición que se da al interior de los ritos es considerada como “un proceso”, como un llegar a ser e incluso como una transformación reconociendo que las transiciones tienen propiedades diferentes a las del estado.

²⁶⁷ Entrevista realizada a la organizadora del festejo. Trabajo de campo. 31 de octubre del 2002. Comodoro Rivadavia. Chubut.

²⁶⁸ Diálogo informal mantenido en la costanera local con Blanca, una participante del festejo de la Flor de la Esperanza. Trabajo de campo. 23 de febrero del 2002. Comodoro Rivadavia.

Previo al momento de arrojar la flor, durante las doce –cuando se arroja- y los minutos posteriores se constituyen como tres diferentes estados que resulta posible desentrañar²⁶⁹:

- **Un primer estado** estaría representado por una fase de desagregación o separación no vista como crisis, sino como un estado previo al segundo momento. En esta primera fase las personas que van a participar del festejo se van congregando poco a poco en la Costanera; cada uno llega solo o acompañado con los miembros de su familia o por amigos, se cierran sobre pequeños círculos y hablan de diferentes temas mientras esperan a que sean las doce del mediodía.
- Muy pocos entablan conversaciones o diálogos informales con otras personas, en general todos observan los preparativos que realizan los locutores de la radio, prestan especial atención al desplazamiento del guardacostas con el padre y los elegidos y levantan la mirada al cielo cada vez que algún avión o helicóptero vuela a baja altura ²⁷⁰.
- Permean el aire sensaciones de asombro y de admiración por lo que se está organizando, así como de esperanza por lo que vendrá; todo confluye en miradas cargadas de intensas expectativas que la mayor parte de las veces se pierden en el mar. Cada “comodorenses” llega a la Costanera, cada historia personal e individual se pone en movimiento, pero como justamente eso, como una historia personal y hasta solitaria si se quiere.
- Cada participante que llega a la costanera se ha separado, se ha desagregado de la estructura social a la que pertenecía, ha abandonado cierto “estado” social y algunas condiciones culturales, ha dejado de trabajar por un tiempo pautado, ha abandonado la seguridad que le proporciona su casa, ha interrumpido el estado anterior de cosas para acercarse a arrojar una flor de la esperanza al mar. Para llegar a la costanera, ha debido marcar un tiempo de separación en relación a lo que estaba desempeñando y esto es justamente lo característico de esta etapa de desagregación.

²⁶⁹ Van Gennep: **The rites de of passage**. Routledge & Kegan. Londres. 1960.

²⁷⁰ Videofilmación del trabajo de campo. 23 de febrero del 2000, 2001, 2002 y 2003.

- **Un segundo momento** o fase de liminaridad se produce al arrojar la flor al mar, pareciera que el participante se halla atravesando un momento ambiguo ya que el mero acto de arrojar la flor implica no permanecer en el estado de espera y desagregación anterior pero tampoco está en el momento siguiente de consumación. Este “ser transicional” o “persona liminar” puede ser definido a partir de una nominación muy general y a partir de un símbolo “**una Flor**”.
- Estaríamos en una suerte de invisibilidad liminar, ya que los participantes “no están clasificados” como aquellos comodorenses que llegan antes de las doce para arrojar la flor, y tampoco están todavía “clasificados” en lo que supuestamente se avizora como futuro.
- Justamente como aún no están dentro de un supuesto futuro que les permitiría sentirse y actuar como colectivo, es que toman con una inusitada fuerza un símbolo, en este caso el símbolo que se toma es “una Flor” desde una doble perspectiva o desde un principio de la economía (o parsimonia).
- La flor toma como referencia simbólica los procesos antitéticos de la muerte y del nacimiento, ambos procesos pueden ser representados por idénticos signos; de hecho desde la simbología de la biología de la muerte a las personas que fallecen se les llevan coronas y arreglos florales, y también, desde la simbología de la gestación que culmina con un nacimiento feliz a las recién nacidos y a sus madres en la cultura occidental se los agasaja con arreglos florales.
- De esta forma el rasgo principal al arrojar la flor es que las personas están vivas pero a la vez están muertas, o quizás podríamos decir que “no están vivas” pero tampoco “están muertas”, es decir, que su condición es justamente una paradoja, una ambigüedad ²⁷¹.
- Lo liminar es el reino de la posibilidad, de lo que surge toda posible configuración, idea y relación, es en este momento en que resulta posible pensar y poner en circulación ciertas ideas, ciertos sentimientos ya que es posible pensar este estado como un momento de reflexión. Aquí “aparentemente” se establece la necesidad de recomponer cualquier diferencia propia de la localidad, es este el marco en el que se produce la unificación de una o varias significatas

²⁷¹ Estoy pensando en Jakob Boheme, el místico alemán cuyos escritos dieron a Hegel la idea de su célebre tríada dialéctica sostenía: “**De Sí y No se compone todo**”. Ver al respecto: Víctor Turner. Ob. Cit.

disparos que se interconectan, de la misma manera la condensación se escenifica claramente ya que todas las acciones están centradas en un único objetivo “arrojar la flor” permitiendo en este sentido la fácil liberación de la tensión emocional en forma consciente **“hay deseos personales cuando se arroja la flor”**²⁷².

- Aquí pareciera que el símbolo dominante -que en estos momentos es la flor- está saturado de cualidades emotivas ya que es en la acción de esta fiesta, con su excitación social y estímulos fisiológicos directos como la música, los cantos, el baile posterior donde se lleva a cabo un intercambio de cualidades entre sus polos de significado.
- Por una parte, las normas y valores se saturan de emoción, mientras que las emociones burdas y básicas se ennoblecen a través del contacto con ciertos valores sociales.
- **Un tercer momento** da inicio inmediatamente después de arrojar la flor, aquí comienza un movimiento permanente de personas que vienen y van..... algunos retornan a sus lugares de trabajo, otros recorren los distintos puestos, hay quienes se acercan al escenario montado a efectos de presenciar los distintos grupos musicales y de baile que durante gran parte del día estarán allí. Se produce una suerte de desconcentración, pero no es para volver al primer momento, es como que algo se hubiese recompuesto, aparentemente podría pensarse que se recompuso la relación entre los comodorenses, entre los comodorenses y el pasado, entre los comodorenses y el futuro.
- En este estado, al que se llega luego de los distintos momentos, se han adquirido ciertos derechos y ciertas obligaciones, se adquirió el derecho al trabajo, a la esperanza, a pensar en un futuro mejor para los comodorenses y obligaciones para tratar de sostener esos derechos durante un año.
- Pareciera que en este momento resulta posible palpar en el aire, en esta “comunidad” presente aquí y ahora cierto sentido de identidad (de manera unívoca, singular y esencialista) frente a las situaciones del pasado, del presente y también frente a la incertidumbre del futuro. En el aire circula una suerte de carga emotiva, el espacio se usa en forma antrópica pero también en forma

²⁷² Fondo de entrevistas. Trabajo de campo. Comodoro Rivadavia. 31 de octubre del 2002.

instrumental y expresiva, resulta evidente que a la costanera y al puerto le incorporan ciertos valores de esperanza en un futuro promisorio para quienes participan del festejo.

Cada persona que se va de la costanera luego de arrojar la flor se va esperanzada: ***“Venimos todos los años y todos los años esto es muy bonito, acá vivimos, disfrutamos de esta ciudad; aparte yo soy una vieja trabajadora en el petróleo...pienso en mis familiares, en mis antepasados, la esperanza en que nuestra ciudad mejore...”***²⁷³, otros sostienen que ***“vengo a participar todos los años, algunas florcitas las hice yo en color celeste y blanco de papel crepe. Vengo porque uno tiene siempre la esperanza en algo, esperanza de que acá Comodoro se componga, que esté mejor, que haya trabajo”***²⁷⁴.

La esperanza es marcha y al ser marcha ya es encuentro. Superarse para el que tiene esperanza no equivale a presumir que dejó atrás lo indeseable y los obstáculos, sino aquellas expresiones de lo indeseable y los obstáculos propias de cierto momento que ceden sin impedir que más adelante, uno y otro, -lo indeseable y los obstáculos- se reconfiguren mediante nuevas manifestaciones. Y todo ello en una polémica fricción con el logro parcial y la aproximación relativa a lo deseado: a estar mejor²⁷⁵.

La esperanza que se viene a buscar está casi enteramente ligada a la faz laboral para recomponer –aunque sea simbólicamente- las relaciones de los sujetos con el mercado de trabajo, con un mercado de trabajo si se quiere local/regional que a través de los años, pero sobre todo a partir de la década del noventa ha sufrido modificaciones constantes a partir de la reestructuración del estado y de la privatización de Y.P.F.²⁷⁶

²⁷³ Diálogo informal mantenido en la costanera local con N. N., una participante del festejo de la Flor de la Esperanza. Trabajo de campo. 23 de febrero del 2002. Comodoro Rivadavia.

²⁷⁴ Diálogo informal mantenido en la costanera local con Lelia, una participante del festejo de la Flor de la Esperanza. Trabajo de campo. 23 de febrero del 2002. Comodoro Rivadavia.

²⁷⁵ Sigo el planteo de Santiago Kovadloff: **Ensayos de intimidad**. Ob. Cit. (Págs. 87 y 88).

²⁷⁶ Existe un acuerdo general en considerar que el mercado de trabajo ha sufrido paulatinas modificaciones para el caso argentino desde la época posterior a la posguerra. A partir de ese momento –cuando la economía entra en un período de estancamiento e inestabilidad- se incrementan los niveles de subocupación, caen las remuneraciones y se modifican algunos aspectos de su funcionamiento. Sin llegar a desconocer estos procesos de alcance más general, resulta necesario aclarar la especificidad del caso que vengo analizando, ya que en forma específica para la Cuenca del Golfo San Jorge la década de los noventa del siglo XX marcó un cambio en relación a los años anteriores debido al proceso de reestructuración de la compañía estatal YPF puesto en vigencia desde dicho año y a la acelerada racionalización de su planta de personal, estas dos situaciones

El mercado de trabajo de hoy no es el mismo que el de unos años atrás, las exigencias en cuanto a formación, en relación a ciertos capitales culturales y hasta económicos ha variado sustancialmente, sin embargo estos cambios son difícilmente incorporados desde ciertas representaciones, muchas de las veces se los piensa como pasajeros (aunque ya hayan pasado más de diez años) y se anhela regresar al estado “de cierta seguridad y estabilidad” propio de los años anteriores a 1990.

Por supuesto que también hay deseos personales cuando es arrojada la flor, sin embargo a la hora de exteriorizar los deseos y los anhelos predomina la preocupación por el trabajo ya que éste ha sido el gran articulador de las relaciones personales, tanto al interior de las unidades domésticas como hacia afuera, durante los años en que el Estado Argentino sostenía y fortalecía mecanismos claros de afiliación a través de la cara visible de la petrolera Y.P.F.

El trabajo ha tenido un espacio relevante en las constituciones de las subjetividades más allá de lo meramente salarial, y al producirse la privatización muchos de los núcleos domésticos claramente vinculados a la actividad extractiva petrolera debieron modificar ciertos comportamientos, esto trajo aparejadas situaciones conflictivas que estallaron al interior de los mismos a partir de la abierta desocupación del jefe de familia o de la nueva inserción de la mujer en el mercado laboral.

No es casualidad, por tanto, que quienes se acercan a la costanera con una flor de la esperanza sean justamente mujeres, empleadas en casas de familia que han salido a trabajar en este último tiempo, tampoco es obra de la casualidad que sean muchos “ex” ypefianos quienes se acercan en horas del mediodía cada 23 de febrero al mar a buscar una esperanza, esperanza que pareciera no tiene ya cabida dentro del Estado nacional pero tampoco tiene asidero en el estado local.

De esta manera, la fiesta de la flor de la esperanza es la cara visible de la “desestabilización de los estables”, de la desestabilización de aquellos trabajadores vinculados al mercado laboral estatal, es de la misma forma una interesante excusa para pensar, apelar y buscar otras alternativas económicas entre las que está el

crearon un nuevo escenario en la vida económica, social y cultural de la cuenca y por ende de la ciudad de Comodoro Rivadavia. Ver: Daniel Cabral Marques: ***“Entre la crisis del valor social del trabajo y la fragilidad de la identidad del trabajador: Cuenca del Golfo San Jorge”*** En: Agustín Salvia (Comp.): **La Patagonia de los noventa** . Ob. Cit y Luis Beccaria y Néstor López (Comps): **Sin trabajo. Las características del desempleo y sus efectos en la sociedad argentina.** UNICEF/LOSADA. Buenos Aires. 1997.

puerto claramente asociado a la actividad pesquera. El festejo posibilita desentrañar procesos históricos, económicos, políticos, sociales y culturales propios de la localidad, de la cuenca productiva y del país que parecen escondidos pero que en realidad al bucear detrás de la flor sobresalen como la punta de un iceberg con una claridad inusitada.

Por supuesto que hay personas que participan del festejo que no han tenido ninguna vinculación con la actividad extractiva petrolera, sin embargo ello no supone que gocen de cierta estabilidad, algunas personas hacen referencia a los planes TRABAJAR ***“la esperanza no hay que perderla, necesitamos trabajo, tendría que haber un aumento a los planes TRABAJAR, con 150 pesos no pagamos nada, nada pagamos, la luz, el gas y te quedás sin nada para comer...”***²⁷⁷

¿Por qué vienen a la costanera cada año distintas personas con realidades diferentes?, ¿qué cambió en la sociedad, en el contexto, en las personas para que se acuda en forma “masiva” a la costanera desde hace catorce años?, cambiaron las relaciones entre el Estado nacional y una estructura performativa petrolera, cambiaron las históricas relaciones entre un Estado benefactor y una localidad organizada directa e indirectamente a partir del petróleo.

Dichos cambios tienen una escenificación directa a través de una fiesta que se organiza en un espacio que lejos de ser neutro está cruzado por intereses político-económicos ya que si bien la Municipalidad no tiene una directa presencia como sí la tiene en la conmemoración en honor a Francisco Pietrobelli, hay un nuevo actor, una radio, una FM que lejos de mediar, impone muy hábilmente cierta forma de mirar, sentir y pensar a futuro la ciudad de Comodoro Rivadavia.

5.6.- La fiesta de la Flor de la esperanza: Un festejo pendular y gurú a partir del que se mira ¿sólo un pasado que se hace presente y un futuro presente?²⁷⁸.

²⁷⁷ Diálogo informal mantenido en la costanera local con N. N., un participante del festejo de la Flor de la Esperanza. Trabajo de campo. 23 de febrero del 2003. Comodoro Rivadavia.

²⁷⁸ Andreas Huyssen sostiene que uno de los fenómenos culturales y políticos más sorprendentes de los últimos años es el surgimiento de la memoria como una preocupación central de la cultura y de la política de las sociedades occidentales, un giro hacia el pasado que contrasta de manera notable con la tendencia a privilegiar el futuro, tan característica de las primeras décadas de la modernidad del

A través de los años los titulares de los diarios locales recogen la supuesta esencia del festejo: ***“Una flor para los pioneros, todos a la costanera en el aniversario...frente al Club Náutico del lugar, el pie mismo del Cerro Chenque donde los carreros aguardaban a los viajeros o las cargas por la única vía de comunicación durante casi medio siglo...se invita a todos los comodorenses a sumarse a la evocación. La idea es impulsada por el conocido comunicador Carlos Omar a través de su programa...”***²⁷⁹.

En esta evocación se hace alusión a un cierto pasado, al pasado del pionero, del hombre europeo que llegó en barco por el mar a las costas del otrora pueblo de Comodoro Rivadavia ***“A través de las flores arrojadas al mar la comunidad honró la memoria de los pioneros y expresó su esperanza en un futuro mejor...”***²⁸⁰; en el discurso emitido por el padre Corti desde el guardacostas se hace referencia a las acciones heroicas de Francisco Pietrobelli y de José Fuchs, de esta forma se piensa en el Comodoro de los primeros años, en el pueblo con pocas casas y techos de chapas y son realmente muy pocas las situaciones en las que aparece el petróleo como un símbolo dominante.

A diferencia de lo que sucede en la conmemoración de carácter oficial -cuando las autoridades de turno se acercan a rendirle un sentido homenaje al fundador pero en la mitad de la conmemoración la idea del pionero fundador de

siglo XX. Desde los mitos apocalípticos sobre la ruptura radical de principios del siglo XX y el surgimiento del hombre nuevo en Europa a través de los fantasmas de la purificación de la raza o de la clase propios del nacional-socialismo y del estalinismo, hasta el paradigma estadounidense de la modernización posterior a la Segunda Guerra Mundial, la cultura modernista siempre fue impulsada por lo que dicha autora denomina como “futuros presentes”. Desde la década de 1980, el foco parecería haber pasado de los futuros presentes a los pretéritos presentes, desplazamiento en la experiencia y en la percepción del tiempo que debe ser explicada en términos históricos y fenomenológicos. La noción de futuros presentes sigue operando en la imaginaria neoliberal sobre la globalización financiera y electrónica. Ver: **En busca del futuro perdido. Cultura y memoria en tiempos de globalización.** Fondo de Cultura Económica. México. D. F. 2002. (Pág. 13)

²⁷⁹ **Diario: “Crónica”**. 22 de febrero de 1994. (Pág. 7). En esta narrativa escrita aparecen dos símbolos percibidos en forma afirmativa o positiva el cerro Chenque y el mar, cuando ambos, han sido a través de los años, depositarios de distintas frustraciones. En el caso del Chenque, en íntima relación con la actividad económica, ha sido un hito que sirvió como excusa para sustancializar y especializar el accionar del Estado y de la petrolera. A través de los años aquel hito que molestaba y secesionaba a la ciudad pasa a tener un significado diferente, estético, bello, anecdótico y hasta representativo como si fuera una marca de presentación y de diferenciación hacia el afuera.

El ámbito de la costanera local desde donde se arrojan las flores al mar, no era el puerto por el que los viajeros aguardaban la llegada de las cargas hace mucho tiempo atrás. De hecho, hasta 1990 -que es cuando se inauguran las instalaciones del puerto- no era (y me quedan dudas que hoy sea) un lugar sentido y significativo para los comodorenses. El puerto por el que los primeros habitantes se comunicaban estaba sito en el kilómetro 3 y no en el centro de la localidad.

²⁸⁰ **Diario: “Crónica”**. 24 de febrero de 1998. (Pág. 23)

origen europeo es eclipsada por la hierofanía católica y por la enumeración de obra pública- en la costanera la idea del inmigrante llegando a la ciudad está presente y además es teatralizada, es el migrante que cruzó el océano, no es el migrante fronterizo (chileno, por ejemplo), éste último no está dentro de los símbolos ni de la historia que circula.

La idea de subir a un guardacostas supone –tal lo conversado con Munuera- representar la llegada del hombre europeo, es decir, se está anclando en los comienzos del siglo XX , en un pasado, pero estando en un espacio que mira al futuro (un puerto) empujado sobre todo por este presente sentido como monstruoso y difícil, ***“los años han pasado y Comodoro Rivadavia vive afrontando permanentemente nuevos desafíos que le son propios... la privatización de YPF, la obra del nuevo acueducto, el puerto, la zona franca el corredor bioceánico en la búsqueda incesante de un espectro económico que le permita a esta sociedad comodorense una calidad de vida mejor que la de nuestros ancestros y por el bien de las generaciones futuras”***²⁸¹.

Este presente monstruoso supone en forma evidente un cambio de posición subjetiva, un cambio que es impuesto por la esperanza, ya que el hombre esperanzado en la actualidad de Comodoro Rivadavia no siente que está en un desierto en el que no cabe aguardar ni la atalaya desde la que se avizora lo que no ha ocurrido aún, sino que siente que el presente es el terreno del encuentro con lo que se estima imprescindible. El presente está, se siente y no se niega; y justamente el no negar nada supone estar esperanzado, es “ver” las cosas como son, y lo que el hombre esperanzado niega es que en esa apariencia se agote lo que ellas son y la posibilidad de pensar en modificar la situación²⁸².

Sostengo que la Flor es un ejemplo de gurú ya que desde los discursos mira al pasado, pero a cierto pasado (es como quienes acuden a alguna consulta al respecto, en la que la experta o medium , coincidamos en que los nombres pueden variar, lee el pasado de la persona, pero a veces no todo el pasado, y a su vez a partir de ciertas preguntas adivina, mira, vé, imagina o proyecta -según sea su estilo- el futuro) oscilando entre ese determinado pasado y un cierto futuro.

²⁸¹ Diario: “**Crónica**”. 23 de febrero de 1996. (Págs. 28 y 29).

²⁸² Sigo el Planteo de Santiago Kovadloff: **En sayos de intimidad**. Ob. Cit. (Págs. 89 y 90)

El pasado que aquí se escenifica es un pasado que se trae a la costanera, es una suerte de anamnesis en la que tienen cabida ciertos recuerdos, pero recuerdos encubridores que bloquean la reflexión sobre la historia local, sería por tanto una suerte de cultura de la memoria o de museabilización posible gracias al rol que desempeñan los mass media (en su versión escrita y oral).

El giro hacia el pasado del pionero encierra ciertas paradojas ya que está cruzado por amnesias, anestesias y obnubilaciones, es como si este boom de la memoria estuviera acompañado por el boom del olvido, del olvido de una parte de la historia de la localidad.

Aquí se olvida “aparentemente” la historia de los migrantes limítrofes, de los migrantes internos, se olvida gran parte de la historia económico productiva ligada a la cultura petrolera. Parece una paradoja, esto quizás esté demasiado repleto de paradojas, porque la gente acude desesperanzada, una desesperanza que descansa en la privatización de YPF y esa desesperanza pretende transmutarse en esperanza pero para hacerlo se nutre desde los discursos en los primeros años de vida del pueblo.

Es justamente la situación opuesta a lo que sucede en la conmemoración que se realiza en honor a Francisco Pietrobelli, allí quienes acuden se reúnen en torno al pionero y terminan anclando en la historia petrolera, aquí se teatraliza el desembarco y la consecuente llegada del pionero y la gente acude por la falta de trabajo que tiene una clara relación con ciertas políticas de corte neoliberal.

Estamos delante de una suerte de memoria consumida, de una memoria imaginada que quizás alguna vez se olvide en forma más rápida que las memorias vividas ²⁸³. La Flor puede ser vista como una obsesión por una memoria pública, esta memoria está en tensión permanente con la obsesión por el olvido, es como el huevo y la gallina ¿que viene primero?

¿Es el miedo al olvido el que lleva a recordar?, ¿es acaso que recordamos tanto que tenemos miedo de olvidar?, ¿por qué se tiene miedo de olvidar la historia de los primeros años? pareciera que esa historia es la que proporciona ciertas seguridades y certezas, Pietrobelli no defraudó a los suyos, el Estado paternalista

²⁸³ La idea de memoria imaginada sigue el análisis de Arjun Appadurai, la noción es problemática en el sentido de que toda memoria es imaginada, pero aún así permite distinguir entre las memorias basadas en experiencias de vida de aquellas robadas del archivo y comercializadas a escala masiva para su rápido consumo. Ver: Andreas Huyssen: **En busca del futuro perdido. Cultura y memoria en tiempos de globalización.** Ob. Cit. (Pág. 23)

representado a través de la petrolera sí defraudó al comodorense, a este ciudadano que pareciera entregó todo y dio todo por ese Estado; si Pietrobelli fue bueno desde las representaciones, si no “traicionó” sus propios intereses y los de ninguna otra persona, entonces, habrá que mirar hacia él quizás para aprender y, este mirar supone estar delante de un pasado que es creado, recreado y vuelto hacer .

Resulta claro que estaríamos frente a una política de la memoria, frente a una estrategia de memorialización que se erige en la costanera, que usa a la costanera y por ende al mar como un altar de ese cierto pasado (pero también es futuro!) ²⁸⁴.

¿Qué se tiene miedo de olvidar?, si se tiene miedo de olvidar al pionero ¿por qué esto no es lo que se escenifica en el acto conmemorativo al fundador, aquí a qué se tiene miedo?, ¿qué es lo que está en juego en la Flor? , quizás esté en juego una transformación lenta pero tangible de la temporalidad, quizás se tenga miedo del futuro y por eso se museabliza el tiempo²⁸⁵.

El futuro aparece como una gran incógnita, si bien pueden atribuirse significados y relaciones con el lugar que ocupará el puerto, la zona franca y el corredor bioceánico hasta ahora casi nada de lo planteado como “futuro” tiene una cara visible en la ciudad, son solamente enunciados cargados de esperanza y tal vez eso alcance un solo día al año.

Quizás en realidad la flor sea un ejemplo de inversión, pero no de inversión de papeles ni roles, sino de inversión de la propia localidad que se piensa a sí misma y a través de sus ciudadanos como una localidad pujante vinculada a la actividad pesquera, quizás porque las temporalidades están cruzadas (pasado y futuro presentes) es que el petróleo es un ausente.

El pasado está asociado al pionero, el futuro a la pesca, ¿dónde está, dónde quedó el petróleo?, no está, no quedó porque este petróleo no es sólo pasado, el petróleo también y perfectamente puede ser asociado sin ningún temor a equivocarse como pasado, como presente y por supuesto como futuro.

²⁸⁴ Los medios de comunicación no transportan la memoria pública con inocencia: la configuran en su estructura y en su forma misma. Y aquí (en línea con el argumento de Mc Luhan que se mantiene en el tiempo: el medio es el mensaje) es donde se vuelve sumamente significativo que el poder de la electrónica más avanzada depende por entero de las cantidades de memoria. Ver al respecto: Andreas Huyssen. Ob. Cit. (Pág. 27).

²⁸⁵ Herman Lubbe definió a la museabilización como un aspecto central de la cambiante sensibilidad temporal de nuestro tiempo y demostró que este fenómeno ya no estaba ligado a la institución museal en su sentido estricto, si no que se había infiltrado en todos los ámbitos de la vida cotidiana. Diagnosticó un historicismo expansivo y sostuvo que nunca antes hubo un presente cultural tan obsesionado por el tiempo pretérito. Andreas Huyssen. Ob. Cit. (Pág. 31).

El presente de la localidad sigue asociado a la actividad extractiva minera de la mano de muchas y variadas compañías petroleras privadas (YPF-REPSOL y Pan American Energy) son las dos principales y quien detenta la mayoría de la actividad extractiva en la Cuenca Petrolera del Chubut es Pan American Energy con un 44,08 % mientras que REPSOL participa con un 21,65 %) ²⁸⁶. Algunas de las empresas privadas tienen sus sedes operativas y administrativas en la ciudad, pero otras no, muchas de las oficinas han sido trasladadas a otras localidades de la cuenca, esto es un dato de la realidad que golpea muy fuerte ya que las obsoletas oficinas de YPF hoy se constituyen como ámbitos de recreación o centros educativos provinciales y municipales.

Desde las representaciones el petróleo fue pasado y muchos comodorenses no lo pueden pensar en relación al presente y menos al futuro debido a las características que hoy tiene la explotación en la cuenca (características y formas de extracción y manejo del recurso enteramente representativas de la globalización). El mundo del petróleo articula claramente cuatro paisajes ²⁸⁷: el uso e importancia de la tecnología, un mundo de finanzas que conecta cada yacimiento con las distintas sedes de las empresas concentradas en ciudades globales, una babel de bichos de obra que están estratégicamente segmentados y sobre todo una ideología capitalista que es sostenida gracias y a través de los paisajes anteriores.

Este mundo, más que visible, territorializado y mercantilizado no es suficiente para construir una simbología diferente o alternativa a la desesperanza-esperanza que muestra la flor cada 23 de febrero. Es un mundo sentido como ajeno por los “comodorenses” y en consecuencia no está visibilizado, sino todo lo contrario.

Los hombres tenemos la capacidad de recordar, pero también la sutileza de olvidar y por qué no de configurar como un puzzle un futuro, de forma que este gurú de la flor va y viene entre un cierto pasado y un determinado futuro, el presente es la falta de esperanza que está “más presente” que nunca y a partir de la que se

²⁸⁶ La participación de las dos principales operadoras empresariales estimadas en inversiones es la siguiente: REPSOL_YPF 43,46 M U\$\$ y Pan American Energy 88,49 U\$\$\$. La producción de petróleo presentó en la Cuenca del Chubut un comportamiento ligeramente creciente durante la década de los noventa y los primeros años del siglo XXI; la producción promedio asciende a 21.200 metros cúbicos de petróleo por día, (mucho más que años anteriores) y sus dos terceras partes se exportan. La producción de petróleo en Chubut (en metros cúbicos por año) varió del año 1992 de 5.000.000 al 2002 que llegó a los 8.000.000. Ver: César Herrera y Marcelo García “ **Concesiones petroleras: ¿Es conveniente negociar anticipadamente?**”. Observatorio Patagónico. Boletín de estudios sociales sobre trabajo y desarrollo. UNPA-UACO. Mayo del 2003.

²⁸⁷ La idea de paisajes o scapes sigue la línea argumentativa de Arjun Appadurai. Ob. Cit.

oxigena la fiesta. Quizás la paradoja esté ahí: en que la Flor no es sólo un homenaje al pionero, tampoco es sólo una reflexión acerca del futuro, la flor es una forma de mirar el presente-presente, un presente que no puede encajarse ni relacionarse con nada de lo que los comodorenses han vivido durante más de un siglo y al no encontrar nada conocido ese presente pareciera que se elimina, se oculta y se niega.

El hombre des y esperanzado que acude a la costanera a arrojar la Flor se halla imbuido en un delicado abrazo entre la luz que se apaga y la sombra que se desvanece en la claridad, este hombre no deja lugar ni valor a la expectativa entendida como invocación de lo que hoy no tiene realidad. La esperanza resquebraja la monotonía del contexto en el que antes de las doce del mediodía se agonizaba.

Por ello, la Flor es el presente complejo, cruzado por índices de desocupación, por Planes Trabajar, por necesidades actuales que gritan cada vez que a las doce del mediodía se arroja la esperanza al mar, la sensación de esperanza tiene un correlato inmediato con su par dialéctico: la desesperanza, con una desesperanza presente porque ***“la tristeza también moviliza”²⁸⁸***.

El presente es un indicativo de lo que está sucediendo en la ciudad y se hace omnipresente en forma angustiante aunque se pretenda silenciarlo desde algunos discursos y desde toda la actividad performativa de la fiesta, ya que su propia organizadora reconoce que: ***“apuesto con la Flor al presente, siempre con la esperanza de que mejore el futuro y también pienso en todos los que forjaron esto con tanto sacrificio. Sería presente, pasado y futuro, pero sobre todo presente: hay gente que no puede esperar más, el cambio es hoy”²⁸⁹***.

Esta angustia, esta supuesta fragilidad del presente crea ciertas tensiones en la estructura de sentimiento y frente a estas tensiones que no se sabe como disiparlas la memoria del pasado, los sueños de ese tiempo atrás, las fantasmagorías y el futuro imaginado podrían actuar en forma compensatoria.

Este culto a la tradición, a cierto pasado lejos de ser anacrónico estaría articulado en forma clara con la idea de modernidad y globalización. Justamente en

²⁸⁸ Entrevista realizada a la organizadora del festejo. Trabajo de campo. 31 de octubre del 2002. Comodoro Rivadavia. Chubut.

²⁸⁹ Entrevista realizada a la organizadora del festejo. Trabajo de campo. 31 de octubre del 2002. Comodoro Rivadavia. Chubut.

épocas de procesos de cambio social es cuando diversas orientaciones valorativas consagradas al pasado, a cierto pasado salen a escena con una inusitada fuerza.

Resulta evidente que tiempo y espacio son categorías fundamentales de la experiencia humana, que se hallan sujetas a situaciones, coyunturas y procesos históricos, cuando este tiempo y este espacio se comprimen se busca cierta continuidad en el tiempo, se busca volver a un espacio vivido, conocido y familiar en el que uno sienta seguridad para moverse y para respirar²⁹⁰.

La fiesta de la Flor es por tanto una práctica festiva que organiza y resguarda el pasado y a la vez se sostiene de cierto futuro. De esta forma el pasado pretérito y el futuro pretérito pueden ser vistos como mitos en los que se cruzan no sólo las dimensiones temporo-espaciales sino también la relación de los mismos con la construcción de ciertas identidades locales.

De forma que estamos delante de varias construcciones o invenciones²⁹¹ de identidades –por un lado- la identidad de un pasado pretérito asociada desde las representaciones y vivencias con las primeras actividades vinculadas al acopio de lana y con los productos de las colonias pastoriles del interior del territorio, y –por otro lado- con las identidades futuras que sostienen, delimitan, piensan e imaginan una ciudad vinculada a la actividad portuaria.

Aquí lo interesante es pensar en las formas de invención de estas supuestas identidades, sabemos que estas formas no se corresponden con la realidad, sin embargo justamente no tiene que haber correspondencia con

²⁹⁰ Toda comunidad social, reproducida mediante el funcionamiento de instituciones es imaginaria. El Estado y la nación para este lugar de la patagonia construyeron durante años un pueblo. Inscribieron hegemonía a través de distintas estrategias que en el espacio fueron territorializándose en el marco de cierta construcción de tiempo y memoria. El Estado y la nación sustancializaron a los comodorenses como una comunidad basada en cierta lealtad hacia el Estado, la Nación y la patria. Lo que resulta interesante pensar es cómo se produjo pueblo en este lugar, al decir de Fichte ***“las fronteras exteriores del Estado tienen que convertirse también en fronteras interiores o también, las fronteras exteriores tienen que imaginarse permanentemente como la proyección y la protección de una personalidad colectiva interior, que todos llevamos dentro y que nos permite habitar el tiempo y el espacio del Estado como el lugar en el que siempre hemos estado, en el que siempre estaremos en casa”***. Ver: Etienne Balibar e Immanuel Wallerstein. Ob. Cit y A. Alonso: **The Politics of space. Time and substance: State formation nationalism and ethnicity**. En: *Annual Review of Anthropology*. 1994. (Pags. 379 a 245)

²⁹¹ Sollors entiende por invención a la construcción cultural del mundo. No enfatiza la originalidad o la innovación sino la importancia del lenguaje en la construcción social de la realidad, el propone la invención como una estrategia para ver la dependencia de la historia a la literatura. Desde este punto de vista lo importante es analizar cómo se construye la idea y no el relato de hechos supuestamente “objetivos”. Tomado de: Patricia Sifa: ***“De las historias locales al estudio de la diversidad en las grandes ciudades: Una propuesta metodológica”***. En: Ruben Bayardo y Mónica Lacarrieu (Comps): **Globalización e identidad cultural**. Ciccus. Buenos Aires. 1997. (Pág. 173).

elementos objetivos o con la veracidad de la historia para su legitimación o eficacia, la vinculación de los “comodorenses” a la ciudad se produce gracias a procesos simbólicos y afectivos que permiten y posibilitan la construcción de lazos y sentimientos de pertenencia. Es claro que este proceso es construido y a su vez es constructor de la realidad física-geográfica, y a través de ello, de la sociedad de la que forma parte.

La idea de lo local ha ido transformándose para Comodoro Rivadavia desde la década de los noventa, ya que a partir de la minimización de las funciones del Estado nacional ahora más que antes se piensa a lo local en forma restringida al ámbito urbano de la ciudad.

Quizás mientras se percibía que la cuenca del Golfo San Jorge producía petróleo (digo percepción y vuelvo hacer referencia a la dimensión subjetiva de toda construcción identitaria) la idea de lo local extendía sus límites por fuera del ejido urbano, hoy no caben dudas que lo local está claramente delimitado y restringido al ejido urbano comodorense. ¿No caben dudas?, creo que sí caben dudas y muchas.

Si años atrás lo local permitía superar la delimitación municipal del ejido comodorense, hoy, en el marco del proceso de globalización, pensar en lo local como un espacio cerrado sobre sí mismo en un ámbito que sigue siendo monoprodutor y que está ligado a la actividad extractiva minera, resulta irrisorio y hasta incómodo.

Creo más bien que la dimensión local ahora más que antes (estoy pensando en los años del apogeo petrolero que coinciden en parte con la Fiesta del petróleo) supera las fronteras geográficas locales, provinciales, regionales y nacionales. Es una situación en la que lo local puede estar conectado con ámbitos espaciales diferentes que muestran la compresión y redefinición espacial de ciertas categorías y la lógica de un circuito productivo que supera el ámbito restringido urbano.

Esto es una cosa; otra y muy diferente es cómo se inventa, piensa, reelabora y delimita la identidad local, y justamente esta delimitación, esta percepción que se traduce en prácticas y usos del territorio es la que lleva a pensar en ciertos símbolos que diferencien a los “comodorenses” del resto de las localidades de la otrora cuenca productiva: la pesca, el puerto, una flor, todo es válido para que los comodorenses

se sientan y apelen a ser sólo “comodorenses”²⁹². Estos símbolos bien podrían también verse como “ilusiones totémicas”²⁹³, como ciertos emblemas que al ser asumidos por ciertos ciudadanos comodorenses desnaturalizan las supuestas similitudes con las otras ciudades de la cuenca productiva.

Lo interesante es que esta identidad local del pasado ligada al fundador y aquella otra vinculada al futuro que cabalga con el puerto y la pesca “esperanzadora” aparentan tener una coherencia interna que le darían sustento a estas formas de identidades.

Sin embargo, no interesa aquí hablar de autenticidad o inautenticidad, interesa entender que las construcciones que sobre la identidad local se hacen en Comodoro Rivadavia se producen a partir de la interacción con otras identidades construidas o elaboradas. Por ejemplo, no resulta posible obviar la construcción identitaria de ciudad “fantasma” (al estilo de Sierra Grande en la Provincia de Río Negro), una construcción sostenida según ciertos puntos de vista gracias a “objetivos” altos índices de desempleo, esta “otra” identidad debe –también– ser incluida en este pool simbólico, de hecho recordemos a los trabajadores petroleros que en la conmemoración capturaron mucho más que un espacio físico.

Sabemos que es difícil pensar en una identidad local, de forma singular, y homogénea, ya que las identidades locales se sintetizan en símbolos colectivos de múltiples significados, sin embargo esta idea de homogeneidad que se traduce un solo día al año es clara y fuerte: Comodoro Rivadavia bien podría ser la “Capital de la Esperanza” y estar asociada a futuro a la actividad pesquera, recordemos algo ya dicho por Mirtha Munuera: **“Si ya no somos más la Capital del Petróleo por que no podemos ser la Capital de la esperanza?”**.

Las identidades locales no pueden dejar de verse como un asunto político, ya que –metafóricamente hablando– se constituyen como armas que son esgrimidas

²⁹² Resulta importante recordar que en el estudio de las identidades locales es posible distinguir tres dimensiones: 1) el nivel de la experiencia del sujeto (lo local como el lugar donde se nació y vive); 2) lo local como construcción de identidades colectivas y 3) lo local de los actores sociales que luchan y se organizan por la apropiación del territorio. Se sigue el planteo de Patricia Safa. Ob. Cit. (Págs. 174 y 175).

²⁹³ Al descifrar lo que llamó “ilusión totémica” Levi Strauss mostró que las clasificaciones totémicas sirven para distinguir a los hombres unos de otros. Los símbolos totémicos son tomados a préstamo de la naturaleza por los hombres para crear diferencias entre ellos. Sigo el planteo de: Rubén George Oliven: **“Nación e identidad en tiempos de globalización”**. En: Rubén Bayardo y Mónica Lacarrieu. Ob. Cit. (Págs. 114 y 155). Ver al respecto: Claude Levi Strauss: **O pensamento selvagem**. Sao Paulo. Nacional. 1970. (Pág. 133).

por ciertos actores para lograr determinados objetivos, de forma que detrás de una identidad hay que poder leer, indagar y desentrañar quiénes son los artífices de esa construcción, los diferentes grupos sociales que la sostienen, los intereses que oculta así como las relaciones sociales que prescribe.

La idea de Comodoro ligada al puerto, a la pesca, a la esperanza de un futuro mejor y todo siendo sostenido espiritualmente por una flor no está alejada de ciertos intereses políticos.

Aunque la fiesta de la Flor no esté incluida en el calendario oficial de festejos municipal y provincial se ha transformado en un espacio político, al respecto su autora intelectual sostenía que: ***“sí, me cuesta que incluyan la Flor regionalmente dentro de un programa de cultura, iba a ser imposible que Comodoro Rivadavia sea Capital de la Esperanza pero sería para el mundo... en el calendario de la provincia la Flor no está, siempre ha sido de palabra. Vos sabés que tengo oportunidades de entrevistar a autoridades a través de la radio y yo creo en la palabra, y ha sido en palabra la inclusión.***

Siempre les dije que sea feriado el 23 de febrero porque hay mucha gente que tiene que laburar ese día y no puede ir a la Flor y bueno, eso tampoco fue posible. Te vuelvo a repetir: cuando tengamos dirigentes que quieran ver, porque cuesta tan poco poner linda a la costanera, sentir lo que quiere el otro, algo nos falta...

Si tuviéramos autoridades con pilas, por ejemplo en relación al aniversario que un mes antes ya se empiece a cambiar animosamente todo. Que se yo, vamos a plantar arbolitos, incentivar al comerciante, si este mes me hacés una buena vidriera que ese mes no pague los impuestos. Tengo que ir yo a pedir que el 23 sea un día no laborable?, me dicen que no se puede por los bancos, es como dice María Elena Walsch que el mundo está al revés, pero solos no podemos, la cosa es todos juntos, es el comerciante, el intendente, el médico, el director de cultura, todos...”²⁹⁴

En los últimos cuatro años en el marco de una gestión municipal radical, la fiesta de la Flor no concita el interés por parte de los dirigentes radicales como espacio partidario; eventualmente si los minutos alcanzan acuden las autoridades

²⁹⁴ Entrevista realizada a la organizadora del festejo. Trabajo de campo. 31 de octubre del 2002. Comodoro Rivadavia. Chubut.

municipales de turno, quienes para poder llegar deben realizar una maratónica corrida desde la plazoleta del fundador por el solapamiento horario entre ambos festejos. Se sabe además que es una norma consuetudinaria arrojar la flor al mar puntualmente a las doce del mediodía independientemente que hayan llegado o no las autoridades de turno ya sea municipales y provinciales.

La dimensión política del festejo apuesta a pensarnos como ciudadanos y a cómo podemos ser interpelados desde un canal diferente a un voto o a cierto servicio, aparentemente por ahora, este festejo no sería un espacio generador de votos ni estaría asociado a un cierto partido.

Y el por ahora está enfatizado adrede ya que nada impediría que si el poder político quisiera se apropiara de este espacio, no pasó hasta ahora y creo que por el momento no va a pasar ya que desde el municipio no se piensa a la dimensión cultural como una dimensión a ser considerada dentro de la política. Recordemos nuevamente los discursos de los intendentes emitidos en las conmemoraciones, en todos los discursos se transmite y piensa a la política desde una clara base material ligada a acciones de construcción que se vean por su aparente directa relación con la obtención de votos.

Además, el municipio no tiene la infraestructura organizativa y técnica para sostener la lógica instalada de la propia fiesta, puede tener una Dirección de Ceremonial y Protocolo y una Dirección de Cultura sin embargo ni una ni otra participan de la organización de la fiesta; pareciera que no puede organizar más allá de un ritual conmemorativo en honor al fundador y las efemérides que se realizan en las calles de la ciudad. La Dirección Municipal de Cultura es una de las instituciones más ausentes del municipio, no gerencia, no medía ni sostiene política cultural alguna, en realidad quizás la ausencia sea una forma (otra) de política²⁹⁵.

²⁹⁵ En el último festejo el intendente, sus colaboradores y asesores así como las nuevas autoridades provinciales estuvieron presentes en la fiesta de la flor. La conmemoración en honor al fundador terminó a las 11,40 (en todos los años relevados nunca finalizó antes de las 12,00) y todas las flamantes autoridades se trasladaron en forma rápida a la costanera. Arrojaron la flor y luego subieron al escenario montado frente al mar y desde allí entonaron el Feliz Cumpleaños. Al terminar de cantar, Munuera con micrófono en mano, le agradeció al nuevo intendente Simoncini y al reciente gobernador Das Neves (ambos peronistas y en ejercicio desde diciembre del 2003) por la presencia; le preguntó al gobernador si el 23 de febrero del año que viene se podría decretar feriado provincial a lo que Das Neves respondió en forma afirmativa. Al descender del escenario ambos políticos empezaron a palmear en la espalda a los presentes, a estrechar manos y firmar autógrafos; es claro que la fiesta está cambiando en algunos aspectos, habrá que ver qué sucede el próximo 23 de febrero del 2005, en cuanto a quiénes participan, qué hacen, cómo se relacionan con Munuera y si es un día laborable o no. Lo cierto es que a pesar de esta nueva situación que seguiré desentrañando el próximo año, Munuera sigue siendo quien establece la lógica de la celebración, ya que es ella

La masividad que viene de la mano con la flor, el uso de un cierto medio, la llegada de ese medio, los mensajes que circulan una y otra vez, son espacios en los que el municipio no tiene la entrada permitida, insisto, por ahora. Sin embargo la entrada denegada no implica que la flor no sea un espacio político; por supuesto que lo es, en ella se dirime cierto concepto de ciudadano, se ponen en el tapete derechos y obligaciones, ciertas nociones de ciudadanía, se imagina a la ciudad, se proyecta, se interactúa de modo que sí es un espacio político, es un espacio público y sí es a la vez un espacio de luchas entre medios, es –entonces- mucho más que un festejo “popular” y “masivo” al que acude la gente.

La idea del “mucho más” lleva a pensar en la lógica propia de la fiesta, es interesante desentrañar cuáles han sido las modificaciones que a la luz de procesos externos se fueron sucediendo en la localidad y por fuera de ella y cómo impactaron en los festejos considerando a la vez los cambios “internos” (por llamarlos de alguna forma) que le sucedieron a la fiesta.

Durante los primeros años (desde el comienzo y hasta 1993 aproximadamente) los medios orales (a excepción de la radioemisora organizadora) no recogían demasiada información referida a la fiesta, ni era comentario obligado de nadie. En los primeros años hubieron una suerte de “caminatas solidarias” que en forma conjunta se hacían con la flor y en el año 1992 se produjo desde la costanera la partida de una embarcación al Puerto de Palos en el marco de la “llegada de Colón” a América: ***“dos hechos conmovedores se vivieron ayer en Comodoro Rivadavia, uno es la partida del catamarán Gandul hacia el puerto de Palos, una odisea de un puñado de muchachos que se hicieron a la mar...todo un simbolismo 500 años después. El otro es la exitosa caminata solidaria en beneficio de siete instituciones de servicio social de la provincia, ambas contaron con un hilo conductor que fue el verdaderamente compacto conglomerado de todas las gentes, sin distinciones de ninguna naturaleza y que en los rostros emanaba una misma actitud: la solidaridad.***

Envolviendo ambos acontecimientos está el Comodoro pujante, plétórico de supervivencia y que sólo le resta encontrarse en hechos

quien define quién sube ahora al escenario y qué se hace desde allí, y sigue siendo ella quién controla y manipula el discurso ya que ningún político emitió palabra, se limitaron a cantar y a darle el sí cuando ella pidió que sea feriado. Libreta de campo. 23 de febrero del 2004. Trabajo de campo. Comodoro Rivadavia. Chubut,

trascendentes, comunes, a veces sencillos que sepan sacar afuera de cada uno la cuota de compañerismo, de altruismo y de sentido común que necesitan los pueblos para merecer cuando se sienten en crisis”²⁹⁶.

Recién a partir de 1994 la Flor es el único evento que se realiza en la costanera local cada 23 de febrero, entre 1991 y 1993 la flor compartía su escaso protagonismo con caminatas solidarias o –tal como se vio más arriba- en el año 1992 con la partida de un catamarán.

1994, ¿que pasó en ese año para que los comodorenses se acerquen a arrojar una flor al mar y dejen de caminar en beneficio de instituciones provinciales?, un crudo dato objetivo: el mayor índice de desempleo de todo el país era acunado por esta ciudad chubutense, por esta ciudad que desde las representaciones a futuro emularía a Sierra Grande y sería una ciudad fantasma

1994 marca un hito, un antes y un después en relación a la masividad y popularidad de la fiesta, a partir de este año la cantidad de gente “desesperanzada” pareciera que fue en progresivo y exponencial aumento, pasó a ser la vedette de la costanera, no tuvo más competencia ni por el espacio ni por el día. Fue una puja y una lucha política, no caben dudas de ello, la radio fue el instrumento que con eficacia supo qué hacer con ese increíble alto índice de desempleo, mientras, el municipio se vio paralizado y, comenzó a sostener la necesidad de la conmemoración a Pietrobelli, pero lo pensó y lo llevó a la práctica a “puertas casi cerradas”.

5.7.- La flor de la esperanza: ¿Una fiesta masiva, una fiesta popular o un ejemplo de política cultural comunicacional?:

La cultura popular, lejos de ser pensada como un concepto homogeneizante, juega habitualmente en forma doble con la idea de contención y resistencia: ¿qué se contiene a través de la fiesta? y ¿a qué se resiste?, bien podría suponer que se pretendía desde una radioemisora local contener al “comodorenses” (sin que se lo piense como una categoría y sujeto homogéneo) que estaba de la mano y noviendo con altos índices de desempleo.

²⁹⁶ Diario: “Crónica”. 24 de febrero de 1992.

El comodorense, a su vez, se resistía a soportar más y más embates por parte del Estado Nacional. Para ello estaba buscando alguna alternativa para posicionarse en forma más ventajosa en toda la situación referenciada y quizás hasta para evadirse de dicho panorama contextual.

Esta fiesta, supuesto ejemplo de una cultura popular, no estaría por fuera del campo de fuerza de las relaciones de poder cultural y de dominación. La radio, como ejemplo de industria cultural, tiene el poder de adaptar y reconfigurar en forma permanente lo que representa (por ejemplo, cómo se piensa a la ciudad); y mediante la repetición y la selección (la repetición del festejo año a año y la selección de símbolos y narrativas discursivas que circulan dentro y fuera de la flor), impone e implanta aquellas definiciones de nosotros mismos como comodorenses que más fácilmente se ajustan a las descripciones de la supuesta cultura dominante o preferida. Sin embargo, dentro de la sociedad se produce una suerte de lucha continua, necesariamente irregular y hasta desigual (no fue sencillo ni estuvo alejado de obstáculos “instalar” la idea en la sociedad, pensemos a su vez, cómo la sociedad fue apropiándose de esa idea), hubo puntos de resistencia (durante los primeros años de la celebración casi nadie acudía a la costanera, nadie se identificaba con el festejo), hubo momentos de inhibición y ésta justamente es la dialéctica de la lucha cultural²⁹⁷.

¿Por qué los “comodorenses” respondieron a la convocatoria de la flor, a esta forma de cultura popular comercial?, es claro que no ha sido sólo una estrategia exclusivamente manipulatoria, ha presentado ciertos atractivos, ha trivializado, ha enmascarado la durabilidad del tiempo y ha recreado “ciertas experiencias” (vale como ejemplo el momento en que un grupo de personas asciende al guardacostas con el Padre Corti y pretende “revivir” lo que sintieron los migrantes que a principios del siglo XX arribaron a la ciudad en barco).

No estoy diciendo que esta fiesta, que esta forma de práctica cultural sea completa y coherente, o bien totalmente corrompida o totalmente auténtica en función del mensaje o de los mensajes que circulan. Es claro que encierra en sí misma interesantes contradicciones: se nomina la Flor de la esperanza y se oculta

²⁹⁷ Sigo el planteo de: Stuart Hall: *“Notas sobre la deconstrucción de lo popular”*. En: Ralph Samuel: **Historia popular y teoría socialista**. Crítica. Barcelona. 1984. Tomado de: Teorías y Sistemas de la Comunicación. 1996. Módulo 4. Estudios Culturales. UNPSJB. Sede: Comodoro Rivadavia. Departamento de Comunicación Social.

sistemáticamente la relación del festejo con el petróleo, Pietrobelli pasa a tener un lugar destacado, se plantea que quienes llegaron a las costas de Comodoro Rivadavia fueron migrantes transoceánicos y se deja afuera a los aborígenes así como a los migrantes internos y limítrofes, de hecho el desembarco se constituye en un ejemplo de lo que vengo sosteniendo.

Luego de arrojar la flor quienes interpretan diversos temas sobre el escenario montado para la fiesta son grupos musicales folklóricos (bailes y canciones típicamente “patagónicas”, aunque no se sepa muy bien qué es esto de lo “patagónico”), la Asociación de Federaciones Extranjeras apenas es un actor más de los muchos que hay en este festejo ya que aquí no ocupa espacialmente cierto lugar como en la conmemoración y quizás debería tenerlo si es que han sido “sólo los migrantes europeos” quienes llegaron al pueblo desde 1901. A las personas que acuden al festejo se les entregan banderitas argentinas ¿para fortalecer qué? , ¿no es que estamos en un acto esencialmente local?, y si el festejo es aparentemente local, ¿por qué aquí no se entona el Himno a Comodoro Rivadavia?, dicho himno sólo se canta en la conmemoración de carácter oficial.

Con respecto a la iglesia: ¿qué sectores están presentes?, no se halla presente el obispo, tampoco los supuestos sectores dominantes, dentro de la feligresía católica el padre Corti siempre ha estado relegado, sistemáticamente ha ocupado un rol secundario y sin embargo goza de aceptación masiva dentro de la comunidad, ya que es un padre que al decir de muchos “se mezcla” con el populacho.

Quizás el fuego sagrado de la propia fiesta o la esencia sea justamente esto: tomar estas contradicciones y masificarlas, quizás no sean contradicciones sino fuerzas tensionantes que están instaladas y tomadas de la propia sociedad comodorense, la radiodifusora no hace más (¿o sí?) que escudriñar por debajo de la alfombra de los comodorenses y tomar ciertas cosas (que no tienen que ser necesariamente contradicciones), desocultando y ocultando en un dialéctico proceso.

La radio lee a la sociedad, lee a la cultura “comodorenses” como un documento actuado, como un sistema entretejido de señales construibles ²⁹⁸ , no sólo la fiesta es una actividad cultural, los programas de radio, los mensajes que circulan a través de

²⁹⁸ Ver Clifford Geertz, La interpretación de las culturas. Gedisa. Barcelona. 1973. (Págs. 10 y 14).

ellos son también mensajes y actividades culturales, son acciones significativas que producen objetos significativos y enunciados que requieren una interpretación. Resulta importante considerar que este no es sólo un análisis cultural²⁹⁹ de la Fiesta de la Flor, es también y a la vez, el análisis de cierto contexto socio-histórico y económico, de suerte entonces que, el análisis e interpretación cultural de la fiesta no es sólo un análisis de las acciones, objetos y enunciados significativos, sino también de las relaciones de poder en las que éstos se ubican.

La radiodifusora local no desconoce que el o los mensajes que hacen circular, esas formas simbólicas -que tienen una cierta modalidad de transmisión cultural- circulan en campos estructurados en los que resulta posible reconocer situaciones de diversidad, de suerte que los mensajes no están circulando en vacío y son apropiados en forma diferencial por los radio escuchas y por quienes acuden a participar todos los 23 de febrero a orillas de la costanera local.

Mirtha Munuera y quienes la acompañan en el montaje de la fiesta realizan una permanente extracción selectiva de los contenidos de las formas culturales y de comunicación del “comodoreño” como una extensión creativa de esas formas. Esto involucra tanto la producción y reproducción como la repetición y creatividad.

Hablar de la fiesta de la Flor como un ejemplo de “comunicación masiva” implica detenerme a pensar si realmente este festejo cumple (por llamarlo de alguna forma) con ciertos requisitos que caracterizan a esta forma de comunicación:

- En toda comunicación masiva los mensajes son producidos para una audiencia con individuos que no están físicamente presentes en el lugar de producción y transmisión o difusión del mensaje, es decir, se produce un rompimiento instituido entre la producción y la recepción. En la fiesta de la flor esto se da en forma parcial, es decir, en los meses previos de trabajo los mensajes circulan y son apropiados por personas que no están físicamente presentes en la radio,

²⁹⁹ El análisis cultural es entendido como el estudio de las formas simbólicas –es decir- de las acciones, objetos y enunciados significativos de varios tipos-en relación con contextos y procesos, socialmente estructurados e históricamente específicos en los que se producen, transmiten y reciben estas formas simbólicas. De aquí se desprende que los fenómenos culturales pueden apreciarse como formas simbólicas imbricadas en contextos estructurados. El análisis cultural puede considerarse, como el estudio de la construcción significativa y la estructuración social de las formas simbólicas. Ver: John B. Thompson: ***La comunicación masiva y la cultura moderna. Contribución a una teoría crítica de la ideología.*** Revista: Versión. Estudios de comunicación y política. Número I. Universidad Autónoma Metropolitana-Unidad Xochimilco. México. Octubre 1991. (Págs. 48 y 49)

participan emitiendo opiniones en los diversos programas y es cierto, se produce este rompimiento instituido al que hice referencia más arriba.

- Sin embargo, el día 23 de febrero, esa suerte de rompimiento o separación no se sostiene ya que quienes acuden a la playa céntrica pueden entablar diálogos informales (y de hecho lo hacen) con Mirtha Munuera y demás personal de la radio, participan con un Si o con un NO cuando la organizadora cerca de las doce pregunta: **¿esperamos a las autoridades?** (aún sabiendo cuál será la respuesta de la gente). De modo que la masividad de la fiesta alcanza su apogeo previo al día 23 de febrero, ya que justamente el día del aniversario se rompe con una de las características referidas a la separación física entre productores y receptores. En realidad tampoco es que se rompe abiertamente, ya que más de mil personas acuden a la costanera, sin embargo muchos otros no se acercan a participar y quizás escuchan el programa desde otros ámbitos (como la casa, el trabajo, etc).
- Tampoco puedo sostener que quienes están en la costanera han receptado las diversas narrativas que circulan exclusivamente por la radio en la que ahora se desempeña Munuera; quizás han participado de otras múltiples narrativas que son puestas en escena desde otros medios orales y escritos. Lo cierto es que los participantes de la Fiesta de la Flor rompen con la idea de la separación entre el medio y el receptor, de modo que la Fiesta alcanza su mayor cuota de masividad antes del día del aniversario de la fundación.
- Esta es una real paradoja, lo masivo es previo al día del festejo, aunque esto no implica que durante la fiesta no haya masividad (por llamarla de alguna forma), si la hay, pero es una masividad que se diferencia de los días previos gracias a la participación real y concreta de muchos comodorenses. La masividad propia de los días previos puede ser lograda no sólo desde la radio en la que trabaja Munuera, ya que en general distintas radios sin importar quién organiza esta fiesta, hacen confluír sus mensajes sobre el aniversario de la fundación de la localidad, relatan las acciones heroicas de los primeros pobladores y toman de ciertos sectores sociales la situación de desesperanza. Es importante

considerar, entonces, que la masividad es el resultado de la gente que escucha las distintas narrativas orales y que quizás participa llamando a las radios antes del 23 de febrero a efectos de contar su versión sobre el “Comodoro de antes y de ahora”; sin embargo, también hay masividad y separación del medio y del oyente en forma física, cuando muchas de las personas ese día 23, que es un día laborable (hasta este año) no acuden a la costanera, algunas porque no pueden, otras porque no quieren.

- Quizás sería bueno re-pensar esta categoría de masividad ya que pretendo desocultar la diferencia entre la gente que participa antes y durante el festejo a través de distintas vías; es decir entre la gente que escucha y participa sólo a través de la radio y la gente que acude a la costanera para participar de la fiesta que puede haber oído o no algún programa de radio o leído cierto diario local. Creo al fin de cuentas que estamos delante de distintas formas de participación donde el vínculo con el otro, ya sea un locutor o un ciudadano de alguna forma se instala antes del 23 de febrero empleando un canal como es una radio, sin que sea necesariamente el único.
- En la comunicación masiva los mensajes están inscriptos en textos y codificados en materiales como filmes, cintas o discos compactos. Estos y otros mecanismos de registros de información afectan la naturaleza de los propios mensajes y les proporcionan una perdurabilidad que no tienen los enunciados intercambiados en la interacción cotidiana. De esta forma los mensajes adquieren una temporalidad diferente a aquella que es típica de los enunciados en la interacción cara a cara: se extienden en el tiempo, adquieren una duración temporal e histórica, por lo que se convierten en parte de la historia en el doble sentido de pertenecer a “cierto pasado” y también al presente.
- Los festejos previos a este año han quedado relegados –técnicamente- dentro de las tres radioemisoras por las que en forma previa pasó este hijo o hija pródiga. En las radios (Visión, FM del Mar y FM Plus) las cintas grabadas de todo lo acontecido cada 23 de febrero desde 1991 está registrado y puede

perfectamente traerse a la vida descomprimiendo la noción del tiempo pasado y poniendo en escena situaciones “aparentemente” ya “pasadas”³⁰⁰.

- Los mensajes de la comunicación masiva generalmente se convierten en mercancías, es decir, se constituyen como objetos intercambiados en un mercado. Se puede considerar a la comunicación masiva como la producción y difusión de bienes simbólicos a través de la transmisión y almacenamiento de información/comunicación.
- Los mensajes de los medios se incorporan en productos que se venden o que se utilizan para facilitar la venta de otras mercancías. ¿Qué se vende gracias a la Flor?, ¿Es acaso que en realidad se está vendiendo a la propia fiesta?, gracias a la Flor se vende mucha publicidad, publicidad que siempre empieza o termina con un mensaje de felicitación por el nuevo aniversario de la localidad y por la heroica acción de los primeros pobladores a quienes se debiera imitar. De esta forma los comercios más importantes de la ciudad cuatro o cinco días antes del 23 de febrero dan a conocer su felicitación por el cumpleaños y aprovechan la ocasión para publicitar el stock y los precios de sus productos, el mismo 23 algunos de los mensajes que circulan también felicitan por el accionar a la radio y manifiestan: **“Constancia y buena onda por todo lo que hacen.... Feliz cumpleaños Comodoro!”**³⁰¹.
- Otra característica de la comunicación masiva es la disponibilidad de los mensajes, es decir, el hecho de que los mensajes se encuentran disponibles potencialmente para una audiencia más extensa, que es en todos los aspectos diferente de los interlocutores en la interacción cara a cara.

³⁰⁰ La situación para este año, 2004 es diferente, ya que LU 4 no tiene registros de ningún tipo, no tiene archivos y sólo guarda el material 48 horas. El festejo de la Flor de la Esperanza del año 2004 no ha sido resguardado por ninguna FM local, al indagar sobre el por qué, me encontré con discursos siempre relacionados con situaciones personales (por ejemplo, lo difícil que es trabajar con Munuera). La conmemoración en honor al fundador ha sido grabada y guardada, pero la fiesta de la flor no. Ninguna radio participó de la fiesta este año, en la costanera aquel 23 de febrero del 2004 sólo estaba Munuera sobre un escenario con un locutor más de la radio emisora LU 4. Ella tiene en su poder las diferentes grabaciones de todos los años, incluida la de este último.

³⁰¹ Libreta de campo. Trabajo de campo. 23 de febrero del año 2002. Comodoro Rivadavia.

- La fijación y difusión de los mensajes masivos extiende su disponibilidad en el tiempo y en el espacio, permitiéndoles permanecer y alcanzar un gran número de receptores diversos. Sin embargo, el hecho de que la transmisión de la fiesta de la Flor cada 23 de febrero se haga desde las ocho de la mañana no significa que no haya ninguna restricción, por el contrario, su circulación está restringida y regulada de varias maneras. Por ejemplo está restringida por consideraciones comerciales, en el sentido en que en la radio en que ahora está Mirtha Munuera el caudal de publicidad por la audiencia de esta emisora es menor si lo comparamos con la FM del Mar, muchísimo menos es la cantidad de mensajes publicitarios que circulan y por ende hay una regulación comercial que es objetiva y real.
- Otra restricción tiene que ver con la capacidad de llegada que tiene la onda de la radio, tal como lo manifesté anteriormente, la FM del Mar es la radiodifusora que tiene más alcance ya que transmite con equipos propios, y la radio en la que ahora trabaja Munuera es una radio muy pequeña tanto en lo referido a las instalaciones como a los equipos técnicos con que cuenta. De modo que la gente que está fuera de Comodoro Rivadavia si quiere saber qué está pasando en relación a los festejos por el aniversario sintoniza la FM de Carlos Omar y por ende participa indirectamente del acto oficial llevado adelante por el Estado Municipal y no se entera (así ha sido este último año) qué pasa o qué pasará en la costanera local a la partir de las doce del mediodía.

Justamente, la capacidad que tienen los mensajes de los medios de circular entre una audiencia extensa es una de las características por las que se habla, a menudo, de comunicación masiva: es comunicación masiva para las masas. Pero el término “masa” puede ser engañoso en este contexto, ya que este término connota no sólo amplitud de audiencia sino también una forma indefinida de la misma, una multitud inerte e indiferenciada.

Sin embargo, los mensajes que transmiten los medios (y en este caso una radio) son recibidos, apropiados y resignificados por sujetos específicos situados en contextos socio-históricos definidos, de esta forma los sujetos toman los mensajes no en actitud pasiva y les atribuyen sentido, los relacionan con ciertos aspectos de

sus vidas y justamente este es un proceso socialmente diferenciado e inherentemente crítico.

Es crítico, en tanto que la apropiación de los mensajes es un proceso de interpretación creativa en que los individuos construyen activamente el sentido y la trama, aprueban o desaprueban lo que se dice acerca de la ciudad, de su gente, de su historia, de su situación, lo que se hace en una fiesta y en una conmemoración, hasta si se corta o no el tránsito y si es o no es un día laborable.

La apropiación de los mensajes de la radio es un proceso diferenciado socialmente en el sentido en que los individuos que constituyen la audiencia se encuentran diferenciados en términos de atributos sociales específicos tales como clase, género y edad.

¿Resulta posible pensar en la fiesta como un ejemplo de política cultural comunicacional gerenciada desde una radio difusora local? ³⁰², es cierto que toda política cultural debiera incorporar en su seno una dimensión comunicacional, y al hacerlo el tradicional horizonte entre la política cultural y la política cultural comunicacional se desdibuja de a poco. Sin embargo, cuando circulan las diversas narrativas que se entretajan a partir de la fiesta de la flor de la esperanza y de la conmemoración a través de un medio de comunicación es que ¿estamos en presencia de una concepción difusiva de la política cultural? o ¿se realiza desde otro ángulo?, desde un ángulo que no sólo apruebe el bien que circula (la activación de la competencia cultural de la gente), sino que socialice la experiencia creativa y posibilite el reconocimiento de las diferencias.

Quizás la comunicación que desde la radio se propone es **“activar lo que en el público hay de pueblo”** ³⁰³, la creadora de la flor y la radio se proponen disolver en cierta forma una barrera social y simbólica entre creadores y consumidores, en forma constante apelan a la necesaria presencia del “comodoreño” en la costanera.

³⁰² Hablo de política cultural comunicacional y no de política cultural sola porque me resulta interesante pensar cuál es el lugar o rol de los medios de comunicación como generadores de políticas culturales, no pretendo caer en el análisis que sostiene que como el Estado ha redefinido su rol serían las iniciativas privadas (una radio, por ejemplo) las encargadas de generar políticas culturales. El análisis lo estoy pensando en relación a la localidad y no en cuanto a procesos globales enmarcados en el aceleramiento de la globalización, de modo que para la ciudad, la apuesta es pensar cuál es el concepto de cultura que opera por debajo, cuál es la relación entre las políticas culturales gerenciales y mediadas desde el Municipio y las políticas culturales comunicacionales (estoy centrando la mirada en la conmemoración en honor a Pietrobelli y la fiesta de la flor de la esperanza)

³⁰³ Sigo el planteo de Jesús Martín Barbero: **Oficio del cartógrafo. Travesías latinoamericanas de la comunicación en la cultura**. Fondo de Cultura Económica. Chile. 2002. (Pág. 309).

La idea de activar desde el medio lo que en el público hay de pueblo supone hacer posible la experimentación cultural, la experiencia de apropiación y de invención así como un movimiento permanente de recreación de las identidades³⁰⁴

Munuera como periodista estrella tiene más credibilidad que la que tenía antes el intendente (habrá que ver qué pasa el próximo año con las nuevas autoridades), lo cierto es que ella es generadora de una política cultural comunicacional a partir de las sensibilidades o de las nuevas sensibilidades que tienen los “comodorenses” desde la década de los noventa.

Cada mes de febrero y sobre todo cada día 23 en la radio no sólo se dice y se habla de la escena pública de la costanera local, sino que además se difunde la política, pero fundamentalmente se hace política.

Estoy pensando que quizás la fiesta de la flor es una nueva forma de estar juntos, es una forma de estar juntos frente a la exclusión del mercado, y Munuera ha podido captar justamente este vacío y desde un medio ha potenciado la situación tomando elementos locales y ciertos símbolos que a su vez son leídos desde procesos actuales. Se estaría en presencia de una suerte de comunidad emocional que cada 23 de febrero al mediodía se reúne en la costanera de Comodoro Rivadavia, quizás en esta comunidad y por algunos instantes, resulta posible hablar de un nosotros, se reintroduce lo sensible y no sólo lo mensurable³⁰⁵.

La radio como medio no oculta ciertos procesos locales/regionales/nacionales y globales pero sí los resemantiza y lo hace desde ciertas miradas, intereses y requerimientos del propio medio de comunicación. La FM hace público un estado de situación, ¿lo hace público, o en realidad inventa algo y luego se hace público?, y me inclino por la segunda opción, y justamente esto lleva a pensar en qué pasa con el ciudadano “comodorenses”, con las formas orgánicas de representación y participación, con el Estado municipal y con el Estado nacional.

Lo público de la flor aparentemente se configuraría como lo común, como un mundo propio a “todos” los habitantes de la ciudad, pero lo que tienen de común también lo tienen de heterogéneos y de diversos. Quizás, justamente lo que muestra la fiesta es una crisis de la ciudadanía en el marco de un Estado neoliberal, una

³⁰⁴ Ver Jesús Martín Barbero. Ob. Cit. (Págs. 309 y 310).

³⁰⁵ Secular significa para Weber una sociedad en la que la desaparición de las seguridades tradicionales resquebraja los lazos que hacían la supuesta integración de la ciudad. El medio conectaría esa desintegración, esa atomización sin que esto suponga la existencia de una única ciudadanía. Ver: Jesús Martín Barbero. Ob. Cit. (Págs. 317 y 318).

ciudadanía que ha estallado en mil pedazos y que muestra la desposesión de ciertos derechos.

Tal vez la fiesta de la flor es sólo un espacio que evidencia la necesidad que tienen ciertos sectores de hacerse visibles socialmente desde su diferencia, la luz de intermitencia a la que debemos atender es ¿por qué un medio se constituye sólo como un canal para ello?, no es el único; sin embargo puede volverse peligroso si suscita, aglutina y difunde “un cierto universo cultural para todos”, ya que entonces, ¿cuál es realmente la diferencia entre este festejo gerenciado desde una radio con el accionar del estado municipal en relación a la conmemoración?

Algunas ideas provisionarias acerca de la Atlántida perdida:

La dimensión simbólica no puede pensarse descontextualizada de procesos de carácter político, económico y social, de hecho la tesis ha mostrado en forma casi permanente las múltiples relaciones entre una dimensión simbólica con otras dimensiones de la realidad.

Es así como la Fiesta del Petróleo, la conmemoración en honor a Francisco Pietrobelli y la Flor de la Esperanza se transforman en vehículos posibilitadores para ver y desentrañar situaciones de alcance más que “comodorenses”. Quizás la singularidad de mi propuesta consiste en mirar más allá de los festejos a efectos de describir e interpretar el por qué de celebraciones aparentemente muy locales pero que en realidad no lo son en forma exclusiva; es una tesis en la que inscribo festejos y acciones en textos más que locales para tratar de comprender por qué los “comodorenses” necesitamos reunirnos después de treinta años a festejar el día del aniversario de la fundación de la localidad a orillas del mar argentino y no en torno al busto del fundador de la localidad .

Sin embargo, esta suerte de contextualidad no implicó dejar de “ver” y por tanto de desentrañar explicaciones e interpretaciones de lo que cada fiesta cuenta, de lo que se cree, quiénes lo creen y por qué lo hacen.

Comodoro Rivadavia fue fundada en el año 1901 por Pietrobelli y a medida que fueron transcurriendo los años ha sido el Estado-nación el que se fue transformando en una suerte de intelectual gastronómico ³⁰⁶ que tenía entre otros objetivos lograr la estatización de la sociedad de este lugar. Dicha estatización se consiguió y se internalizó a través de diversas prácticas políticas concretas territorializadas.

Durante ochenta y nueve años Pietrobelli no se constituía como un “ingrediente” significativo de esta comunidad, parecería que la articulación entre Estado-nación, patria y petróleo se sostuvo a través del tiempo gracias a distintas políticas y símbolos puestos en circulación que por supuesto eran apropiados por los habitantes de este espacio, uno de ellos ha sido justamente la Fiesta Nacional del Petróleo.

Esta fiesta se celebró por última vez el 13 de diciembre del año 1955 y es entre esta fecha y el 23 de febrero de 1990 en que en la ciudad no se desplegó ningún tipo de festejo. Interrogar sobre el por qué de esta situación y detener la mirada en las nuevas fiestas que escenifican distintas narrativas, posibilita quizás, entender el sentido de la flor y el presente de la ciudad.

Los dos primeros capítulos funcionan como apartados introductorios y muestran situaciones que llevan al lector a pensarlas desde múltiples miradas. Son

³⁰⁶ La idea de intelectual gastronómico sigue la línea de análisis propuesta por Anthony Smith quien sostiene que desde la teoría gastronómica las naciones se componen de elementos sueltos y sus culturas poseen variedad de ingredientes de diferentes sabores y orígenes. En cierto sentido aquí no habría nada nuevo, ya que la idea de que las naciones son “inventadas” se remonta a Renán, sin embargo un poco más cerca sí habría diferencias -si atendemos a Deutsch, Kedourie, Gellner, entre otros- que asumían que las naciones, una vez formadas, eran comunidades reales de cultura y poder; circunscriptas, pero potentes, unificadoras, impulsoras, constrictivas. Eran, si se quiere, lo que Durkheim habría denominado “hechos sociales”, eran también actores sociales, verdaderamente los actores sociales más grandes y más poderosos en la escena política y, como tales, no podían fragmentarse y partirse en mil pedazos. Para la teoría gastronómica la nación es como un ruiseñor artificial, es una pieza de ingeniería social. Hablando de la nación y de los fenómenos a ella asociados -nacionalismo, el Estado-nación; los símbolos nacionales, etc; hay un elemento adicional en la reciente consideración radical de los conceptos de nación y de nacionalismo que es su insistencia en la condición imaginaria de la comunidad nacional y en la naturaleza ficticia de los mitos unificadores. Para el espacio patagónico y específicamente, para el territorio de Comodoro Rivadavia la nación ha manipulado distintos elementos simbólicos creando así una suerte de ideología-cultura de comunidad. Ver al respecto: Anthony Smith: **¿Gastronomía o geología?** Ob. Cit. (Págs.185 a 187).

construcciones que reúnen en forma progresiva interrogantes, marcan hitos, se detienen en los mismos y cierran con preguntas que irán acrecentando su complejidad en los próximos capítulos.

En el capítulo uno exotizo ciertas categorías instituidas y empleadas dentro del universo de intelectuales de la zona, la idea de enclave es una de las categorías a las que atiendo y propongo analizar la realidad ypefiana como un ejemplo de estructura performativa petrolera. Este es el principio de un comienzo que apuesta a desnaturalizar otras categorías como el “ser comodorense” y el “ser ypefiano” lo que me lleva a pensar en la noción de identidad como una categoría homogeneizante; sin embargo esa supuesta homogeneidad algunas veces es dejada de lado y como expresión asume formas diferentes de expresar pertenencia. Lo que trato de mostrar es justamente, que si bien la identidad como categoría homogeneizante fue instituida desde ciertos organismos estatales o aún desde el propio estado, dentro de esa noción homogeneizante de identidad resulta posible hallar formas de expresión alternativas aún dentro de lo que supone ser comodorense o ser ypefiano.

Diferentes hechos acontecidos a nivel nacional impactaron desde la fundación de la ciudad que pueden leerse en la misma: la incorporación del territorio al Estado y el fortalecimiento de la Nación, el supuesto “hallazgo accidental del petróleo”, la creación en 1922 de la empresa estatal Yacimientos Petrolíferos Fiscales, la conformación de la Gobernación Militar y su constitución como Capital de dicha Gobernación, la provincialización del territorio nacional en el año 1955, la época del boom petrolero y la consecuente llegada de numerosas compañías extranjeras de petróleo y servicios, los regímenes dictatoriales, el advenimiento de la democracia en 1983, el fortalecimiento progresivo de una forma de estado neoliberal que tuvo su correlato local con la privatización de la petrolera y el paso de activos desde 1990 a manos privadas exhortando al municipio a la asunción de nuevos roles y por ende a la búsqueda de alternativas económico-productivas.

Todos estos acontecimientos incidieron en el universo simbólico y por supuesto en la cotidianeidad de los comodorenses quienes en forma diferenciada y dependiendo de lo que iba pasando a otras escalas, teníamos la necesidad de retornar a algo prístino para identificar y fortalecer ciertos valores, tradiciones, prácticas culturales, objetos, monumentos y relatos que se tejían en torno a los mismos.

De esta forma, la cuestión de la identidad del lugar no es un tema menor, aparece una y otra vez la necesidad que tienen algunos comodorenses de configurar la identidad y aquí es donde entra en tensión la idea de una unívoca identidad con la posibilidad de pensar en otras identidades que sin lugar a dudas están presentes³⁰⁷.

En este capítulo la idea de ficciones orientadoras (pensadas como construcciones) vertebró el análisis y posibilita, tal como dije más arriba, repensar procesos, situaciones y categorías. El arco temporal en el que me muevo es interesante (1901 hasta la actualidad) y muestra cómo el petróleo independientemente de la percepción y subjetividad de los sujetos que sienten que “ya no está”, sigue siendo el foco de la mayor actividad productiva de este lugar. Organizó y diferenció espacios de la mano de una política de localización y lealtad de la empresa estatal a comienzos del siglo XX y hoy sigue apareciendo en los festejos que desde 1990 emergieron en el espacio comodorense. Tanto en la conmemoración como en la fiesta de la flor el petróleo está presente, se lo nombra en los discursos, aparece en el himno a la ciudad, en la esperanza y en la desesperanza, y de hecho es el símbolo que justificaría ambas celebraciones.

Hoy en torno a la ciudad hay más de 6000 pozos en exploración y perforación, Comodoro Rivadavia está tratando de ganarle la pulseada a Río Gallegos (capital de la Provincia de Santa Cruz, recordemos que es la ciudad de la que es oriundo el actual presidente de la República Argentina y, Santa Cruz, es la provincia en la que Kirchner gobernó por tres períodos consecutivos). Comodoro y Gallegos están enfrentándose a partir del momento en que PAN AMERICAN ganó -en el 2003- diferentes áreas para ser explotadas en torno a las Islas Malvinas.

Comodoro Rivadavia cuenta con toda la capacidad necesaria en cuanto al parque metal mecánico para sostener los diferentes servicios que el petróleo necesita, mientras que Río Gallegos debería comenzar su apuesta política-petrolera desde cero. Es claro que las decisiones que tomen las diferentes compañías de servicios (Well Tech, Schulumberger, PRIDE, Wurghart; entre muchas otras) será independiente de las decisiones de los mandatarios provinciales y hasta del

³⁰⁷ Para Etienne Balibar todas las identidades se construyen y son individuales, pero a su vez anclan en un contexto. Aún cuando nos interpelan como sujetos, siempre hay que atender a la relación con un colectivo. Ver al respecto: Etienne Balibar e Emmanuel Wallerstein.: **Clase, nación y raza**. Ob. Cit. La identidad homogénea que suponía en los primeros años de la mitad del siglo XX “ser argentino, patriota y petrolero” pareciera que entró en crisis y que se estaría reconfigurando a la luz de procesos y situaciones recientes.

presidente de la República, ya que más que nunca ahora tendría sentido la multinacionalidad y globalidad de las empresas petroleras; lo interesante es que Comodoro Rivadavia está en las puertas de un “nuevo Boom” petrolero, del segundo boom y sin embargo las sensaciones y representaciones de algunos comodorenses no se condicen con el universo empírico.

Lo manifestado más arriba es por supuesto la narrativa construida por las propias empresas petroleras y refiere sin lugar a dudas, a un mundo un tanto alejado del Estado-nación, de la patria y fuertemente globalizado.

Ese mundo –independientemente de la visibilidad de los gatos de bombeo- es sentido como la anti-patria, como una anti-comunidad, como un anti-pueblo. Frente a estas prácticas enunciativas que, parecería nos alejan de aquel supuesto Homo Nationis compartido a través de prácticas culturales enunciadas desde distintos lugares (pero siempre desde adentro) a comienzos del siglo XX, es que los comodorenses acuden cada 23 de febrero a arrojar una flor de esperanza al mar argentino.

El mar y la costanera son sentidos como espacios públicos en los que se dirime lo que supone ser ciudadano hoy, ya que en la fiesta de la flor la gente participa, ocupa un lugar y en definitiva ejerce un tipo de ciudadanía republicana.

En el segundo capítulo sigo abriendo la caja de Pandora para hurgar dentro de esta Atlántida, recordemos que dentro de la célebre vasija de Pandora brotaron en tropel todas las desgracias vertidas sobre Epimeteo y sin embargo, ella guardaba en su fondo a Elpis, la tenaz esperanza cuya presencia en ese compendio de males, va contra toda razonabilidad³⁰⁸.

Dentro de la caja me encuentro con varios espejos que actúan como laberintos y es por ello que uno a uno nomino y en forma muy sintética planteo la esencia a través de una sutil descripción. El punto común de todos los espejos es que muestran cómo a partir de la reestructuración del estado y de la consecuente privatización de la petrolera cada espejo, cada fiesta, se convierte en un eco de la catástrofe sentida por los “comodorenses”.

Lo que me lleva a pensar es ¿por qué los “comodorenses” participan de un festejo o de otro?, o por el contrario, ¿no participan de ninguno?, ¿que cambió en el

³⁰⁸ Grimal, Pierre: **Diccionario de mitología griega y romana**. Paidós. Buenos Aires. 1981. (Pág. 405)

lugar y en el contexto nacional/ global para que en la década de '40 y '50 gran parte de la población participara de la Fiesta Nacional del Petróleo y en la década del '90 surjan festejos que muestran –como si fueran textos- disímiles formas de participación, lenguajes diferentes, circulación de ciertos símbolos, distintos organizadores y concreción de los festejos en dos ámbitos espaciales determinados y específicos? (ya estoy haciendo referencia a la conmemoración y a la fiesta de la flor). Resulta evidente que los festejos se inscriben en procesos sociales mayores, y que el año 1990 marca un antes y un después en el universo simbólico de la ciudad; sin embargo no es un cambio que atañe sólo al universo simbólico, los cambios acontecidos a escala material en el orden de las políticas económicas tienen su expresión en el universo cultural.

Diferentes hechos se suceden en una suerte de continuum en el contexto global y por supuesto en el Estado-nación; sin embargo lo interesante es que a partir de la sucesión de acontecimientos éstos tienen una incidencia en el universo de las relaciones de las personas. Los hechos pueden ser a escala global, nacional regional o local, sin embargo siempre el Estado asume una postura que se refleja en forma directa e indirecta en las familias, y esto no hace más que mostrar la capacidad que tiene el Estado como constructo para penetrar dentro de la esfera más privada de las personas.

Desde 1990 los índices de desempleo y subempleo treparon una cuesta que parecía interminable, la decisión del gobierno menemista fue un quiebre para la economía local (y no necesariamente para el Estado) y marcó una ruptura con el modelo de estado al que los comodorenses estábamos acostumbrados. La evidencia empírica se correspondía con las sensaciones de desesperanza, sin embargo, hoy en el año 2004, la evidencia de los datos no se corresponde con la sensación de desesperanza que sigue instalada desde hace catorce años. La Cuenca Petrolera del Golfo San Jorge, que productivamente sigue existiendo, es la mejor cuenca en cantidad de petróleo del país alternándose el primer puesto con la Cuenca del Yacimiento Neuquén, en calidad despunta el Yacimiento de Salta; sin embargo el petróleo de la Cuenca del Golfo San Jorge es el único petróleo que se emplea para la obtención de ciertos productos por su composición.

Nuevamente aparece aquí la narrativa propia de las empresas privadas, si nos paramos en esta perspectiva la fiesta de la flor y aún la conmemoración de

carácter oficial no tendrían demasiado sentido. Sin embargo, sí lo tienen, ya que el sentido es el que cada comodorense le da desde 1990 al 23 de febrero independientemente de un índice menor de desocupación.

Las fiestas son un claro ejemplo de escenificación de lealtad al lugar, muestran la necesidad que tenemos de sustancializar un colectivo “ser comodorense” donde lo que se dirime es un interesante juego que se escenifica entre un NOSOTROS (los de acá) versus los OTROS, los ALOCTONOS (que están acá explotando el recurso pero que no son de acá). Son lealtades que movilizan prácticas sociales, que en forma evidente se construyen temporalmente en cierto espacio, cabe hacernos la pregunta: ¿cuán leal puede ser una empresa como PAN AMERICAN ENERGY o REPSOL si la lealtad de ellos es para otro ámbito alejado de este lugar?

Mirando hacia atrás a efectos de tratar de darle sentido al presente veo el tercer capítulo, este es un tercer espejo que refleja la Fiesta del Petróleo, un festejo que iba de la mano con el Estado, con la nación y con una clara política de corte paternalista. En este capítulo muestro cómo la idea de nación implicaba que los individuos dejen de considerar sus regiones o territorios nacionales (como era nuestro caso) como base territorial de sus acciones ya que la Nación los “desanclaba” de sus particularidades y aparentemente los integraba como parte de una misma sociedad. Este movimiento no se realizó sin tensiones porque justamente “la nación” fue una “sociedad” que se imaginó como una comunidad y en dicha comunidad las relaciones no sólo se hallaban territorializadas en un espacio determinado sino que, además, los individuos compartían en gran medida el mismo mundo.

En este marco de anclaje y encuadramiento es que surgió la Fiesta Nacional del Petróleo, una fiesta en la que pueden traerse a escena detalles locales como por ejemplo ciertos juegos que se realizaban durante los festejos (del palo enjabonado, de fútbol, de la sortija) hasta los bailes folklóricos que se desplegaban sobre el escenario montado en el estadio de la petrolera, así como la peregrinación. Sin embargo, a pesar de ciertos detalles locales, ha sido una fiesta envuelta durante los años de celebración bajo el ala protectora de un estado nacional popular que trascendió las fronteras del territorio patagónico.

Ha sido un festejo peronizado en el que la iconografía del hombre trabajador, viril y fuerte ha sido central, la mujer con diversos roles termina siendo coronada por un jurado de hombres en los que pocas veces incidían ciertos atributos de belleza femenina, ya que habitualmente la electa era la reina de la empresa YPF.

La elección de la reina nacional del petróleo formaba parte de la elección de reinas del régimen peronista, la misma lógica de la Fiesta del petróleo era la lógica de la elección de la Reina nacional del trabajo que se realizaba a casi dos mil kilómetros en la ciudad de Buenos Aires durante todos los 1ros de mayo desde 1948 hasta el derrocamiento de Perón.

Sin embargo, ¿dónde estriba la particularidad? y ¿por qué fue un festejo tan significativo a escala local?, ¿realmente ha sido una fiesta hegemónica sin que existieran intersticios para acciones contra-hegemónicas?; la particularidad estaba en que por aquellos años no era sólo el Estado el que organizaba la fiesta, sino también la empresa.

YPF establecía cuál debiera ser el motivo de la única carroza de la empresa y para ello asignaba en comisión a los trabajadores que tenían como misión confeccionar la carroza, establecía un estricto cronograma de actividades a ser cumplidas sin que se le escapara ningún detalle.

Otra particularidad estaba en que Comodoro Rivadavia denotaba el título de ser “la Capital Nacional del Petróleo”, por sobre los otros yacimientos estatales desparramados por el resto del país, de esta forma la ciudad de Comodoro Rivadavia, tenía cierta superioridad alcanzado una posición hegemónica por sobre los límites geográficos. Mostraba la relatividad de las distancias ya que llegaban representantes desde el yacimiento de Salta; cuando no existía aún la Provincia del Chubut los límites estaban definidos a partir de la actividad económico-productiva. ¿Es acaso que la ciudad de Comodoro Rivadavia hoy no podría continuar siendo la “Capital Nacional del Petróleo?”, ¿por qué no volver a ese desusado y vetusto (para algunos) título capitalino, si seguiría tendiendo sentido, o no?

Otra particularidad de la Fiesta Nacional del Petróleo, si se la compara con la elección de la Reina Nacional del Trabajo, era la entrega de medallas a los trabajadores que por más de veinticinco años estaban al servicio de la empresa estatal, la ceremonia se montaba para tal fin en horas del mediodía en las instalaciones del Club Huergo sito en el kilómetro 3; no puedo dejar de mencionar la

lógica de elección previa de las distintas representantes de los diferentes campamentos ypefianos ya que desde el mes de septiembre cada campamento elegía su reina quien luego competía con las otras representantes y también con la soberana de la ciudad de Comodoro Rivadavia que era electa en bailes que se organizaban en los clubes o peñas sociales antes del 13 de diciembre.

A diferencia de la elección de la Reina Nacional del Trabajo que se realizaba en una plaza, en la Plaza de Mayo, aquí la elección y coronación de la reina se concretaba en el Estadio de fútbol propiedad de la empresa; es oportuno recordar que la celebración del día 13 de diciembre comenzaba con la peregrinación, seguía con la bendición del petróleo, después el almuerzo en honor a la fidelidad de los trabajadores y aún después de la elección restaba el gran baile popular. Si bien existen puntos en común con la lógica de la elección de la Reina Nacional del Trabajo, también es posible reconocer una lógica propia, específica e inherente a YPF, aunque también puedo decir, una lógica que en definitiva era propia del Estado argentino de aquellos años pero que era pensada y materializada en forma particular para esta cuenca del sur argentino.

La elección de la reina del petróleo se realizaba en un espacio abierto de la empresa, la Plaza de Mayo no era (y no lo es hoy) un territorio neutro y mucho menos si uno la piensa en los años del peronismo; el estadio de fútbol tampoco era un territorio desprovisto de significaciones simbólicas, en él resultaba posible reunir a miles de argentinos patriotas que eran inscriptos culturalmente.

Fue un festejo significativo a escala local porque mostró la cara visible del Estado nacional, el municipio estaba subordinado a las decisiones y caprichos que por aquel entonces tomaba el Administrador de YPF y como comuna era un organismo muy débil que dependía hasta de la provisión de ciertos servicios por parte de la petrolera, servicios que por supuesto tenían su contra-cara en la fidelidad y obediencia total al papá estado.

La estructura preformativa petrolera fue un ejemplo de una comunidad políticamente imaginada desde el Estado, una comunidad que no puede pensarse sólo en relación al kilómetro 3 o a los yacimientos petroleros estatales, ya que de dicha estructura participaba la ciudad o el pueblo según sea el paso del tiempo y también las empresas petroleras privadas. De esta forma, la significatividad a escala local más allá del festejo en sí, se sostuvo a través de una clara política

llevada adelante por la empresa, vale decir, por el Estado nacional. Justamente es por ello que a partir de la retirada progresiva del Estado la sensación de los comodorenses y de los ypefianos, así como del propio municipio, es que estábamos en presencia de una catástrofe.

La Fiesta Nacional del Petróleo fue uno de los mitos o máquina de suprimir el tiempo que aún permanece en la memoria no sólo de los ypefianos o ex ypefianos sino de los habitantes de la “sentida otrora Cuenca productiva del Golfo San Jorge”, además de recordar su magnificencia está asociada a cierto modelo de estado y por consiguiente a determinadas prácticas ciudadanas. Justamente al pensar en las prácticas ciudadanas es que surge el tercer interrogante que planteé: ¿existía por aquellos años la posibilidad de generar acciones contra-hegemónicas en el marco de la propia fiesta, de la petrolera, del espacio de toda la estructura performativa petrolera? y la respuesta es que sí, que existió esa posibilidad.

El Estado construyó hegemonía en la Cuenca del Golfo San Jorge a través de muchas de las acciones que fueron desarrolladas al interior de la tesis, enumerando en forma sintética: ejercía control en el espacio de la Gobernación Militar, no sólo en el espacio sino en los actores, construyó en forma rutinaria a partir de acciones cotidianas y ritualizadas poder, se comportó como un líder moral y hasta intelectual incentivando toda una dimensión creativa (la propia fiesta del petróleo) y habilitadora, no sólo represiva en relación al control por la seguridad en el marco del contexto bélico de la II Guerra Mundial.

El Estado construyó hegemonía a partir de la inscripción simbólica del ciudadano en cierto tiempo y en el marco de un espacio socialmente organizado. Disciplinó los comportamientos cotidianos tanto de los habitantes del pueblo como de los trabajadores ypefianos naturalizando la construcción diaria del territorio pueblo y del territorio petrolero.

Sin embargo el territorio petrolero no era sólo nacional, también por aquellos años estaban instaladas en la zona distintas empresas petroleras extranjeras quienes visibilizaban una política contra-hegemónica como aquel 13 de diciembre de 1951 cuando se confabularon y se aliaron frente al Estado nacional mostrando una forma diferente de hacer política desde la propia fiesta.

El territorio pueblo era hegemonizado por el accionar del Estado que proporcionaba ciertos servicios básicos, el enojo constante y creciente de sus

habitantes por los muchos privilegios que supuestamente gozaban los ypefianos era otra muestra de una contra-hegemonía que se materializaba sustancializándose cuando los del pueblo cortaban el acceso al mismo impidiendo que los del 3 fueran a comprar a los comercios.

Cuando la fiesta como política cultural hegemónica deja de festejarse pareciera que los “comodorenses” ingresan en una suerte de cono de sombra que puso en evidencia grotescamente todo el proceso de construcción del Estado y de la Nación para este espacio. Quizás entre 1955 y 1990 los comodorenses atravesaron y vivieron una forma diferente de inversión hegemónica, sobre todo muy distinta a la de años atrás ya que el Estado nacional fue asumiendo otras características; de esta manera los habitantes de la ciudad más importante de la Cuenca del Golfo San Jorge se sintieron perdidos, desesperanzados y sin encontrar un norte que proporcionara sentido.

Los últimos dos capítulos de la tesis abordan los festejos que desde 1990 cada 23 de febrero se celebran en distintos lugares de la ciudad: la conmemoración en honor al fundador Francisco Pietrobelli y la Fiesta de la flor de la esperanza.

La conmemoración que se realiza en honor al fundador de la localidad es un ritual en el que se escenifica una memoria encuadrada y oficial que va de la mano con el poder político de turno. Esta memoria es alimentada por recuerdos particulares (pensemos en el discurso del obispo, o en las palabras del presidente de la Asociación Italiana de Socorros Mutuos) ligados a cierto grupo étnico, al grupo de los italianos y al sector de la feligresía católica.

Me interesó sobre manera interrogar sobre esta conmemoración tratando de reconstruir al máximo sus condiciones de elaboración, cómo se produjo el festejo (desde cuándo y por qué), el lugar del busto y su forma de socialización o difusión en la ciudad.

El busto en honor Francisco Pietrobelli puede verse como un “lugar de la memoria”³⁰⁹, como un marco testimonial de otra época (los primeros años de vida del pueblo) que estaría rodeado por una suerte de aura asociada a la autenticidad, originalidad, unicidad, permanencia y organicidad con el pasado³¹⁰, pero sólo con

³⁰⁹ Sigo el planteo de Pierre Nora: *Entre Memória e História. A problemática dos lugares*. Revista de Estudios Pos graduados en Historia. Departamento de Historia. San Pablo. Brasil. S/D.

³¹⁰ Mónica Lacarrieu: *Los dilemas sociales del patrimonio y las identidades: ¿usos, inflación o hiperinflación de Historia?*. X internacional Oral History. Río de Janeiro. Brasil. 14 al 18 de Junio de 1998.

cierto pasado. De esta forma el busto es un lugar de memoria material, simbólico y funcional que pasa a ser objeto de un ritual en el que se decodifica el pasado de la ciudad.

Este pasado ha sido contado a través de los diversos años por el poder de turno político que calla ciertas narrativas por considerarlas mitológicas y hasta profanas a favor de una suerte antigua de historia-memoria que deja muy en claro cuál es la brecha entre el presente y el pasado. En este ritual se busca dilucidar cuál es el origen de “los comodorenses”, tratando de establecer relaciones o fidelidades particulares con la savia colonizadora italiana.

La memoria que es vivida en el interior de los italianos y que es tomada por los políticos sin lugar a dudas necesitaba un soporte tangible exterior, una referencia tangible, y aquí, el busto ha sido el elemento-monumento tomado para cumplir con este objetivo a efectos de preservar cierto pasado, darle significado al presente de la ciudad frente a las faltas de certezas del futuro.

El ritual cuenta la llegada de los italianos a las costas patagónicas, narra el rol que tuvo la iglesia en estas tierras lejanas y cómo poco a poco gracias a la valentía de los italianos el pueblo de Comodoro Rivadavia fue tomando forma y adquiriendo un lugar dentro del concierto nacional. A través de la conmemoración se relea el pasado, y sin lugar a dudas, en esa relectura hay competencias de memoria que toman un uso público, es una memoria que implica un trabajo de colocación de límites arbitrarios ya que el municipio define qué es parte de la historia oficial de Comodoro y aquello que no lo es³¹¹.

¿Dónde estriba la particularidad de esta conmemoración?, ¿Cuál es el lugar que tiene en la cotidianeidad de los “comodorenses”?, ¿Qué cambios se han sucedido en el tiempo en el propio ritual?, y finalmente: ¿Cuál es su relación con la Fiesta Nacional del petróleo y con el futuro de la ciudad?

Vayamos por partes: si pensamos en que esta conmemoración tiene algo de particular al mismo tiempo suponemos que hay elementos comunes con otras formas de festejo conmemorativas, lo que es cierto. Los hombres desde tiempos inmemoriales se reúnen a festejar, necesitan hacerlo a partir de distintas razones

³¹¹ El municipio de Comodoro Rivadavia se empeña en separar una historia oficial y académica, de los recuerdos que los vecinos de la ciudad puedan tener. Yo sostengo que la historia es un proceso social visto dinámicamente a través del tiempo y en la medida en que los actores experimentan el pasado contextualmente allí se genera la memoria que sin lugar a dudas es parte del proceso histórico.

que los vinculan con la vida o con la muerte, con creencias o rituales, con cambios estacionales, necesidades alimenticias, búsqueda del origen y para ello apelan a distintos símbolos; sin embargo, la particularidad aquí, es la historia que se cuenta, quiénes lo hacen, cómo lo hacen y desde cuándo lo hacen, ya que pareciera que antes de 1990 no interesaba pensar quién nos había fundado ni por qué lo había hecho.

La plazoleta de Pietrobelli como un lugar de memoria es la excusa y a la vez el centro de la conmemoración y en torno a él los actores políticos tejen y narran la historia de la ciudad imputando ciertos sentidos al pasado “comodorenses” y atribuyendo fuertes valores asociados a la savia colonizadora italiana. Es una narrativa que se escenifica una sola vez al año en una plazoleta que no tiene un uso público el resto de los días, no impacta en forma directa en la cotidianeidad de los “comodorenses” ya que ni siquiera se corta el tránsito para llegar al ámbito de realización y recordemos que el 23 de febrero no es un día feriado. La conmemoración de Pietrobelli no rompe el tiempo cotidiano, no introduce una suerte de nueva dinámica por un par de horas porque tal como explicité en el capítulo 4 es muy poca la gente que acude a esta celebración, por lo tanto ni siquiera es un ritual que goce de cierta masividad o popularidad por fuera de las autoridades celebrantes y participantes, ya que aquí son lo mismo.

Sin dudas en este ritual se apuesta a la obtención de consenso y para ello el lugar de Pietrobelli como un lugar de la memoria es fundamental, pero...no todos los grupos locales encuadran con las mismas características que del pasado se seleccionan, y por lo tanto un lugar de memoria para un grupo puede no serlo para otro. ¿Cómo el sujeto común, el habitante de la ciudad que no pertenece al poder político de turno podría democratizar esta conmemoración en relación al tiempo y al uso social de este espacio?, ¿está realmente fuera el ciudadano de esta conmemoración?, mi hipótesis es que sí lo está desde la presencia física ya que no se ve en la plazoleta, quienes acuden son los políticos de turno con sus respectivas esposas, además de otros invitados especiales de distintas fuerzas vivas de la ciudad. Sin embargo el hecho de no estar en la plazoleta cada 23 de febrero a las once de la mañana no implica que el ciudadano se halle por fuera de las luchas simbólicas de la ciudad, si no formara parte de este proceso no hubiera participado

(tal como sucedió en el año 2001) de aquel momento cuando se puso en discusión el mito de origen.

Podría pensar, y quizás sea así, en otra forma de participación que no es física o corporal, y es aquí donde los medios juegan un papel fundamental y muestran una forma (otra) de participación electrónica tal vez. Quizás no sea una real participación, digo esto porque sabemos que los medios de comunicación filtran ciertas informaciones u opiniones de acuerdo a la ideología de la emisora, pero lo cierto es que los medios de comunicación posibilitan, en parte, pensar en otra forma de participación del ciudadano en la plazoleta en honor a Pietrobelli cada 23 de febrero e instalan un debate subliminal de lo que supone ser ciudadano de la mano de la globalidad e instantaneidad de los mass media en una ciudad de la patagonia argentina.

La cuestión es que no sé si alcanza esta supuesta forma de participación electrónica, tampoco sé si tiene que alcanzar y qué supone alcanzar, pero en paralelo el ciudadano se vuelca en forma masiva a la costanera local en horas del mediodía para arrojar la flor de la esperanza al mar argentino debido a la sensación de desesperanza que desde 1990 siente, ¿por qué elige ir a la costanera y no va a la plazoleta?, será quizás, ¿una forma de participación contra hegemónica?, contra el estado nacional ausente y un municipio paralizado frente a esta coyuntura inédita que no esperaba que sucediera ?

Tal vez desde las personas, desde quienes participan ésta sea la sensación, mostrar que están descontentos con la retirada del Estado (que en realidad no se retiró sino que asumió otra forma) y que están enojados con el intendente de turno más que con el municipio (basta con recordar las palabras de aquella señora cuando el intendente se acercó con la flor al mar y lo exhorta a pedir por trabajo). Una forma de mostrar esa sensación de desesperanza, de enojo, de necesidad de cambio aunque muy bien no se sepa qué pedir, es acudiendo a la costanera y no a la conmemoración oficial.

Sin embargo no considero que esta opción sea una forma de participación contra-hegemónica, porque al fin de cuentas ¿qué es la flor de la esperanza? es un festejo gerenciado desde otro poder, no partidario, pero sí político.

La conmemoración en honor a Francisco Pietrobelli se desarrolla en la plazoleta homónima desde 1990 y a través de los catorce años no ha sufrido ningún

cambio significativo: siempre empieza hablando el obispo, continúa algún referente de la Asociación Italiana, después el intendente y finalmente emite su discurso el gobernador. Un solo año, en el 2001 cuando Comodoro festejaba los 100 años de su fundación, participó el presidente de la Nación de aquel entonces, luego de las palabras se procede a la colocación de las sendas ofrendas florales, el minuto de silencio siempre se hace presente y el feliz cumpleaños cierra la conmemoración.

En la lógica formal del ritual no ha habido cambios, no se introdujeron nuevos elementos y el discurso de los oradores siempre apela a memoria oficial que se escenifica a través de los relatos-discursos, una memoria que en este caso es reescrita por el poder político. Durante los catorce años en que se viene celebrando la fiesta han transitado gobernadores e intendentes peronistas y radicales, sin embargo la pertenencia a uno u otro partido no significó la modificación de los mensajes ya que todos los discursos –sin excepción- hablan del origen de la ciudad.

En la conmemoración se habla del antes, del ayer y en ese devenir sin duda, aparece el Estado nacional de principios de siglo, se alude a su política y a esa liturgia que caracterizaba al estado populista, una liturgia cuyo ejemplo fue la Fiesta del Petróleo. Pero también se habla del hoy, del ahora y para ello los oradores se refieren a ciertas acciones políticas que nos hacen pensar en un futuro moderno y vital de cara a la globalización.

¿Por qué la gente no acude en forma masiva a este festejo, sí acude a la Fiesta de la flor y de acuerdo a los relatos de las personas entrevistadas participaban en forma masiva en la Fiesta Nacional del Petróleo?, y aquí el panorama se vuelve interesante. La Fiesta Nacional del Petróleo marcaba una ruptura con los tiempos cotidianos, la conmemoración no supone ningún cambio sustancial de desafiliación y afiliación mientras que, la fiesta de la flor, a pesar de ser un día laborable, implica un tránsito por diferentes estados para aquellas personas que participan transformando de esta forma su tiempo cotidiano.

La Fiesta Nacional del Petróleo fue un festejo organizado y gerenciado desde el Estado y desde la petrolera con claras intencionalidades; la conmemoración es un acto organizado por el estado municipal, un estado que no es sentido por parte de los “comodorenses” como un actor significativo dentro de la ciudad porque carga a costas con el mote de no haberlo sido durante 89 años; y la flor se siente como

un festejo propio, como una celebración que da voz a los otros y no sólo a los políticos.

En la fiesta de la flor, la esperanza es el motor que le da sentido, una esperanza que no niega el presente desesperanzado sino que por el contrario se nutre en forma permanente de él. La estirpe y el espesor de la esperanza provienen justamente del deseo y éste no se nutre en circunstancias favorables, basta con recordar cuáles son los deseos de las personas cuando arrojan al mediodía la flor al mar.

La flor es el símbolo por excelencia, y a través de ella es posible “mirar” e interpretar distintos momentos y estados dentro de la fiesta, sin ser el único símbolo ya que hay muchos otros (banderas, puerto, himno nacional argentino, canciones patagónicas, la propia melodía de la flor) tiene una increíble capacidad de mimesis representando lo que cada quien quiera cuando es arrojada a los brazos abiertos del mar. Este mar se transforma en un nítido receptáculo que recibe los deseos y recoge esos anhelos esperanzados sin que medie ningún político de turno, ya que desde su organizadora se pretende que la fiesta sea realmente “del pueblo”. A mí me quedan dudas en cuanto a qué supone esto de pueblo, tengo claro que su organizadora sostuvo la dinámica de la fiesta a través de los años independientemente de una u otra radio, pero debemos avanzar para que se entienda la idea que pretendo sostener: no todos se identifican con la fiesta de la flor, muchos no la sienten como un festejo significativo y hay centenares de personas que no participan ni en uno ni en otro festejo.

Sin embargo, no puedo dejar de analizar la popularidad o masividad de la flor y quizás esto me lleve a pensar que sí hay intersticios de participación, de sueños, de concreción de anhelos, pero no hay que olvidar que aún dentro de lo “popular” hay situaciones de diferenciación y desigualdad. Son pocos los que suben al guardacostas para arrojar las primeras flores al mar, la selección de esos pocos no es azarosa, es claramente intencional, no participa de ella el “pueblo” sino que es Munuera quien determina y define quiénes se suben al guardacostas con el padre Corti.

Es evidente que desde el municipio se pretende silenciar la flor de la esperanza, como institución no apoya casi nada que tenga que ver con el montaje de la fiesta (sólo la organizadora reconoce una situación particular con un ex

intendente que ponía a disposición todo lo necesario para llevar adelante la celebración), solapa los horarios porque si bien la conmemoración tiene el horario de inicio estipulado a las once de la mañana en general se atrasa el comienzo y a las doce del mediodía (hora en que se arroja la flor) aún están las autoridades reunidas en torno al fundador y escuchando alguno de los discursos.

Sin embargo, el cruce de horarios no constituye un obstáculo para el ciudadano, quien opta y decide ir a una sola fiesta, aquí los medios de comunicación aparentan tener un rol interesante, ya que desde las supuestas posibilidades y oportunidades que ofrecen el ciudadano “participa” en ambos festejos, aunque con una participación diferente en un caso y en el otro.

La participación del “comodorenses”, ¿es realmente una participación que lo incluya? el ciudadano opina a través de una radio y gracias a la organización de una FM local a su vez participa yendo a la costanera local, de modo que puedo modificar el eje de la pregunta y plantear: ¿cuál sería la forma de lograr una mayor participación?, estoy suponiendo que la participación es “poca”, una escasa participación no en relación a los datos cuantitativos (porque a la fiesta de la flor acuden miles de comodorenses) sino en relación a la organización, a las actividades que se despliegan en los propios festejos y a los mensajes y símbolos direccionados que se escenifican. El eje no pasa por que la participación sea “poca o mucha” sino que debiera estar puesto en el significado de la participación del “ciudadano” en los festejos del 23 de febrero.

Resulta necesario considerar el año y el contexto en que surgieron las dos celebraciones, la década del '90 debe verse como un hito que diferencia un antes y un después. El antes estaba asociado a la presencia física y simbólica del Estado nacional, esa presencia eclipsaba en forma indistinta al estado provincial y al municipal. A partir de 1990 la Cuenca productiva del Golfo San Jorge, la ciudad de Comodoro Rivadavia y sus habitantes estábamos imbuidos de una suerte de carga desesperanzadora debido al impacto visible de la globalización, del neoliberalismo y de la privatización de YPF.

¿Por qué durante más de treinta años cuando ya no se celebraba la Fiesta del Petróleo aparentemente nadie necesitaba ningún festejo? Sencillamente porque aún estaba y se sentía la presencia del Estado a través de la petrolera sin importar si el estado era desarrollista, burocrático autoritario o democrático. Hasta el año 1990 la

presencia del Estado fue clara y quizás, por eso, a pesar de no festejarse la Fiesta del petróleo se “veía” al estado, se lo sentía, se lo escrudiñaba a diario, no sólo en el kilómetro 3 donde las camionetas circulaban con el logo YPF, o a través de las casas de la empresa, sino que el efecto derrame ocasionado por el petróleo era muy visible a principios de mes en los comercios de la ciudad de Comodoro Rivadavia.

Cuando toda esta situación se ve modificada es que parece que la Atlántida está a punto de hundirse y aparece esta suerte de fiebre de conmemoraciones, ya que incluso hasta se habló que Comodoro fuera la Capital de la Centolla, cuando por esta zona la producción de centollas es mínima. Había que buscar un símbolo para diferenciarse de la localidad de al lado que antes formaba parte (supuestamente) de la Cuenca petrolera del Golfo San Jorge. Sin embargo, la selección y puesta en circulación de “un símbolo” no es tarea nada sencilla, así como no lo es quiénes lo seleccionan, lo instalan y cómo lo difunden para que “algunos” se apropien de él.

Este proceso es vivido y sentido por diferentes localidades en el mundo y de hecho hay una extensa bibliografía al respecto que analiza las crisis que se producen a partir del cierre de una fábrica o del traslado de una empresa que drena los mejores recursos por fuera de la zona, pero ¿dónde estriba la particularidad de este caso?, aquí no se cerró nada, la actividad petrolera sigue en producción con más eficiencia y eficacia que en los años anteriores, las provincias están recibiendo las regalías en dólares y por ende los estados municipales también y sin embargo, la sensación del ciudadano es que el petróleo se acabó y que Comodoro debe buscar de alguna forma ser la Capital de algo.

Muchos ciudadanos tuvieron la necesidad de pensarse en el marco de aquella supuesta comunidad prístina de comienzos del siglo XX, nuestra Atlántida, esa comunidad perdida. Lo que dejan en evidencia ambas fiestas es que no todos los grupos y sectores sociales tienen la capacidad para poner en gestión una política cultural, porque en realidad ambos festejos son claras políticas del orden cultural que no hacen más que mostrar que resulta posible repensar y reelaborar las bases materiales de nuestra localidad desde el universo simbólico, aunque en toda reelaboración hay una suerte de asimetrías y justamente me interesó sobremanera dejar en evidencia que a lo largo de las pulsaciones festivas, a lo largo del camino recorrido vimos cómo desde distintos ángulos siempre se organizaron fiestas desde arriba (la Fiesta del Petróleo y la conmemoración en Honor a Pietrobelli) sin

considerar que sucedía en otros espacios por debajo, aunque creo que siempre hay posibilidades de intersticios.

Resulta evidente que en la conmemoración y en la fiesta de la flor no se recompuso ninguna relación (aunque se pretendía) ni se encuadró a los participantes en un mecanismo filiatorio con el Estado nacional (tal como pasaba cada 13 de diciembre desde 1947); tampoco se recompusieron las relaciones con el estado local (como se pretende desde el homenaje a Francisco Pietrobelli): ¿qué relaciones –entonces- son las que se recompusieron y en esta supuesta “recompostura” hay algún actor que además de sostener el proceso pueda avizorarse como un protagonista diferente?, o es acaso que ¿la propia sociedad está mostrando tan solo una necesidad de encontrarse? , si la respuesta es sí, encontrarse a sí misma, ¿ por qué y para qué?

Creo que el punto común apuesta a pensar qué implica ser hoy comodorense y ya no patagónico y menos habitante de una cuenca petrolera que está atravesando su mejor momento en cuanto a calidad y cantidad de petróleo.

Toda la situación referenciada muestra cómo los procesos simbólicos de las sociedades a veces parecieran que van a contrapelo de las bases materiales, aunque si hurgamos un poquito mas, vemos que en realidad también puede ser inverso. Sin traer a discusión los postulados del marxismo clásico³¹², lo que sostengo o trato de pensar es que las fiestas pueden estar mostrando que Comodoro se ve de una forma distinta a lo que las bases materiales indican y que a futuro, dejo abierto el interrogante, todo podría indicar que desde la fiesta de la flor, desde lo que cuenta esta fiesta, cómo se cree y apropia el mensaje y el símbolo o los símbolos a los que apela quizás resulte posible repensar las bases materiales de la sociedad, para que Comodoro no sea sólo una ciudad que continúa reproduciendo un esquema productivo petrolero, sino que sus actores puedan pensar, imaginar y hasta concretar otras posibles alternativas materiales³¹³.

³¹² La teoría marxista sostenía que el concepto de cultura era equivalente al de ideología, la afirmación que realizo sigue el planteo de Gramsci y posibilita diferenciar cultura de ideología considerando a ésta última como un instrumento para la reproducción y transformación social; mientras que la cultura no sólo representa la sociedad, también cumple dentro de las necesidades de producción de sentido la función de reelaborar las estructuras sociales e imaginar nuevas. Además de representar las relaciones de producción, contribuye a reproducirlas, transformarlas e inventar otras.

³¹³ Sigo la definición de cultura propuesta por Néstor García Canclini quien sostiene que cultura es: ***“la producción de fenómenos que contribuyen mediante la representación o reelaboración simbólica de las estructuras materiales a reproducir o transformar el sistema social. Es una definición que no identifica cultural con ideal y social con material, ni menos aún supone que***

Las empresas petroleras son actores aparentemente ausentes de los festejos ya que no se las nombra, aunque en definitiva, son las que terminan dando sentido a las fiestas. La desesperanza de la flor, o la mirada hacia el pionero de la mano de un pasado con certezas, están posesionadas en una suerte de bisagra, ya que alimentan y a su vez se nutren de la privatización, de las empresas petroleras y de los múltiples servicios globales propios de dichas empresas que no sólo no han desaparecido sino que están lejos de hacerlo.

Hay carteles de REPSOL-YPF pintados con la bandera española en casi toda la ciudad, también Pan American, la PRIDE, y muchas otras están visibilizadas en la zona. Los carteles son los menores elementos tangibles observables, las camionetas, los operarios, los ingenieros, todo un mundo de babel de múltiples nacionalidades, de bichos de obra que poco tienen que ver con la discusión acerca de la identidad de lo que supone hoy ser comodorense y que recorren la ciudad bajo una dinámica capitalista global y la usan cada minuto durante todos los días del año.

Sin embargo, la dinámica con que recorren la ciudad y sus alrededores es un movimiento que los comodorenses sienten como extraño y que por supuesto no tendría ningún punto en común con aquel movimiento que YPF y el Estado nacional generaron a principios o mediados de siglo XX. Es una dinámica que si bien se produce y hasta usa este lugar no es sentida como propia, ella es la imagen de lo que no se quiere ni desea, es la lógica del capitalismo global que se territorializa y que pretende aniquilar ciertas particularidades y determinada memoria en pos de un movimiento homogeneizante.

Este es el contexto en el que la flor de la esperanza adquiere sentido y significatividad, es una fiesta y no un ritual ya que resulta posible identificar y sensibilizarse en relación a los múltiples cambios que se fueron sucediendo en su interior a través de los años.

pueda analizárselos separadamente. Por el contrario los procesos ideales (de representación o reelaboración simbólica son referidos a las estructuras materiales, a las operaciones de reproducción o transformación social, a las prácticas e instituciones que por más que se ocupan de la cultura, implican una cierta materialidad". Ver: Néstor García Canclini. **Cultura y Sociedad: Una introducción**. En: Cuadernos de información y divulgación para maestros bilingües. México. 1987. (Págs. 23 y 24). De esta forma la cultura constituye un nivel específico del sistema social y a la vez no puede ser estudiada aisladamente ya que cualquier práctica de acuerdo a la línea de Canclini es simultáneamente económica y simbólica. No hay fenómeno económico o social que no incluya una dimensión cultural, que no lo representemos atribuyéndole un significado. Obviamente para comprender mejor la inscripción recíproca de lo económico y lo cultural habría que recurrir al debate sobre estructura y superestructura en el marxismo contemporáneo y seguir la línea clásica creada por Marx y Engels.

Los primeros festejos estaban asociados a caminatas solidarias, luego fue tomando autonomía, pasó por distintos radios, sin embargo, pudo materializarse cada 23 de febrero independientemente del mayor o menor apoyo tecnológico.

El símbolo de la flor es un símbolo sensible y perenne hasta ahora, al que pueden atribuírsele distintas significaciones que parecen antagónicas (nacimiento-muerte, esperanza-desesperanza) sin que necesariamente lo sean.

Se tira la flor al mar como si éste fuese el receptáculo que antropomorfizándolo tuviera la capacidad para volverse productivo, en el sentido de transformarse en una salida económica para la localidad. ¿Quién recoge la flor? no son los gobernantes y bien podría ser el Señor, ya que durante el festejo las palabras las emite un sacerdote que pasa a ser el orador único y central de la fiesta y quien, además de bendecir a los presentes, da a conocer cuándo es el momento preciso para arrojar las flores al mar y mancomunarse así en un deseo colectivo.

La Universidad local dio a conocer una serie de encuestas que fueron realizadas por alumnos de la carrera de la Tecnicatura y Licenciatura en Turismo³¹⁴ en relación a los hitos con los cuales los comodorenses se identifican en primer lugar. Para la totalidad de los grupos etarios encuestados, aparece el Cerro Chenque como el hito más significativo (que no casualmente encabeza la poesía del capítulo 4 que fue leída en la conmemoración realizada en honor a Pietrobelli el 23 de febrero del año pasado), sigue el petróleo y el museo ferropuertoario. Resulta evidente que el petróleo y el cerro Chenque se constituyen como símbolos para ciertos grupos, y no casualmente son los dos principales protagonistas del Himno a Comodoro Rivadavia.

En las respuestas dadas no aparecen el mar ni la flor como símbolos significativos, son tres los hitos jerarquizados y ninguno es un elemento que de sensación de movimiento o vida. El Cerro Chenque es el borde de meseta del que paradójicamente “los comodorenses” se quejan cada vez que llueve o hay viento, porque cae sobre la ruta nacional número 3 impidiendo la circulación vehicular ya

³¹⁴ Las encuestas fueron realizadas en el año 2003 a trescientas personas de la ciudad dividiéndolas en tres grupos etarios: jóvenes, adultos y ancianos respetando en general la idea de pasivos transitorios, población económicamente activa y pasivos definitivos. Fue una ponencia presentada en el marco de las III Jornadas de Investigación organizadas por el Departamento de Historia de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la ciudad de Comodoro Rivadavia en el mes de octubre del 2003.

que la misma bordea la costa y penetra en el corazón de la ciudad articulándola hacia el norte y sur del país.

El petróleo ha sido –desde las representaciones- el símbolo del pasado, la cara visible del Estado y la Nación y a través de él se hacía patria, hoy ya no sería así puesto que es un recurso que está de la mano con las empresas multinacionales.

El museo ferropuertoario está emplazado en pleno centro de la ciudad, son instalaciones de una ex estación de transporte. La ley 5559 de fomento de los territorios nacionales del 11 de septiembre de 1908 dispuso la creación de una línea férrea que uniera Comodoro Rivadavia y el lago Buenos Aires en la cordillera, estableciendo como punto intermedio lo que en aquel entonces era la colonia Sarmiento. El recorrido de las vías originalmente contemplaba en línea recta un trazado de 150 kilómetros que más tarde se extendió a casi 200 kilómetros.

La línea férrea se justificaba a partir de la necesidad de transportar los productos agrícolas-ganaderos de las colonias pastoriles y estancias de la región, para luego embarcarlas hacia el área metropolitana³¹⁵.

La clausura definitiva del ramal se produjo en 1978 a partir de un decreto del gobierno de facto, justificando la decisión en razones estrictamente económicas.

La estación de tren estaba abandonada y es recién a comienzos de los años '90 cuando el intendente Marcelo Guinle (el mismo que Munuera reconoce como el único con el que pudo trabajar y decorar la costanera) rehabilitó (tal como dice el propio municipio) este espacio en el marco de una política de recuperación de lugares abandonados por la empresa estatal. Al museo ferropuertoario se le sumaron el archivo de la empresa que en forma reciente está siendo ordenado, el club social

³¹⁵ En su período de auge el ferrocarril realizaba el transporte de la hacienda en pie, debiendo la empresa incrementar el número de vagones jaula para satisfacer la demanda de los estancieros. También realizaba el transporte de la lana y de la producción agrícola de localidades como Escalante o Colonia Sarmiento, incorporándose un coche frigorífico para el transporte de mercaderías perecederas como la leche y verduras que se traían a Comodoro Rivadavia desde las chacras y lecherías de la zona del valle del Río Senguerr. Para el transporte de petróleo crudo y de derivados, se habilitaron algunos vagones cisternas que eran utilizados para trasladar la producción de las compañías privadas como ASTRA y Diadema Argentina hasta el muelle y embarcadero del kilómetro 3. La circulación de pasajeros tuvo una significación importante, ya que permitía acortar tiempos y distancias, vinculando los campamentos alejados (ASTRA, Diadema, Escalante, Kilómetro 8) con el centro del pueblo y a la vez favorecía en cierta forma una integración subregional entre la costa y el interior del territorio. Ver: Daniel Márquez y Mario Palma Godoy: **Comodoro Rivadavia en tiempos de cambio**. Ob. Cit. (Págs. 36 a 39)

que ya depende por completo del municipio y la proveeduría en la que actualmente funciona un centro de educación tecnológica.

Los tres hitos mencionados en las encuestas realizadas desde la universidad local, en mayor o menor medida retrotraen a un pasado, es como si fijaran cierto tiempo considerado como mejor y refieren además a un territorio en particular: Comodoro Rivadavia y no la totalidad de la Cuenca. Un territorio en el que antes resultaba posible diferenciar a la ciudad de sus vecinos sin ningún tipo de ambigüedad. La flor y el mar que no han sido considerados en las respuestas representarán, quizás, el futuro, ¿representarán el futuro?, quizás sólo lo representen para algunos “comodorenses” y no para todos.

La organizadora de la flor decía: ¿por qué si ya no somos más la capital del petróleo no podemos ser la capital de la esperanza?, en realidad ¿cuándo dejamos de ser “Capital del Petróleo”?, nunca dejamos de serlo y la titulación hoy más que nunca tendría sentido desde la evidencia empírica, pero no se siente de esa forma por quienes habitamos esta localidad.

Creo que ahí está nuevamente el hiato, no somos la capital de la esperanza (aún), quizás podemos serlo más adelante; justamente la tesis analiza un proceso abierto y relativamente reciente y como todo proceso abierto carga a costas con preguntas e inquietudes que lejos de amenazar con hundir esta Atlántida la van fortaleciendo.

El fin aún no llegó, este es sólo el comienzo de un laberinto de espejos por que el que tan solo nos asomamos en forma tímida, sigamos pues, caminando por esta capital sin título aún, una capital que tiene la particularidad de atravesar procesos en forma cíclica, procesos comandados desde afuera y nunca, hasta ahora, desde dentro.

Tal como decía Orfeo cuando quería arrancar a Eurídice de la muerte **“la esperanza es el único bien de los mortales afligidos”**³¹⁶ o sea que ella prospera no antes sino en medio del agobio, la opresión, la adversidad. La esperanza es el gran lapsus de la agonía; sin embargo no necesariamente debe escenificarse un solo día al año y en una fiesta; quizás para “algunos” la esperanza aún está depositada en el petróleo. Sin embargo lo interesante es que no es para “todos” y

³¹⁶ Alessandro Striggio. Libreto de LÓrfeo. Acto III de la obra homónima de Claudio Monteverde estrenada en Mantúa en 1607.

que por primera unos y otros pensamos diferente, en definitiva tal como decía el tango Volver de Alfredo Le Pera en 1934: ***“Y aunque el olvido que todo destruye haya matado mi vieja ilusión, guardo escondida una esperanza humilde que es toda la fortuna de mi corazón”***³¹⁷.

Estaríamos delante de situaciones nuevas que bien ameritan imbuirnos de lleno en ellas, sigamos pues hurgando dentro de la Caja de Pandora de esta Atlántida muy viva aún.

³¹⁷ Los poetas del tango. Selección y prólogo de Eugenio Mandrini. Colihue. Buenos Aires. 2000. (Pa'g. 163).

VISTA PANORAMICA Y NOCTURNA DE LA CIUDAD

Himno a Comodoro Rivadavia

*En el puerto en que amarran tus sueños
resistes al tiempo,
y luchas por no zozobrar.*

*En tu savia el petróleo, tu sangre,
en la tierra manantial
de esperanza y de trabajo.*

*Y los hijos de otras tierras
te vinieron a sembrar
te quitaron la sed con sudor
y sus brotes tus hijos serán.*

*Comodoro Rivadavia no claudicas,
El Chenque, custodia
Tu gente, tus playas, tu mar.*

*Es el viento quien empuja el progreso el carrero que transporta tu ilusión.
Un futuro de trabajo, de paz,*

Bibliografía:

- Achilli, Elena: “***El enfoque antropológico en la investigación social***”. Revista: Dialogando. Santiago de Chile. Chile. 1985.
- Achilli, Elena: “***La investigación antropológica en las sociedades complejas***”. Serie 1. Número 1. Facultad de Humanidades y Artes. Universidad Nacional de Rosario. Rosario. 1992.
- Alonso A.: **The Politics of space. Time and substance: State formation nationalism and ethnicity**. En: Annual Review of Anthropology. 1994
- Amable, Hugo José: **Discursos políticos en escena. La construcción del candidato**. Editorial Universitaria de la Universidad Nacional de Misiones (UnaM). Misiones. 1993.
- Anderson, Benedict: **Comunidades Imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo**. Fondo de Cultura Económica. México. 1997
- Appadurai, Arjun: **La modernidad desbordada. Dimensiones culturales de la globalización**. Trilce. Fondo de Cultura. Buenos Aires. 2001
- Archetti, Eduardo: “**Fútbol, imágenes y estereotipos**”. En: Fernando Devoto y Marta Madero: **Historia de la vida privada en la Argentina**. Volumen 3. Taurus. Buenos Aires. 1999.
- Archetti, Eduardo: “**Masculinidades múltiples. El mundo del tango y del fútbol en la Argentina**”. En: Daniel Balderston y Donna Guy (Comps.): **Sexo y sexualidades en América Latina**. Paidós. Buenos Aires. 1988.
- Ariño Villarroya, Antonio: **La ciudad ritual. La fiesta de las fallas**. Anthropos. Barcelona. 1992.
- Balibar, Etienne y Emmanuel Wallerstein, Emmanuel: **Raza, Nación y Clase**. IEPALA. S/D.
- Barbero, Jesús Martín: **Oficio del cartógrafo. Travesías latinoamericanas de la comunicación en la cultura**. Fondo de Cultura Económica. Chile. 2002.

- Barth, Frederic: Los grupos étnicos y sus fronteras. Fondo de Cultura Económica. México. 1976.
- Bauer, Otto: La cuestión de las nacionalidades y la socialdemocracia. Siglo XXI. México. 1979.
- Bhabha, Homi: O Local da cultura. UFMG. Belo Horizonte. 1998.
- Beccaria, Luis y López, Néstor (Comps): Sin trabajo. Las características del desempleo y sus efectos en la sociedad argentina. UNICEF/LOSADA. Buenos Aires. 1997.
- Block-Dano, Evelyne: *“Le paradis de Jean Giono”*. Magazine Littéraire. Número 396. París. 2001.
- Bloj, Cristina: *“De la identidad y sus espacios”*. **Improntas del lugar, identidad y espacialidad**. En: Estudios Sociales. Revista Universitaria. Número 3. Año 1992.
- Bock, Gisela: Pobreza femenina, derechos de las madres y Estado de Bienestar (1890-1950), en: G. Duby y M. Perrot: Historia de las mujeres. Tomo V. Madrid. Taurus. 1999.
- Budiño, Lino Marcos: Comodoro Rivadavia. Sociedad enferma. Hernández. Buenos Aires. 1971.
- Cabral Marques, Daniel: *“Entre la crisis del valor social del trabajo y la fragilidad de la identidad del trabajador: Cuenca del Golfo San Jorge”*. En: Salvia, Agustín (Comp). La Patagonia de los noventa . Sectores que ganan, sociedades que pierden. La Colmena. Buenos Aires. 1999.
- Cannadine, David: Contexto, **“Excecucão e significado do ritual: A monarquia britânica e a invenção da tradição, 1820 a 1977”** en: Eric Hobsbawm y Terence Ranger. A Invenção das tradições. Paz e Terra. Brazil. 1997.
- Cardoso de Oliviera, R: *“Reconsiderando etnia”*. En: Identidade, Etnia e Estructura Social. San Pablo.Pioneira. 1976.
- Castel, Robert: La metamorfosis de la cuestión social. Una crónica del asalariado. Paidós. Buenos Aires. 1995.
- Crónicas del centenario de Comodoro Rivadavia. 1901-2001. Crónica. Febrero 2001.

- Cuevas Acevedo, Humberto: **Patagonia. Panorama dinámico de la geografía regional.** Sociedad Argentina de Estudios Geográficos (GAEA). Buenos Aires. 1982.
- Da Matta, Roberto: **A cara & a rua. Espaço, cidadania, mulher e morte no Brasil.** Rocco. Río de Janeiro. 1997.
- Da Matta, Roberto: **Carnavais, malandros e herois. Para uma sociologia do dilema brasileiro.** Bahar. Rio **Literatura y frontera. Procesos de territorialización en las culturas argentina y chilena del siglo XIX.** Editorial Sudamericana. Universidad de San Andrés. 1999.
- Dreizek, Pablo: **La memoria de las cenizas.** Patrimonio Argentino. Buenos Aires. 2004.
- Durkheim, Emile: **Las formas elementales de la vida religiosa.** Coyoacán. México. 1995. (Cap. III Los ritos representativos o conmemorativos).
- Eliade, Mircea: **Lo sagrado y lo profano.** Labor. Barcelona. 1983.
- Fernández Bravo, Alvaro (Comp.): **La invención de la nación. Lecturas de la identidad de Herder a Homi Baba.** Manantial. Buenos Aires. 2000.
- García Canclini, Néstor (Comp.): **Cultura y Comunicación en la ciudad de México. Segunda parte: La ciudad y los ciudadanos imaginados por los medios.** Grijalbo. México. 1998.
- García Canclini, Néstor. **Cultura y Sociedad: Una introducción.** En: **Cuadernos de información y divulgación para maestros bilingües.** México. 1987.
- García Delgado, Daniel: **Estado-nación y globalización. Fortalezas y debilidades en el umbral del tercer milenio.** Ariel. Buenos Aires. 1998.
- García Delgado, Daniel (Comp.): **Los actores sociopolíticos frente al cambio. Una perspectiva desde América Latina.** Hernandarias. Buenos Aires. 1994.
- Geertz., Clifford: **Conocimiento Local. Ensayos sobre la interpretación de las culturas.** Paidós. 1994
- Geertz., Clifford: **La interpretación de las culturas.** Gedisa. Barcelona. 1973.
- Giddens, Anthony: **As consecuencias da modernidade.** San Pablo. Unesp. 1991.
- Gofman, Erving: **Estigma. La identidad deteriorada.** Amorrortu. Buenos Aires. 1989.

- González Alcantudy, José y González de Molina, Manuela (Eds.): **La tierra. Mitos, ritos y realidades**. Anthropos. España. 1992.
- Grimal, Pierre: **Diccionario de mitología griega y romana**. Paidós. Buenos Aires. 1981
- Guber Rosana: **El salvaje metropolitano**. Legasa. Buenos Aires. 1991.
- Guber, Rosana: **La etnografía. Método, campo y reflexividad**. Norma. Buenos Aires. 2001.
- Hall, Stuart: ***“Notas sobre la deconstrucción de lo popular”***. En: Ralph, Samuel: **Historia popular y teoría socialista**. Crítica. Barcelona. 1984
- Halperín Donghi, Thulio: **Una nación para el desierto argentino**. CEAL. Buenos Aires. 1995
- Harvey, David: **La condición de la posmodernidad. Investigación sobre los orígenes del cambio cultural**. Amorrortu. Buenos Aires. 1998
- Hobsbawm, Eric: **Naciones y Nacionalismo desde 1780**. Crítica. Barcelona. 1991.
- Hobsbawm, Eric y Ranger, Terence: **A Invencao das tradicoes**. Paz e Terra. Brazil. 1997.
- Huysen, Andreas: **En busca del futuro perdido. Cultura y memoria en tiempos de globalización**. Fondo de Cultura Económica. México. D. F. 2002
- Juliano Dolores: ***“Estrategias de elaboración de identidad”*** en: **Etnicidad e identidad** de Hidalgo C. y L. Tamagno (Comps.). CEAL. Buenos Aires. 1992.
- Kovadloff, Santiago: **Ensayos de intimidad**. Emecé. Buenos Aires. 2002.
- Kraniauskas, John: ***“Eva-peronismo, literatura, estado”***. En: **Revista de Crítica Cultural**. 2002. Santiago de Chile.
- Lacarrieu, Mónica: ***Los dilemas sociales del patrimonio y las identidades: ¿usos, inflación o hiperinflación de Historia?*** X internacional Oral History. Río de Janeiro. Brasil. 1998.
- Leach, Edmund: ***“Dos ensayos sobre la representación simbólica del tiempo”***. En: Leach, Edmund: **Replanteamiento de la antropología**. Barcelona. Seix Barra. S/D.
- Le Goff, Jacques: **El orden de la memoria. El tiempo como imaginario**. Paidós. Buenos Aires. S/D.

- Levi-Staruss, Claude: “**Cuando el mito se convierte en historia**”. En: **Mito y significado**. Alianza. Buenos Aires. 1986.
- Lins Ribeiro, Gustavo: **La Represa de Yaciretá. Capitalismo transnacional y política hidroenergética en Argentina**. Universidad de Misiones. Posadas. 1999.
- Lins Ribeiro, Gustavo: **Planeta Banco, diversidad étnica en el Banco Mundial. Departamento de Ciencias Sociales**. Serie Antropología. Universidad de Brasilia. 2001.
- Lins Ribeiro, Gustavo: “**Tropicalismo e europeísmo. Modos de representar o Brasil e a Argentina**”. Departamento de Antropología. Universidad de Brasilia. 2001.
- Lobato, Mirta Zaida: ***La vida en las fábricas. Trabajo, protesta y política en una comunidad obrera. Berisso 1907-1970***. Tesis doctoral. Facultad de filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Buenos Aires. Julio 1998.
- Lobato, Mirta Zaida; Demikakou, María y Tornay, Lizel: “**Belleza femenina, estética e ideología. Las reinas del trabajo durante el peronismo**”. UBA. Instituto interdisciplinario de Estudios de Género (IEGE). Proyecto: Archivo, palabras e imágenes de mujeres. Facultad de Filosofía y Letras de la UBA. Mimeo.
- Magris, Claudio: **Utopía y desencanto**. Anagrama. Barcelona. 2001.
- Marcus, George y Fischer, Michael: **La antropología como crítica cultural. Un momento experimental en las ciencias humanas**. Amorrortu. Buenos Aires. 2000.
- Márquez, Daniel y Palma Godoy, Mario: **Comodoro Rivadavia en tiempos de cambio. Una propuesta para la revalorización de nuestras identidades culturales**. Proyección Patagónica. Comodoro Rivadavia. 1993.
- Matelart, Armand: **La publicidad**. Paidós Comunicación. Barcelona. 1991
- **Medio Siglo del Petróleo Argentino**. (1907-1957).
- Nora, Pierre: ***Entre Memória e História. A problemática dos lugares***. **Revista de Estudios Pos graduados en Historia**. Departamento de Historia. San Pablo. Brasil. S/D.
- Nora, Pierre: **Los lugares de la memoria**. III. Volumen 5. Parsi. Gallimard. 1992.

- Neiburg, Federico: **“El 17 de octubre de 1945: Un análisis del mito de origen del peronismo”**. En: Torres, Juan Carlos (Comp.): **El 17 de octubre de 1945**. Buenos Aires. Ariel. 1995.
- Ocampo, Hebe y Pérez, Alejandra: **13 de diciembre, una fiesta que se pierde...** Trabajo realizado para la cátedra Patrimonio Cultural de la Tecnicatura en Turismo. UNPSJB. Inédito. 1997.
- Oliven, Ruben George y Damo, Arlei: **Fútbol y cultura**. Norma. Buenos Aires. 2001.
- Oliven, Ruben George: **“Nación e identidad en tiempos de globalización”**. En: Bayardo, Ruben y Lacarrieu Mónica (Comps): **Globalización e identidad cultural**. Ciccus. Buenos Aires. 1997.
- Oliven, Ruben George: **Nación y Modernidad. La reinención de la identidad gaúcha en el Brasil**. EUDEBA. Buenos Aires. 1999.
- Ortiz, Renato: **Otro territorio. Ensayos sobre el mundo contemporáneo**. Universidad Nacional de Quilmes. Buenos Aires. 1996.
- Pacheco, Mariel: **“Transformaciones recientes en la estructura urbana de la ciudad de Comodoro Rivadavia (Chubut): Una mirada desde la reestructuración del espacio local”**. Red Iberoamericana de Investigadores sobre globalización y territorio. Tercer Seminario de la Sección Argentina. Río Cuarto. Córdoba. Facultad de Ciencias Económicas. Septiembre de 1998.
- Plotkin, Mariano: **Mañana es San Perón**. Ariel. Buenos Aires. 1993.
- Pollak, Michel: **“Memória, esquecimento, Silencio”**. En: **Estudios Históricos 3**. Vértice. San Pablo. 1989.
- Potash, Robert: **El ejército y la política en la Argentina**. Hyspamérica. Buenos Aires. 1986. Tomos: I y II.
- Prats, Llorens: **Antropología y Patrimonio**. Ariel. Barcelona. 1997.
- Pietrobelli, Francisco: **“Primeras exploraciones y colonizaciones de la Patagonia Central”**. 1970.
- Quintero, Rodolfo: **Antropología del petróleo**. Siglo XXI. México. 1972
- Reinoso, Carlos Alberto: **Cementerio de cigüeñas**. Mapuche. Caleta Olivia. 1995.

- Renán, E: **¿Qué es una nación?**. En: Alvarez Fernández Bravo (Comp.): **La invención de la nación. Lecturas de la identidad de Herder a Homi Bhabha.** Manantial. Buenos Aires. 2000.
- Rice, Ronald y Atkin, Charles: **“Principios de las campañas de comunicación pública de éxito”.** S/D.
- Rouquie, Alain: **Poder militar y sociedad política en la Argentina.** Hyspamérica. Buenos Aires. 1986. Tomos: I y II.
- Ruiz Ballesteros, Esteban: **Construcción simbólica de la ciudad. Política local y localismo.** Miño y Dávila. Madrid. 2000.
- Safa, Patricia: ***“ De las historias locales al estudio de la diversidad en las grandes ciudades: Una propuesta metodológica”.*** En: Bayardo, Ruben y Lacarrieu, Mónica (Comps): **Globalización e identidad cultural.** Ciccus. Buenos Aires. 1997.
- Sahlins, Marshal: ***“Islas de Historia”.*** Conferencia Frazer. Universidad de Liverpool. 1982.
- Said, Edward: **Orientalismo.** Madrid. Libertarias. 1990.
- Salvia, Agustín y Panaia, Marta (Comps.): **La patagonia privatizada. Crisis, cambios estructurales en el sistema regional patagónico y sus impactos en los mercados de trabajo.** PAITE.UBA.UNPA. Buenos Aires. 1997.
- Shumway, Nicolás: **La invención de la Argentina. Historia de una idea.** Emecé. Buenos Aires. 1997.
- Silva, Armando: **Imaginario Urbanos.** Tercer Mundo. Colombia. 2000
- Solberg, Carl: **Petróleo y nacionalismo en Argentina.** 1975.
- Smith, Anthony: ***¿Gastronomía o geología? El rol del nacionalismo en la reconstrucción de las naciones.*** En: Alvaro Fernández Bravo (Comp.). **La invención de la nación.** Ob. Cit.
- Thompson, John: ***La comunicación masiva y la cultura moderna. Contribución a una teoría crítica de la ideología.*** Revista: **Versión. Estudios de comunicación y política. Número I.** Universidad Autónoma Metropolitana-Unidad Xochimilco. México. Octubre 1991.
- Touraine, Alain: **Un mundo globalizado y fragmentado** En: AAVV **Topografías del mundo contemporáneo.** Encuentro. Madrid. 1998.
- Turner, Víctor: **La selva de los símbolos.** Siglo XXI. México. 1999.

- Van Gennep: **The rites de of passage**. Routledge & Kegan. Londres. 1960.
- Verón, Eliseo: **La semiosis social. Fragmentos de una teoría de la discursividad**. GEDISA. Buenos Aires. 1987.
- Visacovsky, Sergio: **El Lanús. Memoria y política en la construcción de una tradición psiquiátrica y psicoanalítica en Argentina**. Alianza. Buenos Aires. 2002
- Williams, Raymond: **Marxismo y literatura**. Península. Buenos Aires. 1980
- Winocur, Rosalía: “**Radio y ciudadanos: usos privados de una voz pública**”. En: Néstor García Canclini (Comp.): **Cultura y Comunicación en la ciudad de México. Segunda parte: La ciudad y los ciudadanos imaginados por los medios**. Grijalbo. México. 1998.
- Young, James: “**Entre la historia y la memoria. Las misteriosas y extraordinarias voces de historiadores y sobrevivientes**”. Revista: Entrepasados. Número 20/21. 2001.
- Zanatta, Loris: **Del Estado liberal a la Nación católica. Iglesia y Ejército en los orígenes del peronismo. 1930-1943**. Universidad Nacional de Quilmes. Quilmes. 1996
- Zanatta, Loris: **Perón y el mito de la nación católica. Iglesia y ejército en los orígenes del peronismo 1943-1946**. Sudamericana. Buenos Aires. 1999.

Anexos:

MAPA DE LA REPUBLICA ARGENTINA

*MAPA DE LA PROVINCIA DEL CHUBUT- LOCALIZACION
ABSOLUTA DE LA CIUDAD DE COMODORO RIVADAVIA*

*SUBREGION DE COMODORO RIVADAVIA COINCIDENTE CON
LOS LIMITES HISTORICOS DE LA GOBERNACION MILITAR*

PLANO DE COMODORO RIVADAVIA

CARTOGRAFÍA DE LAS TRES FIESTAS

PLANO DEL USO DE SUELO EN LA CIUDAD

ENTRADA A LA CIUDAD DESDE LA ZONA NORTE.

RUTA NACIONAL NUMERO 3 Y CERRO CHENQUE

DESFILE DE CARROZAS EN EL KILOMETRO 3

REINA NACIONAL DEL PETRÓLEO AÑO 1951

CORONACION REINA NACIONAL DEL PETRÓLEO

AÑO 1951. ANGELINA NEICOFF³¹⁸

FOTO DE L BUSTO DE FRANCISCO PIETROBELLI.

CONMEMORACION 2004.

³¹⁸ Foto obtenida del album familiar de la señora Angelina Neicoff.

VISTA PANORAMICA DE LA COSTANERA LOCAL EL 23
DE FEBRERO DEL AÑO 2004

PETALOS DE FLORES ARROJADOS AL MAR

AÑO 2000

RECORRIDO DEL FERROCARRIL
COMODORO RIVADAVIA - SARMIENTO